

**INSTITUTO SUPERIOR DE EDUCACIÓN FÍSICA CENTRO  
UNIVERSITARIO REGIONAL DEL ESTE  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**

**TESINA DE GRADO**

**“Arroz con leche no me quiero casar”**

**Lazos críticos entre juegos, infancia y cultura en Uruguay**

Autores/as:

Nicolás BORDON C.I: 4.732.749-1

Anaclara PÉREZ C.I: 5.077.502-7

Fiorella ROSAS (2004) C.I: 4.865.209-9

Tutora: Cecilia SERÉ

**Maldonado, abril de 2022.**

**Centro Universitario Regional del Este**

**El tribunal docente integrado por los abajo firmantes aprueba la**

**Tesis**  **Tesina**  **Proyecto**  **Monografía**  **otros**

**Especifique: Tesina de grado.**

**Título: "Arroz con leche no me quiero casar" Lazos críticos entre juegos, infancia y cultura en Uruguay**

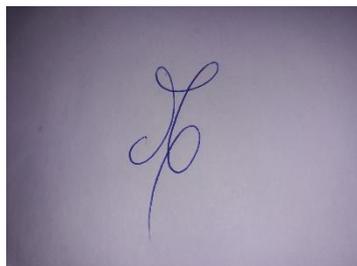
**Autor/es: Perez, Anaclara; Rosas, Fiorella; Bordon, Nicolas.**

**Tutor: Cecilia Seré**

**Carrera: Licenciatura en educación física.**

**Calificación: 9**

**Tribunal: Profesora: Cecilia Carriquiry**

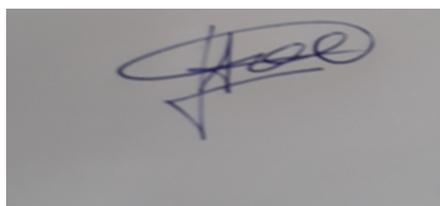


**Profesor: Luciano Jahnecka**



**Luciano Jahnecka**

**Profesor: Jose Manuel Alvarez Seara**



**Fecha : 25/07/2022**

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>5</b>
<b>3. ANTECEDENTES</b>	<b>7</b>
<b>4. OBJETIVOS</b>	<b>11</b>
General:	11
Específicos:	11
<b>5. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>12</b>
<b>6. RESEÑA METODOLÓGICA</b>	<b>13</b>
<b>7. MARCO TEÓRICO</b>	<b>16</b>
7.1 - Introducción:	16
7.1.1 - La infancia desde la historia	16
7.1.2 - Infancia-moderna	16
7.1.3 - Infancia: un nuevo objeto en el Uruguay del 900	18
7.1.4 - Infancia civilizada	19
7.2 - La preocupación por el juguete	
7.2.1 - Historia del juguete: juguete como arqueología de la cultura pasada	21
7.3 - Una revisión epistemológica. El orden obligatorio del género: cuerpo - sexo -y género	22
<b>8. - ANÁLISIS Y DISCUSIÓN GENERAL</b>	<b>24</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>24</b>
<b>1. JUEGOS Y JUGUETES: ANÁLISIS DE GÉNERO</b>	<b>25</b>
1.1 La binarización del juego.	28
1.2 - El deporte como divisor de género	30
2.1 El vínculo entre el objeto juguete y el juego simbólico	34
2.2 - Juguetes de época: de la porcelana a la virtualidad	36
<b>3. JUEGOS Y JUGUETES: ANÁLISIS TERRITORIAL.</b>	<b>43</b>
3.1 Un breve recorrido por el Uruguay del S XX - La vida urbana y rural, adaptaciones sensibles del nuevo siglo	43
3.1.1 La vida en la ciudad - trabajo, tiempo libre, política y crisis.	45
3.1.2 La antesala de la dictadura, la década del 60	48
3.1.3 Luego de la dictadura hacia la década del 1990	50

<b>3.2 - LA VIDA RURAL EN EL SIGLO XX. - Largas distancias, trabajo, cultura y tiempo libre.</b>	<b>52</b>
<b>3.3 - Una archivación y un cierre</b>	<b>58</b>
<b>11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>64</b>
<b>10. ANEXOS</b>	<b>69</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

Identificamos como manera sencilla de introducción una referencia sobre el título. Muchos de nosotros nos encontramos a lo largo del tiempo cantando una y otra vez esta canción,<sup>1</sup> como señoritas de espíritu servicial bajo el sentimiento voluntario del casamiento, al menos solo en el enunciado repetido de esta vieja canción. A partir de esto podemos insinuar cómo la voluntad de todas las que decíamos querer algo, era en cambio un querer ajeno, producido y colectivo, que de forma ingenua buscaba colarse en nuestra voluntad simuladamente individual.

Como enuncia Marx (1947) en su prólogo: “no es la conciencia del hombre<sup>2</sup> [y de la mujer] la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. [...] El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general (pp.6. aclaración nuestra). Todo lo que corresponde a lo material del mundo responde primero a la organización que lo produce como tal, que difumina constantemente las formas de ser y estar en la sociedad.

El vínculo articular entre la infancia y juego se determina como un valor estructural necesario en medida que el sujeto se constituye dentro de un orden simbólico. Desde esta perspectiva materialista la estructura económica se vuelve, para el caso de un momento particular, aquella que determina y da forma a todas las representaciones culturales. En este caso, los juegos y los juguetes nos permitirán mirar el pasado como un registro monumental sobre la cultura (Le Goff 1991).

El registro histórico que queda materializado en los juegos infantiles es aquello que buscaremos representar a través de la recolección de relatos de diferentes actores para retomar algunos escenarios de las infancias pasadas. Se considera pertinente la perspectiva de la historia oral como posicionamiento teórico metodológico para abordar dicha cuestión. Se recuperó el testimonio oral de 12 entrevistados/das los cuales vivieron su infancia en torno a la década del 30, 60 o del 90 en contextos rurales o urbanos. Articulado a lo

---

<sup>1</sup> Arroz con leche - canción infantil. Letra: Arroz con leche, me quiero casar/ Con una señorita de San Nicolás/ Que sepa coser, que sepa bordar/ Que sepa abrir la puerta para ir a jugar/ Yo soy la viudita del barrio del rey/ Me quiero casar y no sé con quién/ Con esta sí, con esta no/ Con esta señorita me caso yo/ Arroz con leche, me quiero casar/ Con una señorita de San Nicolás/ Que sepa coser, que sepa bordar/ Que sepa abrir la puerta para ir a jugar/ Yo soy la viudita del barrio del rey/ Me quiero casar y no sé con quién/ Con esta sí, con esta no/ Con esta señorita me caso yo.

<sup>2</sup> Reconocemos que la mención de Marx sobre “el hombre” no refiere específicamente a personas de sexo masculino sino a hombre como especie.

obtenido nos propusimos identificar rupturas y continuidades entre infancias masculinas y femeninas de diferente época y contexto del Uruguay del S. XX.

Los textos que anteceden a la investigación, nos permitieron identificar diferentes momentos entorno a la producción de conocimiento sobre la temática y habilitaron una profundización y búsqueda sobre lecturas afines a la perspectiva de abordaje. Por un lado, tomamos un artículo de investigación histórica que nos mostró un posicionamiento alternativo sobre el abordaje historiográfico de la infancia en Uruguay, mismo lugar desde el cual intentamos realizar la recuperación sobre el pasado infantil. Por otro lado, tomamos trabajos que nos mostraron relaciones entre infancia, historia, cultura y juegos y juguetes, evidenciados en: sus materiales y su fabricación, cuentos, relatos, escenarios lúdicos y espacios públicos. Cada aporte aborda los juegos y los juguetes desde diferentes enfoques propios, particulares a su universo de estudio, pero desde perspectivas teóricas afines. Nosotros hablamos específicamente de esta relación segmentada en tres categorías: sobre la cuestión de género y su determinación discursiva implícita en los juegos y los juguetes, sobre la situación temporal y contextual de nuestro país, que nos permitió evidenciar algunos cambios, continuidades, rupturas y particularidades de la muestra a estudiar.

## 2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación surge de una serie de problematizaciones acerca del vínculo entre infancia, cultura y juego en un recorrido solidario por diferentes escenarios de Uruguay en el siglo XX. La misma se propone, en una primera instancia, visibilizar a la infancia como objeto de estudio desde la perspectiva de la historia oral, para luego, a través del análisis de los usos y prácticas de juegos y juguetes, identificar en la experiencia pasada cómo se materializan rasgos culturales en la cotidianidad infantil.

El juguete en este sentido, funciona como un testimonio del pasado que perpetúa arqueológicamente los rastros simbólicos de la época anterior,<sup>3</sup> quedando allí intactos para ser interpretados, como un reflejo de la historia y la cultura. Lo que rodea a los juegos y los juguetes, el lenguaje que utilizan, la imitación de la cotidianidad adulta, del trabajo, los materiales que se utilizan, la forma de comprarlos o hacerlos, nos hablan de la cultura en un momento histórico dado, esto es lo que se intentará recuperar en el trabajo de investigación.

sus juguetes no dan testimonio de una vida autónoma, sino que son un mudo diálogo de señas entre ellos y el pueblo [...] Mostrado a todas luces que los juguetes están así condicionados por la cultura económica, y sobre todo técnica, de las colectividades (Benjamin, 1989, p.93).

Buscaremos entonces, recuperar a través de relatos, una historia del pasado, materializada en los juegos de las generaciones anteriores. “Los juegos infantiles forman parte del patrimonio que hacen con que cada niño se depare con un mundo ya existente, que lo excede, y con el que juega.” (Seré y Scarlato 2021, p.137). Este nexo conector entre la cultura y el niño está mediado entre otras cosas por el juego, nexo que vincula el pasado con el futuro. El niño necesitará de una alteridad social para poder adaptarse a la cultura operante, así también de repetidos y confiables escenarios de juego que le permitirán ensayar las formas de vivir y funcionar acorde a la cultura.

En un sentido teórico-conceptual nos alejaremos de definir a la

infancia -como tradicionalmente se menciona- como un estadio biológico antecesor a la adultez o una etapa evolutiva de la vida del individuo. La interpretaremos como un

---

<sup>3</sup> La referencia sobre la arqueología de los juegos y los juguetes remite a una idea benjaminiana que expone en el texto Historia cultural del juguete. En: Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes. Buenos Aires, Argentina Edición: Nueva Visión 1989.

vínculo necesario de las nuevas, con las viejas generaciones en donde la cultura se produce y reproduce.

La infancia no siempre fue un objeto tan claro y definido como lo entendemos hoy, hace algunos siglos atrás, no había una distinción evidente entre el mundo propio del adulto y el infantil. La preocupación por el objeto infancia es un producto moderno, joven, que remite a la consolidación del mundo capitalista en el siglo XVIII (Fernández, 2006) acorde a necesidades económicas que perpetúan de forma más o menos invariante ideales colaborativos con funcionamiento estructural. Nuestro trabajo pone atención en el vínculo de determinación entre cultura e infancia, con un propósito de analizar cómo los juegos y juguetes reproducen síntomas de la cultura y la sociedad en un momento particular dado.

Como estrategia metodológica recurriremos a la historia oral, con el fin de dar representatividad a los actores que constituyen la historia en primera persona y construir un relato histórico no hegemónico sobre la infancia en búsqueda evidenciar la herencia cultural significada en un juego o un juguete. La investigación tomará como muestra relatos de personas femeninas y masculinas de distintas generaciones correspondientes a la década del 1930, 1960, 1990, con la finalidad de establecer relaciones y distinciones temporales y de origen contextual en las infancias del ámbito urbano y rural. No pretendemos sacar conclusiones abarcativas que den una representación general y absoluta sobre la infancia uruguaya, sino construir una historia que nos permita hablar de alguna de ellas, con su diversidad emanente.

En base a esto la investigación se propone responder a la siguiente interrogante:

¿Cómo los juegos y los juguetes se inscriben a favor de la producción y reproducción de valores culturales en el escenario uruguayo del SXX?

### 3. ANTECEDENTES

Estos antecedentes nos permitieron una aproximación a producciones de conocimiento con preocupaciones pertinentes en relación a nuestro trabajo. Si bien existe una gran trayectoria de estudios sobre género, infancia e historia, las siguientes nos parecen las más relevantes en relación a nuestra perspectiva.

Como antecedente principal para esta tesina tomamos como relevante el trabajo presentado en la IX Jornada de sociología de la UNLP titulado “*Infancia y Juego, experiencias e imágenes en espacios urbanos montevideanos*” por Kühlsen; Scarlato; Píriz (2016). Este trabajo se enmarca en la línea de investigación “*Educación, sociedad y tiempo libre*” de ISEF Montevideo.

Esta investigación etnográfica pretende analizar la relación entre juego, infancia y cultura, desde una perspectiva benjaminiana en las escenas de juegos infantiles en tres espacios urbanos de la ciudad de Montevideo: el recreo escolar, la plaza vecinal del Prado y un parque del barrio Villa García.

A través del análisis en el territorio indagan el juego como parte de la cotidianidad de los niños, sus condiciones de posibilidad en relación a los espacios en el cual se desarrollan y los objetos implicados en él, para en ello dilucidar los elementos culturales que se ponen de manifiesto cuando el niño juega.

Desde esta perspectiva teórica describen a la infancia como mecanismo que funciona como conservador y actualizador de la cultura operante siendo el juguete un potencial mediador entre la cultura y el niño. La investigación enlaza el análisis entre territorio, infancia, juegos y juguetes como materializador de la cultura.

El trabajo de maestría de José Manuel Alvarez Seara es otro antecedente que tomaremos para esta investigación titulado “*El juego infantil en la infancia desde una perspectiva de género*”. (2016) Esta investigación tuvo como finalidad indagar sobre los juegos infantiles como reproductores de patrones heteronormativos y de desigualdad de género. Se propone dilucidar la visión adulta sobre los juegos infantiles a través de un estudio de caso múltiple, en un barrio de la periferia de Montevideo, para determinar cómo las experiencias lúdicas en la infancia, operan como legitimadores de estereotipos de género adquiridos a través del juego. Específicamente los estudios de caso remitieron a personas adultas encargadas de cuidados de niños menores a 10 años, en los cuales se analizó el discurso proveniente de estos sobre los juegos infantiles en los espacios públicos o privados

(hogares). Los juegos operan -como menciona el investigador- como instrumento que regula y ayuda a marcar en los cuerpos la heteronormatividad de los niños en la infancia. La relación entre el adulto, el niño y el juego enmarca un vínculo discursivo que teje los comportamientos diferenciados de género mediante el cual, los niños y niñas progresivamente internalizan patrones “adecuados” para su comportamiento de género, lo que el autor denomina “Consecuencia de género”.

Otro antecedente pertinente, es el trabajo de investigación historiográfica de Maria Laura Osta (2017) titulado “*La infancia sin historia: propuestas para analizar y pensar un discurso historiográfico*”. Desde las problematizaciones epistemológicas de la historia surgen nuevas posibilidades que dan representación a temáticas y actores sociales antes no presentes en los discursos históricos. Este trabajo busca tomar a la infancia como un objeto de estudio histórico desde una perspectiva antes no abordada, para esto la investigación se dividió en dos partes medulares. En una primera instancia se realizó un recorrido por los principales enfoques históricos que han investigado la infancia, en conjunto a un análisis de las fuentes primarias en Uruguay, contemplando sus singularidades conceptuales y contextuales. En un segundo momento, se estudió en concreto el Asilo de Expósitos y Huérfanos en relación al trato de niños para aproximación de la idea de infancia.

Este estudio nos es de gran relevancia, ya que la infancia como objeto tiene un gran vacío en términos de representatividad teórica, y los estudios que la han representado tradicionalmente responden a la perspectiva de la psicología evolutiva. La autora nos propone: “Pensar la historia de las infancias implica construir nuevos hechos históricos y miradas, desentrañar en los discursos, lo que ocultan, lo que silencian, atender a los significados sociales y políticos de los documentos.” (Osta, 2017, p.9). Es desde esta postura que pretendemos en nuestro trabajo retomar las voces y documentos que dan representatividad a la infancia pasada. Dentro del marco teórico conceptual, esta investigación y su posicionamiento teórico es una guía incipiente para nuestra investigación, ya que intentaremos abordar la historia de la infancia desde este lugar.

Tomaremos además como antecedente relevante la recuperación que formula la ICUR (Instituto de Cinematografía de la Universidad de la República) sobre la película y texto de Lauro Ayestarán, titulado *Juegos y rondas tradicionales del Uruguay*. (2018). El texto y complemento audiovisual le dan al trabajo de Ayestarán un sentido de archivación de época que habilita una mirada sobre el contexto comunitario y la posibilidad de captar la

cotidianeidad como escena auténtica no libretada. El material se compone de un cancionero infantil donde se describe, una presentación de los juegos y rondas cantadas a partir de tres elementos: un texto literario, melodías y coreografías.

Acompañado a este antecedente, será complementado el trabajo de Seré y Scarlato (2021) producción escrita titulada *Escenas de la cultura: sobre la recuperación de la película Juegos y rondas tradicionales del Uruguay (1966)*. El texto pretende indagar sobre la relación tradición, folclore y cultura popular en vínculo con la infancia como estabilizador del mundo a través de la transmisión oral. En una mixtura a partir del texto y la película, las autoras evidencian como los juegos entre objetos y prácticas configuran la realidad material de un momento dado, reproduciendo técnicas, valores, legitimando discursos y tradiciones a través del juego.

Un espectador atento reparará no únicamente en las formas lúdicas representadas, en los cantos, las reglas y las coreografías, sino también en las vestimentas, los peinados, los gestos, los espectadores que aparecen por casualidad en las escenas, en las dinámicas de la ciudad, los autos y los edificios, en las calles y veredas de Montevideo (Seré y Scarlato, 2021 p.129).

Todo eso nos puede mostrar una imagen, un video, una pintura, tanto así una imagen como un documento repleto de palabras, de esta misma manera es que nos interpela a prestar atención como espectadores atentos.

Por último tomaremos como antecedente una publicación de la Dra. Ana Maria de Haro Fernández titulado *“La consolidación de los roles de género a través de los cuentos infantiles”* artículo publicado en el congreso internacional de comunicación y género 2012. En este trabajo se analiza la distinción de los roles de género que aparecen en los cuentos infantiles como mecanismo transmisor de una ideología simbólica. Se vincula al niño/a con valores, ideas, moralidades reproductoras de una ideología dominante patriarcal.

El presente trabajo tiene por objetivo central poner en manifiesto la presencia de identidades de género y los roles femeninos transmitidos a través de los cuentos de "hadas" presentes en distintos discursos que conforman a la cultura. Específicamente, indaga sobre los roles que han ido adquiriendo los personajes femeninos de los cuentos, en relación a los masculinos; y cómo a partir de estos se consolida un discurso de género, que se reproduce de forma continua e incesante a los consumidores-espectadores. Los cuentos se enmarcan en una serie de acciones más o menos repetidas; aunque notoriamente se identifican roles diferenciados entre los personajes femeninos y masculinos. Los rasgos que caracterizan a la mujer en los cuentos se valen principalmente de la belleza, pasividad, la servicialidad, vinculadas al trabajo doméstico y la vida privada. No son protagonistas primarias de su

historia, sino que lo son en medida que conocen a un hombre. Lo masculino se vale por la aventura, la valentía, la acción, en donde asumen riesgos y direccionan su vida acorde a sus intereses personales. Por último, de forma adicional a este análisis plantea que esta estrategia de transmisión discursiva actúa como mecanismo que estructura el aparato psíquico del niño, siendo un receptor reiterativo de este tipo de cuentos, que reproduce en términos discursivos una ideología patriarcal dominante.

#### **4. OBJETIVOS**

General:

- Identificar la producción y reproducción de valores culturales implícitos en las prácticas y usos de juegos y juguetes en distintos escenarios de Uruguay.

Específicos:

- Identificar la construcción de un deber ser femenino/masculino legítimo que se transmite a través de los juegos y juguetes infantiles.
- Evidenciar continuidades y rupturas en las infancias de la década del 30, 60 y el 90 a partir de la experiencia lúdica infantil de las distintas generaciones.
- Identificar particularidades distintivas en la práctica y usos de juegos y juguetes de las infancias de contexto urbano y rural.

## 5. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cómo los juegos y los juguetes colaboran con la producción y reproducción de valores culturales en el escenario uruguayo del SXX?
- ¿Cómo el deber ser de género se transmite a través de los juegos y juguetes en los diferentes escenarios infantiles de Uruguay?
- ¿Se identifican transformaciones sobre la pertenencia de género en los escenarios lúdicos de las distintas generaciones y/o contextos?
- ¿Cómo los estereotipos de género heteronormativos se transmiten en la práctica y usos de juegos y juguetes?
- ¿Qué relaciones se pueden establecer entre los escenarios infantiles de diferente contexto territorial de origen urbano y rural?
- ¿Existe en los escenarios infantiles de contexto rural menor accesibilidad al consumo y por ende menos cantidad de juguetes?
- ¿Cómo cambia la diversidad de juguetes en relación al paso del tiempo en las décadas mencionadas?
- ¿Qué juegos y juguetes perduran más allá de las diferencias generacionales?
- ¿Qué continuidades y rupturas se pueden establecer entre la experiencia lúdica infantil de la década de 30, 60 y 90?

## 6. RESEÑA METODOLÓGICA

El modelo metodológico de la investigación es de corte cualitativo de tipo exploratorio, descriptivo.

Los diseños cualitativos, (...) intentan recuperar para el análisis parte de esta complejidad del sujeto y de sus modos de ser y de hacer en el medio que lo rodea. Lo íntimo, lo subjetivo, por definición difícilmente cuantificables, son el terreno donde se mueven por lo tanto los métodos cualitativos. (Sabino, 1986, p.66).

La selección del tipo exploratorio nos es relevante ya que busca dar una visión general respecto a una determinada realidad; se efectúan, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado y se caracterizan por ser más flexibles y amplios en su metodología) En tanto las descriptivas, se basan en el estudio de las características fundamentales del fenómeno a estudiar, con el fin de identificar la estructura o el comportamiento que los produce (Sabino, 1986). En nuestro caso particular la preocupación remite al vínculo entre los juegos y los juguetes, y la transmisión de valores culturales en diferentes épocas y ámbitos del Uruguay del siglo XX.

El trabajo tiene una pretensión de recuperación histórica, enmarcada dentro de la perspectiva teórico-metodológica de la historia oral, entendida como: “la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas” (Thompson, 2017, p.15). Esta opción metodológica nos posiciona en un lugar privilegiado a la hora de hacer un trabajo histórico, ya que nos enfrenta a los protagonistas primarios comúnmente no representados. La memoria colectiva es nuestro interés de estudio, la forma a partir del cual un hecho ha sido elaborado, interpretado, y transformado en la colectividad común (Portelli, 1989). La historia es una invención no arbitraria, que responde a los intereses de aquellos que la construyen, pero la recuperación de hechos históricos a partir de los testimonios orales, es decir, a partir de la memoria, habilitan un segundo intento de reconstrucción.

...quizás debajo, removidos y escondidos en la profundidad, están los deseos: si una persona cuenta un hecho de modo diferente a como ocurrió [...] quizás inconscientemente también apuntó a eso; se trataba de un deseo que tenía y en el cual, también, probablemente, ha actuado. Si después no ha emergido como hecho histórico, él, inconscientemente, mantuvo una determinada conducta que lo llevó a alcanzar aquello que al final terminó por mitificar porque no se alcanzó como punto material, pero él, seguramente, cree aquello que cuenta, ¡ojalá!. (Portelli, 1989, p.6).

Desde este lugar inestable, poco confiable e incómodo es desde donde intentamos re abordar el pasado, no para construir una historia representativa sino para retomar la memoria colectiva.

...si las fuentes orales utilizadas en esta investigación no son siempre fiables para una rigurosa reconstrucción de los hechos, este dato nos servirá no para descartarlas sino para ayudarnos a ir más allá de la materialidad visible del acontecimiento atravesando los hechos para descubrir su significado. (Portelli, 1989 p.6).

Bajo este desafío, tomamos la infancia como una preocupación de la historia como objeto de estudio, para luego establecer vínculos de determinación con la cultura en diferentes momentos del pasado local. Buscaremos recolectar relatos de mujeres/hombres que nos habiliten a establecer un vínculo generacional que evidencie rasgos culturales materializados en los juegos y juguetes. Para ello, se realizaron entrevistas dirigidas a diferentes actores con la finalidad de retomar escenarios lúdicos de la infancia pasada, recuperando la memoria colectiva y dando voz a los actores comúnmente silenciados, conociendo historias alternativas que habitualmente quedan subyugadas al relato dominante.

Las entrevistas serán de tipo guiadas, no estructuradas, dirigida a informantes calificados, actores sociales que participan del suceso histórico, quienes representan y aportan datos relativos a sus conductas, opiniones y deseos que responden a ideologías, estereotipos, contextos sociales y culturales implícitos en lo discursivo.

Un tipo particular de entrevista es la que se realiza a informantes calificados (observadores privilegiados). Estas personas cumplen un rol fundamental en una investigación como conocedores expertos del tema que se pretende investigar. Se encuentran en un lugar privilegiado y poseen información que puede ser de utilidad para contextualizar el fenómeno a estudiar y nos pueden acercar al ámbito en el que se producen los hechos. (Batthiany y Carbrera, 2011 p.90).

Específicamente las entrevistas fueron dirigidas a hombres y mujeres que vivenciaron su infancia en la década del 1930, 1960 y 1990 en Uruguay. Esto nos dará un acceso plural que nos situará en tres momentos nacionales bien diferenciados, proponiendo infancias lejanas y cercanas a la contemporaneidad, tomando entrevistados jóvenes, adultos y adultos mayores. Por otro lado, se busca evidenciar también rasgos característicos de origen territorial que demuestren una diferenciación en contextos de tipo urbano y rural. Para conocer las historias producidas en los diferentes espacios territoriales, donde en términos de representatividad la historia de la infancia tiene algunos vacíos teóricos.

Concretamente se realizaron un total de 12 entrevistas acorde a la siguiente tabla:

Tabla 1

---

*Categorización cuantitativa de entrevistados*

---

Generación y Género	Urbano	Rural
30 / femenino	1 entrevistada	1 entrevistada

30 / masculino	1 entrevistado	1 entrevistado
60 / femenino	1 entrevistada	1 entrevistada
60 / masculino	1 entrevistado	1 entrevistado
90 / femenino	1 entrevistada	1 entrevistada
90 / masculino	1 entrevistado	1 entrevistado

Nota. total de entrevistados 12

De esta forma la metodología buscó aproximar empíricamente una articulación entre los juegos y los juguetes como vía de acceso para comprender la cultura. La triangulación por categorías nos permitió dilucidar en función a la conformación de los roles de género escenarios claramente binarios; en relación a los de contextos urbanos y rurales distinciones y particularidades entre ellos y por último, referido a las diferentes décadas del siglo XX evidenciamos transformaciones temporales materializadas en: espacios, objetos, materiales y discursos. Todos estas recuperaciones del pasado nos acercan a hablar de una historia. “El hecho histórico relevante, más que el propio acontecimiento en sí, es la memoria.” (Portelli, 1989, p.28).

## **7. MARCO TEÓRICO**

### 7.1 - Introducción:

#### 7.1.1 - La infancia desde la historia

La infancia como objeto de estudio historiográfico ha sido privilegiadamente abordada desde una perspectiva científico positivista fundamentalmente desde la psicología evolutiva, siendo uno de los principales referentes Piaget (1896). Concretamente los estudios históricos sobre la infancia son principalmente de carácter androcentrista, político, economista y estructuralista (Osta, 2017). En Uruguay la infancia ha tenido un gran vacío teórico en cuanto a objeto de estudio y ha estado mayormente ausente en los discursos históricos. En las últimas décadas un repensar sobre la historia ha abierto la posibilidad a nuevas miradas epistemológicas sobre su estudio, lo que implicó volver a revisar los discursos y resignificar las fuentes para abandonar las proposiciones hegemónicas. Para la formulación y construcción de la historia de la infancia ha sido importante su estudio a través de los discursos que se desprenden de la escuela, la familia, los juegos, la iglesia los cuales responden a intereses sociopolíticos de un momento determinado. Aportes importantes fueron dados por autores nacionales y de la región como: José Pedro Barrán (1934), Carli Sandra (1962), Silvana Darré (1963) representantes del re-abordaje discursivo de la infancia en un vínculo con la economía política.

En una recopilación por los distintos autores, intentaremos realizar un abordaje sobre la infancia desde sus orígenes modernos hacia una mirada regional. “Una historia sin infancia es un discurso incompleto; su historicidad, por tanto, es una necesidad política” (Osta, 2017, p.112).

#### **7.1.2 - Infancia-moderna**

La infancia como concepto consolidado es algo que escapa a las posibilidades de este trabajo, aunque abordaremos perspectivas teóricas que establecen puntos en común. En una primera instancia, podemos afirmar que la infancia como tal no es algo que existió siempre, sino que fue un objeto que se fue edificando a fines de la edad media y más concretamente en la modernidad con el crecimiento de la ciencia y con la consolidación del concepto de niño (Ariès 1984). La idea de infancia en la edad media se basó en el rastreo de tres elementos identitarios los cuales empezaron a dar las primeras señales de surgimiento

de este nuevo objeto. El arte, las vestimentas y los juegos/juguetes serán los indicadores que alertaran la consolidación de la infancia en esta época. En un principio las representaciones referidas al niño estaban asociadas a una imagen adulta, en apariencia física semejante al adulto pero en menor talla. No existía hasta entonces un trato diferencial entre adultos y niños; una vez que rodeaban los 7 años ya pertenecían al universo adulto.

Es recién en el S XVIII donde se instala una preocupación moral propia sobre la infancia, en donde se comienza a dibujar un espacio de intervención propio del niño diferente del adulto. Conforme se consolida la modernidad, la infancia es una preocupación gubernamental cuyo fundamento higienista y moralista prepara eficazmente una futura civilización en progreso.

...la psicología, la medicina, todas las formas de la “escuela”, la planificación de los espacios en la ciudad, la producción de bienes y servicios específicos así como la producción académica van tallando discursos en torno a la infancia, sus características, sus capacidades, etc. (Scarlatto, 2016, p.8).

La construcción social de la infancia surgió de un vínculo institucional entre la ciencia, la familia y la escuela que constituyeron y sostuvieron una identidad hegemónica para este nuevo sujeto.

Sin la construcción de la categoría de infancia habrían sido inviables códigos científicos como los discursos pedagógicos, la medicina infantil y la propia psicología evolutiva. La operación fundamental de todos estos discursos es definir la naturaleza de la infancia —ocultando el carácter de institución social—, desarrollando toda una serie de conceptos y técnicas destinados a regular la vida de los niños. (Pérez, 2004, p.4).

Otro cambio significativo para la consolidación de la infancia fue la conformación del hogar y la sensibilidad de la familia en el ámbito de la vida privada. El corrimiento de la vida pública hacia la privacidad doméstica del núcleo familiar, produce, como menciona Carli (1999), una transferencia parcial de las funciones de la iglesia a la familia. En este proceso la figura de la madre se caracterizó por la organización y gestión de la vivienda familiar y la formación de los hijos bajo la protección y control. En el auge del capitalismo cuando la burguesía se constituye como la clase dominante, el modelo de infancia burgués se instala como modelo universal que se impone como hegemónico. Con la finalidad de civilizar a la población obrera se produjo una normalización de la familia a través de la introducción de normas de comportamiento burgués (autocontrol, higiene, ascetismo, esfuerzo, etc.).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Pérez. C, (2004): *op. cit.*, p.154

Junto a la familia, la escuela como institución educativa es la encargada de la formación de la infancia. Las primeras teorías humanistas que pautan las formas de intervención sobre el niño, lo definen como un sujeto ya dissociado respecto del adulto, lo reducen a un status de inferioridad, débil, carente de razón, a ser adiestrado. El aporte de Rousseau (1712) fue significativo para este proceso ya que estableció métodos racionales, a través del cual se sientan las bases teóricas para la psicología y pedagógica de la infancia.

Es entonces la infancia moderna la que se consolida en los siglos XVII y XVIII de la mano de la ciencia para la autorregulación del futuro ciudadano que es promesa del bienestar económico de los estado-nación. La infancia se presenta como etapa de preparación del individuo para la vida productiva. “Los niños de hoy serán hombres del mañana y si el bienestar de la nación depende de cómo actúen estos, es evidente que la infancia debe ser tema de estudio y de reflexiones profundas.” (Ramírez, citado en Pérez, 2004, p.155). Es evidente también, que esta preocupación es de origen capitalista y la educación fue una estrategia causal de un nuevo orden social que eliminó la barbarie del mundo medieval e inauguró una garantía civilizada para la sociedad en progreso. Bajo este fundamento y hasta la primera mitad del S XX las intenciones políticas y educativas se habían ocupado de atender la emergencia de los estado-nación, configurando así la historia de la infancia atravesada por las disputas político-ideológicas provenientes de los cambios económicos.

### **7.1.3 - Infancia: un nuevo objeto en el Uruguay del 900**

Este propósito socializador sobre la infancia es también un proceso que se traslada a nuestro país, alrededor del 1900 en donde actores incidentes instauran en un lugar nulamente civilizado una preocupación ajena y moderna en el cual la infancia es clave para este cambio.

Utilizaremos a Barrán (2004 y 1989) para el abordaje del sentimiento sobre la infancia, el autor nos plantea la transición de una sociedad antes bárbara a la nueva sensibilidad civilizada, en la cual emergen dispositivos institucionales que se implementaran respecto al niño.

El sentido de sensibilidad refiere al estudio de la facultad del sentir, que tiene como propósito reconstruir la historia de los hábitos del pensar, sentir, reprimir, etc; “una historia

que pretenda describir el sentir colectivo al que nadie escapa, por más encumbrado o bajo que se encuentre en la escala social” (Barrán, 1989, p.8).

En el Uruguay del S XX, gracias a las influencias europeas y anglosajonas, una impuesta sensibilidad emerge incómodamente en los cambios sociales de 1900. El escenario bárbaro predominante en aquel momento sufre repentinamente un rechazo simbólico y así lo civilizado toma lugar, proponiendo nuevas formas de comportarse acorde a la vida industrial.

La barbarie, es decir, sensibilidad de los “excesos” en el juego y el ocio (su consecuencia improductiva), en la sexualidad, en la violencia, en la exhibición “irrespetuosa”, de la muerte, la “barbarie” que practicó también, buena parte, a veces la mayoría de las clases dominantes en su vida cotidiana, fue opuesta, sobre todo por los dirigentes de la política y el saber -cabildantes, gobernadores, presidentes, ministros, legisladores, periodistas y fundamentalmente el clero- a la “civilización”, en el sentido de represión de la violencia, el juego, la sexualidad y la “fiesta” de la muerte. (Barrán, 1989, p.12).

Esta nueva sensibilidad disciplinó a la sociedad bárbara, reguló las prácticas de trabajo y tiempo libre, desnormalizó la muerte y la sexualidad e intercambió el castigo del cuerpo por la represión del “alma”. Se apropió con gran rapidez de conductas burguesas que se esparcieron a toda la población, rigiéndose por un orden jerárquico de acuerdo a la propiedad privada, donde las marcas capitalistas impregnaban lo colectivo, en todo carácter social y cultural. Esta nueva forma organizativa segmentó los días en horas, los tiempos en jornadas laborales, las instituciones en función a las necesidades económicas, que desplegaba uniformemente el discurso civilizado.

#### **7.1.4 - Infancia civilizada**

A medida que se instala el saber médico en nuestro país, se instala también la guía de la vida de los nuevos hombres civilizados, discurso aliado a objetivos sociales en los cuales la infancia se torna incidente para estos propósitos. Educar al niño facilitará el progreso de la nación, asegurando un porvenir civilizado.

Metodizar al niño desde su nacimiento e imponer las lactadas a horas fijas y destete en una época precisa; condenar sin ambages la masturbación y el casamiento precoz del adolescente; recomendar la continencia en la educación sexual, era toda una enseñanza de vida que, si pasaba por el cuidado de la salud entendida bajo los principios de la “economía” de energía, buscaba también, y obviamente, crear en el hombre una segunda naturaleza, hecha de hábitos y obediencias cuya función esencial era domesticar el deseo. (Barrán, 2004, p.55).

El niño era visto como un ser primitivo por naturaleza, que se debía domesticar rigurosamente para evitar transgresiones al orden social y moral. La educación redirigirá los

“instintos” hacia un lugar económicamente positivo, de esta forma el bien y la economía se conjugan por el propósito de la nación. Los consejos a las madres encargadas de la crianza vienen por parte de médicos que impartían una pedagogía de disciplinamiento, que pautaban y argumentaban “científicamente” cada paso de este proceso en transformación. Una serie de recomendaciones guiaban a la madre en su crianza desde la periodización del amamantamiento, el trato, la forma de comer, bañarse y dormir. Una buena educación de las horas de sueño sería un analgésico contra las perturbaciones de la peligrosa vida nocturna que atenta con la salud del futuro ciudadano. Estos hábitos deberían ser cuidados desde una temprana edad como forma de prevenir cualquier alteración moral, “El objetivo final de todas estas disciplinas era formar desde niño al hombre virtuoso, trabajador y sano.” (Barrán, 2004, p.58).

Todas estas pautas médicas pasaron rápidamente de la crianza de los niños por las madres a los discursos educativos, lugar de difusión de estos consejos científico higienistas, donde en 1901 se enseña explícitamente “*elementos de Anatomía, Fisiología e Higiene*”. Estos advertían en el aula escolar como llevar adelante un buen comportamiento, ordenaban como comer, hablar, usar el cuerpo, respirar, hasta regular las funciones intestinales en función a un buen cuidado del organismo. Estas disciplinas, dirá el autor, buscarán crear hábitos de obediencia a las órdenes “lógicas” de la salud, que luego se transformarán en hábitos de obediencia acorde a las lógicas sociales.

## **7.2 - La preocupación por el juguete.**

### **7.2.1 - Historia del juguete: juguete como arqueología de la cultura pasada**

Como reflejo de la historia pasada los juguetes han cambiado; con especial atención nos permitirán ver cambios sociales materializados en lugares comúnmente no visibles. Los primeros juguetes nos relata Benjamin (1928) nacieron en talleres en su expresión más artesanal, los fabricantes que trabajaban la madera, el plomo, la cera, realizaban pequeños juguetes rudimentarios con su material de trabajo. Esto suponía un pequeño mercado artesanal de escasa demanda, en donde hasta entonces no existía un lugar centralizado para su venta como una juguetería, sino que la compra-venta se encontraba en su lugar de creación. En el siglo XVIII los juguetes artesanales empezaron ya a ser exportados por los comercios minoristas de la ciudad donde eran creados. Acompañado de una gran tendencia por los objetos de arte pequeños los juguetes de menor tamaño generarán una demanda en crecimiento.

Cuando se instala la modernidad los juguetes se crean de forma masificada, se producen industrialmente en grandes cantidades, lo que desplaza causalmente al juguete artesanal y su expresión singularizada. El S XIX marca una nueva etapa para los juguetes modificando radicalmente su forma y sus materiales, dejarán de ser pequeños e irán aumentando de tamaño, un nuevo producto lleno de estímulos, colores, representaciones detalladas y perfeccionistas. “Se inicia una emancipación del juguete; cuanto más se impone la industrialización, tanto más se sustrae al control de la familia, volviéndose cada vez más extraño, tanto para los niños como para los padres.” (Benjamin, 1989, p.87). El mercado industrial creará un juguete del mundo adulto para los niños, un juguete completo, realista, ya antes imaginado para ser producto de mercado, creado para ser mercancía. La sencillez del juguete imperfecto le dejaba al niño hacer lo que hace cuando juega, este nuevo juguete ya es un producto imaginado por el mercado. “Cuanto más atractivos, en el sentido común de la palabra, son los juguetes, tanto menos ‘útiles’ son para jugar; cuanto más ilimitada se manifiesta en ellos la imitación, tanto más se alejan del juego vivo.” (Benjamin, 1989, p.88). Cuán común es que el niño se aleje de la muñeca rigurosamente fabricada en detallismo para jugar con la caja vacía y crear con ella un mundo representado.

Son los juegos y los juguetes aquellos que nos habilitan a mirar el pasado, ya que en ellos quedan representadas las huellas de la cultura en distintos momentos históricos. Los juguetes en su expresión material se transforman y modifican conforme evoluciona la organización económica. Es el juego el mediador entre el niño y el mundo, el medio por el cual el niño se vincula con el mundo ya existente. Cuando el niño juega, creando, imaginando, simbolizando, o simplemente haciendo uso de una “Barbie cocinera”, *in-corpora* y aprende sobre la cultura que lo rodea. Mediante este acto de jugar o de usar un juguete, el niño actualiza y reproduce también ciertos aspectos de la cultura imperante. Basta con revisar estas prácticas para hacer visible lo social impregnado en ellos.

### **7.3 - Una revisión epistemológica. El orden obligatorio del género: cuerpo - sexo - y género.**

Este apartado presenta en una secuencia de postulados teórico basados en el aporte de Judith Butler (1956) que pretenden desmitificar la relación causal entre sexo y género como un destino univial.

La preocupación psicoanalítica sobre la idea de cuerpo puso un punto central en la relación, cuerpo, sexo y género. En este sentido partiremos de aclarar que género y sexo no están condicionados uno respecto del otro y que ambos son resultados de una configuración cultural que los produce conceptualmente. “Si el género es los significados culturales que acepta el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género únicamente sea producto de un sexo.” (Butler, 2007, p.54).

Podemos decir a priori, que la construcción de la definición de hombre no estará ligada por consecuencia al cuerpo biológico masculino, como también, el cuerpo femenino no será resultado causal de la construcción de la idea de mujer. La biología no será el destino del género. La relación sexo/género no seguirá entonces una continuidad binaria reducida a la posibilidad única de dos.

El género es estrictamente identificado con el conjunto de significados que diferencian a varones de mujeres: activo/pasivo, proveedor/ama de casa, público/privado, cultura/naturaleza, razonable/emocional, competitivo/compasiva. En contraste con esto, el sexo refiere a los cuerpos de varones y mujeres, en tanto fijos, inmutables y naturales. [...] El fundacionalismo biológico podrá al cuerpo como aquello natural y neutro que determinara el sexo. [...] maleabilidad cultural que determina el género, determinación inmutable de lo biológico que dictamina el sexo. (Butler, 2007, p.59).

El discurso que determina lo natural como lo sexual rige normas de la biología en su afinidad con el discurso de la reproducción sexual, como sustancial. Aun así esta rivalidad conceptual -supone la autora- no es más que un producto de la relación lenguaje, sexo, género que produce ficciones categorizables y estables que responden a una forma de representación del mundo, siendo el lenguaje mismo, producido de forma no neutral. Lo que llamamos hombre y mujer es producto de una cadena conceptual determinada por la cultura, lo social, lo histórico, lo político. El sexo no es aquello prediscursivo inamovible donde el género toma una afectación cultural y posterior, sino que ambos son efecto del discurso como construcción y producción social.

## **8. - ANÁLISIS Y DISCUSIÓN GENERAL**

### **INTRODUCCIÓN**

Se expone a continuación el resultado emergente del vínculo empírico-teórico que da forma a los siguientes apartados. Luego de realizar las entrevistas y en relación con los objetivos planteados organizamos el análisis de datos en tres categorías.

La primera presenta una relación discursiva entre los juegos y juguetes y su vínculo con la producción estereotipada de roles de género. Se expondrán dos sub-ejes de análisis: juegos binarios, que analiza aquellos juegos de pertenencia (casi) exclusiva femenina o masculina adquirida de los relatos propios de mujeres y hombres entrevistados; el segundo eje presenta el deporte como divisor excelente de género que es nombrado por los entrevistados como un segmentador binario. Esto nos sugiere un énfasis particular.

La segunda, suspenderá la atención en la división de género dual representada en los juegos para trasladar la preocupación hacia lo temporal y se expondrán dos temáticas que evidencien el paso del tiempo en lo material de los juegos y los juguetes. Pondremos foco en ver cómo y en donde juegan tres generaciones distanciadas en el tiempo, los materiales desde la porcelana hasta virtualidad son un exponente de paso de tiempo y serán la evidencia para este apartado de la investigación.

La tercera y última categoría buscará representar las formas de jugar en escenarios de ciudad y rural para poder evidenciar particularidades propias de contextos diferentes, en donde lo urbano se apropia del fenómeno modernizador de forma veloz y el ámbito rural desplaza sus costumbres tradicionales por una cultura globalizada.

Estas tres categorías nos muestran de forma mínima cómo los juegos y los juguetes son en sentido claro reflejo de la cultura donde las generaciones más viejas esparcen de manera dirigida, repetida y reproductiva, patrones de comportamiento que producen un ser social de voluntad edificada, uniforme y aparentemente individual.

## 1. JUEGOS Y JUGUETES: ANÁLISIS DE GÉNERO

Ésta categoría de análisis reunirá relatos provenientes de las/los entrevistadas/dos en diálogo con el juego y los roles de género. A la hora de jugar, con quién hacerlo es un valor importante, la mayoría de los entrevistados menciona con quiénes jugaban y en todos los casos la división de género se representa como una manifestación donde el binarismo sexual atraviesa la lógica del mundo infantil.

Ahora bien, qué queremos decir con la binarización del mundo. Para responder esto, debemos partir de que el concepto sexo refiere en un primer momento a el carácter biológico originario que determina orgánicamente al hombre o la mujer en términos binarios -cuestión que problematizaremos más adelante como un imposible “prediscursivo”- (Butler, 1999). Como comúnmente lo ha hecho, la biología traza las formas de entender al sujeto y al mundo sin intermediaciones políticas, culturales y sociales que la afectan, podemos decir únicamente afectaciones en términos naturalistas. La tradición biologista ha establecido las bases teóricas legítimas sobre la relación sexo y género y ha fundado una brecha conceptual entre el hombre y la mujer como consecuencias del origen genético-biológico.

Este discurso se refleja en las entrevistas a la hora de problematizar el tema de la división de género, los juegos “más físicos” comenta Fidel, (Generación 1990, de ahora en más G90. Urbano, de ahora en más U)<sup>5</sup> parecen ser los masculinos, los hombres biológicamente más fuertes, viriles, rápidos, competitivos, aparentan estar mejor preparados para ciertas prácticas. Incluso la justificación de la división de género en el fútbol según Antonella (G90, R) se da por capacidades diferenciadas de fuerza. Marcelo (G60, U) nos propone algo similar a partir de la biologización del cuerpo como diferenciador sexual:

Marcelo: No me gustan los deportes mixtos, no me gustan.

Entrevistadora: ¿No? ¿por qué?

Marcelo: ¿Por qué no me gustan? Podemos poner un ejemplo, si querés. Por ejemplo, el vóley que se jugaba mixto se consideraba como que era desproporcionada la fuerza que se le aplicaba físicamente...

(Entrevistado Marcelo, 2021, G60, U)

La forma de hablar y relatar de las entrevistadas representan escenarios infantiles relegados a la pasividad, la censura, la limitación de participación y pertenencia, de sostén diferenciador y espectador de escenarios activos. Palabras tales como: “ellos hacían y nosotras mirábamos”, “lo deportivo era más bien de los varones”, “queríamos jugar y no nos

---

<sup>5</sup> Los nombres de los entrevistados fueron alterados para mantener su anonimato. Se indicará la generación de ahora en más como: G90, G60 o G30 y el contexto territorial: urbano: U y rural: R.

dejaban”, “con los varones no” eran referencias desde el relato femenino en relación a la diferenciación de género.

Por otro lado, ellos se autodefinen como no discriminatorios, pero también sostienen esta diferenciación. Ahora las palabras cambian, los “varones” dicen: relegar, discriminar, inserción, precaución, no le gustaba tanto las destrezas físicas, porque éramos brutos, a parte las mujeres no hacían; son todas estas características del discurso varonil. Nos referimos a algunas entrevistas:

Marcelo: “lo que yo no las discriminaba, porque tampoco se daba una gran inserción” (Entrevista Marcelo, 2021, G60, U).

Juan: Había veces que las mujeres principalmente de repente jugaban al manchado que jugaban entre ellas porque decían que los varones éramos muy groseros cuando les tirábamos la pelota, o a la rayuela jugaban las mujeres. [...] ...no era por discriminación, en aquella época la palabra discriminación prácticamente que no existía.” (Entrevistado Juan, 2021, G60, R).

Las palabras como dice Juan, parecen ser algo que existe y deja de existir de acuerdo a una época, en este ejemplo se evidencia claramente como lo discursivo se apropia de lo binario. Como mencionamos anteriormente, el lenguaje no es arbitrario sino producido, el cual responde a una ficción categorizable y estable que pauta definiciones representacionales (Butler, 2007).

Entrevistadora: ¿Y a que les gustaba jugar?

Fidel: ¿A que nos gustaba jugar? Jugábamos con mi hermana, jugábamos muy adentro de la casa, tipo cuando jugaba en la calle, no jugaba con mi hermana, jugaba con mi amigos pero con mi hermana jugábamos cuando estábamos adentro de la casa. Y ahí jugábamos...cuando era mas chiquito, mis hermanas jugaba conmigo, yo jugaba con ellas pero, imagínate que eran este dos nenas, era todos los juegos de madre y muñecas y todo se jugaba este y ta y eran como juegos muy armados por ellas. (Entrevistado Fidel, 2021, G90,U)

Tanto el género, como el sexo, no son una casualidad genética de los descubrimientos biológicos del SXIX, sino una construcción colectiva que produce y reafirma en cada momento lo femenino y lo masculino. Podemos pensar una alternativa que cuestione: a la biología como un determinante natural y el género como una atribución posterior que la cultura le otorga al sexo. Los vínculos entre ambos términos no se dan aislados, no es uno antecesor, ni otro precursor. Como plantea la autora:

¿Existe una historia de cómo se determinó la dualidad del sexo, una genealogía que presente las opciones binarias como una construcción variable? ¿Acaso los hechos aparentemente naturales del sexo tienen lugar discursivamente mediante diferentes discursos científicos supeditados a otros intereses políticos y sociales? Si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada «sexo» esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género, con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal. (Butler, 1999, p.55).

Las palabras y quien las dice reflejan toda una herencia discursiva implícita en el decir de los entrevistados que acompaña no casualmente el saber legítimo sobre la diferenciación sexual. Si bien la mayoría de las menciones refieren a una desprivilegiación de las mujeres en relación a los hombres, a medida que las décadas se aproximan a la contemporaneidad aparecen algunos escenarios compartidos que antes parecían impensados en los relatos del 1930. Ema (G 90, U) nacida en Montevideo relata una infancia de cooperativa de vivienda, en donde el juego se daba de forma mixta y no únicamente en términos diferenciados de género, la participación no parece ser en su relato un carácter excluyente, sino inclusivo. Sus palabras a la hora de hablar también reflejan una mutación del lenguaje, si bien no es en relación a lo lúdico, su forma de hablar evidencia problematizaciones contemporáneas sobre el lenguaje y el género, ella se refiere: *zadres, todes, juntas.*

Antonella (G 90, R) del ámbito rural comparte juegos en donde la participación se da también de forma mixta, según lo que relata:

Antonella: Jugábamos todo mixto creo que todos los juegos que teníamos tipo todo el grupo. En realidad, era medio mixto así jugábamos a las muñecas, mis amigos el hijo de una era el muñeco varón. (...) a las madres yo qué sé... (Entrevistada Antonella G90, R)

Los niños se juntaban todos a jugar. Con quien jugar era más una cuestión que agrupaba a los pocos niños del pueblo, que una diferenciación selectiva entre géneros.

Las salvedades entre lo femenino y lo masculino comienzan a gestarse en las infancias más contemporáneas, donde sobre todo en el relato de las mujeres aparece una reivindicación de los espacios, de la participación y de la integración en escenarios lúdicos antes exclusivamente masculinos, como los deportes, las luchas, lo público, etc. Esta transposición de lo binario en lo lúdico es lo que atenderá el siguiente subtítulo.

### **1.1 La binarización del juego.**

Este apartado se centra en identificar cómo el lenguaje del binarismo atraviesa y es un pilar imprescindible en la realidad lúdica infantil a la hora de constituir patrones de un deber ser femenino/masculino. Comenzaremos centrando la preocupación de análisis en el juego, para luego identificar cómo estos operan como difuminadores discursivos de estereotipos de género.

El juego es el vínculo obligatorio entre el niño y el mundo, mediante el cual ensaya de forma repetida su deseo por simbolizar, por expresar, por poder significar una representación simulada, capaz de ser repetida e innovadora, la cantidad de veces que la satisfacción se lo permita. En otras palabras, hacer del goce un hábito.

El niño, de pie tras la antepuerta, se vuelve él mismo algo flotante y blanco, un fantasma. La mesa del comedor bajo la cual se ha acurrucado lo transforma en el ídolo de madera del templo cuyas columnas son las cuatro patas talladas. Y detrás de una puerta será él mismo puerta, se la pondrá como una máscara pesada y, cual sacerdote-brujo, hechizará a todos los que entren desprevenidos (Benjamin, 1987, p.56).

Aunque esta potencialidad del juego no vincula al niño con el mundo de forma inocente -como a veces se identifica- el juego infantil está cargado de potencialidades discursivas que llegan al mundo de lo niño con intenciones reproductivas de conductas heredadas. La determinación económica nutre el mundo simbólico y es esta la que va a nutrir también las representaciones lúdicas, no será el niño solo vinculándose con el mundo para jugar, sino que jugará para aprender a vivir en él.

Acorde a nuestro interés de investigación, el juego es un transmisor de estereotipos de género, en donde la dualidad sexual se representa de forma clara.

Si analizamos los juegos y juguetes que son asociados al género femenino inconscientemente pensaríamos en la muñeca y objetos relacionados con el mundo doméstico. Y si pensáramos en los juguetes que se identifican con la masculinidad podríamos nombrar todos los juegos de acción, aventura, estrategia, etc. (Reina, 2005, p.3).

Las categorías que representan al universo de lo masculino y lo femenino son en nuestro contexto cultural algo importante, los colores, los roles, las conductas son atribuciones simbólicas binarias que inundan la mayoría de los espacios culturales, que se representan de forma característica y diferenciada para hombres y mujeres.

El juego es un reflejo del mundo, un instrumento de la cultura y como tal sugiere ciertos roles, valores, significados, aspiraciones y patrones de conducta propios de cada género que difunden en el niño y la niña imágenes del ser y del deber ser masculino y femenino. (Reina, 2005, p.11).

En nuestro trabajo de recolección de datos, tanto hombres y mujeres marcaron la distinción de género a la hora de jugar. Un ejemplo ilustrativo de lo mencionado hace referencia la siguiente entrevistada:

¡Ah! Figuritas de princesas de Walt Disney, todas con brillantina. Estaban las figuritas de las niñas y las figuritas de los varones. Los varones, que ta... siempre estaban con lo de fútbol con diferentes cosas y las de las niñas que eran todas delicadas y con colores fuertes, rosado, fucsia, con brillantina también. ¿No?... (Entrevistada Celeste, 2021, G60, U).

Los caracteres pertenecientes de una niña deberán reconocerse como delicados, de princesa y colores rosados, según menciona la entrevistada y lo deportivo es de atributo varonil. Otro testimonio señala una distinción similar representada en los juguetes:

Como mi padre era camionero me regalaban camioncitos de todos los tipos y tamaños que te puedas imaginar y pelotas de fútbol y a mi hermana todas las muñecas y los bebés y osos de peluche. Y ta. Yo no jugaba con las cosas de ella y ella no jugaba con mis cosas, era rarísimo -o ponele- cuando era más chico a mí me vestían todo de fútbol, tipo estaba en casa y me iba a jugar al fútbol y me vestían todo de fútbol. Zapatos de fútbol, las medias, como si fuera un partido, para jugar en el fondo de casa y ta mi hermana ahí jugando con las muñecas. Después me acuerdo me regalaron, no me acuerdo bien el año pero era un auto de batería que era como ¡el regalo! y a mi hermana una muñeca re grande. (Entrevistado Marcos, 2021, G90, R).

El fútbol, su indumentaria, camiones, autos, en oposición a los cuidados de bebés, muñecas y animales personificados con forma de peluche. Los rituales de juego diferenciados le dan la posibilidad de pertenencia entre pares cuando los sujetos implicados reconocen e identifican actividades propias de su género, juegos de niñas y niños. Estos son adquiridos dice Reina, C. (2005): “Para ello, -tomar conciencia de género- toman como referencia modelos de su entorno relacionados con su sexo, su padre o madre, hermanos o hermanas, amigos o amigas e incluso personajes televisivos, etc.” (p:5).

Incluso los juguetes son representados bajo su forma femenina y masculina adoptando significados y representaciones sexuales.

...y con eso jugábamos a la arimadita, a la montadita y bueno y después a los trompos. En aquella época trompos tres, cuatro, cinco trompos siempre tenía. Todavía lo sé tirar, jugábamos al valero. El valero era lo que teníamos en aquella época. **Los valeros de mujeres eran una tacita y los baleros de hombre eran un palo con una bola con agujerito.** (Entrevistado Pedro, 2021, G30, U).

El juego de niña representado como una taza hueca y el juego masculino como palo, la diferenciación sexual representada en el juguete, como nos sugiere analizar Benjamin (1989):

Tendría que estudiarse en primer lugar ese “gestaltismo de los gestos lúdicos”, los más significativos de los cuales fueron señalados hace poco (el 18 de mayo de 1928) por Willy Haas; primero: el gato y el ratón (todos los juegos de persecución); segundo: la hembra que defiende la nidada (por ejemplo el arquero de fútbol, el tenista); tercero: la pelea entre dos animales por la presa, el hueso, el objeto sexual (la pelota de fútbol, de polo, etcétera). **Debería investigar, además, la enigmática dualidad de aro y palo, peonza y látigo, pelota y paleta, el magnetismo originado entre ambas partes.** (p. 93, las negritas son nuestras).

Otra entrevistada también menciona distinciones actitudinales binarias, de hábito y vestimenta:

Porque ella andaba de pantalones que en aquella época no se usaban y se manejaba así con los caballos, viste que nosotros las niñas no andábamos con caballos. (Entrevistada Sandra, 2021, G30, U).

En conclusión la conformación de estereotipos de género está marcada en la infancia como un carácter identitario de los escenarios de juegos. Los diferentes juguetes que dan forma a expresiones del mundo adulto aseguran el relacionamiento de dominio con el mundo infantil. Se consolidan así formas de entender al mundo, a los otros, de pertenecer en homogeneidades seguras y rechazar diversidades ajenas. Se refuerzan conceptos y se legitiman modelos de ser. Las y los entrevistados evidencian sin resolución representativa algunas particularidades de lo mencionado teóricamente y muestran en sus relatos una clara identidad de género binario.

## **1.2 - El deporte como divisor de género.**

Identificamos en la totalidad de menciones vinculadas al deporte una división sexual entre los y las participantes. Frases tales como “las mujeres no jugábamos a eso”, “en esa época no existía el deporte femenino”, “los varones jugaban al fútbol y las mujeres al hándbol” fueron respuestas comunes en relación al género y el deporte como juego.

Un antecedente relevante para rastrear el porqué de las respuestas, es el trabajo de Mora, B; Pastorino, M; Benitez, L (2019) enmarcado en el EFI Deporte y Sociedad.<sup>6</sup> El trabajo de investigación recupera en este libro la experiencia resultado de diferentes proyectos con el objetivo de llevar distintas prácticas deportivas en zonas de vulnerabilidad social<sup>7</sup> de Montevideo. Uno de los principales argumentos que sustenta este proyecto es la preocupación por la poca participación femenina en los encuentros deportivos, el documento hace un recobro que reúne a referentes de las CC HH con el fin de evidenciar esto:

...la participación de las niñas ha sido condicionada debido al rol adjudicado en sus hogares, vinculados a la realización de tareas domésticas y al cuidado [...] A diferencia de esto, para los niños varones las propuestas sociales y deportivas son opciones que presentan mayor aceptación social. Se entiende que esto responde a

---

<sup>6</sup> Espacio de Formación Integral Deporte y Sociedad. Estudios exploratorios y experiencias disidentes. - Bruno Mora Pereyra, Martina Pastorino, Liber Benitez - 2019 - Instituto Superior en Educación Física (ISEF), Universidad de la República (Udelar). Montevideo, Uruguay.

<sup>7</sup> Se entiende la vulnerabilidad social como: “una condición social de riesgo de los sujetos afectados, que no les permite y/o los excluye, en el momento y por sobre todo en el futuro, de la satisfacción de su bienestar, comprometiendo su subsistencia y calidad de vida, en contextos sociohistóricos y culturalmente determinados (Pizarro, H en Mora,B; Pastorino, M; Benitez, L; 2019).

la construcción social de sujetos históricos que crea identidades de género y asigna escenarios concretos donde puede desplegarse. (p.19)

La sexualización de la vida no solo se identifica en lo orgánico biológico sino también en objetos, colores, técnicas, expresiones y espacios diferenciados. Así se traza históricamente una línea que divide la vida de mujeres y hombres de forma diferente, se le atribuye al mundo de lo masculino representaciones sociales vinculadas a la fuerza, la racionalidad y velocidad “De cierto modo su cuerpo se asocia a la acción y el poder, gozando de mayor participación en los espacios públicos.” (Mora, Pastorino y Benitez, 2019, p.19). en cambio las mujeres se resguardan condenadas en el espacio privado vinculadas a actividades de hogar y tareas domésticas.

Jugábamos con mi hermana, jugábamos muy adentro de la casa, tipo cuando jugaba en la calle, no jugaba con mi hermana, jugaba con mi amigos pero con mi hermana jugábamos cuando estábamos adentro de la casa. (Entrevistado Fidel, 2021, G90, U).

“Mientras que el cuerpo masculino se asocia a destrezas y capacidad de competición, el cuerpo femenino se va construyendo como objeto de un otro, pasivo y dedicado al cuidado de otros.” (Mora, Pastorino, y Benitez, 2019, p.19). Parece que el acceso a la vida pública sigue siendo hoy un privilegio de los varones, si bien las mujeres se han apropiado de alguno de ellos, aún la diferenciación de pertenencia marca de forma clara espacios binarios.

Entrevistadora: ¿practicabas algún deporte o ibas a algún club?

Pedro: No, jugábamos al fútbol y al basquetbol. Jugaba al fútbol y jugaba al básquetbol.

Entrevistadora: ¿Y las mujeres integraban esos deportes?

Pedro: No, no, no, nada que ver. En aquella época no.

Entrevistadora: Solo de hombres. (Entrevistado Pedro, 2021, G30, U).

Pedro es nacido en el año 1933. Más adelante aclara:

Entrevistadora: ¿Ahí a que jugaban? ¿Qué deportes hacían?

Pedro: Y ahí deportes lo que se hacía era los trompos, la bolita, las figuritas y yo después hacía basquetbol aparte, pero ya las mujeres no hacían basquetbol, en esa época no. (Entrevistado Pedro, 2021, G30, U).

El deporte es un incidente más que representa la división binaria y es según Pedraz (2017) un dispositivo que sanciona lo lejano a la norma y legitima la dualidad sexual binómica. La pertenencia, la sanción, la no aceptación es parte de los rituales infantiles de juegos y juguetes, tanto en lo deportivo como en lo cotidiano. Celeste nos relata un escenario escolar:

...Inclusive me acuerdo los varones jugaban a manchas y cosas y que ellos jugaban, ellos solos. Inclusive, habían algunas niñas que queríamos jugar y no nos

dejaban o jugaban al fútbol también y no y ta las niñas mirábamos. Ni ahí de estar jugando al fútbol. (Entrevistada Celeste, 2021, G60, U).

Cuando las niñas jugaban suponían una situación de precaución ante la “inferioridad” aparente:

En el fútbol participaban muy pocas mujeres, en el voleibol si era mixto el hándbol también, siempre con precauciones cuando participaban las damas. (Entrevistado Juan, 2021, G60, R).

Las divisiones espaciales relegaban a las niñas a actividades pasivas, los bancos, las hamacas, los cantos eran actividades comunes entre ellas y los varones se apropian de “la cancha”, Fidel menciona:

No me acuerdo, cuáles eran los juegos no físicos, pero viste que en el recreo se arman mucho grupos vistas que va pasando y a veces había un juego que estaba mandando ponele el metro y la mitad del patio estaba tomado por el metro y si no querías jugar al metro tenías que estar ir en otro lugar. (Entrevistado Fidel, 2021, G90, U).

Los deportes son cómodamente un lugar reservado para hombres, un lugar de dominio de espacios públicos, donde priman consumidores, espectadores, practicantes, profesionales e instituciones llevadas adelante principalmente por actores también hombres esparciendo discursos de identidad donde la mujer queda poco representada.<sup>8</sup> Los deportes femeninos en Uruguay son algo emergente, si bien el campeonato Uruguayo de Fútbol femenino tiene 25 años desde su primera edición el básquetbol femenino recién en el año 2017 lanzó su primera temporada.<sup>9</sup> Uno de los entrevistados menciona su vínculo institucional con el Club Atlético Goes de formación polideportiva masculina.

Entrevistadora: ¿Goes tenía algún cuadro femenino en basquetbol?

Marcelo: No, en basquetbol no. Es muy nuevo.

Entrevistadora: ¿En hándbol?

Marcelo: El hándbol es muy nuevo también. En realidad, llega el hándbol a Goes, porque los colegios antes competían. En los colegios, las muchachas competían y ahora solo hicieron para los estudiantes.” (Entrevistado Marcelo, 2021, G60, U).

La entrevistada más joven nacida en el 1993 y además futbolista señala aun así siendo protagonista del fútbol femenino nociones similares en relación a las instituciones. Tanto en su infancia como a lo largo de su vida, Antonella (G90, R) ha estado vinculada a instituciones deportivas, desde baby fútbol hasta el fútbol profesional femenino en Maldonado.

Entrevistadora F: ¿Y habían más mujeres que jugaban o eras la única?

---

<sup>8</sup> Referencia tomada desde el documento de Martina Pastorino Barcia Departamento de Educación Física y Deporte, ISEF, Udelar - Picaditos Etnográficos: relatos sobre un fútbol disidente en Uruguay.

<sup>9</sup>Referencia institucional -

[https://es.wikipedia.org/wiki/Liga\\_Femenina\\_de\\_B%C3%A1squetbol\\_\(Uruguay\)#Nacimiento\\_de\\_la\\_Liga\\_Femenina\\_de\\_B%C3%A1squetbol](https://es.wikipedia.org/wiki/Liga_Femenina_de_B%C3%A1squetbol_(Uruguay)#Nacimiento_de_la_Liga_Femenina_de_B%C3%A1squetbol)

Antonella: Al barrio mismo tipo en mi casa cuando nos juntábamos a jugar al fútbol, sí. En el baby, participan 3 o 4 compañeras más, pero por fuera así en la cancha era la única que iba.

Entrevistadora A: ¿Y el baby fútbol era un cuadro de mujeres o era mixto?

Antonella: No, era mixto, sí. Viste que eso en realidad ahora se está involucrando el femenino.

Los campeonatos femeninos de baby fútbol no lograban alcanzar el número de jugadoras necesarias para un cuadro, la entrevistada comenta que jugaban en selecciones mixtas donde la participación femenina era minoritaria, ella nos menciona:

Pero si, no se llegaba a armar el cuadro en aquel entonces y ahora tampoco, porque mi sobrino juega y juegan 3 o 4 chicas nomás. (Entrevistada Antonella, 2021, G90, R).

Si bien han pasado décadas el binarismo se esconde en todos los aspectos de la vida, no solo en la niñez y vale con prestar un poco de atención para identificar colaboraciones discursivas impregnadas en lo cotidiano.

## **2 - JUEGOS Y JUGUETES: ANÁLISIS TEMPORAL**

### **2.1 El vínculo entre el objeto juguete y el juego simbólico.**

Si algo es evidente para el imaginario social es que el niño juega y a simple vista siempre lo ha hecho. Pero como ya mencionamos anteriormente<sup>10</sup>, la categoría infancia y su concepción como objeto diferenciado del mundo adulto es una apreciación sensible de la modernidad. Esta transformación conceptual se refleja en discursos cotidianos de los entrevistados, como ejemplifica Marcos:

...nadie jugaba con nosotros de los adultos. Era como el adulto por un lado y los niños por otro. La mesa de los niños y la mesa de los adultos y no vengan a joder ¿viste? Eran así, como arisca la gente de antes. (Entrevistado Marcos, 2021, G90, R).

La aparición de una nueva sensibilidad moderna provoca alrededor de la categoría infancia un desarrollo en el entorno material reflejo del nuevo orden social emergente, preparándose para la intervención sobre este nuevo objeto en surgimiento. No solo la sensibilidad colectiva se adapta a este nuevo cambio sino también lo material de los objetos se tiñen de modificaciones industrializadas.

Hemos tardado mucho en darnos cuenta de que los niños no son hombres y mujeres en escala reducida, y los muñecos muestran ese error de concepto. Es sabido que hasta el vestido infantil empezó a distinguirse de la indumentaria del adulto. Ello sucedió en el siglo XIX. (Benjamin, 1989, p.82).

---

<sup>10</sup> Referencia situada en el marco referencial, subtítulo: Infancia-moderna.

Objetos producidos para el mundo infantil que toman formas plurales: ropa, artefactos, libros, juguetes, todo un nuevo modelo de producción destinado para la intervención sobre la infancia, que a medida que pasa el tiempo se complejizan con llamativos y diversos estímulos de propuestas comerciales que adoptan discursos potencialmente adoctrinadores.

A partir de las entrevistas y a lo largo de las tres generaciones observamos indicios del desarrollo modernizador en objetos que transicionaban de una expresión sencilla y rústica a producciones industriales masificadas que se apropiaban del plástico como material predominante.

Los juguetes cumplen una funcionalidad particular como mediadores generacionales producidos de forma dirigida para la relación del mundo adulto hacia el mundo infantil a través del cual se enlaza un vínculo que interviene en la relación de las nuevas con las viejas generaciones. Esta relación entre los nuevos sujetos y el mundo excedente a él, el mundo que ya opera, es necesaria para la continuación segura del progreso. Así, el dominio de la relación intergeneracional es una certeza del futuro. Pero algo más sucede entre el juguete y el sujeto que juega, que se escapa a toda pretensión de dominar. El juego le otorga a los objetos una potencialidad propia como señala Rodríguez, R (2010):

En el juego hay algún tipo de profanación, dice Agamben (2005). Esta profanación no sólo evoca la esfera religiosa, sino, además, a la esfera económica. Casi cualquier objeto puede transformarse en juguete, y los más fascinantes son aquellos que representan algo del mundo adulto y tienen o han tenido una función en él, objetos ya en desuso que se transforman en juguete, o que momentáneamente son resignificados en el juego. El niño juega con lo que las estructuras discursivas le ofrecen, pero “el juego transforma las estructuras en acontecimientos” (Agamben, 1978, p. 106) (Rodríguez, 2010, p.6)

Es decir, no solo los juegos y los juguetes son una direccionalidad del mundo de los adultos hacia los niños que reproducirán estos posteriormente, sino, también son un acceso a la transformación del objeto para poner en escena un mundo representado e imaginario. El juego utilizara el más insignificante objeto de la vida cotidiana y le da la palabra para representar con él un escenario inventado, producido por el significante, imitado, actuado. Jugando el niño crea una escena, donde él y el objeto se transforman en algo que no eran, afectándose, transformándose, convirtiéndose en; y por una suerte discursiva la posibilidad reproductiva aparentemente única se escapa para producir algo que allí no estaba representado. Se escapa del dominio de la relación.

la rectificación más eficaz del juguete nunca está a cargo de los adultos —sean ellos pedagogos, fabricantes o literatos— sino de los niños mismos, mientras juegan. Una vez descartada, despanzurrada, reparada y readoptada, hasta la

muñeca más principesca se convierte en una camarada proletaria muy estimada en la comuna lúdica infantil. (Benjamin, 1989, p.83).

Los juegos más atractivos como producto mercantil, son un tanto menos útiles para imitar, reinventar objetos, transformarlos. Como señala Marcos:

Si obvio, jugábamos pero eran como más juegos tradicionales. Como cuando venía algún amigo de la escuela, o mis primos o algo jugábamos más a la escondida a la mancha, no se juegos que inventas ahí en el momento pero hablados, pero no era que yo iba con mis juguetes materiales y ella sus juguetes y inventábamos. Sino que esas cosas quedaban de lado un poco. (Entrevistado Marcos, 2021, G90, R).

O por otro Antonella que rechaza e inventa:

Me regalaban de todo un poco, muñecas, radios, celulares, como que yo no era muy me gustaba mas de jugar afuera y todas esas cosas tipo inventar igual con mis amigos tipo jugábamos a la carpintería agarrábamos tablas y inventábamos cosas. (Entrevistada Antonella, 2021, G90, R)

Como sugiere Benjamin (1989). La regresión al juego en la infancia, se da más como un placer que se atribuye el adulto, que como un privilegio único del mundo infantil. El análisis radica entonces también en el universo del adulto que goza maquilladamente de lo que el juego le provoca:

Si el adulto se ve invadido por semejante impulso de jugar, ello no es producto de una simple regresión a lo infantil. Es cierto que el juego siempre libera. Rodeados de un mundo de gigantes, los niños al jugar crean uno propio, más pequeño; el hombre, brusca y amenazadoramente acorralado por la realidad, hace desaparecer lo terrorífico en esa imagen reducida. Así le resta importancia a una existencia insoportable y ello ha contribuido en gran manera al creciente interés que han despertado desde el fin de la guerra los juegos y libros infantiles. (p.82)

## **2.2 - Juguetes de época: de la porcelana a la virtualidad**

Haremos énfasis en cómo a partir y seguidamente del desarrollo industrial, la producción material en torno a los juguetes, se modifica y diversifica a medida que pasa el tiempo donde el mercado leva propuestas incesantes. Basados en el texto de Benjamin, W. *Historia cultural del juguete. En: Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes.* (1989) intentaremos abordar la cuestión de la industrialización evidenciada en los juguetes como un registro de cambios culturales, para luego proyectar esta misma revisión en los juguetes adquiridos de los relatos de nuestros entrevistados.

El autor describe cómo los juguetes berlineses tienen una doble demostración documental, no solo sirven para conservar registros del pasado -juguetes antiguos- sino que en ellos se esconde la historia que pone en escena constantes cambios culturales, en donde algunos son desplazados y otros toman protagonismo.

La transformación económica industrial del S XVIII al S XIX europeo redefinió los objetos de producción masiva. En sus comienzos los juguetes fueron artículos artesanales fabricados por vendedores que trabajaban materiales como la madera, el hierro, la lana etc. Así lo anuncia el autor:

Lo cierto es que esos juguetes, en un principio, no fueron inventados por fabricantes especializados, sino que nacieron en talleres de tallistas de madera, de fundidores de estaño, etc. Sólo en el siglo XIX la fabricación de juguetes llega a convertirse en una industria especializada. (1989, pp. 85-86).

Los juguetes en este sentido no eran hasta entonces un objeto pensado industrialmente para la comercialización en grandes cantidades, sino que eran producidos en minoría fabricado de restos de materiales de pequeñas industrias locales. Es a mediados del S.XIX que los juguetes toman forma mercantil, llenándose de colores, estímulos, formas realistas, atractivas, diversas, altamente elaboradas con reflejos y tintas de la economía, con excusas progresistas destinadas al mundo infantil. Lo que hoy encontramos en un cuarto infantil lleno de juguetes coloridos, es la apropiación de un modelo mercantil que se consolida junto a la sensibilidad moderna que hace del juego una posibilidad de consumo, una posibilidad de transposición discursiva del mundo que aún el nuevo infante no conoce y a la cual deberá pertenecer. Este mecanismo mediador -impensado antes cuando el niño no era más que un adulto en miniatura- con forma de economía no es tanto una necesidad del niño para jugar sino más bien al revés una necesidad reproductiva de lo viejo intentando perpetuarse ante lo nuevo que se aproxima.

La remilgada silueta de las figuras de madera esmaltada que, entre tantos objetos antiguos aparecen en una de las vitrinas representando la producción moderna, no se destaca ventajosamente; muestra en realidad cómo un adulto imagina un juguete, y no lo que el niño exige de un muñeco. En este caso resultan útiles para fines de comparación. En la habitación de los niños no sirven. (Benjamin, 1989, p.82).

En un contexto más reducido y local podemos identificar particularidades cambiantes en las evidencias empíricas. Comenzaremos analizando lo que sucedía según lo obtenido en la generación del 1930, los relatos anuncian los siguientes juguetes como muestra:

**Tabla 2**

---

*Juguetes obtenidos en los relatos en las entrevistas de la generación del 1930*

---

Entrevistados

Generación 1930

Pedro	Trompo, bolitas figuritas, pelotas de trapo, bochones, tren eléctrico, aire comprimido que lanzaban Pelotas de Ping Pong, baleros.
Gloria	Muñeca de trapo y le ponía una carita con un papel, bicicleta.
Vittorio	Bolitas, trompo, triciclo, tanque de guerra de hierro
Sandra	Revista “Billiken” (Anexo 1), dominó, ludo, bicicleta, muñecas de porcelana y trapo; broche de bebe, bicicleta de piñón fijo de varón

---

**Nota.** Entrevistas realizadas año 2021

Podemos identificar aquí la variedad de juegos y la gran similitud entre ellos. La pelota, la bicicleta, las muñecas, el balero, los trompos son juegos antiguos y comunes entre los entrevistados de varias épocas.

Por otro lado, algunos de los juguetes mencionados se caracterizan por ser de fabricación autónoma, de materiales caseros residuales, de elaboración artesanal como nombran los entrevistados la pelota de trapo o las muñecas de trapo. Siguiendo la revisión de los materiales otros tales como la porcelana, la madera, el vidrio y el hierro son característicos. Como la recolección de datos está destinada a toda una década se evidencian también, innovaciones como los trenes eléctricos, mecanismos de aire comprimido, revistas infantiles (ver anexo 1) y figuras temáticas.

**Tabla 3**

---

*Juguetes obtenidos en los relatos en las entrevistas de la generación del 1960*

---

Entrevistados	Generación 1960
Marcelo	Tele, yo-yo, “Ana: soldaditos de plomo?, Marcelo: no, alguno de plomo pero la mayoría de plástico”, radio, pelota, figuritas, trompo, álbumes de los mundiales, del cuerpo humano, bochas, paleta, tejo
Juan (Infancia rural)	Trompo, cometas, pelotas, bicicleta, monopatín, autitos de fricción, cometas, bolita, pelotas, aros, puzzle, rompecabezas
Celeste	Las “primeras” muñecas de goma, bebotes, cocinitas y todo para jugar con muñecas, figuritas, servilletas, revistas.
Silvia (Infancia rural)	Caballitos de madera(construidos por ella), pelota, bicicleta, tejo de plomo “Derretimos plomo para hacer el tejo”, cartas, taba (Ver anexo 3)

---

**Nota.** Entrevistas realizadas año 2021

La generación del sesenta nos muestra en términos cuantitativos una mención superior de juguetes, quizá pueda deberse a la cercanía temporal que reúne más recuerdos o también a los avances mercantiles que proponen formas diversas de consumo. Los materiales en este caso muestran una transformación: aparece el plástico como un material de gran protagonismo y la goma como material de muñecas. La variación de la fabricación y el uso de los materiales nos posibilita observar las relaciones que lo producen, como menciona Benjamin, W. (1989) en un primer momento la fabricación estaba mediada por la relación que unía a padres y niños en el proceso de elaboración, mediante recursos rudimentarios que daban forma a los juguetes antiguos, en sus palabras:

Cabe señalar que ese punto de vista, el más superficial de todos —la cuestión de técnicas y materiales—, es el que más ayuda a penetrar al espectador en el mundo del juguete. [...] Y cuando los adultos fabrican para los niños muñecos de corteza de abedul o de paja, cunas de cristal, barcos de estaño, están interpretando a su manera el sentir de ellos. Madera, huesos, tejidos, arcilla, son las materias más importantes en ese microcosmo, y todas ellas ya se utilizaban en aquellos tiempos patriarcales en que los juguetes aún constituían la parte del proceso de producción que unía a padres e hijos. Más tarde se agregaron los metales, el vidrio, el papel e incluso el alabastro. Sólo las muñecas poseían los senos de alabastro cantados por los poetas del siglo XVII, y más de una vez tuvieron que pagar ese lujo con su frágil existencia (p.87).

El contexto rural nos presenta lo rudimentario como característico de la fabricación de juguetes, materiales como el plomo, huesos de animales y madera (Ver anexo 3) son menciones de los entrevistados.

Algunos juegos parecen sobrevivir el paso de las generaciones, las pelotas, las figuritas, los trompos, la bicicleta, etc. Por otro lado los medios de comunicación a través de revistas se consolidan en su formato infantil, como también la aparición de los primeros objetos electrónicos como la tele y la radio, son mencionados por entrevistados de ciudad. La aparición de la tele llega al Uruguay unos años antes de los 60, concretamente como menciona el autor Brando, O. (2012):

La televisión, que había comenzado a transmitir el 7 de diciembre de 1956 en la onda de Saeta TV Canal 10, tuvo en los 60 tres canales más y sus primeros momentos estelares. En los estudios locales se pronuncian programas y publicidad (p.523).

La forma de comunicación más veloz, la publicidad, la venta discursiva, las innovadoras formas de consumo son una modalidad que los nuevos avances tecnológicos dispersan de manera eficiente.

El complejo audiovisual se presentaría como el que, con mayor expansión y fuerza, podría generar esas imágenes en las que los uruguayos

queremos vernos; con ellas afirmamos valores y un sentido de pertenencia que perseguimos con fervor. [...] Los mecanismos que imponen masivamente la cultura audiovisual actuarían para regular y manipular los movimientos de la sociedad. (Brando, 2017, p.587)

Con el ingreso de la televisión en la sociedad y la apertura a los medios masivos de comunicación, los discursos extranjeros sobre el deber ser emigran simbólicamente a nuestro país. La industria audiovisual permite transmitir desde este momento ideales dentro de los hogares de cada ciudadano con televisión o radio, que consolidan de forma simultánea una sociedad homogénea y globalizada.

A efectos de las entrevistas evidenciamos en la década del 60 diferentes menciones sobre la televisión y otras expresiones audiovisuales. Juan (G60, R) señala que en la escuela proyectaban eventualmente películas “educativas” sugiere una referencia a: “cosas bélicas” como también películas de historia referidas a la segunda guerra mundial y algunas otras de Disney como Tribilín, el Pato Donald. Fuera de las instituciones formales accede a la televisión y al consumo de programas como: Los Picapiedras, Bonanza, Familia Ingalls, Meteoro, Ultra Seven, entre otros dibujitos animados.

Otros medios de comunicación también tomaban forma en su relato:

Juan: Después estaban los canales de Montevideo que no eran muy común verse en el interior, quien no tenía una buena antena de esas multicanales no podía. Había una repetidora, que la más cerca era en la ciudad de Treinta y Tres.

Entrevistador N: ¿Y la radio? ¿Escuchaban radio?

Juan: Sí, sí, sí. Principalmente algún fin de semana, algún partido de fútbol y mi vieja era muy por la música de disco, de los discos de vinilo. (Entrevistado Juan, 2021, G60, R).

La producción audiovisual local está determinada por las grandes empresas ya que para el mercado uruguayo es imposible afrontar su existencia sin la inversión de los grupos económicos. Los ideales dejarán de ser una posibilidad de expresión cultural local para ser una producción acorde a los intereses crudamente mercantilizados, “Una mirada crítica sobre el sistema televisivo que se impuso en Uruguay desde su origen señalaría su impronta marcadamente comercial y ajena al concepto de servicio público.” (Brando, 2012, p.587). Se presentan también propuestas extranjeras audiovisuales:

Marcelo: Habían dibujitos que eran de Hanah & Barberas de Walt Disney y no sé.

Entrevistadora: ¿Tele tenían tele?

Marcelo: Tenía tele sí, yo soy un gran escucha de radio desde muy niño, pero este...

Entrevistadora: ¿Y en la radio que escuchabas?

Marcelo: Escuchaba de todo, pero programas deportivos a toda hora. (Entrevistado Marcelo, 2021, G60, U).

Los primeros indicios de una futura sociedad con mira a lo tecnológico y con discursos globalizados empieza a gestarse en estas generaciones, algunas referencias de los entrevistados en diálogo con los autores nos permite afirmarnos sobre esta temática que continuará y se hará más evidente en la próxima generación de análisis.

**Tabla 4**

*Juguetes obtenidos en los relatos en las entrevistas de la generación del 1990*

Entrevistados	Generación 1990
Ema (Urbano)	Peluches, patines, Barbies, juguetes de McDonald's, "Furbys", figuritas de dibujitos, play, pelotas, muñecas de revista, el elástico, dominó, ludo, conga, ajedrez, dados, scrabble.
Antonella (Rural)	Cartas, pelotas, autos, radios, muñecas, yo-yo.
Fidel (Urbano)	Lego, Playmobil, barcos pirata, muñecos de tortuga ninja, Batman, "los de acción del momento", audífonos, pelota, animales (león, cebra, tigre), cara a cara, ajedrez, ludo, cartas: conga, chorizo, tute, truco escuela y liceo, Rummy canasta, diábolo, laser, mascota virtual, mete-pata.
Marcos (Rural)	Pelotas de fútbol e indumentaria de fútbol, camiones, bicicleta, audífonos, pista de autos, zapatos de fútbol, alfombra de play.

**Nota.** Entrevistas realizadas año 2021

La generación de los noventa realiza un salto evidente a la hora de analizar los juguetes recolectados, aparecen marcas y empresas tomando identidades populares. McDonald's tiene masiva popularidad en su estrategia de marketing que une juguetes con comida rápida y llega a nuestro país en esta década de los noventa, específicamente se inaugura el 18 de noviembre de 1991 en el Montevideo Shopping<sup>11</sup>. Los entrevistados montevideanos mencionan marcas registradas identificadas en juguetes, "Legos", "Playmobil", "Furbys", "Barbies", ya no mencionan la forma que representan: muñecos, peluches o figuras de construcción sino que nombran una marca identificada como juguete. Aparecen en esta época como novedad los muñecos compuestos por un material novedoso y

<sup>11</sup> Mención sustraída del portal "la mañana" referencia web:  
<https://www.xn--lamaana-7za.uy/empresarial/mcdonalds-cumple-30-anos-en-uruguay-e-impulsa-restaurantes-sustentables-en-su-operacion-en-el-pais/#:~:text=El%2018%20de%20noviembre%20de,comida%20r%C3%A1pida%20al%20mercado%20uruguayo.>

sintético de fabricación industrial. La globalización mercantil invade los relatos de los entrevistados, así las menciones populares son globales: los héroes de Marvel, comics, animales que sin ser por la afectación de la industria se haría impensado representar en un juguete leones, tigres y cebras, animales poco conocidos por la realidad Uruguaya.

En el terreno de las comunicaciones la década del 90 presentó innovaciones sorprendentes. Desde fines de los 80 comenzaron, en el interior del país, las pruebas para la transmisión por cable y en los años siguientes se realizaron los contratos para la instalación de televisión para abonados. [...] A mitad de la década comenzó a expandirse internet, heredero de un programa militar de los EEUU y transformado en medio de comunicación e información desde principios de los 80. En enero de 1996 se instaló un ciber café en Punta del Este y luego en el shopping de Punta Carretas en Montevideo. Fueron los primeros contactos con la red internet. Uruguay pronto se sumó a los miles de millones de comunicaciones electrónicas anuales que ya se producían.” (Brando, 2012, p.586)

Las computadoras son la innovación de la década del 90 junto a consolas de videojuegos como el Family de Nintendo que sale en sus primeras ediciones en el 1990<sup>12</sup> y el playstation en 1994. Los entrevistados enumeran diferentes y variados juegos de computadora: Los Sims, Guberman, Mario Bross, Aladdin, Carmen Sandiego, Sonic, Las Tortugas Ninja. Los programas televisivos nos llevan a propuestas de la región como: Xuxa, Chiquititas, Show Match o Videomatch, Rebelde Way, El chavo del ocho, entre otros. Evidentemente los proveniente de Estados Unidos tenía un éxito asegurado, sobre todo las producciones de Disney: Pocahontas, Tierra de Osos, 101 Dálmatas, Aladdin, El Rey Leon, Robin Hood, Libro de la Selva, nos menciona Fidel (G90, U) películas que comúnmente veía y alquilaba en el videoclub del barrio.

La evolución de lo electrónico no aparece solo en los relatos de la vida urbana exclusivamente, sino que en esta generación son parte de la infancia de los entrevistados de ambos ámbitos. La computadora, el Playstation, la radio, la tele, ocupan el tiempo libre de los recuerdos infantiles como también innovadoras articulaciones entre los juguetes con combinaciones electrónicas-portátiles como el láser y la mascota virtual. Las modas son pautadas y las tendencias mercantiles flexibles y cambiantes para incentivar el consumo, producto de la comunicación cada vez más veloz. Incluso una frase del entrevistado menciona “los juegos de acción del momento”, como si el acceso al consumo ya estuviera pautado por modas que llevan el rumbo del consumo popular, incluso pensado para infancia, bajo el nombre de “tendencia”.

---

<sup>12</sup> Referencia obtenida de la siguiente página:  
web:[https://es.wikipedia.org/wiki/Family\\_game#:~:text=Los%20Family%20Game%20comenzaron%20a,que%20se%20incluyen%20cantidad%20de](https://es.wikipedia.org/wiki/Family_game#:~:text=Los%20Family%20Game%20comenzaron%20a,que%20se%20incluyen%20cantidad%20de)

Por otro lado la persistencia común de algunos juegos sigue apareciendo también en esta generación, sobreviven los juegos como la pelota, el yo-yo, el tejo, los juegos de cartas españolas, muñecas, la bicicleta, entre otros. Si bien no podemos dar respuesta a porqué algunos juegos sobreviven y otros se pierden, podemos pensar que en lo infantil se acuna lo perpetuable:

En su lenta pero irreversible dinámica, los hechos [...] también se petrifican y cuando han sido desplazados del repertorio del hombre adulto, algunos de ellos se refugian en el niño en una lenta e inacabable agonía (Ayestarán en Seré y Scarlato, 2021, p.139).

Los juegos infantiles conectan el presente con el pasado, unos van reemplazando a otros como una lenta despedida, sufriendo modificaciones hasta su desaparición y con ellos cambia la cultura, lo popular, una identidad que pasa de generación a generación como una herencia social.

### **3. JUEGOS Y JUGUETES: ANÁLISIS TERRITORIAL.**

#### **3.1 Un breve recorrido por el Uruguay del S XX - La vida urbana y rural, adaptaciones sensibles del nuevo siglo.**

Este apartado reúne la situación contextual del SXX en las décadas y contextos seleccionados, en diálogo con los relatos de los entrevistados. Los cambios emergentes de este siglo modifican de manera veloz el funcionamiento económico de la sociedad uruguaya y así también la sensibilidad de sus pobladores. Acompañado a nuestro trabajo, se hace necesario realizar un recorrido histórico que nos permita contextualizar los momentos referidos para relacionarlo a la forma de vivir de los entrevistados de cada lugar, presentar afinidades y rupturas entre lo urbano y lo rural.

Como mencionamos en el marco referencial el cambio impuesto que contrapuso la sociedad bárbara a un objetivo civilizado género en el novecientos cambios sustanciales en la sensibilidad del colectivo uruguayo. Autores como Barrán (1999); Nahum, B. (2008 - 2012); entre otros investigadores del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Humanas (2008)<sup>13</sup> nos permitirán aproximarnos brevemente a estas mutaciones temporales propias de todo un siglo. Se nos imposibilita hablar de temas territoriales sin hacer

---

<sup>13</sup> El departamento de Sociología fue creado en 1991, si bien en la actualidad no existe como tal, referiremos a los autores que formaban parte: Adela Pallegriño, Wanda Cabella, Mariana Paredes, Raquel Pollero, Carmen Varela, Marcos Supervielle, Francisco Pucci, Diego Piñeiro, Maria Ines Moraes. Danilo Veiga, Rosario Aguirre. Autores del libro “*El Uruguay del Siglo XX: La sociedad*” (2008) que utilizamos para la recopilación socio-histórica del momento a estudiar.

relaciones con lo temporal. De esta forma, se realizan continuamente diálogos de referencia histórica para un análisis colaborativo con el capítulo anterior, nombrando consecutivas veces el contexto Uruguayo en un momento dado. Cada particularidad temporal y contextual nos dará elementos que se reflejan en la vida de los entrevistados, cada gran impulso de la historia se significa en la vida colectiva y la de los entrevistados no es ajena a esto.

**Tabla 5**

*Información de los entrevistados.*

Entrevistados	Lugar de residencia en el momento mencionado o departamento	Ámbito	Generación
Vittorio	Durazno	Rural	1930
Gloria	Montevideo	Rural	1930
Juan	Rocha - Lascano	Rural	1960
Marcos	Colonia - Ruta 1, kilómetro 7.	Rural	1990
Antonella	Treinta y tres - Rincón de Ramírez	Rural	1990
Silvia	Rocha - India Muerta	Rural	1960
Sandra	Montevideo - Río Branco y Maldonado - Punta del Este	Urbano	1930
Marcelo	Montevideo - Barrio Goes	Urbano	1960
Fidel	Montevideo - Villa Dolores	Urbano	1990
Pedro	Montevideo- Pocitos y Canelones - Atlántida	Urbano	1930
Ema	Montevideo - Malvín - 18 de diciembre y Rivera - cooperativa de vivienda.	Urbano	1990
Celeste	Montevideo - Malvín	Urbano	1960

**Nota.** Entrevistas realizadas año 2021

### **3.1.1 La vida en la ciudad - trabajo, tiempo libre, política y crisis.**

El contexto económico de inicios del SXX gracias a la incorporación de rutas de comercio internacional tuvo una fase globalizada de intercambios “modernos” internacionales, en donde la sensibilidad inmigrante enraizó los cambios sensibles del

momento, generando modificaciones en la forma de vivir de la sociedad uruguaya (Nahum, B; 2008). La urbanización, ya a principios de siglo se destacaba como un fenómeno predominante producto de las grandes emigraciones, el año 1908 registran más pobladores urbanos que rurales. Así, alrededor de la vida urbana se consolidaba la lógica del trabajo bajo los formatos de la burguesía, el esquema base del capitalismo toma forma en estos años. Conforme crece la lógica del trabajo, surgen también las primeras agremiaciones de obreros, y se fundan las primeras organizaciones sindicales del Uruguay que tendrán una expresión política años más tarde.

En 1903, asume el gobierno José Batlle y Ordoñez, el cual inaugura una política de corte social [...] volcándose más de una vez en defensa de los intereses de los trabajadores [...] la cual buscaba también estabilizar una fuerza de trabajo en el país. (Supervielle. Pucci, 2008, p.78).

La urbanización en el Uruguay de comienzos de siglo iba acompañada de nuevas lógicas de trabajo, en donde la regulación laboral se tornó una preocupación imprescindible para las políticas de estado. El batllismo bajo esta lógica, promovió normas jurídicas que se apropiaron de las necesidades del funcionamiento económico positivo para el trabajo. Bajo formas de leyes se instauran políticas en defensa del trabajador: La ley de ocho horas, ley de despido, prohibición del trabajo de menores, jubilaciones, pensiones, licencia maternal, entre otras. Estas implementaciones jurídicas le dieron al batllismo una cierta afinidad de apoyo entre las clases populares que aseguran el proyecto industrializador, desplazando exitosamente las costumbres incivilizadas. Así, bajo el nombre de estado de bienestar el batllismo toma un lugar de confianza en la población del país, asegurando un funcionamiento productivo para la economía y promoviendo un tiempo libre acorde a estas preocupaciones, un uso del tiempo libre eficaz.

El tiempo libre surge como saber en estas épocas sustentado por políticas públicas que difunden en la población uruguaya modalidades de uso del tiempo fuera del trabajo/escuela:

estas políticas uruguayas do início do século XX, especificamente aquelas relativas à criação da CNEF e, conseqüentemente, das “plazas vecinales de cultura física” (“Plazas de Deportes”, a partir de 1915), como o estabelecimento das condições de possibilidade para a emergência de um saber sobre o tempo livre [...] o esforço do Estado pela racionalização da jornada laboral teria seu correlato na preocupação e ocupação do problema do tempo livre tanto dos operários, nas horas fora dos locais de trabalho, quanto das crianças, nas horas fora do espaço escolar. (Scarlatto, 2015, p.137).

Las plazas de deporte tuvieron un lugar importante en todo SXX, sobre todo en la primera mitad de siglo, donde la promoción gratuita de ciertas prácticas era una clara

comercialización política de actividades afines a la economía, así, la población transformaba hábitos ajenos en necesidades propias.

...aun cuando se atenúe la proscripción y los hombres se persuadan, al menos subjetivamente, de que actúan por propia voluntad, siempre aquello de que anhelan liberarse en las horas ajenas al trabajo modela de hecho esa misma voluntad. (Adorno en Scarlato, 2015 p.138).

La consolidación de un tiempo libre contralibertario, para la eficiencia laboral y las civilizadas conductas. Las plazas de deportes son mencionadas por los entrevistados de todas las generaciones y de los diferentes ámbitos, son espacios públicos que forman parte de su infancia y de los usos del tiempo libre. Pedro (G 30, U) no solo estaba vinculado con las plazas de deporte únicamente como participante:

Mi padre era el encargado en el ejército de Educación Física y había sido nombrado director de la Plaza de Deportes de Atlántida que nunca se formó pero era donde estaba ahora la prefectura. Esa era la Plaza de Deportes número uno. (Entrevistado Pedro, 2021, G30, U).

Las instituciones vinculadas a la Educación Física se solidarizaban con lo militar y lo médico. En la década del 60 los hombres también mencionaron su participación en las plazas públicas. Tanto en lo rural:

Enfrente a una plaza de deportes y ahí participábamos de los juegos que habían en aquella época, el subibaja, la hamaca, el pasamanos, las hamacas voladoras. Había basquetbol, fútbol y voleibol (Entrevistado Juan, 2021, G60, R).

Como en lo urbano: “Si, nosotros íbamos a plaza de deporte a hacer gimnasia. A la número 2 que era en Goes.” (Entrevistado Marcelo, 2021, G60, U).

En la década de los noventa los únicos que mencionan las plazas de deportes son los entrevistados rurales. “En la escuela, iba el profesor a buscarnos y nos llevaba a la plaza de deportes y los niños fútbol por un lado y las mujeres balón prisionero o voleibol por el otro.” (Entrevistado Marcos 2021, G90, R). Antonella comparte estos hábitos:

Antonella: teníamos la plaza, que íbamos ahí, tenemos una cancha de arena de portland y ahí jugábamos al fútbol en cualquiera de las canchas y después de grande tipo 9 años hicieron una piscina y ahí como que el verano era en la piscina.

Entrevistadora: ¿Era una plaza de deportes?

Antonella: Si una plaza de deportes, sin profe no, claro había un merendero y dentro había esa plaza y ta.

(Entrevistada Antonella, 2021, G90, R).

La política de tiempo libre impulsada por el batllismo atraviesa la vida de nuestros entrevistados incluso años más tarde de su auge institucional. El desarrollo industrial del

momento generó en la población un optimismo progresista característico de la colectividad uruguaya, no solo entorno a lo laboral sino en entorno al tiempo fuera del trabajo. Bajo estos propósitos se sentaron las bases de una nueva forma de vida moderna.

Nuestros entrevistados del momento destacan aspectos de una vida urbana de gran desarrollo modernizador, con accesibilidad en términos educativos, de salud, servicios y de consumo. Ambos entrevistados del ámbito urbano mencionan la escolaridad como un hecho común en sus vidas Pedro (G30, U) asistió a dos instituciones de educación inicial y primaria: La escuela experimental de Malvín y la escuela Nro. 72 Japón, ambas instituciones ubicadas entre Pocitos (lugar de residencia del entrevistado) y Malvín. Incluso menciona haber culminado la educación secundaria entre las instituciones: Liceo de Estación Atlántida ciclo básico y el bachillerato en I.A.V.A.

Nuestra otra entrevistada, Sandra menciona dos instituciones formales de primaria tanto en Montevideo como en Maldonado:

Entrevistadora: ¿y a que escuela fuiste?

Sandra: Una que estaba en un barrio que se llamaba La Cuchilla, en Rio Branco entre a la escuela con 6 años, la escuela del barrio La Cuchilla. [...] Después cuando llegue a 5to año estaba acá en Maldonado. (Entrevistada Sandra, 2021, G30, U).

Pedro (G30, U) como Sandra (G30, U) identifican una etapa escolar diferenciada de género, donde los encuentros entre estudiantes mixtos eran eventualidades de la escuela. Los dos entrevistados no destacan en ningún momento actividades relacionadas al trabajo, y demuestran una gran presencia de tiempo libre en donde se representan diversos juegos y juguetes.

La vida escolar de los uruguayos era una política de estado que en las primeras décadas del siglo se instalaba como obligatoria y gratuita. Su laicidad se inaugurará unos años después en 1917. Así, que para la década del 30 la escuela discursivamente se identificaba como laica, gratuita y obligatoria.

La educación pública, con sus principios universales, sus míticas figuras heroicas y prematuramente desaparecidas, sus símbolos y ritos, sus austeros atuendos de blancas túnicas significativas tanto en su pureza como uniformidad e igualdad, su profuso y singular lenguaje heredero de figuras religiosas de vocación, abnegación y ascesis bajo la promesa de una futura vida mejor pasa a convertirse de un modo más o menos consciente pero irreversible en un aspecto central de religiosidad laica que practicamos hasta hoy. (Marrero, 2012, p.52).

La escuela se instala desde comienzos de siglos como un habilitador necesario del progreso nacional, bajo políticas de bienestar como una accesibilidad común a toda la

población. La escuela era parte de la vida de la mayoría de los uruguayos a lo largo del S XX como una política de gran sostén y así lo evidencian los entrevistados del momento.

Las políticas de José Batlle y Ordóñez impulsaban el bienestar social tanto en educación, como tiempo libre y la actividad laboral en donde el trabajo se consolida en la década del 1930 como centralidad en la organización social tornándose como un dispositivo de promoción social de las siguientes décadas (Supervielle, M. Pucci, F. 2008).

### **3.1.2 La antesala de la dictadura, la década del 60**

Un salto en el tiempo nos lleva a un momento particular de Uruguay en 1958, el Partido Colorado (en el gobierno desde 1925) pierde elecciones frente al Partido Nacional y se inaugura un cambio de orientación política-económica en el país. A lo largo de este periodo el sindicalismo pierde su fuerza y el traslado de las agremiaciones representadas por ideales anarquistas hacia los comunistas se consolidan, y el gobierno por otro lado limita el accionar sindical. Desde la perspectiva del ámbito urbano la antesala de la dictadura comenzaba a dar los primeros signos de alerta entre la colectividad de ciudad. Un solo entrevistado menciona brevemente la dictadura como una expresión de su vida colectiva en esta década. Marcelo del barrio de Goes dice lo siguiente:

Entrevistadora: ¿Porque vos fuiste niño en la dictadura no?

Marcelo: Ósea, cuando yo salía de la escuela eh... este... salía la dictadura. Pero no en los primeros años no, no sé por ejemplo: nosotros íbamos en los primeros años a ver jugar al básquetbol... Eh... a la gente del liceo, campeonato interliceales y cantábamos “ahí están, estos son esos...que funden la nación” (Entrevistado Marcelo, 2021, G60, U)

Una reforma constitucional por parte del estado modifica la preocupación del sistema de derechos del trabajador hacia un sistema económico. En oposición, la guerrilla gestada ya en 1966 se presentaba sobre todo en lo urbano pero también gestada en el medio rural (Bando, 2012) esta logra sus momentos de accionar y en respuesta se consolida una represión que terminará en el golpe de estado del 73. Como menciona el autor entre febrero y junio de 1973 se consolidó la desaparición del gobierno democrático para dar forma a la dictadura. Las fuerzas armadas en conjunto a otros grupos represivos fundaron las fuerzas conjuntas que inmediatamente tomaron el comando del gobierno mediante medidas antidemocráticas y se consolidó así un golpe de estado con el fin de eliminar residuos del viejo sistema.

Si bien la dictadura se instaló en nuestro país en el 1973 y excede a la década de estudio, a mediados y a finales de la década del 60 ya aparecían algunos indicios de

conflictos políticos que se gestaban en la vida de la población montevideana y el mismo entrevistado, Marcelo evidencia esto:

Entrevistadora F: Pacheco en verdad fue en el 68, tú tenías 6 años.

Marcelo: Ósea, yo tengo claro ese momento porque mis hermanos eran estudiantes entonces... ósea, mi hermano mayor que estaba en facultad ya. Gente que iba a casa cayó presa y mi hermano menor que iba al liceo este... eh, mi padre estaba muy preocupado porque el quemaba neumáticos para hacer barricadas... (Entrevistado Marcelo, 2021, G60, U).

Los autores afirman colaborativamente al relato, aportes de época en torno al conflicto y al gobierno de Pacheco que insinuaba un clima represivo y de resistencias.

Con el acceso a la presidencia de la República Pacheco Areco, tras la muerte del presidente electo Gestido, la política oficial se volcó decididamente hacia la defensa de los intereses dominantes y la implantación de medidas prontas de seguridad, se inaugura un periodo caracterizado por la represión política y social, antesala del golpe de estado del 1973 (Supervielle y Pucci, 2008, p.86).

El clima de ciudad sobre todo a finales de década anunciaba un conflicto en el porvenir de la colectividad.

Alejándonos de los conflictos socio-políticos y para establecer diálogos con otros entrevistados de ciudad, mencionaremos que tanto Marcelo (G60, U) como Celeste (G60, U) eran hijos de padres trabajadores, ambos trabajadores públicos, y su familia estaba constituida por hermanos, padres de pareja heterosexual casada. Su vida de niñez tenía en ambos casos: vacaciones en la playa en balnearios de la costa, tiempo libre, pasatiempos de barrio y participación en instituciones deportivas.

Los clubes deportivos son una mención repetida en las entrevistas. Celeste nos señala:

Celeste: ...y deporte, si fuimos en una época fuimos a AEBU el club del banco pero nos quedaba lejos. Casi la ciudad vieja, donde se inicia la ciudad de Montevideo, entonces es todo un trayecto. Pero si fuimos a piscina y después hacíamos gimnasia también. Y después fuimos a Juventus en pleno centro de la ciudad en Rio Negro y Colonia, sí, pero no fue una cosa permanente. (Entrevistada Celeste, 2021, G60, U).

Y Marcelo comenta también:

Entrevistadora: ¿A qué club ibas?

Marcelo: No, no. Arrieta, el Olimpia yo iba a hacer sociales. Natación, Gimnasia, Voleibol, Hándbol, básquetbol eso es lo que hacía (Entrevistado Marcelo, 2021, G60, U).

La escuela y el liceo fueron formaciones completas para los dos entrevistados de ciudad, incluso formaciones terciarias años más adelante. Claramente los accesos a los servicios de todo tipo estaban cubiertos, como también eran comunes los artefactos

tecnológicos en su cotidianidad de ciudad. Montevideo evidencia los rastros de una sociedad políticamente condicionada, tecnológicamente constituida, e institucionalmente firme.

### **3.1.3 Luego de la dictadura hacia la década del 1990**

El primer gobierno electo luego de restablecer el orden democrático fue el Partido Colorado en 1984, el cual retoma las políticas de bienestar aunque ahora más orientadas en la política económica que en los derechos laborales. La década de los 90 se inaugura con un gobierno blanco que establece lazos de prioridad entre la economía nacional y el mercado internacional. Las innovaciones tecnológicas colaboran a los procesos productivos en relación a la región y los lazos internacionales, adoptando micro electrodomésticos, técnicas y funciones específicas. “Las nuevas tecnologías implican transformaciones importantes en la organización social y laboral” (Supervielle y Pucci, 2008, p.93) generando especializaciones, jerarquías laborales, más responsabilidades en pro de aumentar la capacidad de producción industrial. En 1994 el partido colorado retoma el gobierno, el primero de marzo del año siguiente Luis Lacalle cedió la presidencia a Julio M. Sanguinetti durante este periodo una coalición emerge como necesidad de paridad blanca-colorada. Así la coalición se mantuvo a lo largo de todo el periodo con una representatividad de mayoría parlamentaria blanca; asociada por la denuncia común en oposición a la izquierda. El gobierno de Sanguinetti dejó en estos últimos años de los noventa un gobierno de colectividad partidaria de derecha, gobernado bajo una lógica empresarial, neoliberal, marcando una clara oposición con la izquierda golpeada por la dictadura. Los conflictos políticos sucumbían ante la emergente y rápida innovación tecnológica del momento que modificaba de manera veloz la vida de todos los pobladores urbanos, tanto en la lógica laboral, empresarial y en las prácticas de tiempo libre de la ciudad.

La década del 90 evidencia esta transformación de globalización ya en términos notorios, todos los entrevistados de cualquier ámbito mencionan vínculos con lo comercial, tendencias, juguetes tecnológicos, virtuales propios de una organización universalizada. La accesibilidad al consumo de la vida en ciudad parece otorgarle a la infancia urbana múltiples posibilidades de juguetes. Así tanto Ema (G90, U) como Fidel (G90, U) destacan numerosos juguetes cargados de estímulos, desde los primeros juegos virtuales como los Sims que elaboran repetidamente modelos de vida estereotipados; en donde sus personajes trabajan, se casan, son propietarios de una casa, una mascota, tiene hijos, etc; hasta figuras “estrella”

como Britney Spears cantante estadounidense que demuestra ser un claro reflejo de la belleza femenina en términos hegemónico-comerciales.

Los entrevistados rurales representan estos mismos procesos de manera sutil, existen diferentes reconocimientos de lo comercial pero en una expresión más reducida. El “jugar afuera” parece ser más característico de su estilo de vida.

Los deportes se destacan como un pilar importante de la práctica lúdica en las infancias de ambos ámbitos, mientras que los relatos rurales solo mencionan al fútbol como práctica institucionalizada y deportiva; los urbanos demuestran ahora una variedad representativa. No solo los juguetes se pluralizan ampliando su posibilidad de consumo, en la vida urbana lo hacen también los juegos y específicamente los juegos deportivos. Aparecen números clubes e instituciones vinculadas como: Asociación cristiana de Jóvenes, Bohemios, Centro Deportivo Náutico, ACJ Portones, ofreciendo diversas prácticas deportivas atletismo, kárate, natación, hándbol, fútbol, voleibol, gimnasia, tenis, etc.

Otro ítem particular que aparece en este momento antes no mencionado es la organización de parques, ferias de atracciones, bibliotecas, circos y zoológicos. Aparece entre los relatos: el Parque Rodó, Circos como Hermanos Gasca y el Beto Carrero, La plaza Viera, la Varela, el Planetario, todos nuevos espacios públicos de juego que aparecen en el decir de los entrevistados.

Este Uruguay moderno configurado desde la capital se organizó en torno a la proyección de espacios comunes como parques, plazas, calles y avenidas así como la revisión de las costas del Río de la Plata. De esta manera se reconoce a José Batlle y Ordóñez como una de las figuras claves en ese proceso, allí se crean o amplían en la ciudad espacios como la Rambla, el Parque Urbano, el Campo Español, el Cerro de Montevideo, el Parque Prado, que como lugar de encuentro habilita espacios para juegos y espectáculos así como de reuniones sindicales y políticas. (Kuhlsen, 2020, p.3).

Si bien las plazas son una producción arquitectónica muy anterior, las atracciones infantiles como espectáculos, y centros de atracciones dirigidos a la infancia se representan en las entrevistas recién en estos años y únicamente como accesibilidad de ciudad. La realidad rural, muestra un proceso de globalización aminorado, si bien se identifican posibilidades de consumo y de acceso tecnológico, persisten formas de jugar más tradicionales y deportes colectivos populares (fútbol, hándbol, voleibol, basquetbol). Esta década se tiñe en relación a las anteriores como un modelo bien sólido de modernización y tecnologización de la vida, aproximándose a cómo vivimos hoy. Los noventa nos muestra un reflejo de los primeros pasos del mundo contemporáneo, marcando en lo infantil una

evidente preocupación discursiva que se esparce sobre este objeto de intervención de forma universal y silenciosa.

### **3.2 - LA VIDA RURAL EN EL SIGLO XX. - Largas distancias, trabajo, cultura y tiempo libre.**

A partir de ahora se procurará evidenciar singularidades del ámbito rural en cada generación mencionada. Comenzaremos citando referencias a la forma de vivir propia de este ámbito y sus posibles comparaciones con la historia del SXX referida por los autores. Para narrar brevemente un recorrido que nos enseñe algunos cambios incidentes en la vida rural del siglo XX tomaremos como referencia un texto titulado: *Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX* de Piñeiro y Morales (2008).

A finales del S XIX y a principios del S XX se consolidó lo que los autores llaman la “modernización agraria”, conceptualizado como un periodo de transformaciones tecnológicas, institucionales y productivas que conforman los rasgos del sector agrario contemporáneo. Estos cambios permitieron agilizar la posibilidad productiva de manera eficaz donde se inauguraron nuevos mercados de tierras, ganados y trabajos conformando una nueva organización del mundo rural entre trabajadores asalariados y propietarios. La estructura social en el campo está condicionada por esta nueva organización que se agrupa bajo tres clases que distinguen la sociedad rural: los empresarios rurales, los productores familiares y los asalariados rurales. Los primeros, se definen como aquellos propietarios de la tierra que emplean mano de obra asalariada, encargados principalmente de la producción en grandes cantidades para la exportación. Los segundos son aquellos propietarios de extensiones más reducidas de la tierra que producen en función a la mano de obra de su círculo familiar, también denominados pequeños productores o minifundistas. Por último, la tercera clase referida a los asalariados rurales, empleados organizados en jerarquías acorde a sus funciones laborales: peones, capataces, administradores y cuadros técnicos pertenecientes a las grandes empresas.

El trabajo parece ser en la primera mitad de siglo la posibilidad principal de subsistencia de los pobladores rurales, donde el estudio y el tiempo libre quedaban secundarizados ante la urgente necesidad de trabajar para vivir. Una entrevistada nos muestra su forma de vivir, infancia en 1930. Gloria, relata cómo era su vida en relación al trabajo, el acceso al transporte, la salud, la producción agraria y la electrificación del pueblo en la década mencionada:

Gloria: De niña trabajaba en el campo. Trabajaba la tierra, plantábamos papas, cosechamos trigo, papas, maíz, centeno, de todo, todo lo que se “escuchuraba” en la tierra.

Entrevistadora: ¿A qué edad empezaste a trabajar?

Gloria: ¡Aj! Cuando nació ya. -se ríe- No, cuando falleció mi papá que fue cuando yo tenía cinco años y entonces tenía hermanos más. [...] Bueno yo no trabajaba hasta que mi padre se murió porque con 5 años no hacía nada. Después iba a la escuela y cuando venía iba con el ganado a pastar. (Entrevistada Gloria, 2021, G30, R).

Sin posibilidad de generalizar la infancia de esta entrevistada en particular estaba vinculada al trabajo rural de ganadería y de agricultura. Si bien las estadísticas del 1930 mencionan que el trabajo agropecuario se daba en mayor proporción el ganadero (73,7 %) que el agrícola (26,3%)<sup>14</sup> la entrevistada -seguramente- por pertenecer a lo que denominamos productores familiares de clase baja, desarrollaba trabajo agropecuario como el ganadero, destinado más para el consumo personal y venta local que para la producción en grandes cantidades. La población rural del momento era un gran alojo para la desigualdad de clases y un refugio de inmigrantes europeos como lo era la entrevistada, familia de productores minifundistas provenientes de España. Siguiendo sobre la temática, más adelante afirma el modelo de vida rural:

Gloria: ...Muy atrasaditos porque el campo, vivimos en el campo no en la ciudad, en el campo vivimos del trabajo. Yo trabajé de todo la tierra con mi hermano chico, trabajamos todito casi todo lo que teníamos nosotros, así para sembrar, después iba todo cuando.

Entrevistadora: ¿Hasta qué edad fuiste a la escuela?

Gloria: Hasta los 13 años, no fui más. Se podía ir hasta los 15 lo que pasa que fue después no había maestro...

Entrevistadora: ¿Eran muchos?

Gloria: Éramos como 30 o 40. Era todo el pueblo, viste que íbamos niños y niñas todos entreverados. (Entrevistada Gloria, 2021, G30, R).

Las descripciones refieren a una vida de accesibilidad limitada, destinada al trabajo, escolaridad incompleta similar a los escenarios retomados por la recuperación histórica que describen los autores sobre el Uruguay rural. Gloria menciona más adelante incluso la ausencia de electricidad:

[...] Yo luz, yo me acuerdo cuando vino, yo tenía o 4,5 años. Porque antes no la teníamos, teníamos una luz de gas, de kerosene, un farol o así bueno.  
(Entrevistada Gloria, 2021, G30, R).

Ella comenta, que el tiempo de juego era un privilegio que podía darse en el recreo escolar, porque cuando retornaba a casa las numerosas tareas eran su ocupación primordial.

---

<sup>14</sup> Datos extraídos del cuadro 2 “Composición del producto sectorial” en El Uruguay del S XX - Tomo III - La sociedad Piñero, D; p.114.

[...] Pero lo que pasa que nosotros jugábamos en la escuela nada más porque después en la casa desde los 4 o 5 años ya íbamos a lo mejor con el ganado, viste nos llevábamos la vacas o los bueyes o los animales a algún lado y ya íbamos nosotros a cuidar que no fueran para la casa para la tierra del otro, viste, o íbamos cuidar eso o íbamos. (Entrevistada Gloria, 2021, G30, R).

La organización social rural de la época se caracterizaba por un estilo de vida austero, con ausencia de grandes colectividades y encuentros sociales, donde primaba la soledad pero abundaba un saber local que paulatinamente se irá perdiendo con la globalización cultural. A principios de siglo la realidad colectiva parecía algo lejano, los puestos de trabajo, los pueblos, las casas se distanciaban a leguas entre sí, separadas por caminos casi inexistentes posibles de ser comunicados a través de traslados como caballos o carretas tiradas por bueyes. El rasgo principal de ese entonces se caracterizaba más bien por el aislamiento y la soledad que la agrupación colectiva (Piñeiro y Morales, 2008). Los autores destacan que el cambio más evidente del SXX en el ámbito rural se da en términos culturales luego de la segunda mitad del siglo.

Silvia nacida el 14/04/1960 en India Muerta un pueblo de Rocha nos comenta sobre su lugar de residencia:

Silvia: Yo nací en, vivía en el campo en la zona India Muerta del departamento de Rocha y nací en Lascano.

Entrevistadora: ¿Y viviste en Lascano hasta cuándo?

Silvia: ¡No, no!. Mi madre fue y parió ahí y se volvió. Fue a hacer el parto y ta volvió. [...] Porque de India Muerta iban a Lascano porque era la única ciudad donde habían partera. Bueno donde habían médicos, porque antes no existían las parteras. (Entrevistada Silvia, 2021, G60, R).

El acceso limitado a la salud era una característica de los pobladores rurales, sobre todo los que se encontraban lejos de ciudades o pueblos más grandes. La atención a la salud sugieren los autores Piñeiro y Morales (2008) era uno de los temas más complejos del entorno rural, la ausencia de personal y la dificultad del traslado dejaba la atención en manos de curanderos y comadronas encargadas de los partos. Con el paso del tiempo la aparición de las policlínicas se hace frecuente en los pueblos más grandes pero aún el acceso a la salud se tornaba de acceso limitado a la mayoría de la población rural.

Geográficamente, Lascano se encuentra a 50 km de distancia de India Muerta. Velázquez otro pueblo más cercano ubicado a 11 km aproximadamente es mencionado también por la entrevista, como un facilitador de acceso a la salud eventual.

Entrevistadora: ¿Iban a Lascano o iban a algún lugar más poblado?

Silvia: Cuando estábamos enfermos o había una vacuna que había que dársela obligatoria sí, pero... yo me acuerdo de haber ido cuando estaban enfermos con un caballo muchos kilómetros nos cargaba papa con todo.

Entrevistadora: ¿Iban en caballo a Lascano?

Silvia: No a Velázquez, queda más cerca porque íbamos cortábamos camino ahora no se puede ir porque se llenó la represa y creció todo eso, había un camino vecinal ahí, y demás cuando necesitábamos que estábamos con sarampión. (Entrevistada Silvia, 2021, G60, R).

Los primeros registros sobre la década mencionada censan en el año 1963, 5.268 pobladores en la ciudad de Lascano y en el pueblo “villa” (menciona el artículo) de Velázquez 1006 pobladores.<sup>15</sup> India Muerta no registra censo poblacional de ningún año. La locomoción era a caballo porque como menciona Silvia (G60, R) ómnibus no habían.

Excepcionalmente los lugares de socialización de la primera mitad de siglo quedaban reducidos a en boliches, ferias ganaderas y bailes organizados por las escuelas. Los encuentros sociales de la entrevistada refieren a las fiestas escolares, yerras de caballos, entre otros festivales locales.

Entrevistadora: ¿Iban a alguna fiesta?

Silvia: A la de la escuela sí, porque a la escuela si caía un 25 un sábado tenías que ir y no había ómnibus teníamos que ir a caballo, íbamos...

También las yerras eran costumbre rural:

Si, la yerra, ¿sabes cómo es la yerra? [...] La yerra era el que tenía campo, mi bisabuelo tenía entonces tenía ganado y una vez al año no sé en qué fecha se juntaban todos los vecinos del barrio y ahí se hacía asado, se hacían pasteles de martín fierro, era una fiesta eso, era una fiesta, ahora ya se terminó todo eso. (Entrevistada Silvia, 2021, G60, R).

Si bien Silvia (G60, R), se aproxima a un estilo de vida propio de la primera mitad de siglo nuestro otro entrevistado evidencia otra forma de vivir más acorde a los cambios del restante de siglo. Juan (G60, R), del mismo ámbito y década destaca diferencias sustanciales, quizá por pertenecer a otro estatus de vida social<sup>16</sup> o simplemente por no residir en pueblos tan aislados de la ciudad. Juan nació en Lascano en 1962 su escolaridad fue accesible, tenía una docente a cargo, horas de recreo, accesibilidad a nuevas tecnologías como proyección de películas y radios que privilegiaban una nueva forma pedagógica escolar integrando modalidades virtuales de enseñanza.

Los cambios de mitad del siglo -señalan los autores- modifican la forma de vivir en esta época: los caminos se extendieron, la electrificación llegó a casi todas las viviendas rurales, la telefonía e incluso el teléfono celular, los vehículos permitieron desplazarse más rápido y más barato. El ganado era transportado por camiones hasta las ferias, lo cual aseguró y agilizó su comercio. Los vínculos sociales aumentaron potencialmente entre

---

<sup>15</sup> Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística Uruguay - Censos 1963-1996.

<sup>16</sup> Esta investigación no refiere al estudio de los estatus económicos de vida de los entrevistados.

pueblos y ciudades del interior perdiendo popularidad los antiguos lugares de encuentro, incluso un cambio en la vestimenta también demostró éstas transformaciones culturales. Las botas de media caña, bombacha ancha y suelta con faja cargando un cuchillo, camisa y sombrero fueron reemplazados por vestimenta urbana asociada al trabajador asalariado de cualquier ámbito (Piñeiro, D y Morales, I. 2008).

La vida de Juan (G60, R) no sólo evidenciaba mayor accesibilidad a la escolaridad, el consumo y nuevas tecnologías sino que aparecen ya en su relato instituciones de formación deportiva, las plazas de deporte y el baby fútbol, en donde otra vez la referencia de género se hace pertinente:

Entrevistadora: ¿Vos tenías Educación Física en la escuela?

Juan: No, en mi época no. Teníamos el recreo y tá. En esa media hora cada uno hacía la actividad que quería. Ya cuando pasamos al liceo sí. La educación física era el fin de semana, al que le gustaba ir a la plaza de deporte iba, y sino cada uno tenía su cuadro, que era el tiempo del baby fútbol, jugábamos los sábados o los domingos.

Entrevistadora: ¿Los equipos eran masculinos?

Juan: Si, en aquella época eran todos masculinos. Las mujeres eran más por el voleibol, por el hándbol. No participaban tanto en el fútbol. (Entrevistado Juan, 2021, G60, R).

El trabajo en la vida infantil del entrevistado era lejano a sus pasatiempos, la conceptualización de tiempo libre se identifica claramente como un tiempo segmentado por fuera de sus obligaciones.

Entrevistadora: ¿Ustedes se vinculaban con las actividades rurales?

Juan: No, lo más cerca al contacto rural era que hacíamos quinta en el fondo de la casa de mis viejos, plantábamos papa, boniato, frutillas, choclo, frutales, eso fue lo más cercano.

Lo temporal segmentado pertenecía al horario escolar:

Juan: Nosotros jugábamos esa media hora en la escuela y después jugábamos el fin de semana en el fútbol. Después que salíamos de la escuela jugábamos: a la bolita, andábamos en bicicleta y si no íbamos a la plaza de deporte; yo era más de la plaza de deportes porque tenía a mis abuelos y a mis primos ahí enfrente, estaba como más cuidado, que mis viejos me decían “bueno ándate para la casa de tus abuelos y anda a la plaza de deportes”. (Entrevistado Juan, 2021, G60, R).

La infancia del entrevistado ya se identifica atravesada por los fenómenos industriales que nuclearon en las ciudades del interior lógicas similares a la vida urbana. Los discursos, la forma de vestir, los pasatiempos, las prácticas sociales tienden a partir de esta década a globalizarse cada vez más, a universalizar la cultura. Los medios masivos de comunicación son una posibilidad excelente para el intercambio de flujo discursivo que a

medida que pasa el tiempo se efectiviza en términos homogenizadores. En Lascano, había acceso a la salud, al transporte, a la tecnología, a educación primaria y secundaria, incluso el entrevistado nombra una juguetería, un espacio destinado para la mercantilización de juguetes producidos para lo infantil, en sus palabras:

Entrevistador N: Te hago una pregunta, ¿había alguna juguetería en Lascano?

Juan: Sí, sí.

Entrevistador N: ¿Era grande o era chica?

Juan: Era grande. Sí, José Miraballes, era famoso [...] y no era solo juguetería, era un bazar muy grande que había. (Entrevistado Juan, 2021, G60, R)

Cuando se identifica en la infancia una garantía eficiente para el relacionamiento entre generaciones, aparecen rápidamente las jugueterías, como templo del mercado que le otorga a los niños y a sus padres una posibilidad de consumo construida para los beneficios de esta relación. Así como señala Benjamin (1969):

Quien tenga ganas de ver el rostro del capital encarnado en la mercancía sólo tiene que recordar la juguetería típica hasta hace cinco años, que sigue siendo la regla en las pequeñas ciudades. El clima básico es de diabólico alborozo. La misma máscara parecía sonreír sardónicamente desde las cajas de juegos de sociedad o en el rostro de los muñecos de carácter, parecía atraer desde la negra boca del cañón o hacer oír su risita falsa en los ingeniosos “vagones de accidentes” que, al producirse la catástrofe ferroviaria, se deshacían las partes previstas. (pp.91-92).

Los años 90 rurales muestran acceso a la salud, la educación y el consumo como parte de la vida cotidiana, que toman forma en sus relatos como: almacenes, escuelas, liceos policlínicas, jugueterías, plazas de deporte; en objetos como: celulares, computadoras, Play Station, televisiones, etc. Si bien los entrevistados residían en lo rural ya el trabajo de sus familiares no estaba asociado a los haceres rurales como la ganadería o la agricultura, sino que eran trabajadores asalariados de empresas.

Marcos: Bueno, yo vivía en Colonia, en la ruta 1, en el kilómetro 7 que está a unos 10 kilómetros de la ciudad, ciudad. Ahí me crié con mis padres y con mis dos hermanas, una hermana de dos años mayor que yo y la otra unos 5, 6 años mayor que yo y mi abuela bueno.

Entrevistador: ... ahí vivías como en el campo ¿no? ¿En el ámbito rural?

Marcos: Sí, ahí en el campo. Mis padres no era que se dedicaban a la vida de campo sino que tenían otro oficio. (Entrevistado Marcos, 2021, G90, R)

La cultura de lo rural ya no se diferencia en esta época de la urbana, como lo veíamos anteriormente, sino que esta se ve atravesada por la globalización que produce formas de vivir similares independientemente del lugar donde residan los pobladores. La forma de vivir de los entrevistados de ciudad se asemejan a los entrevistados rurales, los primeros destacan más posibilidades de acceso al consumo, mostrando marcas comerciales implícitas en su discurso. Los entrevistados rurales por otro lado, nuclean en lugares

comunes todos los servicios que les permiten acceder a compras: como almacenes barriales o mueblerías articuladas a venta de quiniela y jugueterías adicionadas a bazares.

### 3.3 - Una archivación y un cierre.

Si bien inicialmente desarrollamos una presentación de los entrevistados con su vínculo temporal en diálogo con lo social, cultural y político, ahora cerraremos el trabajo con este apartado que reunirá todos los juegos y juguetes recuperados de las entrevistas, como un objetivo archivación y un cierre conclusivo.

**Tabla 6**

*Recuperación de juegos y juguetes, una mirada desde lo rural.*

Entrevistado	Juegos	Juguetes	Ámbito	Generación
Vittorio	Escondida, fútbol.	Bolitas, trompo, triciclo, tanque de guerra de hierro	Rural	1930
Gloria	Juego cantado (Amo-ato), la estórnela, rayuela, mancha, "lobo está?", escondida, andar a caballo, nadar en el río, (hombres: fútbol y piña), disfraces de monja o cura	Muñeca de trapo y le ponía una carita con un papel, bicicleta, cuentos de hadas.	Rural	1930
Juan	Fútbol, rayuela, manchado, payana, bolita, trompo, a las cartas españolas, voleibol.	Trompo, cometas, pelotas, bicicleta, monopatín, autitos de fricción, cometas, bolitas, pelotas, aros, puzzle, rompecabezas.	Rural	1960
Marcos	Juego cantado (cho-co-la-te), disfrazarse, hacer la comida, jugar a los padres, fútbol, escondida, mancha, a las cartas españolas, carreras de caballitos, conga, "Romper cosas con un martillo"	Pelotas de fútbol e indumentaria de fútbol, bicicleta, autitos y camiones, pista de autos, zapatos de fútbol, alfombra de Playstation, cartas	Rural	1990
Antonella	Fútbol, escondida, rayuela, a la carpintería, bolita, la estatua, las cartas españolas	Cartas, pelotas, autos, radios, muñecas, yo-yo.	Rural	1990
Silvia	Rayuela, a la pelota, mancha, escondida, juegos cantados, a saltar la cuerda, payana, tejo, ta-te-ti.	Caballitos de madera (construidos por ella), pelota, bicicleta, tejo de plomo "Derretimos plomo para hacer el tejo", cartas, taba (Ver anexo 3)	Rural	1960

**Nota.** Entrevistas realizadas año 2021

**Tabla 7**

*Recuperación de juegos y juguetes en lo urbano.*

Entrevistado	Juegos	Juguetes	Ámbito	Generación
Sandra	Rescate, el manchado, las cartas españolas, dibujar.	Revista “Billiken”, dominó, ludo, bicicleta, muñecas de porcelana y trapo; broche de bebe, bicicleta de piñón fijo de varón	Urbano	1930
Marcelo	Basquetbol, futbol, a la escondida, voleibol, rayuela, payana, bolita, hoyo pelota, tejo, murga.	Tele, yo-yo, “Ana: soldaditos de plomo?”, Marcelo: no, alguno de plomo pero la mayoría de plástico”, radio, pelota, figuritas, trompo, álbumes de los mundiales, del cuerpo humano, bochas, paleta, tejo	Urbano	1960
Fidel	Fútbol, 25, piqué cordón, caño mata, el metro, escondida, arrimadita y tapadita (tazos), colección y apuestas (figuritas de álbumes deportivos), bochas (bolita), rayuela, twister, judas, rin raje, guerra de agua, videojuegos (Carmen Sandiego), expediciones por el monte, hacer casas de árbol, fantasear por las rocas, surfar (body), ajedrez. cartas: Conga, chorizo, tute, truco, Rummy canasta, diablo, laser, mascota virtual, mete-pata, mancha, poliladron, atrapada, rueda del pisotón, saltar la cuerda, paro de mano, juegos deportivos: (natación, karate, tenis, atletismo, surfing)	Lego, Playmobil, barcos pirata, muñecos de tortuga ninja, Batman, “los de acción del momento”, autitos, pelota, animales (león, cebra, tigre) Cara a cara, ludo, cartas, diablo, elástico, mascota virtual, mete-pata, Nintendo, TV, skate, trompo, yo-yo, bicicleta.	Urbano	1990

Pedro	La bolita, fútbol, basquetbol, esgrima, mancha, escondida, la estatuas, arrimadita, El balero, rayuela, payana, a las cartas españolas	Trompo, bolitas figuritas, pelotas de trapo, bochones, tren eléctrico, aire comprimido que lanzaban Pelotas de Ping Pong.	Urbano	1930
Ema	Disfrazarnos, escondidas, luchas, fútbol, hándbol, a las cartas españolas, dados, pinar, mimesis, juegos virtuales.	Peluches ,patines, Barbies, juguetes de Mcdonalds, “furbys”, figuritas de dibujitos, play, pelotas, muñecas de revista, el elástico, dominó, ludo, conga, ajedrez, dados, scrabble.	Urbano	1990
Celeste	juegos de palabras (scrabble), trabalenguas, juegos en la playa, de embocar y de correr, carreras, embocarle a algo o pasarla por lugares, juegos cantados (angelito de oro, arroz con leche), atrapada (martín pescador), coleccionar e intercambiar figuritas de películas de Disney y servilletas, recortar muñecas de las revistas, sus ropas y novios.	Las “primeras” muñecas de goma, bebotes, cocinitas y todo para jugar con muñecas, figuritas, servilletas, revistas. jueguitos de té en porcelana, cuerdas de saltar	Urbano	1960

---

**Nota.** Entrevistas realizadas año 2021

El juego y el juguete han expresado a lo largo de estos tres capítulos evidentes determinaciones culturales, donde en cada mínimo decir de los entrevistados se cuela maquilladamente una señal económica. La producción escrita queda corta para todo lo que se podría decir sobre estas décadas, estas infancias, estos lugares, pero nos quedaremos con algunas de ellas.

## 9.- CONCLUSIONES

El recorrido de esta tesis nos llevó por diferentes lugares que nos permitieron obtener resultados a partir de los objetivos planteados y adoptar nuevos en medida que las temáticas se presentaban. Nos encontramos frente a una realidad donde lo infantil se da más como una producción económica que como un desarrollo naturalista. Despejamos con certeza la pretensión típica de pensar a la infancia como un estadio evolutivo del desarrollo del niño e identificamos cómo sobre este se consolida todo un entorno producido por y para su intervención. Los juegos y los juguetes son efecto de este proceso y operan como mediadores entre los adultos y los niños, imponiendo un seguro discursivo que cerciora el funcionamiento eficaz de este vínculo y a través del cual se transmiten valores culturales.

Rastreamos esta transmisión cultural implícita en los juegos y juguetes a partir de lo obtenido en las entrevistas desde una visión más local y nuestra. Si bien no llegaremos a conclusiones representativas, nombraremos avances alcanzados a partir de historias singulares.

El análisis de género nos llevó -sin intenciones iniciales- por un camino deportivo, que se marcó con gran énfasis en las entrevistas. El binarismo se representó en diversos aspectos de la vida de las personas; y el juego y los juguetes no son una excepción a esto. La sexualización de la vida a partir del cuerpo biológico impregna en lo discursivo y viste de binario al mundo. Pudimos identificar esto en numerosos juegos, juguetes, en espacios como la cancha, el patio de la escuela, en los colores, conductas, hábitos y prohibiciones. El mundo se segmenta entre conceptos hombres y mujeres, dual, conciso y con pocos espacios disidentes, conceptos producidos que se reafirman en cada lugar. Nuestros entrevistados a lo largo de las generaciones y contextos enseñan en diferentes versiones lo solidario de los juegos y los juguetes con este discurso binario, en donde lo deportivo prima como privilegio de lo varonil y lo femenino se destina a prácticas recesivas. La apropiación de la mujer en espacios compartidos se explicita en algunas salvedades -sobre todo en la generación de los 90- pero aún la diferenciación se marca de manera tajante en la evidencia recolectada de todas las épocas y contextos.

El recorrido sobre lo temporal y territorial nos permitió mostrar cómo los cambios sociales se perpetúan en lo material los juegos y los juguetes, adoptando modificaciones

frente a un mundo que se aproxima a la tecnologización que difunde de manera eficiente discursos globalizados y promueve su consumo. Los entrevistados del 90 con su antesala en los 60 reflejan cómo la vida de la ciudad se apropia de este cambio de forma veloz, mostrando signos de una sociedad modernizada. Los juguetes, sus materiales y su comercialización son atravesados y toman forma industrial, virtual y empresarial. Nos enseñan su vínculo con el mercado que se apropia ansiosamente de lo sintético, creando una gran diversidad de juguetes sobreestimulados que, acompañados de nombres como Disney, McDonalds, Marvel, promueven formas de consumo bajo el nombre de marcas que los representan y que seducen tanto padres como niños; que luego por una fortuna del propio del juego, el objetivo que intenta dominar pierde potencialidad.

Lo rural, se incorpora también a este cambio bajo una expresión aminorada. La accesibilidad limitada al consumo aleja a los pobladores rurales de repetidas compras insignificantes. La infancia de los entrevistados muestra los mismos procesos modernizadores, en donde el juego parece recrear escenarios sencillos al aire libre en compañía de menos juguetes.

La jugadora, el jugador, el juguete, el lugar donde se comercializan y los espacios donde se ponen en escena, son todos efectos de un proceso de producción que evidencia en sus rasgos la organización base que los sostiene y les da forma. Este universo de lo lúdico se mezcla con lo histórico para significar a la infancia, sus peculiaridades, salvedades y sus escenarios serviciales a la economía.

La preocupación por la contemporaneidad, la virtualidad del juego, la caducidad de algunos juguetes y la ancestral supervivencia de otros, la numerosas menciones a las plazas de deporte y la archivación de otros tantos juguetes que quedan en la memoria colectiva para ser interpretados, son algunas preguntas pendientes que quedan en deuda y nos interpelan a profundizar la investigación. En definitiva, como señala Althusser (1967) la práctica teórica no cesa de transformar el objeto de conocimiento; y por ello se hace indispensable continuar.

## **11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

**AGAMBEN, G. (1979)** *Infancia e historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2011.

**ALVAREZ SEARA, J. (2016)** *El juego infantil en la infancia desde una perspectiva de género*. En: IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016, Ensenada, Argentina.

**ARIÉS, P. (1960)** *História Social da Criança e da Família*. Segunda edición LTC libros técnicos e científicos Rio de Janeiro: Grupo Editorial Nacional, 2014.

**BARRÁN, J. P. (1989)** *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo 1: La cultura "bárbara". Tomo 2: El disciplinamiento*. Montevideo: Banda Oriental, 1994.

**BARRÁN, J. P. (1992)** *Medicina y Sociedad en el Uruguay del Novecientos. La invención del cuerpo*. Montevideo: Banda Oriental. (AÑO BUSCAR EN EL LIBRO)

**BATTHYANY, K, CABRERA, M. (2011)** *Metodología de la investigación en ciencias sociales: apuntes para un curso inicial* [en línea] Montevideo: Udelar. CSE, 2011. 9789974007697\

**BENJAMIN, W. (1969)** *Historia cultural del juguete*. En: *Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Buenos Aires: Nueva Vision Editorial: letra e, 1989.

**BENJAMIN, W. (1950)** *Infancia en Berlín hacia el 900*. Madrid:Editorial Alfaguar, Segunda edición 1982.

**BENJAMIN, W. (1936)** *El narrador*. En: *La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica y otros textos*. Buenos Aires: Godot, 2015.

**BUTLER, J. (1990)**. *EL género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós, 2007.

**CARBAJAL, E., D'ANGELO, R. & MARCHILLI, A. (1985)**. *Una introducción a Lacan*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

**FERNÁNDEZ, A. M (2006)**. "Lo niño" y el psicoanálisis: ¿posibilidad o imposibilidad?" *Grupo de Estudos e Pesquisa Diferenças e Subjetividade em Educação Gripe de Leitura de Freud- Educação Temática Digita*, Campinas: V.8 p.20-48, 2006

**FERNANDEZ VAZ, A. (2005)** Subjetividade, memória e experiência: sobre a infância em alguns escritos de Walter Benjamin e Theodor w. Adorno. En *Educação em Revista*, n.6,

p.51-66, 2005. disponible en  
<http://www2.marilia.unesp.br/revistas/index.php/educacaoemrevista/article/view/598>

**GRANADOS SANCHEZ, M. (2016)** *Un análisis del concepto de mimesis en relación al juego durante la infancia, según Walter Benjamín*. En Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 28 de septiembre al 2 de octubre de 2015, Ensenada, Argentina.

**HARO FERNÁNDEZ, A.M.d. (2012)** *La consolidación de los roles de género a través de los cuentos infantiles*. Facultad de Comunicación. Universidad de Sevilla. ISSN 978-84-676-79564, pp 86-97.

**KANT, I (1784)** *Documentos respuestas a la pregunta ¿Qué es la ilustración?* periódico mensual *Berlinische Monatsschrift*. Alemania, Berlín No. 14 a 17, 1786. Revista Colombiana de Psicología Universidad Nacional de Colombia: Bogotá.

**KÜLSEN BECA, K. (2020)** *El Parque Prado como espacio en la ciudad, como documento de cultura. Usos y prácticas en torno a la materialidad del espacio y las posibilidades del juego*. En el marco de la Unidad Curricular “Diálogos entre Antropología, Arquitectura y Comunicación” dictado por Fernanda Arêas Peixoto (USP) y Eduardo Álvarez Pedrosian (Udelar) en su edición 2020.

**KÜLSEN BECA, K; SCARLATO GARCÍA, I; PIRIZ, R. (2016)** *Infancia y Juego, experiencias e imágenes en espacios urbanos montevideanos*. IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016, Ensenada, Argentina. En: Actas publicadas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

**LE GOFF (1991)**. *El orden de la memoria. El tiempo de la memoria*. Barcelona : Ediciones Paidós.

**MARIEZKURRENA ITURMENDI, D. (2008)**. *La historia oral como método de investigación histórica*. ISSN 1133-651X, N°. 23-24, 2008, págs. 227-233.

**MARX, K. (1867)** - EL CAPITAL. - *Crítica de la economía política. El proceso de producción capital.* Edición: Siglo XXI España editores, S.A. Madrid, 2010.

**NAHUM, B (2008)** *EL URUGUAY DEL SIGLO XX* - Tomo III: La sociedad. Colección dirigida por Benjamin Nahum, Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

**NAHUM, B (2012)** *MEDIO SIGLO DE HISTORIA URUGUAYA (1960 A 2010)* - Política, economía, sociedad, educación, cultura. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2015.

**OSTA, M, L. (2018)** Cap.3 *LA INFANCIA COMO SUJETO DE LA HISTORIA.* Dra. M<sup>a</sup> Laura Osta. <https://www.youtube.com/watch?v=fTM9DavG05>

**OSTA, M, L. (2017)** *La infancia sin historia: propuestas para analizar y pensar un discurso historiográfico.* pp.111-126. ISSN 1688-7468. <http://dx.doi.org/10.22235/pe.v10i2.1427>

**PEDRAZ, V.; BROZAS, M. (2017)** *Sexo y género en la contienda identitaria del deporte. Propuesta de un debate sobre la competición deportiva multigénero. Cultura, ciencia y Deporte,* (12) (35) pp 101-110 Recuperado de <http://ccd.ucam.edu/index.php/revista/article/view/881>

**PÉREZ, C (2004)** *La infancia como construcción social.* Buenos Aires: disponible en [https://www.academia.edu/download/39395439/La\\_infancia\\_como\\_construccion\\_social.pdf](https://www.academia.edu/download/39395439/La_infancia_como_construccion_social.pdf).

**PORTELLI, A (1989)** *Historia y memoria: La muerte de Luigi Trastulli. Historia y Fuente Oral, 1,* 5–32. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/27753227>

**REINA, Maria del Carmen y CEA, Manuel (2005).** *Estereotipos de género en el juego y en el ocio tecnológico interactivo.* España: Universidad de Granada, Facultad de Bellas Artes

**RETTICH, J. (2016)** Un análisis crítico sobre la noción de experiencia. *En: IX Jornadas de Sociología de la UNLP,* Ensenada, Argentina, 2016.

**RODRÍGUEZ, R (2010)** *Cuerpo y juego: ese acontecimiento que la pedagogía no deja de funcionalizar. Texto presentado en el panel “Cuerpo y Juego”* En Jornada Científica Regional “Tiempo de cambio. Psicoanálisis y Educación en la interdisciplinar”, organizada por la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP): Montevideo, 23 y 24 de julio de 2010.

**RODRÍGUEZ, R (2007)** *Breve reflexión sobre la experiencia y el cuerpo.* ETD – Educação Temática Digital, Campinas, v.8, n. esp., p.31-47, jun. 2007 – ISSN: 1676-2592.

**SABINO, C (1979)** - *El proceso de investigación.* Buenos Aires : Ed. Panamericana, 2014.

**SCARLATO, I. (2015)** - *Corpo e tempo livre: as plazas vecinales de cultura física em MonteVidéu (1911-1915).* Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Ciências da Educação, Programa de Pós-Graduação em Educação, Florianópolis, 2015.

**SCARLATO, I.; SERÉ, C. (2019)** et. al. “*Juegos y juguetes del Uruguay*”. En II Jornadas Académicas del Departamento de Educación Física, Tiempo Libre y Ocio, Instituto Superior de Educación Física (Udelar) Montevideo.

**SCHWARZSTEIN, D. (1998)** - *Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Montevideo. (completar)

**SERÉ, C. (2018)** “*El juego y la educación: o de cómo la cultura se hace cuerpo*”. En: I Jornadas Académicas del Departamento de Educación Física, Tiempo Libre y Ocio, Instituto Superior de Educación Física (Udelar) Montevideo, 2018.

**SERÉ, C. (2017)** *Propriedade do corpo: sujeito, direito e trabalho.* Ciências Humanas, Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis

**SERÉ, C; SCARLATO I. (2021)** *Imágenes de la cultura: sobre la recuperación de la película Juegos y rondas tradicionales del Uruguay (1966)* En: *Cuerpos, políticas y estéticas: artefactos culturales, arte y educación* / editado por Eduardo Galak; Fabio Zoboli; Ivan Marcelo Gomes.- Buenos Aires : Editorial Biblos. 2021

**THOMPSON, P. (2003 - 2004)** *Historia oral y contemporaneidad.* Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina: HomoSapiens.

### **Referencias en línea:**

- [https://es.wikipedia.org/wiki/Liga\\_Femenina\\_de\\_B%C3%A1sququetbol\\_\(Uruguay\)#Nacimiento\\_de\\_la\\_Liga\\_Femenina\\_de\\_B%C3%A1sququetbol](https://es.wikipedia.org/wiki/Liga_Femenina_de_B%C3%A1sququetbol_(Uruguay)#Nacimiento_de_la_Liga_Femenina_de_B%C3%A1sququetbol)
- [https://articulo.mercadolibre.com.uy/MLU-478347874-revista-billiken-n1831-enero-1955-bk2-\\_JM](https://articulo.mercadolibre.com.uy/MLU-478347874-revista-billiken-n1831-enero-1955-bk2-_JM)

## 10. ANEXOS

### 1 - Ejes temáticos para entrevista guiada:

#### 1. Datos personales

Nombre

Edad

Ocupación

Composición familiar

Donde fue su infancia: contexto territorial.

#### 2. Sobre infancia juegos y juguetes

Retomar los distintos tipos de juegos y juguetes que practicaban.

Juegos cantados

Juegos tradicionales

Juegos heredados

Juguetes

Documentos sobre los juguetes.

#### 3. Identificar en los juguetes los roles diferenciados.

Posibles preguntas guía:

- ¿En dónde transcurrió tu niñez?
- ¿Con quién vivías en aquel entonces?
- ¿En qué lugares jugabas? (vida pública o privada plazas, canchas, escuela...)
- ¿Con quién jugabas? (herman@s, padre, madre, abuel@s, amig@s)
- ¿Habían juegos que practicabas que los demás no y viceversa? jugabas solo?
- ¿Los juegos eran mixtos? ¿Cuáles?
- ¿Los juegos se dividían por género? ¿Cuáles?
- ¿Te prohibían algún juego?
- ¿Qué tiempo había para el juego en tu infancia? (posible vínculo con el trabajo infantil) - NO PORQUE ES URBANO
- ¿Con qué juguetes jugabas? ¿A qué jugabas?
- ¿Qué juguetes tenías y no usabas?
- ¿Qué juguete querías?
- ¿Heredaste algún juguete?
- ¿Te acordás de alguna canción con la que jugabas

Anexo 2 - Revista recuperada mencionada por Sandra (G30, U) entrevistada 2021.



2.a



.b

[https://articulo.mercadolibre.com.uy/MLU-478347874-revista-billiken-n183-1-enero-1955-bk2-\\_JM](https://articulo.mercadolibre.com.uy/MLU-478347874-revista-billiken-n183-1-enero-1955-bk2-_JM)

Anexo 3- Juego taba fabricado hueso de vaca





## Anexo 4 - ENTREVISTAS REALIZADAS

### 4.1 Entrevista Antonella 3/11/2021

Entrevistadora A: Contanos tu nombre completo la edad, la ocupación y fecha en que naciste.

Antonella: les digo Antonella, eh 25 años, trabajo, estudio.

Entrevistadora A: Vamos a ir a tu infancia, la idea es contextualizar en un primer momento, como el lugar con quién vivías. ¿de donde sos vos Antonella?

Antonella: Yo, de 33 en realidad soy de un pueblo tipo es de la zona de 33, un pueblito chico.

Entrevistadora F: ¿Qué pueblo?

Antonella: Rincón de Ramírez.

Entrevistadora F: ¿En qué trabajas y estudias?

Antonella: Educación Física, terminando y trabajo de chofer.

Entrevistadora F: Bien. ¿En qué año naciste?

Antonella: En el 93.

Entrevistadora A: ¿En Rincón de Ramírez con quien vivías en tu casa?

Antonella: Con mi madre, mi padre y mis hermanos .

Entrevistadora A: ¿Dos hermanos varones?

Antonella: No, una mujer.

Entrevistadora A: ¿Tus padres trabajaban en el campo?

Antonella: Si, mi padre en la chacra trabajaba, es aguador.

Entrevistadora F: ¿Es aguador?

Antonella: Tipo riega en las chacras, allá se hacen las zonas de los arroz y cuando hacen la cosecha él es tipo capataz vamos a decir de la represa de esa zona y tipo él manda agua a los canales esos para que se pueda plantar ahí.

Entrevistadora A: ¿Y tu madre se quedaba en la casa con ustedes o también trabajaba de eso?

Antonella: No, si mi madre en realidad tipo ta estuvo siempre en casa pero en realidad al lado tenía tipo un almacén ahora ponele es mueblería, el correo también, ahí adentro también tenía la banca de quiniela, viste que en los pueblos abarca pila de cosas.

Entrevistadora A: ¿Tenían vecinos cerca o estaban lejos?

Antonella: No, las viviendas viste son viviendas que ta eso, están todas cercas ahí.

Entrevistadora A: Entonces ahí en el ámbito de tu casa y con tus hermanos ¿a qué jugaban? ¿qué juguetes tenían?

Antonella: Eh, de todo un poco. Al fútbol, a la agarrada, a la escondida, jugaba con todos mis amigos, mis hermanos y mi vieja se copaba también en algunos. Juegos no sé, a la rayuela.

Entrevistadora A: ¿Quién te incentivo el fútbol?

Antonella: Todos en casa tipo, todo lo que está en el fútbol nunca me lo exigieron pero estaba ahí.

Entrevistadora A: convivías con eso.

Antonella: Claro.

Entrevistadora F: ¿A tu otra hermana también le gusta el fútbol?

Antonella: Si jugó también. Somos una familia media futbolera.

Entrevistador N: ¿Te acordás de algún juguete que te hayan regalado?

Antonella: Me regalaban de todo un poco, muñecas, radios, celulares, como que yo no era muy me gustaba más de jugar afuera y todas esas cosas tipo inventar igual con mis amigos. Tipo jugábamos a la carpintería agarrábamos tablas y inventábamos cosas.

Entrevistador N: ¿Cuándo jugabas con tus amigos eran todos mixtos o por grupos?

Antonella: No, no. Jugábamos todo mixto creo que todos los juegos que teníamos tipo todo el grupo en realidad era medio mixto así jugábamos a las muñecas mis amigos el hijo de una era el muñeco varón. Si, y a las madres yo qué sé, yo era media viajera jugábamos a los hermanos. yo que sé.

Entrevistadora A: Bueno, ¿después a la escuela vos ibas tipo a la escuela rural o urbana?

Antonella: Rural creo, porque era de pueblo.

Entrevistadora A: ¿se dividían por niveles, estaban todos juntos?

Antonella: Si, en mi tiempo en realidad era 1, 2, 3, 4, 5 y 6to y ahora no, ahora viste que he visto que es 1 y 2do juntos no sé si es una onda o que.

Entrevistadora A: En la escuela o en el recreo ¿te acordás de algún juego que hiciste?

Antonella: Si a la agarrada, a la bolita, a la dormida, a la rayuela, a la estatua, cosas así.

Entrevistadora A: ¿Ahí en la escuela se separaban o jugaban todos tipo juntos también?

Antonella: Todos juntos jugábamos.

Entrevistadora A: Eran pocos también.

Antonella: Si.

Entrevistadora A: ¿En Educación Física los dividían para hacer deporte?

Antonella: Nosotros no tuvimos Educación Física, no había profe en la escuela.

Entrevistadora A: ¿Más de grande tipo en el liceo?

Antonella: Tampoco, lo que pasa no tuvimos y yo en el liceo, cuando nosotros íbamos al liceo de Vergara y había un profe 1, 2 y 3ro, pero nosotros viajábamos mucho entonces hacíamos un examen al final, no íbamos a Educación Física, yo puse lo que hacía era estar en la selección del liceo de deporte pero no iba a Educación Física.

Entrevistador N: Antonella y te gustaba jugar al fútbol allí y eso con los varones ¿te integraban?

Antonella: Si, si, no siempre me integraban bien. Hasta hoy en día voy y es como que soy una más en todo en realidad, no es que quedate afuera, era participe de todo.

Entrevistadora F: ¿Habían más mujeres que jugaban o eras la única?

Antonella: Al barrio mismo tipo, en mi casa cuando nos juntábamos a jugar al fútbol si, o en el baby participan 3 o 4 compañeras más pero por fuera así en la cancha era la única que iba.

Entrevistadora A: ¿El baby fútbol era un cuadro de mujeres o era mixto?

Antonella: No, era mixto, si viste que eso en realidad ahora se está involucrando el femenino aparte por todo por la fuerza del hombre

Entrevistadora F: Claro capaz que antes no sé llegaba a un cuadro femenino y tenía que ser mixto porque no sé llegaban a los 11 o no sé cuántos son en el baby.

Antonella: 7 son pero si, no sé llegaba y ahora tampoco, porque mi sobrino juegan y juegan 3 o 4 chicas nomás.

Entrevistadora F: ¿Te acordás de haber heredado algún juguete, de tu abuela, abuelo?

Antonella: No, mi padre tenía un yoyo y no fue que me lo heredo se lo robé de la mesa de luz, lo agarrábamos con mis amigos para jugar, también era de cuando él era joven, no lo herede.

Entrevistadora F: Lo requisaste, bueno hay formas y formas.

Entrevistadora A: ¿Con tus abuelos?, porque viste que por lo menos a mí en mi infancia cuando iba a lo de mis abuelos era como jugar a juegos viejos y con ellos jugaba a las cartas al dominó, ¿qué vínculos tenías con tus abuelos en el sentido de jugar a juegos?

Antonella: Si en realidad no tuve abuelos, fallecieron todos desde que era chica. No los conocí a ninguno, pero si tengo una tía que es la hermana de mi padre que nos crió como una abuela y tía y era donde íbamos y jugábamos a las cartas pero en realidad era muy hiperactiva iba a la casa de ella jugaba a la peluquera. la pintaba, como que no dejaba que me influyera su juego de viejo. Mi madre llegaba a la casa de mi tía y claro quedaba empapada mi madre me cagaba a pedos.

Entrevistadora A: Se prestaba, ¿con tus padres a qué jugabas?

Antonella: A todo, a todo no pero, pero se prendían para todo, con mi padre jugábamos al fútbol vos como niño quieres que jueguen todo el tiempo y a veces me daba ese tiempo jugábamos al fútbol y ta dentro de casa se jugaba a las cartas.

Entrevistadora F: ¿Y con tu mamá también jugabas al fútbol?

Antonella: No, en realidad jugábamos todos juntos al fútbol, al voleibol, no sé a veces pintaba jugar a la agarrada a la payana, a la cuerda, a la rayuela, también se prendían.

Entrevistadora F: ¿Sentiste que te censuraban algún juego algún adulto? A mi abuela ponele me decía que no juegue a las luchas y a mí me encantaba.

Antonella: Claro, no, nunca me prohibieron no jugar a ningún juego ponele, obviamente a pelea mi madre siempre decía, juguete de mano no, a veces terminábamos con mis hermanos en pelea, terminamos llorando todos, pero nunca me prohibieron jugar a nada.

Entrevistadora A: ¿Después por ejemplo algún juguete que querías y no te lo pudieran comprar que habías visto en la tele y te había encantado?

Antonella: No nunca tuve, como que fui muy sencilla, con que me regalaran una pelota estaba bien, nunca exigí ni nada.

Entrevistadora A: ¿Para el fútbol te vestían con el uniforme para ir ahí?

Antonella: No, si tenía sí, sino iba con cualquiera, ósea si me encantaban las camisetas de futbol siempre usé.

Entrevistadora A: ¿Y álbum de figuritas?

Antonella: Si, pero era muy colgada con eso como que llenaba de a poquito nunca complete un álbum, nunca pude.

Entrevistadora F: ¿Te acordás de algún juego cantado que jugaran en tu casa en la escuela o ahí con los niños de la vuelta?

Antonella: Si, mi madre nos hacía como es no me acuerdo como era pero el canto de la peluca, “peluca por acá, peluca por allá”, pero no me acuerdo era un baile que nos hacía, nosotros tipo viajábamos con los gurises y después ese “dos y dos son 4” ese también, que una vez salimos con mis amigos fuimos a Charqueada y como que estábamos re aburridos y tipo claro allí no hay gurises y ahí nos metió esos juegos cantados, hacía una ronda y nos entretuvo ahí.

Entrevistadora A: ¿En el verano qué no iban a la escuela, donde jugaban?

Antonella: Teníamos la plaza, que íbamos ahí, tenemos una cancha de arena de portland y ta, y ahí jugábamos al fútbol en cualquiera de las canchas y después de grande tipo 9 años hicieron una piscina y ahí como que el verano era en la piscina.

Entrevistadora A: ¿Era tipo una plaza de deportes?

Antonella: Si una plaza de deportes, sin profe no, claro había un merendero y dentro había esa plaza y ta.

Entrevistadora A: ¿Algo más que se acuerden de preguntar?

Entrevistador N: Antonella ¿Te acordás si tus compañeros -de esa época- que juguetes tenían?, ¿si tenían muchos?, ¿si hubiese alguno que tenía un juguete raro, o eran todos más o menos lo mismo?

Antonella: Si, en realidad tenía un amigo que la madre tenía autos re grandes y lo tenía escondido no pero arriba de un mueble íbamos a la casa y queríamos jugar con esos juguetes y no nos dejaban, sino mis amigos de la vuelta siempre andábamos iguales, ese amigo era que la madre no lo dejaba jugar con esos autos, que era lo que nosotros queríamos porque no teníamos pero ta.

Entrevistadora A: ¿Y tú amiga la de las muñecas también?

Antonella: Si, tenía.

Entrevistadora F: ¿Tenías que hacer algún trabajo de campo?

Antonella: En la escuela teníamos si una huerta a veces nos sacaban y era por turno para cuidar y cosechar tomates y esas cosas ahora no me acuerdo.

Entrevistadora A: ¿En tu casa tenías obligaciones?

Antonella: Si, no. No tenía obligaciones, tenía que ir a la escuela y jugaba nomás

Entrevistadora A: ¿No tenías que ayudar con las cosas de la casa o el trabajo de tus padres?

Antonella: No, había veces que atendía el almacén, pero era a veces, después a fregar, siempre me escapaba de eso.

Entrevistadora A: Bueno Antonella, un éxito por ahí iba la entrevista.

#### **4.2 Entrevista Celeste - 3/11/2021**

Entrevistadora A: Decinos para arrancar y que quede registrado, tu nombre, tu edad, y tu ocupación.

Celeste: Soy Celeste, tengo 59 años y ahora estoy jubilada pero fui maestra, trabaje de maestra.

Entrevistadora A: ¿Y en qué fecha naciste?

Celeste: El 6 de mayo de 1962

Entrevistadora F: Bien, y contanos un poco de tu contexto de niñez ¿dónde vivías?, ¿con quién vivías?

Celeste: Bueno, mi contexto de niñez era un barrio de Montevideo, en el barrio Malvín. Vivía cerca de la costa, cerca de la playa, a unas cuadras, 5 o 6 cuadras de la playa. Ahí vivía con mis padres, mi hermana mayor, mi padre que era bancario y bueno el barrio Malvín era, bueno es, un barrio de por sí con muchos jardines y con veredas amplias, como muy residencial. No era una cosa tan ciudadano, tan de segmento sino que ta, grandes espacios.

Entrevistadora A: ¿Donde era el barrio que no se entendió bien?

Celeste: Barrio Malvín, al este de Montevideo.

Entrevistadora A: ¿Ahí vivías con tus padres? ¿Pero no tenías hermanos?

Celeste: Sí tenía. Tengo una hermana mayor.

Entrevistadora A: Ah, bien.

Entrevistadora F: ¿Y tus abuelos vivían cerca?

Celeste: No, mis abuelos vivían más hacia el centro de Montevideo. Bueno ta, como mi padre era bancario en esa época hubo como una ayuda a los bancarios que vendían terrenos en ese barrio y se ponían en pareja. Digo de a dos personas y con solo terreno hacían las dos viviendas, entonces hacían o una pegadita a la otra y eran exactamente iguales o una arriba y otra abajo. Que ese, fue el caso de mi casa de niñez digamos, que mi casa era la de arriba y otra familia abajo. Esas casas tenían terreno, tenían jardín, tenían fondo.

Entrevistadora A: Era como una cooperativa, como un complejo.

Celeste: Si, bueno no tanto porque digo en realidad en los terrenos cada casa era diferente, ósea de repente tenían el mismo sistema pero las casas eran totalmente distintas. ¿No? las construcciones.

Entrevistadora A: Claro.

Entrevistadora F: ¿Abajo tuyo vivían más niños?

Celeste: Sí, debajo mío vivían más niños. Había una pareja que el padre era bancario y tenían hijos.

Entrevistadora A: ¿Y con tus hermanas te llevabas muchos años o compartían infancia?

Celeste: No, con mi hermana me llevo dos años así que si, compartimos infancia. Compartimos mucho, después ya como que a la edad de la adolescencia empezamos, bueno a tener cada una sus amigos y eso. No de chicas si, jugábamos juntas.

Entrevistadora A: Bueno y ahí, en este ambiente de tu casa, con tus padres y tu hermana ¿recordas algún juego o algún juguete?

Celeste: Sí, sí, nos pasábamos jugando, además mi padre también era, mi padre y mi madre, eran los dos como muy creativos, de inventar juegos. Desde lo más sencillo te inventaban

algo. Mi madre también todo lo que sea de palabras, juego de palabras, de trabalenguas. Y bueno mismo en la cocina, en esa época bueno las mujeres que eran más bien amas de casa, bueno también siempre había cosas para hacer. Con mi hermana, bueno, jugábamos mucho porque además teníamos el jardín y teníamos el fondo. Jugábamos, jugábamos yo que sé, a juegos de movimiento y sino también a juegos de estar como más tranquilas. Además como teníamos, como vivíamos arriba la escalera también era todo un desafío de juego para nosotras, inclusive tenía como un medio escalón grande en el medio y entonces ahí a veces nos tirábamos en el piso a jugar con las muñecas y armábamos ahí un despliegue de juguetes y de cosas sí.

Entrevistadora A: Así que tenían muñecas. ¿Y las muñecas como eras? ¿Las hacen ustedes o eran de porcelana?

Celeste: No, tanto como de porcelana no, de porcelana mi madre tenía una que la ponía de adorno arriba de la cama de ella, las nuestras eran como las primeras de goma, ¿no?

Las más lindas supuestamente las traían de Buenos Aires, Argentina. Si ahí llegamos a tener algunas de plástico, como bebetes, teníamos cocinitas y todo el armado como para jugar con muñecas. Después hubo una época hacíamos una de papel, ya venían en revistas de Charoná y vi sí que venían muñequitas para recortar y ropa que ponerle y después nosotros inventábamos otras ropas con otros papeles, otras vestimentas, otras decoraciones que no fueran simplemente de las que ya vienen prontas después además le recortamos de otras revistas novios para esa muñecas de papel (se ríe)

Entrevistadora A: ¿Con tu papá jugabas o más bien con tu mamá?

Celeste: No, no con mi papá también lo que pasaba que mi padre trabaja todo el día entonces ya cuando llegaba no, pero si los fines de semana, y los veranos que nos íbamos a acampar todos los veranos, íbamos a camping. El también siempre estaba inventando juegos en la playa, de embocar y de correr, carreras. En los campings nos trepábamos a los árboles a todos lados. Sí,, sí él siempre te inventaba juegos con lo que sea, estábamos en la mesa y ya agarraba una miga de pan, hacía una bolita y ya pensaba en embocarle a algo o pasarla por lugares.

Entrevistadora F: ¿Y deportes hicieron alguno de niñas?

Celeste: Y deporte, si fuimos en una época fuimos a Daepu el club del banco pero nos quedaba lejos, casi la ciudad vieja donde se inicia la ciudad de Montevideo entonces es todo una trayecto, pero si fuimos a piscina y después hacíamos gimnasia también. Y después fuimos a Juventus en pleno centro de la ciudad en rio negro y colonia, sí, pero no fue una cosa permanente.

Entrevistadora F: ¿Qué tipo de gimnasia?

Celeste: Me acuerdo que había colchonetas, te hacían correr alrededor del salón. Después había colchonetas que te tirabas no me recuerdo de juntarnos más bien individual.

Entrevistadora A: Sí, gimnasia artística.

Celeste: Después había Plinto ¿Plinto es cuando se saltan los bancos? bueno eso, lo que estaba buenísimo eran los espaldares, era todo el gimnasio tenía todo alrededor los espaldares ahí ibas te colgabas de los espaldares, ahora que te los cuento me parece sentir el olorcito del gimnasio. Además, esos gimnasios tenían casi todas las estructuras en madera y el piso inclusive en madera entrabas y sentías un olor de madera mismo. Sí, es lindo eso si las duchas, los vestuarios está bueno eso además te independiza mucho.

Entrevistadora F: ¿Era mixta la gimnasia o la natación o era separado por género?

Celeste: No era separado me parece, nosotros lo veíamos a los varones, dentro del mismo gimnasio la mitad hacíamos las niñas y la otra mitad los varones. Y en la piscina también me acuerdo de ver la fila de los varones y ta las fila de las niñas y tener como carriles diferentes. Algún juego como al final que se armaba un manchado o algo así ahí se juntaban.

Entrevistadora F: ¿Y en la escuela como era te acordás, jugando en la escuela en el recreo?

Celeste: A la escuela también era divina, porque era una escuela que tenía un patio enorme y re cerca de la playa y se sentía el olor del mar continuamente y este si en el recreo era, ahí sí, jugar a las escondidas, armábamos diferentes grupos y nos corríamos y había pica y había esto y lo otro claro a veces no te dejaban correr sino podías atropellar a alguien pero ta en el recreo si saltábamos a la cuerda, había un areno ahí entonces saltábamos en la arena, llevábamos algo de juegos para jugar con la arena. Había figuritas, una época de formar colecciones de diferentes cosas entonces, cambiabas figuritas, cambiabas servilletas, también había muchas revistas.

Entrevistadora F: ¿Vos coleccionabas?

Celeste: Si, yo coleccionaba servilletas, todavía las tengo algunas y figuritas de vez en cuando alguna pero es raro porque ta.

Entrevistadora A: ¿Figuritas de qué?

Celeste: Figuritas de princesas de Walt Disney todas con brillantina estaban las figuritas de las niñas y las figuritas de los varones. Los varones que ta siempre estaban con lo de fútbol con diferentes cosas y las de las niñas que era todas delicadas y con colores fuertes, rosado fucsia con brillantina también no bueno qué otra cosa en el recreo.

Entrevistadora F: ¿Los juegos en el recreo eran mixtos? ¿Jugaban todos juntos o también ustedes se separaban? ¿La escondida, el arenero, esos que nombraste o algún otro?

Celeste: Si, no yo creo que más bien eran separados, después cuando ya los últimos años 5to y 6to que ya empieza como otro vínculo entre niñas y varones ahí si capas que se hacían algunos juegos en común pero sino si eran separados. Inclusive me acuerdo los varones jugaban a manchas y cosas y que ellos jugaban ellos solos, inclusive habían algunas niñas que queríamos jugar y no nos dejaban o jugaban al fútbol también y no y ta las niñas mirábamos, ni ahí de estar jugando al fútbol.

Entrevistadora F: ¿Vos querías jugar al fútbol y no te dejaban también?

Celeste: No, no como que nosotros, yo tenía una compañera que ta porque además tenía hermanos varones ella, que ta, era maso menos la única que maso menos quería jugar al fútbol, las demás como que ni siquiera queríamos era como ya establecido así que las mujeres no jugaban al fútbol y este bueno ta que otra cosa después nos juntábamos para algún juego en colectivo viste, manchado me acuerdo y que otros, no me acuerdo ahora que otros pero sí que en el espacio así grandote si se armaba algún juego.

Entrevistadora F: ¿Te acordás de algún juego cantado? ¿Alguna canción?

Celeste: Si, me acuerdo las tradicionales más que nada, no porque fueran de mi época sino que ya venían de antes y bueno nosotros igual jugábamos, la brujita de los colores

Entrevistadora F: a ver canta alguna

Celeste: Andelito de oro, *“Andelito Andelito de oro un sencillo y un marqués, de las tres hijas que tengo la mejor te la daré”* Y ta era como que Andelito, el caballero elegía a una de las tres hijas.

Entrevistadora F: ¿Cómo la elegía? ¿Que tenía que hacer la que jugaba?

Celeste: no nada, Él elegía la que quería.

Entrevistadora F: ¿Pero eso jugaba con un varón y todo?

Celeste: A veces conseguimos sí que algún varón jugará. Sí, no y sino, a veces jugábamos con las nenas y una hacía de varón. A veces si algún compañero como que jugaba, a veces viste que los varones no todos se integran a los juegos que hacían los varones entonces esos que son más de quedarse y eso se venían a jugar más con las niñas, no era muy bien visto ¿no? Había de todo yo que sé, los más inquietos también a veces venían se hacían como incursiones de algún varón jugando con alguna niña, pero no es que fuera cosa de todos los días o normal digamos. Y otra cantada no se ahora no me acuerdo.

Entrevistadora F: ¿Las tradicionales cuáles decías?

Celeste: No, tradicionales esas, Andelito de oro, arroz con leche pero así ese tipo, Martín pescador esas cosas así.

Entrevistadora F: ¿Martín pescador, es pasaras pasaras, el de la red?

Celeste: Si, pasaras pasaras pero el último la quedara.

Entrevistadora F: Ese si tenía que ser mixto, sino eran pocas.

Celeste: No, venían niñas de otro grupo, o íbamos a buscar niñas de clases más chicas también.

Celeste: No con los varones era muy esporádico, no era una cosa que fluyera así

Entrevistadora A: Celeste y volviendo a la infancia con las muñecas, vos habías dicho que tu madre tenía una muñeca de porcelana y la ponía en la cama ¿En algún momento ella te heredó algún juguete o que te hayan pasado de alguna prima o algo?

Celeste: No, después lo que tenían también en la época de ella eran los jueguitos de té en porcelana, cuerdas de saltar, no se me ocurre ahora, tanto como para heredar no, ella tenía la muñeca que le hacía ella misma echó la ropa. Era la época que ellas hacían costura y bordaba, yo ahí ya no

Entrevistadora F: ¿Andabas en bici ahí por el barrio? ¿En el barrio tenías amigos o era más bien con tu hermana y en la escuela?

Celeste: No, después en el barrio sí, tenía amigos si lo que pasa que cuando salíamos a la vereda ya era un poco más grande, tenía yo que sé 10 años, ahí ya te dejaban salir a la vereda. Sí, salimos con la bicicleta, dábamos la vuelta a la manzana que justo tenía una bajada, eso sí era re divertido, después teníamos otra familia que vivía a mitad de cuadra que era una hermana y dos hermanos y jugábamos mucho con la gurisa, muchacha con la niña, los hermanos a veces se metían con nosotros en algo pero no mucho y bueno si con ella también jugábamos más bien a las muñecas después caminábamos, andábamos en bicicleta con ella

Entrevistadora F: ¿Ir a alguna plaza o ahí al molino no se?

Celeste: No, no con ella no. no, con ella jugábamos en las casa, ella venía para nuestra casa o nosotros íbamos para la casa de ella. Y jugábamos ahí en el garaje, en la vereda no porque además como eran casas amplias y con terrenos y con jardines, fondos, escaleras había lugares para estar apartado de los mayores de no jorobarlos mucho y de jugar tranquilos. Ahora que me acuerdo en el dormitorio de esta gurisa que tenía toda una colección de muñecas a veces también jugábamos, escuchábamos música que otra cosa hacíamos

Entrevistadora F: ¿Te acordás de algún juego que no te dejarán jugar?

Celeste: Y bueno no, me acuerdo eso que cuando los varones estaban jugando al manchado o de repente estaban jugando a juegos de cartas con el grupo de ellos como que a las niñas no las dejaban entrar, te decían que no “a no, no te decían, no anda con tus amigas anda con

no sé quién”. Más bien los juegos de deportes lo hacían los varones ¿no? el fútbol, el básquetbol el de tratar de embocar, eso como que jugaban solo ellos.

Entrevistadora F: ¿Tus padres te dejaban jugar a deportes si querías? ¿Algún juego que te dijeran que no?

Celeste: No, lo que pasa que como ya estaba establecido así, yo nunca tuve tampoco mucha curiosidad yo después en la escuela lo que si jugábamos entreverados era el voleibol pero después para otro juego como que yo ya lo tenía establecido jugar al fútbol no jugar al básquetbol no.

### 4.3 Entrevista Ema - 11/10/2021

Entrevistadora A: Decirnos tu nombre para que quede completo y la edad y la ocupación.

Ema: Ema 29 casi 30 años en unos días ya tengo 30 y artista independiente y gestora

Entrevistadora A: ¿Cuándo cumplís? y ¿cuándo naciste?

Ema: El 4 de noviembre del 91.

Entrevistadora A: ¿Dónde naciste? ¿Dónde transcurrió tu infancia? ¿Con quién te movías, con quien vivías?

Ema: Nací en Montevideo Uruguay, la primer casa que vivimos en Malvín ahí en 18 de Diciembre y Rivera y ahí vivía con mi hermana, con mi madre y con mi padre, que mi padre, ósea como que estaba igual no estaba tanto así en mi casa y cerca estaban también nuestros primos de ahí de casa.

Entrevistadora A: ¿Entonces ahí estabas rodeada de tu hermana y tus primos que tenían la misma edad?

Ema: Sí y también habían los hijos de una pareja amiga de mis padres que también pasamos pila de tiempo.

Entrevistadora A: ¿Tus primos eran primas y primos o eran solo masculinos?

Ema: Eran dos varones.

Entrevistadora A: ¿Los hijos de los amigos de tus padres?

Ema: Era una niña y un niño.

Entrevistadora A: Entonces como volviendo ahí a esa infancia, contanos los lugares, ibas a la placita jugar en la calle ¿A que jugaban con quien te llevabas más? quizás primero en ese sentido barrial y después nos vamos a lo institucional.

Ema: ahí va, he ahí en los primeros años me acuerdo eso que con mi hermana re pasamos medio que todo el día juntas y jugábamos ahí en la casa porque la casa tenía bastante terreno, y me acuerdo que adelante también había como unos juegos tipo un tanque de esos como especie de tobogancito algo así y después del vínculo con Damián y con Miguel no me acuerdo mucho, me acuerdo qué tipo los recuerdos que tengo son que íbamos a su casa y que jugábamos a la compu tipo o algo así eso es como lo más me acuerdo en algunos momentos o al play, y pero creo que es fue ya más de grande y después de estos amigos que estaban siento que éramos como medio cerca, no sé si había alguien medio nos llevábamos medio todas, con Seba media que nos hicimos fue uno de mis primeros noviecitos y ta con mi hermana la mejor onda siempre, me acuerdo que jugábamos a disfrazarnos también eso es como un juego que me re acuerdo eso que nos disfrazamos jugábamos como ahí en las casas tipo no se en el patio en el fondo.

Entrevistadora A: ¿Juguetes qué te acuerdes que te gustaran, juguetes que querías tener y no tenías?

Ema: No me acuerdo mucho de juguetes de primera así infancia, me acuerdo sí que pintábamos nos encantaba pintar las paredes del cuarto y nos rezongaban por eso, que una vez nos pusieron en penitencia por eso rallamos todas la paredes, pero no tengo muchas memorias así de primera infancia, no recuerdo mucho a qué jugaba, recuerdo como estar afuera en el patio.

Entrevistadora A: Pero igual no tiene que ser la primera infancia, estamos pensando en la década de los 90 son 10 años ¿vos en qué año naciste me dijiste?

Ema: en el 91.

Entrevistadora A: Bien.

Ema: en la calle ahí en Malvín no me acuerdo, bueno si teníamos unas amigas ahí en la vuelta que salíamos a la calle, y pero igual como ahí las casas tenían pila de jardín también estábamos adentro, y después si me acuerdo de jugar con los peluches hacíamos como a las bibliotecas a los doctores que armábamos las fichas, maestras que les hacíamos las pruebas y las contestaremos hacíamos las pruebas y nosotras las contestaremos, después a las Barbies también que nos hacíamos toda la telenovelas ahí ya más un poco más de grandes. Primero fue en Malvín y después nos mudamos a la cooperativa ahí ya cambió un poco la dinámica ya éramos más grandes y además la dinámica de vivir en una cooperativa. Ahí jugábamos tipo a las escondidas, a también tipo pila afuera, yo me acuerdo de llegar igual también ahí en la cooperativa fue cuando tuvimos nuestra primer compu nosotras y pasar a

jugar pila a la computadora, ósea no pila, pero me acuerdo de que había unos días que hacíamos media hora una media otra la otra.

Entrevistadora A: Yo me acuerdo que a mí me ponían contraseña en la computadora para poder usarla de tal hora a tal hora, me censuraban las horas de computadora.

Entrevistadora F: ¿¿Te censuraban las horas de computadora?

Ema: Si, nos dejaba supuestamente medio hora a cada una, después estaba media hora cada una más pero a no ser que estuviera feo que no nos daba canilla libre de tecnología.

Entrevistadora A: ¿A qué jugabas?

Ema: A la Pocahonta, a las Tortugas ninja, al Sonic también.

Entrevistadora A: Los niños ahora están todos con Sonic, porque es nuevo ahora.

Ema: Ah mira lo revivieron.

Entrevistadora F: ¿En la cooperativa te acordás de tus amigas, amigos?

Ema: Si me acuerdo que me llevaba pila con los varones, justo hace poco estaba recordando eso, que amigas tipo estaba primero como con mi hermana, y nos llevábamos un poco como que tenía alguna amiga, pero en general así vínculos cercanos andábamos a la par con ellos y las gurisas eran otro grupito que a veces jugábamos todos juntas.

Entrevistadora A: En esa distinción se acercaban a las masculino entre comillas ¿a qué jugaban y cuando jugaban en colectivo a qué jugaban? ¿se entiende?

Ema: Si, me acuerdo de jugar pila a eso tipo escondida, en la placita también, había una plaza ahí en el barrio, en la cooperativa, dentro de la cooperativa había una placita. Nos pasábamos pila de tiempo ahí en la placita y jugábamos, justo el otro día me estaba acordando de ese juego que es como una estructura que está y un palo ponele, un tronco grande acostado que tiene unas cadenas y hace como un vaivén así que se mueve ¿sacan?

Entrevistadora F: si, que son 4 cadenas que agarran en la punta un palo, como el barco pirata es movimiento.

Entrevistadora A: Si, si.

Ema: Ese y las hamacas y después estaba el otro que girabas, que lo agarrabas y que girabas.

Entrevistadora A: Si, es verdad.

Entrevistadora F: Después yo me acuerdo jugando a las luchas, pila de carreras así. de velocidad que Ema les ganaba a todos, me acuerdo a todos los gurises.

Ema: No me acordaba de eso.

Entrevistadora F: Si y que más, para mí cuando jugábamos a la escondida era más un juego que jugábamos entre todos

Ema: Entre todos, cuando estábamos en la canchita de fútbol, luchas o más nose con la pelota también ahí creo que ellas no estaban tanto, a veces Nani que era la hermana de Ale. Bases hacíamos bases, hacíamos trampas si la gente iba a nuestra base, o como para que no pueda con cosas de casete que las estiramos.

Entrevistadora A: ¿Cómo de casete?

Ema: También lo hacíamos pila, pero igual creo que ya fue más de grandes, grabar la radio en los casetes tipo los temas y armar casetes con temas grabados.

Entrevistadora F: El casete ¿viste que tienen la cinta esa?

Entrevistadora A: Qué los das vuelta con la lapicera.

Ema: Claro, los desarmábamos a veces y lo estiras y queda bien finito como una tanza, entonces tipo era eso, me acuerdo de atarle una piedra o algo, entonces ibas tocabas la tanza, caía la piedra, en una zona que era toda de árboles.

Entrevistadora A: ¿Algún juego que fuera cantado?, ahora no se me ocurre pero como “simón dice”, ¿Qué te acuerdes de eso?

Ema: Estoy pensando más también en la escuela, porque también lo que pasaba nosotras íbamos a un colegio entonces teníamos doble horario osea íbamos de 8 a 16, entonces claro durante la semana no estábamos tanto en casa. Estábamos más los fin de semana y después en la escuela sí. Me acuerdo que jugábamos al de las cartas, este del policía, ¿se dan cuenta? ¿El poliladrón?

Entrevistadora F: Pero ¿en cartas?

Ema: No. El policía es un coso, el médico un coso.

Entrevistadora F: El de la guiñada.

Ema: Ese. El muerto estoy, ahí va. Ese me acuerdo de estarlo jugando en el club algún día.

Entrevistadora A: ¿Ibas al club a hacer deportes?

Ema: Sí. Hacíamos Handball y natación. En la escuela íbamos al club.

Entrevistadora A: ¿Y en educación física que jugaban?

Ema: Al handball, hacíamos vuelta de carro, voltereta para adelante, correr.

Entrevistadora A: ¿juegos recreativos?

Ema: Juegos no me acuerdo mucho.

Entrevistadora A: ¿El elástico?

Ema: El elástico jugábamos en el recreo sí, me acuerdo.

Entrevistadora A: ¿Con tus abuelos jugabas?

Ema: Sí, sí. Me acuerdo, igual no tengo recuerdos así de estar jugando con ellos pero sí tipo de escuchar historias viste. Mi abuela siempre inventaba historias.

Entrevistadora A: A mí lo que me pasaba era que cuando iba a lo de mis abuelos tenía los juguetes de la casa de mis abuelos.

Ema: Si teníamos sí.

Entrevistadora A: Eran juegos siempre más viejos, que venían de otros niños de la familia o juegos más viejos, yo me acuerdo que jugaba al dominó.

Ema: Al ludo también, con mi abuelo eso sí me acuerdo. Con el “tata”, con mi abuelo por parte de madre, re jugábamos al ludo, bueno él nos enseñó el ajedrez, las damas, el dominó y jugábamos también a la conga, los dados, cuando nos íbamos de paseo también de vacaciones con el tata y Maria Luisa re jugábamos a los dados, al Scrabble, ¿o eso era acá con la abuela? Acá con la abuela también había unos juegos. Con la abuela era el Scrabble y tenía también, que armaba unas muñecas para vestirlas con recortes de revista.

Entrevistadora A: Es verdad, que se doblaban las partes.

Ema: Además, mi abuela era re de moda, le encantaba, era toda coqueta. Tenía revistas de moda, le gustaba eso.

Entrevistadora A: Cómo vas rascando y aparecen cosas ¿no?

Ema: Sí total.

Entrevistadora F: ¿En el colegio tenías amigas? ¿más femeninas?

Ema: SÍ, en el colegio me llevaba más con las mujeres si. No había muchos varones pero igual me llevaba más con las nenas, Victoria, Virginia, Eli, Mariana, estaba Estefanía también.

Entrevistadora F: ¿Y con ellas te acordás a que más jugabas?

Ema: Me acuerdo de jugar al elastico

Entrevistadora A: Algún baile, puede ser también, no sé yo te digo lo que me acuerdo.

Ema: Figuritas si me acuerdo, que hacíamos los álbumes.

Entrevistadora A: Y álbumes de que era.

Ema: De que era no me acuerdo tanto. De dibujitos. Tierra de osos me acuerdo. De películas, porque además mi abuelo iba a la tienda inglesa y nos daba figuritas.

Entrevistadora A: Claro porque es la típica que los varones coleccionaban la del mundial, generalmente, y después todos como las de las pelis. Juguetes que te dieron de tu primo que era más grande ponele ¿te acordás? Algún juguetes heredado que te hayan pasado o algo así.

Ema: Si mi prima, tipo creo que las Barbies y el universo Barbies que nos regalaba, tenía todos los perritos, gatitos, camitas, era experta, era más grande también.

Entrevistadora A: ¿Quién era ella?

Ema: Mi prima que es la hija de la hermana de mi madre, prima/hermana.

Entrevistadora A: ¿Algún juego o juguete que querías tener y no te dejaban? ¿Qué te censuraban?

Ema: No me acuerdo si pasaba mucho eso. Después me acuerdo sí que una vez cuando estaban los “Furbys” ¿se acuerdan? Tipo que eran como unos macaquitos con motor que vibraban así.

Entrevistadora F: Que les dabas de comer.

Ema: Que eran como una especie de buhitos que les dabas de comer. Esos me acuerdo que en un momento se pusieron de moda y yo re quería, re quería y que al principio nos dijeron que no, pero después al final nos regalaron uno. Pero era un pájaro. Pero en ese momento había varias gente que tenían Furbys, ósea los varones también tenían Furbys ¿no?

Entrevistadora F: Si, te lo regalaban también en Mcdonald, como una mini imitación, pero ¿en el colegio había distintas actividades además de las clases?

Ema: Lo que me acuerdo pila son de las instancias de cantos así, como que se armaban como, principalmente en el Milinton. Se armaban como unas cosas de cantos. y después en el Anglo me acuerdo de las danzas escocesas que me re gustaban.

Entrevistadora A: En la escuela, ¿te dividían por género? Por ejemplo, en Educación Física yo me acuerdo que me pasaba, había actividades de varones y de mujeres.

Ema: Si, las mujeres hacíamos handball y los varones fútbol. No sé si alguna dijo si quería jugar al fútbol alguna vez. Capaz que sí porque pero no me acuerdo y ningún varón dijo tampoco yo quiero jugar al handball.

Entrevistadora A: Ya en la escuela hacían deportes.

Ema: Si.

Entrevistadora A: Eso es porque iban a un colegio seguramente. Tenían la currícula común y después ¿qué hacían? ¿Actividades extracurriculares?

Ema: Inglés, ósea en la mañana era la escuela común y en la tarde después era Inglés o el club, teníamos canto también, informática, Íbamos a la biblioteca

Entrevistadora A: ¿Y en la cooperativa había murga?

Ema: Murga no. En la cooperativa había teatro, me acuerdo que una vez hicimos. Íbamos pila a la biblioteca también, yo me acuerdo de re leer libros en la biblioteca de la cooperativa.

Entrevistadora A: ¿Y juguetes?

Ema: Juguetes, si peluches, barbies. Peluches si teníamos pila y eso jugábamos con ellos pero siempre éramos nosotras las que los atendíamos. Claro como nosotras como en el lugar de, éramos la bibliotecóloga que ellos venían a retirar los libros, o éramos las maestras que

le tomaban las pruebas, o las médicas. Re trabajando nosotras ya. Tenía una ratona y mi hermana un perro “gua guau” que eran como hijes. Teníamos patines, pero nos pasaba pila de tener que compartir las cosas.

Entrevistadora A: ¿Se peleaban por compartir?

Ema: Si.

Entrevistadora F: ¿Te acordás de qué películas te gustaban?

Ema: SI me acuerdo de Pocahontas.

Entrevistadora A: ¿Mulan?

Ema: Sí Mulan y también me acuerdo de los pokemon que me gustaban cuando salieron. El otro día me acordaba cuando fui al cine de acá (Parque del Plata), que me acuerdo que fuimos un par de veces al cine de acá de Parque. Que fuimos a ver una película era argentina creo, tengo esa memoria, que mezclaba ficción con realidad. Un personaje que mezclaba la ficción con la realidad o algo así.

Entrevistadora A: ¿Ustedes veraneaban en el Parque?

Ema: SI algunos veranos en Parque y en Atlántida también que también estaba nuestro abuelo ahí. En Atlántida hacíamos pila de despliegues ahí en lo del “tata” que tenía pila de espacio. Armábamos todas las, el mundo ahí de los muñecos y todo.

Entrevistadora A: ¿Acá tenían sus amigos de verano o jugaban entre ustedes solas?

Ema: No, jugábamos entre nosotras. Pero, depende de cada verano que pasaban cosas distintas. Jugábamos igual pila con la lo mi prima que con ella compartimos pila. Porque íbamos de a rato, no nos íbamos todo el verano, o a veces nos íbamos al Chuy. Me acuerdo del parque de agua del Chuy. Era del banco de seguros, el camping de algo. No se si era del banco que mi abuelo trabajaba en el banco y por eso podíamos ir para ahí o de magisterio. Magisterio también tenía en Jaureguiberry y fuimos varias veces también.

Entrevistadora A: Entonces tu abuelo es una figura de tu infancia.

Ema: Si.

Entrevistadora A: ¿Y tu abuela? Ah, era la coqueta ya me habías dicho.

Ema: Si, eso, como que vivimos más con nuestros abuelos como por parte de madre, porque nuestros abuelos como por parte de padre Dalton se murió cuando nosotros éramos chicas e Irene la veíamos pero no tanto en realidad. Ellos eran quienes tenían el parque de diversiones entonces también en nuestra niñez estuvimos pila en los juegos, en los parques, la vida de parque.

Entrevistadora A: ¿Porque tu padre trabajaba en un parque de diversiones?

Ema: La familia de mi padre era la que tenía el parque de diversiones.

Entrevistadora A: Decimos que de ahí sacaste lo del espectáculo.

Entrevistadora F: Lo del nomadismo.

Ema: Sí, re. Hay una foto, se va a cortar esto, pero hay una foto de mi padre que es muy graciosa, estoy disfrazada de gitana y mi hermana de novia.

Entrevistadora A: Eso lo ponemos de anexo.

Ema: Ya estaba ahí con su camino espiritual. De Yemanjá.

Entrevistadora F: Ema ¿te acordás de alguna canción de la niñez?

Ema: Sí la del juego de las manos que hacíamos pila. Había una que decía del puente, “pasa por el puente y abajo la serpiente”. No sé qué no sé cuánto. ¿El otro cual era?

Entrevistadora A: El de pinocho, digo popeye.

Entrevistadora F: -canta- "*Po pe ye, popeye nació en japon pon pon*".

Entrevistadora A: ¿Cómo era el de la novia de popeye?

Entrevistadora F: "*O li via, Olivia nació en Paris ris ris ris, debajo de una lombriz ris ris, comiendo sandía salvando a su tía Olivia*".

Ema: Eso me re acuerdo que jugábamos en las filas me acuerdo.

Entrevistadora F: -canta- "*Anoche fui a un baile un chico me beso. Me di una bofetada*". Eso estaba de menos igual.

Ema: Ella le pegó. "*Le di una bofetada y al tiempo se marchó*".

Entrevistadora F: En la cuerda había juegos cantados también.

Ema: Sí en la cuerda que saltábamos también es verdad. ¿Cómo era? Este también que cuentas mirando la pared y decís algo y te das vuelta.

Entrevistadora F: ¿El stop?

Ema: Sí, ahí va. Que todas se paran en una fila, que el otro día que vi la serie esta terrible la del calamar que pasa eso y me dio algo.

Entrevistadora A: Sí la vi.

Entrevistadora F: ¿Se acuerdan de un juego que saltábamos la cuerdas y decías cuántos hijos tienes?.

Entrevistadora A: No me acuerdo.

Ema: ¿Era de hijos?

Entrevistadora F: *Sí. "soltera, viuda, casada, divorciada"*.

Ema: Sí decía "*con un hijo, con dos, con tres, con cuatro, con cinco*".

Entrevistadora F: "*Con un pobre, con un multimillonario*".

Ema: Es verdad.

Entrevistadora F: Mientras ibas avanzando supuestamente era mejor, cuanto más hijos mejor.

Entrevistadora A: Más hijos, más plata. ¿Y después como era? Soltera, viuda, casada. ¿Esa era la jerarquía?

Entrevistadora F: Casada, viuda, divorciada con un multimillonario.

Entrevistadora A: Claro, lo mejor era divorciada.

Ema: Claro.

Entrevistadora A: Yo me acuerdo que en la escuela bailábamos unos que mirábamos en la tele y lo reproducíamos.

Ema: Después me acuerdo de mirar “rwey” y todo eso. Al principio chiquititas no nos dejaba mirar. No se si no nos dejaba o si no podíamos verlo por la escuela. Había algo como que lo impedía, tampoco le caía bien que miráramos chiquititas.

Entrevistadora A: A mí no me dejaban mirar los Simpson.

Ema: Ah los Simpson tampoco, creo que tampoco y el show de Marcelo antes de ser Showmatch no nos dejaba. Porque con las danzas le cabía más.

Entrevistadora A: Las danzas eran re porno igual.

Ema: Sí.

Entrevistadora A: ¿Me escuchan?

Ema: Yo sí.

Entrevistadora A: ¿Algo más que te acuerdes?

Ema: Y ponele que en cuanto a lo virtual, tipo los juegos de la computadora que recuerdo más, que jugábamos al principio eran como caminos. ¿Sacas? Que eso después fue un viaje porque cuando hice “tra tra” (obra de circo) me inspiré en ese tipo de juego ¿viste?. Como ese que vas yendo por un lugar y vas agarrando un cosito, agarrando, saltando y entras por una puerta y salis. Los Sims, pero los Sims ya éramos más grandes.

Entrevistadora A: Claro.

Entrevistadora F: Guberman.

Ema: ¿Qué es Guberman?

Entrevistadora F: Jugábamos que mataban orcos y los mataban con mocos y pedos.

Ema: ¡Ay ese también sí!.

Entrevistadora F: Se metía a un wáter y salía a otra dimensión.

Ema: Es verdad.

Entrevistadora A: Yo me acuerdo del Mario, el Aladin.

Ema: Aladin también jugábamos.

Entrevistadora A: ¿Algo más que te acuerdes?

Ema: No, como que me vienen imágenes de la cooperativa que estaba Guille, con el que más andábamos que era fan de Britney Spiers.

Entrevistadora A: ¿Guille era su primo?

Ema: No, Guille era un amigo que pasamos pila de tiempo juntas y me acuerdo eso que él era re fan de Britney, le gustaba bailar, como que rompía ahí. Íbamos a shopping a jugar a las maquinitas y hacíamos el dance, jugábamos también a esos que te metías y hacíamos carreras.

Entrevistadora A: Guille, ¿era amigo de todos o de solo ustedes?

Ema: Si era amigo de todes, pero igual se llevaba más con nosotras.

Entrevistadora F: Y de Ale que era el vecino del fondo, porque claro en la cooperativa. Nosotros teníamos el salón comunal de fondo pero sino algunos vivían fondo con fondo, entonces como que vivías ahí muy muy pegados.

Ema: Es verdad que Guille y Ale vivían fondo con fondo.

Entrevistadora F: Claro, ellos dos también estaban muy unidos.

Ema: Si.

Entrevistadora A: Bueno les parece dejó de grabar.

Entrevistadora F: Bueno gracias.

#### 4.4 Entrevista Fidel 27/8/2021

Entrevistadora F: Bueno ¿Tú nombre?

Fidel Ahí arrancó, mi nombre Fidel.

Entrevistadora F: ¿tenés segundo nombre?

Fidel: No, tengo segundo nombre.

Entrevistadora F: ¿Cuántos años tenés?

Fidel: 32.

Entrevistadora F: ¿Naciste en él?

Fidel: Nací el 16 de marzo de 1989.

Entrevistadora F: Bien ¿De qué trabajas?

Fidel: Guardavidas.

Entrevistadora F: ¿De niño trabajabas en algo?

Fidel: No, no trabaje de nada.

Entrevistadora A: Vamos a contextualizar un poco la infancia, antes de ir a los juegos. Entonces ¿Tu infancia transcurrió ahí en los 90 más o menos? ¿En qué lugar podríamos decir?

Fidel: Yo me crié en Villa Dolores, Montevideo. Ahí hasta el 2003 viví ahí, desde que nací después me fui para el Centro de Montevideo.

Entrevistadora A: ¿Siempre el contexto fue urbano?

Fidel: Sí.

Entrevistadora A: ¿Con quién vivías en tu casa?

Fidel: Vivía con mi familia que estaba compuesta por padre, madre y dos hermanas.

Entrevistadora A: ¿Vos jugabas con tus hermanas cuando eras chico?

Fidel: Jugaba con mis hermanas sí, más que nada con la yo soy el más chico de los tres con la del medio, con Mariana.

Entrevistadora A: ¿A que les gustaba jugar?

Fidel: ¿A que nos gustaba jugar? Jugábamos con mi hermana, jugábamos muy adentro de la casa, tipo cuando jugaba en la calle, no jugaba con mi hermana, jugaba con mi amigos pero con mi hermana jugábamos cuando estábamos adentro de la casa. Y ahí jugábamos cuando era más chiquito, mis hermanas jugaba conmigo, yo jugaba con ellas pero, imagínate que eran este dos nenas, era todos los juegos de madre y muñecas y todo se jugaba este y ta y eran como juegos muy armados por ellas, después tenía, jugaba yo por las mías.

Entrevistadora F: ¿No jugabas a la pelota con tu hermana?

Fidel: Con Mariana no jugaba, pocas veces cuando yo le insistía mucho jugábamos pero como ellas eran más grandes y no era un juego que le gustara a ella entonces jugaban a la pelota como para complacerme a mí, a veces, pero jugábamos a los juegos que querían ellas.

Entrevistadora F: ¿Juegos de caja?

Fidel: Juegos de caja.

Entrevistadora F: ¿Al cara cara?

Fidel: Al cara cara jugábamos sí, yo también pasaba, sí.

Entrevistadora A: No pienses en cuestión de género, como que piensa en traer eso que vos decías “yo jugaba por la mía” y ¿a qué jugabas por la tuya?

Fidel: No, pero no era por género. Era porque algo que pasaba en la dinámica, ¿no? Mis hermanas cuando jugaban conmigo, yo jugaba con Mariana a lo que Mariana quería más o menos. Bueno y cuando jugamos con las muñecas de Mariana no se cuánto Mariana me llevaba tres años, medio que guiaba ahí a lo que quería jugar y eso más adentro de la casa.

Entrevistadora A: Y eso dijiste que cuando eran más chicos ¿porque tenían diferencia de edad o algo así dijiste?

Fidel: Cuando era más chico, cuando jugaba dentro de la casa con mis hermanas con mi hermana Mariana jugaba más adentro de la casa. Después jugaba con juguetes, yo ponele más por la mía o con Mariana. Los juguetes que me acuerdo que eran así mezclados con mi hermana eran los Legos, algunos Playmobil teníamos que eran como los cotizados.

Entrevistadora F: ¿Autitos?

Fidel: Autitos tenía pero autitos jugaba yo solo no con mi hermana, yo tenía muchos autitos, Barbies, muñecas, eso era con mi hermana después por la mía tenía, autitos y macaquitos y esos eran los juguetes que yo tenía adentro de mi casa más o menos. Pero yo también jugaba mucho en la calle tipo pelota, eso bien de chico ¿no?. Ya cuando en la escuela y esas cosas ya recuerdo más jugando en la calle con pelota no sé, este, barrio.

Entrevistadora A: ¿Ahí con quien jugabas?

Fidel: Ahí jugaba con mis amigos del barrio y la escuela.

Entrevistadora A: ¿Porque decías como que con tus hermanas jugabas y después jugabas solo?

Fidel: Sí.

Entrevistadora A: ¿A qué jugabas? ¿o con qué juegos?

Fidel: Ahí cuando era bien chiquito no me acuerdo mucho, mucho, pero jugaba con los macacos y esas cosas con los muñecos.

Entrevistadora A: ¿Y qué muñecos tenías te acordás?

Fidel: Si, uno era la Tortuga ninya, este, que muñecos tenía Algunos de acción ahí del momento, ¿no? Tenía Batman seguro. Eso superhéroes clásicos, tenía algunos muñecos de animales, unos leones, unos tigres, unas cebras creo que tenía, como de zoológico.

Entrevistadora A: ¿Juegos grupales, entre tus amigas o con tus hermanas?

Fidel: No se me ocurre, grupales, ¿Cómo tipo la escondida ponele?

Entrevistadora A: Claro, lo que te acuerdes.

Fidel: Después, jugábamos en la calle ahí si jugábamos tipo onda, mucha pelota, mucha pelota, todos los derivados de fútbol, tipo onda, futbol, 25, piqué cordón.

Entrevistadora A: Ósea con la pelota jugaban al fútbol. ¿Solo ese deporte?

Fidel: ¿Con mis amigos? Si, en la calle básicamente fútbol y después variaciones de eso que te dije y después podía pintar una escondida o algo pero eso era más circunstancial.

Entrevistadora F: ¿Bici?

Fidel: Bici, no. Bici más grande terminando la escuela me empecé a moverme más en bici en Montevideo.

Entrevistadora A: En Montevideo viste que la Bici no es

Fidel: Terminando la escuela me empecé a mover en bici en Montevideo.

Entrevistadora F: No como juego así en la calle.

Fidel: No, como juego poco, muy poquito. Lo usábamos como traslado para ir al club me acuerdo que íbamos en bici pero no mucho

Entrevistadora A: ¿Vivías como en una cooperativa?

Fidel: No, yo vivía en un edificio Del banco, ¿cómo es? del Banco Hipotecario. Típico ese rojo de ladrillo, y ta metieron en el barrio el edificio pero en el edificio no me dejaban jugar tipo abajo del edificio en la calle. Tenía que irme una cuadra, me tenía que alejar, porque no dejaban que se juntaran los gurises ahí abajo, éramos pocos niños en el edificio y ninguno podía, no podíamos hacer barrita, eso sentarte en el muro en el edificio teníamos que pelearnos.

Entrevistadora A: ¿En la escuela jugaban? ¿Tenías Educación Física?

Fidel: No, pero no había educación física cuando yo era chico. En las escuelas no existía. Yo tenía educación física porque la comisión fomento, pagaba un profesor de educación física, pero era algo como una comisión fomento bastante fuerte en mi escuela y la comisión fomento paga profesor de educación física, teníamos pero las escuelas públicas no teníamos educación física era como este, teníamos canto, ese si por primaria pero no educación física.

Entrevistadora A: ¿Ibas a canto vos?

Fidel: ¿A canto de la escuela? Si obligatoriamente, los lunes de mañana. Cantábamos el himno.

Entrevistadora F: El himno ¿y alguna más?

Fidel: Y alguna más que practicamos para ¿cómo se llama? para los actos

Entrevistadora F: ¿Te acordás de algún juego cantado?

Fidel: No el juego de la oca.

Entrevistadora F: Ese te iba a decir, *"el conejo de la oca"*

Fidel: Ese, ese.

Entrevistadora F: *"O ya está aquí haciendo reverencia"*

Fidel: Ese me acuerdo.

Entrevistadora F: ¿Y te daban besos?

Fidel: Y si, era así el juego. Bueno pero beso en el cachete nos dábamos, éramos unos niños.

Fidel: Pero eso era más cuando nos estábamos acercando más a fin de la escuela, que empezaba a picar ahí la bobadita.

Entrevistadora F: ¿Y a la rueda del pisotón?

Fidel: A la rueda de pisotón también jugábamos, verdad estaba buena.

Entrevistadora F: *"A la rueda del pisotón piso uno piso dos "*

Fidel: Si, a la rueda de pisotón y había alguno más? después en mi escuela hubieron unos bum, por ejemplo apareció el diábolo. Y todos teníamos diábolo y andábamos en la escuela tirando el diábolo para arriba.

Entrevistadora A: El diábolo ¿será eso que es el de los palitos?

Fidel: Los dos palitos y el rombo. Sí porque hubo una promoción, creo que con las papas chips había una promoción que te daban unos medio trucho. Hubo un bum en cuarto quinto de escuela porque hubo en las papas chips no sé si canjeas un diábolo o en alguna golosina había algo de eso y apareció por un año que estábamos todos con el diábolo en la escuela y ta obviamente ya empezaron a aparecer diábolos más pro, el de las papas chips lo teníamos todos.

Entrevistadora F: ¿El mete pata?

Fidel: El mete pata no fue muy, me acuerdo cuando existía pero no tuvo mucho furor. Cuál más hubo otra, también estuvo el bum de los láser, ahí en la escuela, todos tenemos un láser y en un momento apareció la mascota virtual, me acuerdo, era una porquería.

Entrevistadora F: El tetris también, ¿No había una maquinita así con juegos?

Fidel: No, sí me acuerdo que mi.

Entrevistadora A: Uno que apretabas y subías las burbujitas que tenías que embocar el circuitito, apretando dos botones.

Entrevistadora F: Ah, ese también.

Fidel: Ese no me acuerdo, pero me acuerdo de esos bum que todo el mundo tenía en algún momento.

Entrevistadora A: Ta bueno. En una dijiste, me hizo acordar y se me fue. Pero dijiste en una, como que "el beso era en el cachete" porque éramos niños y ahora estoy haciendo el curso de Brasil, no tienen nada que ver con la entrevista. Pero cómo asexualizamos ahí a la infancia y cómo los niños se re masturban son súper híper sexuales pero como biologismos y despolitizamos la sexualidad infantil ahí me hizo acordar.

Fidel: Es verdad. Yo lo dije porque ahí aclare te daban besos quise como aclarar a qué jugábamos nosotros ¿entendes? Pero en realidad era re sexual porque le dabas besos a la que te gustaba y esperabas que te de beso la que te gustaba. y o lo que creías que te gustaba. ¿No? Era muy cruel también ¿no?

Entrevistadora A: ¿Era qué?

Fidel: Era bastante cruel ¿no?

Entrevistadora A: ¿Por qué?

Fidel: Y bueno porque hay como la aceptación ahí ¿no? Es como cuando te eligen en el fútbol cuando viste que eligen dos y ahí ves como bien en qué escala estas dentro de ese deporte del círculo social.

Entrevistadora F: ¿Cómo elegían quién jugaba, quien elegía?

Fidel: Pisan dos.

Entrevistadora F: ¿Pan y queso?

Fidel: Si, pan y queso, es más porteño, pero pisábamos ¿no? el que pisaba y no pisábamos arrancaba uno y arrancaba a elegir Fiorella, Ana Clara y los que quedaban para el final es lo que jugaban peor. ¿Entendes? Entonces como que es cruel, el momento porque te das cuenta como estas en la escala ahí de ese deporte en ese momento.

Entrevistadora A: ¿Habían juegos que vos jugabas que los demás no o al revés?

Fidel: Juegos que yo jugaba que los demás no.

Entrevistadora A: No sé, es una pregunta re específica.

Fidel: Después había como intereses.

Entrevistadora A: Juegos capas que querías hacer y no, o juegos que querías tener y no, yo me acuerdo que veía unos en los dibujitos que a Uruguay no llegaban y tipo los re quería tener.

Fidel: Mi primo tenía toda la colección de la tortuga ninja. Toda, toda tenía. Hasta la camioneta, todo tenía todo, todo, todo y para mí era la máxima esa, tenía todo de las tortugas ninjas todo tenía de las tortugas ninjas eso me acuerdo que era algo que me encantaba y tenía un nintendo también que me parecía fantástico los juegos de video ahí.

Entrevistadora A: Sos nuestra primera entrevista de los 90 y como tipo se re ven cosas tecnológicas, como por ejemplo la publicidad afecta lo que jugábamos, vos decías lo de las papas.

Fidel: Los Tazos, jugábamos mucho a los Tazos mucho pero mucho en la calle en la vereda en el recreo el acumular Tazos vistas se jugaba mucho y la arrimadita mucho jueguito de la arrimadita y ahí como un juego de apuestas es y también juntábamos muchas figuritas de álbumes mucho, mucho la copa américa, campeonato uruguayo, el mundial todos esos me acuerdo de juntar figuritas, el álbum de la NBA.

Entrevistadora A: Mira solo, viste que solo nombras deportivos, porque yo me acuerdo que tenía de Nemo, Floricienta.

Entrevistadora F: Yo de películas.

Fidel: En mi época, lo que yo junte eran de fútbol del campeonato uruguayo y los de NBA. El de la NBA que fue el único que puede completar porque lo juntaba con mi padre, que mi padre lo quería completar, los demás estuvieron lejísimos. me asociaba con gente

Entrevistadora A: Te acordás que ibas a la Tienda Inglesa.

Fidel: Me asociaba con gente ¿Qué?

Entrevistadora A: ¿ibas a La Tienda Inglesa y te lo cambiabas por las compras?

Fidel: No, se compraba el sobre de figuritas en el almacén.

Entrevistadora F: ¿Y cambiabas en la escuela?

Fidel: Y cambiabas en la escuela. Siempre cuando salía ya había un par de compañeros que tenían un faco así que no se ni dónde lo había sacado con todo repetidas y yo era un desastre y tenía re poquitas para cambiar. Tipo la que yo tenía repetida la tenía todo el mundo, siempre no se la podía encajar a nadie y ahí nos asociábamos con un par de amigos que teníamos para ver si podíamos hacer un poco más de fuerza, pero tampoco éramos un desastre.

Entrevistadora A: había unas que eran brillosas, que eran como las que más.

Fidel: Si las brillantes valen doble.

Entrevistadora A: Sí.

Fidel: Las que nunca jugué yo, que me acuerdo que nunca entendí mucho, que sabía que existía eso, era la tapadita.

Entrevistadora A: ¿Qué es la tapadita?

Fidel: Es un sistema de apuestas de figuritas como la arrimadita. Y lo otro que yo nunca jugué, que tenía abundantes y jugaba pero jugaba a diferentes maneras con las bolitas más de chico, no juegue a la que se hace el círculo en la tierra y hay que bochar ahí pa afuera, no sé esas reglas, yo solo jugaba la de bochar y el que bochabas te llevabas, yo sabía que había unos niños que jugaban un sistema de bolitas más pro.

Entrevistadora A: Entonces tus juegos estaban como re asociado en un sentido a lo deportivo y como los juguetes como esto de las Tortugas ninjas, siento que tu infancia está mediada por el deporte.

Fidel: No tenía armas yo, mi madre no me regalaba yo quería.

Entrevistadora A: ¿Vos querías y no te regalaba?

Fidel: Y si, tenían todos. Ibas a lo de un compañero un amigo y tenía una escopeta de juguete, yo nunca tenía nada, mi madre no me regalaba ningún tipo de arma de plástico.

Entrevistadora A: ¿Y había algunas cosas que no te dejaban jugar además de tener juguetes violentos?

Fidel: Cualquier cosa que le llegara a mi vieja cualquier relajo que haga que le llegaba a mi vieja no me dejaba jugar no sé, pero eran más de comportamiento que de juego. Este y después cuando fui más grande más a fin de la escuela, tuve un nintendo que me dejaban jugar solo los fin de semana.

Entrevistadora F: ¿Y al rin-raje te dejaban jugar?

Fidel: No, pero nunca iba a declarar, jugaba al rin-raje.

Entrevistadora F: ¿Pero no te dejaban?

Fidel: No, no me dejaba. Si se entraba mi vieja no me dejaba.

Entrevistadora A: Pero en Montevideo tenían amigos.

Fidel: También jugábamos mucho con en vísperas de navidad mucho con todas las bombas tipo brasileras y eso mucho de eso que tampoco.

Entrevistadora F: ¿Te dejaban?

Fidel: No me dejaban, supuestamente yo podía adquirir hasta cierto calibre pero comprábamos todo lo que había por haber. Aparte nosotros andábamos mucho por el barrio y nadie nos miraba. Va, nos miraba la gente del barrio pero mi vieja estaba laburando yo que sé y ahí andábamos.

Entrevistadora A: ¿Y hiciste judas?

Fidel: Si, claro. siempre juntábamos el judas, no hacíamos, el judas lo hicimos pocas veces siempre andábamos pidiendo plata para el judas pero en cualquier calle al azar pedíamos

plata para el judas. Decíamos un peso para el Judá y decían dónde está el Judá? lo tengo ahí un par de cuadra lo movimos no sé cuánto y ta y eso era para comprar golosinas en la esquina al instante no era que guardábamos para explotar el Judá. Nos daban 5 pesos y ya estábamos gastando la guita en la equina con los 5 pesos en chicle o en bazuca.

Entrevistadora A: Pero viste que además los judas después se quemaban, bien medieval.

Fidel: Eso nunca lo hice, lo que sí, siempre pedimos plata para el Judá en todos los años pero eso era una manera de hacer plata así en la cortita.

Entrevistadora A: Si para comprarse también los chasquibum y esas cosas. Pero igual como esa tradición de quemar a un muñeco niño era rara.

Fidel: No, no es a un muñeco niño es a Judás que se quema, que es traiciona a Jesucristo, en navidad se quema al Judá al traidor.

Entrevistadora A: Me acuerdo que el 8 de octubre donde vivía mi abuela yo iba y había niños hacían y se quemaba el día anterior.

Fidel: Si, y había unos hacían tremendos judas tipo gigantes.

Entrevistadora A: A esos le daban más plata.

Fidel: Como que lo hacía el barrio el judas y lo quemaban. Nosotros una vez quemamos uno pero lo quemamos como que te diga el 3 de diciembre.

Entrevistadora A: Se durmieron ahí.

Entrevistadora F: ¿Seguían juntando?

Fidel: No, lo prendimos fuego para joder.

Entrevistadora F: ¿Y en verano, te acordás un cambio de rutina en el juego o algo?

Fidel: Bueno yo me iba para afuera y ahí ta vacaciones de verano playa, y después cuando volvíamos Montevideo. Era como más calle todo el tiempo y más juegos con mangueras.

Entrevistadora A: ¿y a dónde ibas?

Fidel: Iba esté a Portezuelo con mis abuelos y al Cabo Polonio con un amigo.

Entrevistadora A: ¿con un amigo de tus padres?

Fidel: No, con un amigo mío de toda la vida y con la familia de él.

Entrevistadora A: ¿Tus padres de que trabajaba?

Fidel: Mi viejo, laburaba despachante de aduana y mi vieja, cuando estaba en la escuela laburaba en Aladi que eran unas oficinas, no sé muy bien de que como medias estatales medias. No me acuerdo que era Aldi que hacía bien ahí porque no sé.

Entrevistadora F: ¿En portezuelo si andabas en bici?

Fidel: Si abundante. Si, ahí si, en Portezuelo tenía una bicicleta.

Entrevistadora F: ¿De niño?

Fidel: Si de niño, abundante bicicleta.

Entrevistadora F: Había menos tránsito.

Fidel: No había calle casi, casi todas las calles estaban cerradas las que están ahí. Eran pocas las abiertas, había calles que no podía, tenía que bajarme de la bicicleta, arena, pasaba para otro lado y seguía andando por otra parte del barrio.

Entrevistadora F: ¿Bajabas a la playa solo?

Fidel: Con la bici no, solo sí. Con la bici a veces.

Entrevistadora A: ¿En la playa jugabas a deportes como en la ciudad?

Entrevistadora F: ¿Tus hermanas también?

Fidel: No. Porque me estaba diciendo cuando iba vacaciones a Portezuelo con mis abuelos y con mi familia y mis hermanas también bajaban a la playa.

Entrevistadora F: ¿solas?

Fidel: Si, Lucia tomaba mucho sol me acuerdo, Lucia era adolescente, me llevaba 7 años, yo cuando tenía 7 Lucia tenía 14 y ahí tipo Lucia me la acuerdo tipo lagarteando y pegándose baños largos y Mariana andaba con Lucia ahí ya andaba más ahí no sé yo andaba más por la mía. Tenía a veces unos amigos por unos días en el barrio y andaba metiendo monte y andaba siempre en alguna expedición o bobeando siempre andaba inventando cosas.

Entrevistadora F: ¿Se hacían bases?

Fidel: Mucho era mucho de eso de construir casa arriba de los árboles, o era todo mucho monte y meternos dentro de un monte y andar jugando adentro monte con dos amigos que eran ahí del barrio y después cuando íbamos al cabo era mucha playa y todos los deportes de agua y toda esa bobada.

Entrevistadora F: ¿Fútbol, Paletas?

Fidel: Fútbol en Cabo Polonio no jugábamos mucho, ni paleta.

Entrevistadora F: ¿Surfing?

Fidel: Surfing sí, no teníamos tablas, pero andábamos con los Body mucha agua y cosas.

Entrevistadora A: ¿Tenían Body?

Fidel: Pero Body, los Morey.

Entrevistadora A: Ah, sí.

Fidel: Mucho Morey y alguna tabla que conseguimos media rota, y muchos juegos de caja ahí. Ahí si, jugamos muchos juegos de caja de noche, este, y según el año las cosas que hacíamos pero mucho de andar por las rocas y bien fantaseando y no sé jugando ahí éramos dos acompañándonos con otro pasábamos de fiesta y mucho adulto también en esa época

como mucho vecino adulto buena onda de vacaciones siempre andábamos jodiendo nosotros.

Entrevistadora A: Vos dijiste que pasaste ahí tu infancia con tus abuelos, yo me acuerdo con mis abuelos me inculcaron juegos, de hecho lo hacen yo mis abuelos eran re de las cartas y con ellos jugaba a las cartas.

Fidel: Ah eso es verdad, yo al principio después de la escuela iba para lo de mis abuelos de niño. Hasta cuarto año de escuela, hasta tercero, cuarto ya no, y ahí mis abuelos, mi abuela muy cartera, mi abuelo tmb muchas cartas. Aprendí a jugar a todos los juegos de carta muy de chico y se juntaban mis abuelas, mi tia abuela, mi tia, mi vieja tipo los domingos después de la comida se jugaba a las cartas.

Entrevistadora F: ¿Truco?

Fidel: Truco no, se jugaba la conga, el chorizo y mucho, mucho al tute.

Entrevistadora A: Al tute, si es verdad al tute cabrero.

Fidel: Se jugaba mucho al tute cabrero y se jugaba mucho al tute cabrero de chiquitos tipo onda yo cuando era más grande empezaba a aprender.

Entrevistadora A: Nunca conocí a nadie que supiera lo que era.

Fidel: Y al truco también jugábamos pero empecé a jugar en la escuela y en el liceo.

Entrevistadora F: ¿Quién te enseñó?

Fidel: Mi abuelo sabía, fue el que me enseñó, pero en la escuela como que empecé a profesionalizarme, ya fin de escuela.

Entrevistadora F: En la escuela que viaje.

Fidel: Y en el liceo ni que hablar, pero en la escuela, me acuerdo de entrar al liceo y yo ya sabía todas las reglas del truco, todas las cosas. Muchas cartas en mi familia, entonces se jugaba mucho a las cartas, tipo de chiquito me acuerdo en las vacaciones mi familia jugando cartas hasta las mil horas y ta yo viendo es imagen, queriendo jugar, pero no me dejaban.

Entrevistadora F: ¿Ludo?

Fidel: Al ludo un poquito, al único juego de cartas españolas que creo no se jugar maso o menos, mira que sé jugar a muchos.

Entrevistadora F: ¿Rummy?

Fidel: Al Rummy canasta también pero es de las otras. Al único es al chorizo que en realidad se jugar porque en verdad es como la escoba del 15 con cantos, y se todos los cantos masomenos los sé, pero porque no me dejaban jugar, porque era el juego de carta que juegan los tipo para que no jueguen los chicos. En un momento porque a la conga sabíamos jugar todos era como para discriminarnos, como tiempo de adultos; y después cuando me

quisieron enseñar yo no les aprendí como en guerra, porque después les faltaba gente y yo no le jugaba. Hasta el día de hoy mi vieja y mi tía quieren jugar al chorizo y yo no les juego. Me dicen vamos a jugar un chorizo y yo no juego al chorizo. Porque no me enseñaron cuando lo necesitaba ahora ya fue, pero les juego a un tute a un tute les juego sí.

Entrevistadora F: ¿Y al ajedrez quien te enseñó?

Fidel: Al ajedrez, me regalaron una ajedrez re de chico. El ajedrez que tengo me lo regalaron re de chico. Había un vecino arriba mío, yo vivía en el 8 él vivía en el 9, y al padre de él le gustaba jugar a la ajedrez, él fue el primero que me enseñó a mover las fichas. Y después en la escuela dieron un taller de ajedrez. Había familia, las primas de la Ceci las Colombo, eran todos ajedrecistas hacían como unos tallercitos así no sé si fue el padre que nos enseñó a jugar a todos y después jugábamos tipo en el recreo y eso.

Entrevistadora F: ¿Tus hermanas jugaban contigo?

Fidel: No, no en mi casa nadie jugaba al ajedrez. Alguna vez mi viejo me jugó al ajedrez, pero alguna vez. Sabía jugar, no le gustaba y después más de grande como un primo en verano me enseñó como estratégicamente a jugar a la ajedrez, no solo mover las piezas.

Entrevistadora A: Entonces, estabas re rodeado de niños. Tenías primos hermanos abuelos, rodeado de la familia ahí.

Fidel: Sí, y era mucho amigos de pasar mucho tiempo, como que había un grupo de padres ahí que ta, te encajaban. Éramos amigos también pero te encajaban ahí el fin de semana te vas a lo de Joaquín y bum para lo de Joaquín y aparecía y éramos ahí esa comisión fomento pasaban los niños de un lado para el otro.

Entrevistadora A: ¿Tus abuelos alguna vez te pasaron algún juguete, o tu madre, tu padre heredaste ahí o de algún hermano capas hermana?

Fidel: No, no heredar como un juguete que me pasaron no.

Entrevistadora F: ¿Trompo?

Fidel: No, capaz que era de mi hermana. Capas que sí, pero no me acuerdo como nada especial. Capaz que el trompo ese era de no sé quién pero fue cayendo, fue decantando.

Entrevistadora F: No te lo dieron.

Fidel: El yo-yo también estuvo de moda en la escuela, me acabo de acordar, que también por portezuelo aparecía el yo-yo. Era malísimo para el yo-yo.

Entrevistadora A: ¿Y al recreo a qué jugaban?

Fidel: No, nos dejaban jugar a la pelota. Jugábamos al metro

Entrevistadora A: ¿Cuál es el metro?

Fidel: Una piedra, una latita, una botellita, el que está a un metro te pueden cagar a palo si estás a un metro de distancia. Un metro de radio te puede pegar, al caño mata, una botellita todos la vamos pateando con los pies y si te tiran un caño te pueden pegar hasta que llegues a la base.

Entrevistadora F: Todo de supervivencia ahí en la escuela.

Fidel: las nenas no jugaban a eso.

Entrevistadora F: ¿Y con las nenas a qué jugaban?

Fidel: Con las nenas a tipo medio a la atrapada, a la mancha, medio esas cosas, jugábamos con las nenas. Había unas nenas que no me acuerdo pero había como modas también de juego, como una atrapada.

Entrevistadora F: ¿Poliladron?

Fidel: Un poliladron o algo así y había unas gurisas que se prestaban como que también eran muy de juego físico y jugaban con nosotros pero había muchas que quedaban relegadas. Quedaban entre ellas o algunos gurises, no le gustaba tanto las destreza física.

Entrevistadora A: ¿A qué te referis con las que les gustaba el juego físico? ¿Cuáles eran los juegos no físicos?

Fidel: No me acuerdo, cuáles eran los juegos no físico pero viste que en el recreo se arman mucho grupos vistes que va pasando y a veces había un juego que estaba mandando ponele el metro y la mitad del patio estaba tomado por el metro y si no querías jugar al metro tenías que estar ir en otro lugar.

Entrevistadora A: Jerarquía a foll.

Fidel: Había gente jugando a la rayuela o juegos así de ese estilo. En mi escuela había rayuela twister y alguno más.

Entrevistadora F: ¿Elástico?

Fidel: Jugaba, yo jugué con mis hermanas al elástico alguna vez, con mi hermana y mi prima. Yo tengo una prima más chica que también conviva bastante. Me parecía medio embolante a mí, como que era, como no se llegabas a ciertos puntos, no se arrancabas cruzar las patas no me acuerdo bien pero muchas jugaban, mucho mas de niña era, yo también jugaba.

Entrevistadora F: ¿Saltar la cuerda?

Fidel: Saltar la cuerda en un momento en mi escuela había una cuerda larga y saltábamos a la cuerda no se dé a 30. No sé estoy exagerando capas, pero diez persona adentro de la cuerda al mismo tiempo, y el que quedaba, si te tocaba pérdidas y ibas para afuera ahí si jugamos todos.

Entrevistadora A: Y que pasabas sin tocar

Fidel: A ésa era buena, que estaban torneando que tenías que saltar y seguir, sí.

Entrevistadora F: ¿Paro de mano?

Fidel: Paro de mano también, me acuerdo que se hacían las flores.

Entrevistadora F: ¿Pero jugabas a eso?

Fidel: Hacía pero no, alguna vez.

Entrevistadora F: ¿Acrobacia y eso hacían?

Fidel: No, solo paro de mano me acuerdo.

Entrevistadora F: ¿vueltas?

Fidel: Sí.

Entrevistadora F: Claro, no tenían Gimnasia.

Fidel: Teníamos gimnasia nosotros.

Entrevistadora F: Ah cierto, que les pagaban.

Fidel: Pero no hacíamos, no me acuerdo de tener cosas de acrobacia en la Gimnasia.

Entrevistadora F: ¿Circo nada?

Fidel: Nada.

Entrevistadora F: Es más contemporáneo.

Fidel: Circo nada, lo primero que fui de circo fue que Joaco mi amigo era medio como que no se estaba medio estimulado para ese lado y fue a un taller de circo.

Entrevistadora A: El diábolo es de circo.

Fidel: Ah bueno, el diábolo es de circo. Eso fue lo primero que llegó, y el Joaco estaba muy estimulado para ese lado y fue a un taller de teatro y hacían también circo ahí y hay aparecían las tres pelotitas y empezó a aparecer el circo, pero ya más en la adolescencia. Si, capas que no es adolescencia pero primero, segundo y tercero de liceo me acuerdo que aprecio todas esas cosas, los malabares y todas esas cosas, tipo más en el barrio y también en un momento skate yo no tenía pero jugábamos con el skate de alguno.

Entrevistadora F: ¿Patines?

Fidel: Patines cuando yo era chico, me acuerdo que les regalaron unos Rollers a mis hermanas. Pero yo no tenía, no sé no patinaba. Me acuerdo que quería un skate en un momento, más pro ahí, nunca llegó.

Entrevistadora A: Yo siento que mi niñez fue más masculina, yo hacía como más lo que hacían los varones, pero en la generalidad los patines eran más de nenas. ¿Tenías tele?

Fidel: Si, tenía tele en mi casa.

Entrevistadora A: ¿Y qué mirabas en la TV?

Fidel: Al principio, cuando era chico, este, me acuerdo de mirar, a las 5 de la tarde los Ositos Gummy y algún dibujito más de las 5 de la tarde del momento. A las 5 creo que estaban los Chipidey los Ositos Gummy y capas que el Pato Darwin o Super Campeones o alguno del momento ahí, que estaba. Y después los sábado de mañana miraba, como era, Cine Baby, como, era canal 12, no canal 4 era, no se había dibujitos así, no sé capas son dos épocas diferentes de dibujitos y después más a mitad de escuela apareció el cable en mi casa, que ahí si podía mirar dibujito, lo que quiera todo el tiempo. Supersport miraba también. Los sábados de tarde super sport, estaba la puerta de mi casa puesta la televisión de Supersport y si estaba adentro de mi casa lo re miraba, Fórmula 1, cualquier deporte miraba ahí. En principio me gustaba la Fórmula 1, yo decía, era hinchas de Monji me acuerdo, pero nunca más la vi. Eso era de tele solo en realidad, después miraba de tele lo que veían mis viejos de noche. De noche se veía la tele en mi casa ahora que pienso y ahí era lo que miraban mis padres, tipo onda al principio no sé.

Entrevistadora A: ¿El informativo?.

Fidel: Después me iba a dormir no, desde la comedia de las nueve, hasta Hola Susana no se cualquier cosa, Tinelli.

Entrevistadora A: Pasaban una publicidad, que a las diez no se podía mirar más tele para los niños.

Fidel: Estaba al principio el Hiposaurio Bostezón.

Entrevistadora F: Los Tatitos.

Fidel: No, y después vinieron los tatitos pero ya éramos más grande, el Hiposaurio Bostezón era el de canal 4 o era canal 12 , ese era el que mandaba, enseguida como que pasabas esa franja, me acuerdo de chico.

Entrevistadora F: De Bostezón no me lo acuerdo.

Fidel: El Hiposaurio Bostezón era un Hiposaurio que andaba en una bicicleta. Googlenlo que está bueno, no se si esta bueno en realidad pero ta. Y ta y ahí miraba me acuerdo qué pero ahí miraba lo que miraban mis viejos podía ver de Debate Abierto hasta el Show de Videomatch.

Entrevistadora A: Como es, se armaba tremendo ritual entreno, yo me acuerdo que a las circo de la tarde era la leche y los dibujitos de la tarde.

Fidel: Después a las seis miraba Chiquititas con mi hermana, me acuerdo de eso.

Entrevistadora F: A mi madre no me dejaba ver chiquititas.

Fidel: No ¿porque eran niñas huérfanas?

Entrevistadora F: No, porque era híper

Fidel: Horrible.

Entrevistadora F: Horrible los valores que transmitía.

Fidel: A mis abuelos les chupaba un huevo me dejaban tranquilo ahí mirando la tele, los días que estaba ahí y no tenía otra actividad, mirando chiquititas, tomando Vascolet comiendo refuerzo de salame, tranquilazo, no jodía.

Entrevistadora A: A mi Tinelli no me dejaban mirar.

Entrevistadora F: A mí tampoco.

Fidel: A mí me dejaban ver todo, los Simpson, Chiquititas.

Entrevistadora F: Los Simpson si me dejaban.

Fidel: Los Simpson eran los domingos.

Entrevistadora A: A los Simpson me encantaban

Fidel: Antes o después de Cuentos de la Naturaleza.

Entrevistadora A: Y no entendía nada. A mí me ponían el cinco, bien de zurdos.

Fidel: A el cinco también lo miraba, ahora que veo miraba todo de tele , tenía todo trillado la tele, el 5 miraba.

Entrevistadora A: El Castillo Ratibum me daba miedo eso.

Fidel: El Castillo Ratibum me acuerdo de eso si y me acuerdo de alguno mas Ositos Cariñositos, Chillidos era la mala y algunos dibujitos más que pasaban ahí.

Entrevistadora A: Eran raros, 51 minutos pasaban.

Entrevistadora F:¿Pokemon?

Fidel: Pokemon mire cuando salieron me acuerdo que fue boom, que tipo todos los de la escuela todos hablábamos de Pokemon y mire no fui, muy pokemonero, lo mire

Entrevistadora F: ¿De lucha no?

Fidel: De lucha si, miraba los japoneses, Supercampeones, no era de lucha.

Entrevistadora F: Ese es del fútbol.

Fidel: Caballeros del Zodiaco de luchas muy sangriento, Dragon Ball, esos chinos miraba y había alguno más, estoy pensando.

Entrevistadora A: ¿No jugaban en la computadora?¿computadora tenían?

Fidel: No, compu tuve de grande yo.

Entrevistadora A: En la computadora tenía uno que era de Aladin, ¿no lo jugaron?

Fidel: Si, lo jugué en lo de un amigo. En realidad había una compu muerta en mi casa que no funcionaba. Solo funcionaba para jugar un juego, no tenía ni Windows nada. tenía voz era viejísima, creo que era de la oficina de mi viejo, que llegó y no se usaba nada estaba ahí muerta y había un juego que se llamaba Carmen Sandiego jugábamos.

Entrevistadora A: ¿Y que era ese?

Entrevistadora F: ¿Qué películas te acuerdas?

Fidel: Era dónde está Carmen Sandiego que era un dibujito también. Había que buscar era detective y tenía que buscar, estaba bueno el juego, era de geografía te decía tienes que ir a un país, hablaba mucho de geografía y de países, monumentos como de preguntas y respuestas era el juego estaba bastante bueno.

Entrevistadora A:(muestra imagen) está en Netflix.

Fidel: No, pero esta no es la que yo miraba. Carmen San Diego, esa la primera los detalles sobre Carmen esa es la que yo miraba. El video juego, esta es la opción videojuego.

Entrevistadora F: había que buscar cosas ¿no? en una casa.

Fidel: No, había que buscar criminales, te daban pistas.

Entrevistadora F: Ah, no sé.

Fidel: Ese, mismo, tremendo (imágenes)

Entrevistadora A: Están demás los juegos de esa época, el de Aladin estaba demás, había otro que también no me acuerdo cual era pero estaban re bien pensados.

Fidel: Entonces no tenía computadora, tenía este juego que era el único que andaba en la computadora.

Entrevistadora F: ¿Y películas?

Fidel: Películas mirábamos, alquilábamos en video.

Entrevistadora A: Verdad, que demás.

Fidel: Tenía videocasete sí.

Entrevistadora F:y ¿Y cuál te acordás de niño?

Fidel: Con Joaquín creo que el Rey León la vimos un millón de veces, para cual más, las locas aventuras de Robín Hood dos millones de veces y el Libro de la Selva también.

Entrevistadora A: Miren que sexualizada estaba la mujer maravilla antes, super porno ahí.

Fidel: Antes y ahora.

Entrevistadora A: Bueno ahora no sé cómo es, pero el otro día pensando, que hicieron Space Jam nuevo. ¿Viste?

Fidel: si, con Lebron James, me dijeron que no es buena, Space Jam tremenda película esa si nos encantó cuando la vimos.

Entrevistadora A: Esa fue mi película favorita, decían que la conejita de Space Jam estaba re sexualizada y que ahora la habían desexualizado.

Entrevistadora F: Igual como es una sola, rodeada.

Fidel: No estaba la vieja, Piolin.

Entrevistadora F: Ah la abuela, pero Piolin no es.

Fidel: ¿No es nena?

Entrevistadora F: No.

Entrevistadora A: No pero ella entraba toda así toda porno

Fidel: Que todos se enloquecían por ella, como que llamaba la atención, por lo menos de Box Bbony. Entrevistadora F: ¿Esa es la nueva?

Fidel: No, esa es la vieja.

Entrevistadora A: No, esa es la vieja.

Entrevistadora F: ¿Y la nueva?

Entrevistadora A: La nueva es esta, acá las compran.

Entrevistadora F: Claro

Entrevistadora A: Así mira, así es la nueva y así es la vieja. (Imagen)

Entrevistadora F: Claro.

Entrevistadora A: No, yo me acuerdo que me re gustaba la Máscara y en la Máscara también estaba esa rubia de ojos celestes y era super machista y porno.

Fidel: Cameron Diaz.

Entrevistadora A: Ah eso sí, tenés alguna foto de algún juguete o cuando vayas a lo de tu viejos, estaría bueno para juntar anexo.

Fidel: No creo que quede mucho pero a si, tengo una porque le di yo tenía, lo mejor, la máxima que tenía yo que era mi mejor juguete del mundo, que era mi juguete estelar era el barco pirata de los Playmobil estaba zarpado y lo tiene mi sobrino ahora está todo roto pero se lo pase y lo tiene el.

Entrevistadora A: Que demás, heredó un juguete.

Entrevistadora F: ¿Y Peñarol?

Fidel: Peñarol no era un juguete.

Entrevistadora F: Ah, heredó un juguete es verdad, tu sobrino.

Fidel: Mi sobrino, heredó un juguete

Entrevistadora A: Qué demás estás haciendo historia.

Fidel: ¿Peñarol qué?

Entrevistadora F: ¿Desde chiquito?¿Cancha todo?

Fidel: Sí mi viejo me llevaba desde que tengo memoria los fin de semana que estábamos en Montevideo íbamos para el estadio.

Entrevistadora F: ¿Solo ustedes dos?

Fidel: No, con Mariana a veces. Lo que pasa que Mariana al principio era de nacional. Mariana entonces venía con nosotros a veces si tenía ganas y a veces íbamos a ver a nacional con Mariana

Entrevistadora F: ¿La acompañaban?

Fidel: Sí, al otro día ponele, hasta que la convencimos que se haga de Peñarol y ahí fuimos a ver a Peñarol hasta que mi hermana no quiso ir más.

Entrevistadora A: A mí me llevaban al Básquet.

Fidel: Ahí va.

Entrevistadora A: ¿Vivías con tus dos padres?

Fidel: Sí

Entrevistadora F: ¿En qué lugar jugabas?

Entrevistadora A: ¿Alguna plaza que ibas o algo así?

Fidel: Sí estaba la plaza Viera y íbamos mucho al planetario, al pasto del Planetario ahí se jugaba al fútbol, ese era el estadio oficial que se dejó de jugar al fútbol porque rompimos dos vidrios en una semana y nos agarramos a las piñas y hasta que se hizo el parque de la amistad nunca más se puedo jugar a la pelota ahí.

Entrevistadora F: ¿Y al zoológico los dejaban entrar?

Fidel: Teníamos más entradas que

Entrevistadora F: ¿Los dejaban entrar así nomás?

Fidel: No, entrábamos por la cuenca o por el planetario, no colábamos.

Entrevistadora F: Ah, se colaban.

Fidel: La cuenca era como un centro comunal.

Entrevistadora F: Que viaje, ibas a ver al elefante así no más.

Fidel: Íbamos, no entrábamos ya sabíamos que era un embole, no nos parecía divertido.

Entrevistadora F: Horrible además.

Fidel: No, no por horrible porque no es que nos parecía horrible. Con la escuela íbamos dos veces por año al zoológico. Un día te llevaba tu tía al zoológico. El zoológico, estábamos como a 3 cuadras. Todo el tiempo te llevaban ahí.

Entrevistadora A: ¿Qué tiempo de vida para el juego en la infancia? ¿había un tiempo que no estuviera destinado al juego no? excepto capaz hacer los deberes.

Fidel: Claro, tenía que hacer los deberes después de comer y después podía hacer lo que quiera. Hasta que, eso fue eso mientras vivieron mis abuelos después que mi abuelo deje. Ya hacía lo que quería porque no tenía mucho control, deje de hacer los deberes hasta el día de

hoy creo. Y que más, me acuerdo que jugaba con mi abuelo mucho a la pelota, muy estimulado por mi abuelo el fútbol y después mucho club también tenía yo.

Entrevistadora A: ¿Ya más de grande?

Fidel: No, desde bien chiquito.

Entrevistadora F: ¿Cuánto?

Entrevistadora A: ¿A dónde ibas?

Fidel: Desde que tengo memoria.

Entrevistadora F: ¿5 ponele? ¿Colonia de vacaciones y eso?

Fidel: No, colonia de vacaciones no pero bien de chiquito íbamos a la asociación cristiana femenina los sábados de mañana y ahí hacíamos tenis, gimnasia, natación y karate.

Entrevistadora F: ¿6 años?

Fidel: No desde los 3 años 4, 5 a los 6 me acuerdo que deje de ir ahí mas o menos cuando arranque la escuela y a los 8 arranque el Bohemios, dos años ponele sin club después Bohemios y también pista de atletismo metimos dos años.

Entrevistadora A: A qué propio.

Fidel: Porque estábamos cerca viste.

Entrevistadora A: ¿A la ACJ ibas al principio?

Fidel: A la Asociación cristiana femenina lo que es el Tabare ahora, en Ricaldoni.

Entrevistadora A: ¿Al tablado ibas, ahí había tablado o no había?

Fidel: no, no había tablado ahí cuando yo era chico, cuando yo era chico cuando iba al tablado iba al que yo iba, íbamos al sporting con mi tía a veces. Pero no iba mucho al tablado yo de niño al tablado fui más de adolescente por las mías y ahí si iba al sporting o iba al que haya cosa de murgas y después mas de grande apareció el velódromo que era el éxito.

Entrevistadora F: ¿Y al parque de diversiones? parque Rodó?

Fidel No, así a veces alguna salida al parque Rodó.

Entrevistadora A: Algún cumple.

Fidel Algún cumple, algún día, pero no, no iba mucho y cuando llegaba un parque de esos especiales que se ponían donde ahora hay un shopping tipo avenida Italia y a veces íbamos a alguno de esos que pagabas un tique y entrabas a todos los juegos. Circo me acuerdo de haber ido también. Cuando venían los circos también pero circo con animales todo.

Entrevistadora A: A sí que asco yo también iba, que te daban esa foto que mirabas por un agujero.

Fidel El de los Hermanos Gasca y el Beto Carrero.

Entrevistadora F: ¿Y los cumpleaños eran mixtos?

Fidel: Si, los cumpleaños eran mixtos a veces salía alguno que eran de fútbol 5, que era más de varones, alguna nena también, Cecilia seguro si era de fútbol 5 y estaba invitada seguro iba y jugaba.

Entrevistadora A: Y elegía, Cecilia elegía.

Fidel Seguro elegía todo. lo que pasa que con Cecilia, yo iba al cumpleaños de Cecilia o íbamos a el de Joaquín o mi cumpleaños, yo no festejaba mucho mi cumpleaños pero éramos como más amigos de los padres también.

Entrevistadora F: ¿Eran familias amigas?

Fidel: No, claro. Cecilia estaba un año más adelante que nosotros entonces no iba a los cumpleaños de mi generación, a no ser que sean amigas de ellas también porque mantenía amistad por otro lado. Si Martina festejaba cumpleaños y me invitaba a mí ese año, eran 3 clases entonces no siempre. Martina si yo no estaba en la clase de ella no me invitaba, invitaba a los de su clase ponele ahí capas caía la Ceci, o había cumpleaños que estábamos los dos, o yo iba al cumpleaños de ella o al cumpleaños de alguien que estábamos invitados pero no íbamos al cumpleaños de la generación porque estábamos en diferentes generaciones.

Entrevistadora A: Creo que esta todo la verdad que tenemos una infancia privilegiada siento.

Fidel O eso nos acordamos anda a saber.

Entrevistadora A: No, pero si miras el panorama, seguro tengas cosas turbias y pedófilas pero si miras el panorama general está súper estimulada.

Fidel Yo no creo que todo pasado fue mejor, lo vemos con mucha nostalgia nosotros, hay cosas buenas y cosas que no.

Entrevistadora F: Para mí la infancia depende del contexto.

Fidel ¿Dónde te críes y en qué lugar, como todo en la vida no? capas que yo estaba justo en un barrio que teníamos tremenda accesibilidad en muchas cosas súper.

Entrevistadora F: Padres conscientes en un montón de cosas.

Fidel O inconscientes en otro montón, pero no se tenía algo que nosotros le ponemos valor no se me mandaban al club, no sé qué, podía jugar en la calle, nosotros le ponemos valor a todo capas que hay otros valores y también un niño que se crie ahora en un lugar rural tiene otros estímulos, o otro urbanizado no puede salir a la calle pero no sé qué es peor o mejor, también hay que ver los contextos y en qué lugar y los estímulos que tenga.

Entrevistadora A: No, yo digo más allá de lo bueno y lo malo sino en un sentido privilegiado por el hecho de poder acceder a mil cosas.

Fidel A eso ni que hablar de acuerdo, si re privilegiada mi infancia, con tremendas libertades con todas las necesidades cubiertas.

Entrevistadora A: Eso, si ves la infancia de mi abuela está limitada

Fidel Sí claro ni que hablar ni que tal vez en ese sentido sí.

#### 4.5 Entrevista a Juan 1/12/22

Entrevistadora A: Podes decir tu nombre completo, la edad, la ocupación y después seguimos.

Juan: Bueno mi nombre es Juan, tengo 59 años, en este momento estoy desocupado y bueno, estoy abierto a ver si les puedo echar una mano en esto.

Entrevistadora A: Que bien, súper agradecidos.

Entrevistador N: Muy agradecidos.

Entrevistadora A: Vamos a charlar durante la entrevista un poquito, tu infancia, con quien vivías, como es el ámbito rural ahí eso, primero capas que nos podes decir en donde vivías y con quién vivías en tu infancia.

Juan: Yo nací en Lascano y casi toda la vida la pase ahí hasta que nos mudamos para la barra del Chuy, la composición familiar mía era mis dos viejos, por parte de madre mis abuelos y por parte de padre a mi abuela, a mi abuelo no lo conocí y hasta hace 5 años estuve en Lascano, la infancia la pase toda ahí y los estudios míos y bueno los juegos de aquella época no sé si me voy adelantando mucho pero estoy leyendo acá y más o menos los juegos de aquella época en la escuela principalmente que es donde más jugábamos al futbol los varones, no era por discriminación, teníamos media hora en el recreo y jugábamos cuando compartíamos con las compañeras jugábamos a la rayuela al manchado y cuando llovía por lo general eran juegos de mesa, jugamos a la payana respuesta pared que era una figuritas de chapa a quien quedara más cerca de la pared, jugábamos a la bolita cuando nos permitían, cambiábamos figuritas.

Entrevistadora A: ¿Porque no los dejaba, porque a veces no les permitían?

Juan: Eh no, porque como jugábamos en los corredores siempre se prestaba para que algún bochinche se armara, no era que no nos dejarán no nos permitían cuando llovía adentro de la escuela, jugábamos al trompo y en este momento la verdad que

Entrevistador N: Perdón ¿qué?

Entrevistadora A: No, que te acordás de un montón de juegos.

Juan: Después estaba el festival de la cometa.

Entrevistador N: ¿Remontaban cometas en la escuela?

Juan: Sí, teníamos todo un patio en la escuela, había un comedor también, el que quería hacer uso de él podía y bueno teníamos una cancha de fútbol muy grande había quinta en la cual participamos a veces.

Entrevistadora A: ¿Vos ibas a la escuela rural?

Juan: No, no. No era escuela rural, pero en aquella época había frutales en la cual participamos los de 5to y 6to principalmente que éramos los más grandes, los más chicos no solo iban a mirar y bueno no sé. ¿En qué más los puedo ayudar?

Entrevistadora A: ¿En tu casa tenías hermanos o no?

Juan: No, soy único hijo.

Entrevistadora A: Mira. El ámbito del juego, era ¿con tu familia o jugabas más bien sólo?, ¿cómo era?

Juan: Por lo general era con la familia, si hacíamos los deberes viste, porque mis dos viejos trabajaban, entonces de noche cuando se juntaban era la hora que yo hacía los deberes.

Entrevistador N: ¿Y jugar con tus viejos, o con José o con Jorge?

Juan: Sí que eran primos míos, si armábamos rompecabezas, por ejemplo con mis viejos, jugábamos a las cartas, en aquella época a la conga me enseñaron a jugar al rummy canasta.

Entrevistador N: ¿Eso de chiquito?

Juan: No, ahí ya tenía 10 años más o menos.

Entrevistador N: Eras casi adolescente, entrando a la adolescencia.

Juan: Tenía 3 primos que teníamos masomenos la misma edad, ellos vivan enfrente a una plaza de deportes y ahí participaremos de los juegos que habían en aquella época, el subí baja la hamaca el pasamanos, las hamacas voladoras

Entrevistadora A: ¿Ahí practicabas deporte, no es tipo natación, básquetbol, fútbol o iban solo a los juegos?

Juan: Había básquetbol, fútbol y voleibol, la piscina en este momento la están por hacer.

Entrevistador N: Ah, tú tienes el trofeo de voleibol que está en el cuarto es tuyo.

Juan: Además hacíamos mucho deporte, después que salíamos de la escuela teníamos una profesora, que no anduviéramos en la calle nos juntábamos todos en la plaza de deporte.

Entrevistadora A: ¿Y ahí los equipos se formaban de handball y voleibol de varones y mujeres o era mixto?

Juan: En el fútbol participaban muy pocas mujeres, en el voleibol si era mixto el handball también, siempre con precauciones cuando participaban las damas

Entrevistador N: Era algo recreativo, no era que se armaba un plantel para competir en algún lado, era siempre ir a jugar a matar el tiempo.

Juan: Después en la época del liceo si las olimpiadas, en las cuales participaban hacíamos cuadros por fuera de la institución a la cual representamos. El liceo el club Progreso el fogón el club de la época que hasta ahora existe cada uno armaba un cuadro y ahí eran mixtos.

Entrevistador N: También eran mixtos, esos de competir.

Juan: Sí, sí había atletismo 4x100 por lo general eran mixtos.

Entrevistador N: ¿Y de esa época te acordás de los juguetes que andaban en la vuelta?

Juan: Y de juguetes así de mesa jugábamos a las damas era lo más lo más fácil la gurisada, y juguetes por lo general en la época mía habían variedad de juguetes los que más me gustaban a mi eran autitos a fricción que hoy por hoy son a pila o control remoto antiguamente eran a fricción, teníamos unos puzzle que eran distintos entonces teníamos que armar figuras diferentes.

Entrevistador N: ¿y te acordás de alguno que te hayan dado tus padres, o los abuelos a tus padres y a ti?

Juan: Y juegos así ya te digo los que me enseñaron de mesa fue el rummy canasta, la conga la escoba del 15

Entrevistador N: ¿Juguetes no, entonces juguetes no heredaste?

Juan: Juguetes no de aquella época no.

Entrevistadora A: Claro y es difícil también acordarse. Porque uno cuando es niña el adulto es solo el que se da cuenta que es como heredado.

Juan: Que yo me acuerde no, juguetes no.

Entrevistadora A: ¿Tenías Educación Física en la escuela?

Juan: No, en mi época no. Teníamos el recreo y tá. En esa media hora cada uno hacía la actividad que quería. Ya cuando pasamos al liceo sí.

Entrevistadora A: ahí va.

Juan: La educación física era el fin de semana, al que le gustaba ir a la plaza de deporte iba, y sino cada uno tenía su cuadro, que era el tiempo del baby fútbol.

Entrevistadora A: Ah, porque ibas al baby fútbol.

Juan: Si, jugábamos los sábados o los domingos.

Entrevistadora A: ¿Y ahí también había equipos masculinos?

Juan: Si, en aquella época eran todos masculinos. Las mujeres eran más por el voleibol, por el handball. No participaban tanto en el fútbol.

Entrevistadora A: ¿Ustedes se vinculaban con las actividades rurales, la ganadería, algún familiar trabajaba en eso?

Juan: No, lo más cerca al contacto rural era que hacíamos quinta en el fondo de la casa de mis viejos, plantábamos papa, boniato, frutillas, choclo, frutales, eso fue lo más cercano.

Entrevistadora A: Entonces el juego en tu infancia pertenecía al tiempo de recreo, al tiempo después de hacer los deberes, más a un tiempo libre.

Juan: ahí está. Nosotros jugábamos esa media hora en la escuela y después jugábamos el fin de semana en el fútbol. Después que salíamos de la escuela jugábamos a la bolita, andábamos en bicicleta y si no íbamos a la plaza de deporte; yo era más de la plaza de deportes porque tenía a mis abuelos y a mis primos ahí enfrente, estaba como más cuidado, que mis viejos me decían “bueno ándate para la casa de tus abuelos y anda a la plaza de deportes”.

Entrevistadora A: Claro. ¿Algún juego cantado que te acuerdes?, viste que a veces en la escuela se canta, no sé, para ir a merendar, esos juegos como el arroz con leche ¿alguno que te acuerdes?

Juan: Sí, jugábamos “a la rueda rueda de pan y canela”, hoy por hoy ya no me acuerdo, “viene la maestra y te da un coscorrón”, no sé cómo era, me acuerdo de algunas estrofas. Ese era uno, el de la rueda rueda.

Entrevistadora A: Es difícil de acordarse a veces sí.

Entrevistador N: ¿Y del arroz con leche?

Juan: Ah si ese, “*arroz con leche me quiero casar, con una señorita de San Nicolás*”

Entrevistador N: ¿Y el Antón?

Juan: Ah sí, “*Antón, Antón, Antón pirulero, cada cual, cada cual, que atienda su juego*”. Jugábamos al de las sillas, que nos ponían música y andábamos en la vuelta de las sillas y te iban sacando una silla cuando paraba la música.

Entrevistadora A: ¿Dónde escuchaban música? ¿Tenían un equipo de audio? ¿En la radio?

Juan: Si, si, o sino las mismas maestras cantaban, aplaudían, sino bueno, habían equipos de música. También cuando llovía, teníamos un espacio de recreación, que había un proyector, mirábamos películas.

Entrevistador N: ¿En qué año fue?

Juan: Yo nací en el 61, fue en el 67 68. Había un proyector, en una pared de 4x4, inmensa de grande.

Entrevistador N: ¿Qué tipo de cine era?

Entrevistadora A: Yo fui a una en ciudad y no había nada

Juan: Yo pienso que ahora hay mucho adelanto y no se lleva mucha cosa a la práctica, vamos a decir. Lo veo yo desde mi punto de vista, no es ahora mucho celular, mucha cosa, antes, yo siempre digo antes como que se valoraban más las cosas, por lo menos es la impresión que yo tengo. Hoy veo que hay poco respeto principalmente, pocos valores, antes los padres nuestros iban y nos miraban y ya sabíamos lo que teníamos que hacer. Ahora a un niño tienes que mandarlo cincuenta veces, dicen mira como le grita al hijo y viene un vecino

y te denuncia, capaz que es uno el que se está quedando en el tiempo también. Pero bueno, hay que ir evolucionando con todo.

Entrevistadora A: Sí bueno, también se prestaba un poco para que a veces pasaran situaciones complicadas y quedarán ahí como que medio en la nada; si es verdad que ahora los niños son como súper demandantes.

Juan: Si no antes y la maestra era la segunda madre ¿no?, salíamos de la casa de uno y lo que decía la maestra era palabra santa.

Entrevistadora A: Te iba a preguntar algo, y en la tele ¿qué pasaban en esa época en la tele? o en el proyector ese de la escuela, ¿qué miraban?

Juan: Películas de

Entrevistadora A: ¿De Disney?

Juan: No, no eran de la segunda guerra mundial, suponte.

Entrevistador N: Turbio

Juan: Si, habían veces que eran cosas bélicas si, que las estábamos estudiando a su vez.

Entrevistadora A: Ah, claro.

Juan: Seguro, decían se acuerdan de, principalmente en quinto y sexto, películas de historia, alguna película argentina en aquella época que era lo que llegaba acá, de la pampa argentina por ejemplo, de lo que yo me acuerde. De las de Disney alguna pasaban del Pato Donald, Tribilín.

Entrevistadora A: Claro, eran más de corte educativo.

Entrevistador N: Ahora pensando, ¿te acuerdas si había mucha diferenciación entre los juegos para hombres y mujeres o jugaban siempre a lo mismo todos?

Juan: Yo pienso que hoy por hoy está participando más

Entrevistador A: Creo que Nicolás pregunta más en aquella época, si los niños jugaban ponele a la bolita y las niñas a la muñeca, si jugaban niños por un lado y niñas por otro lado, separados.

Juan: Había veces que sí porque las mujeres principalmente de repente jugaban al manchado que jugaban entre ellas porque decían que los varones éramos muy groseros cuando les tirábamos la pelota, o a la rayuela jugaban las mujeres.

Entrevistador N: Era muy común entonces que se separaran por juegos.

Juan: Si, si, no era por discriminación, en aquella época la palabra discriminación prácticamente que no existía.

Entrevistadora A: No claro, es como que se daba así.

Juan: Si, si, se daba así el juego.

Entrevistadora A: Claro, y vos ahí ¿te vinculabas más con mujeres o con hombres? o sea, en general, ¿tus amigos eran masculinos o también femeninos?

Juan: No, tu sabes que nos llevábamos bien porque ya te digo, el grupo nuestro de la clase, siempre se llevó bien. Estábamos todos invitados a los cumpleaños, que no precisaba decir que estaban invitados, ya iban nomás callados la boca el día de tu cumpleaños. Respecto a lo que me preguntabas hoy, ¿qué era lo que se miraba en la televisión? mirábamos a Los Picapiedras en aquella época, Bonanza, Familia Ingalls, Meteoro.

Entrevistadora A: ¿Qué era Bonanza?

Juan: Era de aventuras en un campo, después, Meteoro, Ultra Seven, que esos si eran dibujitos animados ya.

Entrevistador N: ¿Los Picapiedras veían entonces?

Juan: sí, Los Picapiedras.

Entrevistador N: Pensar que yo también los veía de chico, hay algunos que uno no se da cuenta, que son viejos.

Juan: El Pájaro Loco. Y después está la famosa novela La Caldera del Diablo. No sé si en algún momento la han escuchado, pero era famosa en aquella época.

Entrevistador N: no, esa no.

Juan: Después estaban los canales de Montevideo que no eran muy común verse en el interior, quien no tenía una buena antena de esas multicanales no podía. Había una repetidora, que la más cerca era en la ciudad de Treinta y Tres.

Entrevistador N: ¿Y la radio? ¿Escuchaban radio?

Juan: Si, sí, sí. Principalmente algún fin de semana, algún partido de fútbol.

Entrevistador N: Ah claro.

Juan: Y mi vieja era muy por la música de disco, de los discos de vinilo.

Entrevistadora A: Claro, que bueno.

Entrevistadora A: ¿Festejaban las fiestas ustedes?.

Juan: Sagradas, sagradas.

Entrevistadora A: ¿Si? ¿Te acuerdas de algún regalo que te dieron algún día o algo? que te haya encantado.

Juan: Un trompo, imponente de grande, a fricción, que cuando tú le dabas fricción y lo largabas, prendía todas las luces en la vuelta.

Entrevistadora A: Re moderno igual.

Juan: Si, si

Entrevistador N: Casi en el 70, o sea 50 años atrás ¿no?

Juan: Si, casi todos los juguetes eran a fricción, a pila no, la pila en aquella época en los juguetes no recuerdo; eran todos a fricción, o manuales directamente, como el trompo así con la piola, el dominó, el puzzle.

Entrevistador N: ¿Te regalaron pelotas?

Juan: si, si, las famosas número 5 de cuero.

Entrevistadora A: Ah de cuero, mira.

Juan: Si, si, alcancé a jugar también con la que le metías la válvula hacia adentro y ahí le ponían un cuero para que no se viera la válvula, porque cuando le pegabas sino te dejaba el pié doliendo.

Entrevistadora A: Claro.

Juan: Y después estaba la bicicleta, algún monopatín.

Entrevistador N: ¿Llegaste a tener uno?

Juan: Creo que tuve uno si, y andando con mis primos creo que lo rompimos a los pocos días, andando de a dos y de a tres.

Entrevistador N: ¿Te acuerdas de algún juguete que hayas querido tener en aquellos años? en alguna navidad, alguno que querías o algo.

Juan: Mira, te soy sincero, nunca fui por pedir, lo que me regalaban, con eso ya quedaba contento, no éramos pretenciosos; y no teníamos berrinches ¿viste? Estábamos deseando que nos regalaran algo, lo que nos regalaban para nosotros era sagrado.

Entrevistador N: Y en la tele ¿Te acuerdas si vendían juguetes y eso, si hacían promociones o algo? o por la radio.

Juan: Si, las casas de aquella época eran en Montevideo, Casa Sanz me acuerdo que era toda de deporte, te hacía la promoción de las pelotas cinco aros, pero además no, no, ya les digo.

Entrevistador N: Ponele como ver hoy en día viste que ves las propagandas de los autitos, muñecos de acción.

Juan: No, no, porque cuando la programación del canal de Treinta y Tres que era una repetidora de los canales de Montevideo, que viene a ser como la Red Informativa de ahora, pasaban las propagandas que no eran móviles como las de ahora, eran fotos, te ponían la foto de un auto pero eran estáticas.

Entrevistadora A: ¿Y cómo eran? ¿Hablaban? ¿Era una imagen y audio?

Juan: ahí está, exactamente, así mismo.

Entrevistadora A: Claro, porque antes en los programas los reclames incluso eran en vivo también.

Juan: ahí está.

Entrevistadora A: Qué bárbaro eso.

Juan: Pero ya te dio ya, lo poco que se podía ver era eso, y no eran todo el día como ahora que están las veinticuatro horas mirando televisión, antes era alguna comedia al medio día, comedias habladas esas radiales y después alguna propaganda y algún informativo y alguna novela y ta.

Entrevistador N: Te hago una pregunta, ¿había alguna juguetería en Lascano?

Juan: Si, sí.

Entrevistador N: ¿Era grande o era chica?

Juan: Era grande.

Entrevistador N: ¿Y era diversa tipo había mucha cosa?

Juan: Si, José Miraballes, era famoso.

Entrevistador N: O sea que el acceso a los juguetes en la ciudad era posible, o sea, había como.

Juan: Sí había, y no era solo juguetería, era un bazar muy grande que había.

Entrevistador N: Tipo la Cooperativa Bancaria.

Juan: Exactamente, un poco más chica ¿no?, un poco más chica, pero era diversa sí. Eran dos hermanos y uno se dedicaba a la parte de almacén y barraca y el otro tenía bazar y juguetería, estaban pegados, cada uno por su lado.

Entrevistadora A: Bueno demás che, un montón de juegos salieron.

Entrevistador N: Si la verdad, muy variado y complejo.

Juan: Y jugábamos a saltar la cuerda.

Entrevistador N: Eso si era mixto ¿no?

Juan: Eso si era mixto.

Entrevistador N: Casi ni se ve eso ya hoy.

Juan: No, no, no.

Entrevistador N: Lo más sano que hay ya ni se ve casi.

Juan: Y pienso que las escuelas también son muy reducidas, yo ya te digo, la escuela que yo fui, que es la escuela 3 o que todavía existe, es una manzana íntegra.

Entrevistadora A: Claro.

Entrevistador N: Claro, el patio es tres cuartas partes de la manzana.

Juan: Yo no me acuerdo mucho, pero era como de ocho salones, de dos pisos, un comedor imponente de grande y después tenías tipo un depósito que era donde guardaban todas las bebidas y cosas, había una cantina que el que quería hacer uso de ella compraba bizcochos, la famosa malta en aquella época.

Entrevistadora A: Ah mira

Entrevistador N: Ah sí, sí.

Entrevistadora A: ¿A traían del Chuy no?

Juan: no, no porque la malta era uruguaya.

Entrevistador N: ¿Se tomaba mucho eso antes no?

Juan: Si, sí.

Entrevistador N: Y ahora casi ni se vende.

Juan: Eran refrescos de la época me parece, eran malta y coca cola.

Entrevistador N: ¿Y les gustaba? ¿Te sigue gustando hasta el día de hoy?

Juan: Y yo hace años que no tomo malta, pero si tengo que tomar tomo.

Entrevistador N: Cómo se perdió eso de la malta. El otro día justo estaba en un lugar en el centro que venden comida y una señora decía, como ya no venden malta, decía, cuando yo era chica tomaba todo el día, y ahora que tu dijiste me hiciste acordar eso.

Juan: La malta Montevideana, era el nombre, Montevideana me acuerdo. Y después estaba la Crush, que era como una Fanta.

Entrevistador N: Sí también, ya no está más esa.

Juan: No, no. Ya no existen muchas fábricas de esas ya.

Entrevistador N: No sé si se les ocurre algo más, ¿en verano que hacías? ¿Te acuerdas a qué jugabas en verano?

Juan: Mira, en verano tuve la suerte siempre de venir acá a la Barra del Chuy porque mis viejos tenían casa, en la cual vivimos nosotros ahora, siempre tuve la suerte esa.

Entrevistador N: ¿Y qué hacías cuando venías?

Juan: Hacíamos castillos de arena, jugábamos al fútbol.

Entrevistador N: Claro.

Juan: Teníamos los moldes de plástico que hasta ahora los veo a los niños a veces, el baldecito y la pala eran sagrados.

Entrevistadora A: Bueno Juan, yo creo que ya estamos, no sé si se les ocurre algo más, pero súper completo.

Entrevistador N: Te puedo hacer una pregunta, otra más, y más personal, si quieres me la contestas, si quieres no, crees que eso de que te hayan enseñado a jugar al rummy desde chiquito te llevó después a jugar de grande en determinadas situaciones, o te moldeó en cierto aspecto, a decir, como se jugar al rummy desde chiquito, me meto en alguna mesa; más de grande a los veinte.

Juan: No porque los juegos, es otra decisión que uno la tomaba o la dejaba

Entrevistador N: Lo que te quiero decir es si ves alguna conexión, una posible relación.

Juan: Viéndolo de afuera yo veo que hay gente que sí, en mi caso no.

Entrevistador N: sí, sí, yo te decía ponele en decir hoy de noche me voy a jugar al Rummy porque desde chiquito me enseñaron

Juan: en los veinte y pico de años si, después íbamos al club, jugábamos a la onga pero no era una cosa que fuéramos todos los días a cada rato, jugábamos al Póker también, en aquella época era de forma sana, o jugábamos por cigarros por ejemplo, en vez de plata por cigarros, apostábamos cigarros en vez de plata, si se veía plata arriba de la mesa ya se tomaba como timba, entonces para que en el club no nos dijeran nada, que era a dónde íbamos principalmente, jugábamos por cigarros.

#### 4.6 Entrevista a Gloria 13/8/2021

Entrevistadora A: ¿Nombre?

Gloria: Gloria

Entrevistadora A: ¿Edad?

Gloria: 87 años, pasados pero bueno

Entrevistadora A: ¿de qué trabajaste?

Gloria: De que trabaje, trabaje “Pernigotti” y trabaje de empleada en carrasco. De niña trabajaba en el campo

Entrevistadora A: ¿Y qué hacías?

Gloria: Ah! de todo, de todo lo que había que hacer en el campo.

Entrevistadora A: ¿Lo podrías describir?

Gloria: Trabajaba la tierra, plantábamos papas cosechábamos, trigo, papas, maíz, centeno, de todo, todo, toda lo que se “escuchaba” en la tierra.

Entrevistadora A: ¿A qué edad empezaste a trabajar?

Gloria: Aj! Cuando nací ya. -se ríe- No, cuando falleció mi papa que fue cuando yo tenía cinco años y entonces tenía 4 hermanos más.

Entrevistadora A: cinco años. ¿En qué año era más o menos?

Gloria: Yo nací en el 34 y era en el 39 40 pero era más bien el 39, y bueno yo no trabajaba hasta que mi padre se murió porque con 5 años no hacía nada. Después iba a la escuela y cuando venía iba con el ganado a pastar.

Entrevistadora A: ¿Y la escuela estaba vinculada con la iglesia?

Gloria: La escuela era una escuela pública, en un lugar, en un lugar del gobierno. Una escuela pública de maestra o maestro.

Entrevistadora A: ¿Era mujer la maestra?

Gloria: Tuve una maestra mujer pero cuando empecé era hombre.

Entrevistadora A: ¿Y te pegaba la maestra? Esto te lo pregunto sabiendo.

Gloria: ¡Pegaba sí! A mí, mira, a veces íbamos a dar lección alrededor de la mesa y había uno que era muy rebelde y no aprendía nada y le hacía poner la mano y le pegaba con una barra de madera y era bravísimo.

Entrevistadora A: Me acuerdo que me comentaste que eras zurda y no te dejaban.

Gloria: Zurda a eso si eso cuando empecé a escribir, pero no me dejaban.

Entrevistadora F: ¿Ahora escribís con la izquierda?

Gloria: ¡Ahora no! Pero me costó un kilo y medio porque me pegaban porque me pegaban, yo no sabía cuál era la mano derecha y estaba escribiendo así “taca, taca, taca” y venían y “pin” -la maestra me pegaban-

Entrevistadora A: ¿Pero para que escribieras con la derecha?

Gloria: Claro me exigieron y me obligaron y ahora escribo con la derecha pero cuando era chiquita escribía con la izquierda.

Entrevistadora A: Yo también escribo con la izquierda.

Entrevistadora F: No sabía que eras zurda.

Gloria: Pero a mí no me dejaban y me daban con una regla, una regla de madera.

Entrevistadora F: ¿Y en la escuela jugaban? ¿Te acordás si jugaban?

Gloria: ¡Si, si! salíamos al recreo.

Entrevistadora A: ¿Jugaban en el recreo solo y en la escuela no jugaban?

Gloria: ¡No adentro no! Adentro era solo escuela.

Gloria: Pero salíamos al recreo y ahí si jugábamos. Una vez que estábamos jugando, jugaban a un juego que se llamaba “las torneras” viste que le pegaban, tiraban así un palito y con otro palo le dabas y lo mandabas allá no sé dónde. Bueno juegos así.

Entrevistadora F: ¿Eran todas nenas? (no escucho)

Gloria: Y ese palo le dio en el ojo a un compañero y quedó ciego y quedó ciego de ese ojo

Entrevistadora F: ¡Ay no! ¿De verdad?

Gloria: De verda. Se le clavó el palito así en el ojo y marcharon así con él a la casa.

Entrevistadora A: ¿Cómo se llamaba el juego? ¿Turnela?

Gloria: ¡Es-tor-nela! El juego de la estornela, era un palito con dos puntitas y le dabas así y había otro que estaba en el portal, y le daba con el palo. Y rebotó y le pegó en el ojo.

Entrevistadora F: ¿Y a que más jugaban? ¿Ese lo prohibieron?

Gloria: ¡No! no lo prohibieron, era más bien de los varones.

Entrevistadora A: ¿Era como que tiraban una lanza no?

Gloria: ¡Claro! Jugaban dos o tres que aguantaban la estornela esa, le dabas al palo y otro estaba guardando como el local o la casa o bueno era un lugar que él guardaba para que ahí no pasará el palo.

Entrevistadora A: ¿Qué era a lo que le pegaban la pelota?

Gloria: La estornela se llamaba, era un palito así largo. Él lo ponía así -gesticula- y le pegaba con un palo a este cosito, una “estornela”, que lo arremetías para que no entrara dentro de la casa.

Entrevistadora F: ¿Como un arco?

Gloria: ¡Claro como en el arco! Entonces él le iba a dar al palito para que no entrara y le entró en el ojo - se ríe-. En vez del arco entró en el ojo pobrecito.

Entrevistadora A: ¿Y ese palito de donde lo sacaban era de la escuela o de donde lo sacaban?

Gloria: Era un palo que se hacía, un palo derechito. Un palito para tener así -sujeta simbólicamente con la mano- y el otro para darle.

Entrevistadora A: Era algo que tenían de la escuela.

Entrevistadora F: Lo encontraban por ahí.

Gloria: No estaba guardado en un depósito. Después jugábamos el otro como era Amo-ato.

Entrevistadora A: ¿Muyato?

Entrevistadora F: Es chino.

Gloria: ¡AMO-ATO! Que era así, todos en un lado y aquí estabas vos sola. Y decía -cantamos *amo ato maleri lerilele, amo ato merli leri leri lo*. Entonces dice. *¿qué quiere usted? Yo quiero un regalo materileri* . Entonces escogías a uno por ejemplo Fiorella y venía con nosotros y cuando terminabas ganabas o perdiste. viste?. Bueno ese era otro juego, después, jugábamos a la rayuela

Entrevistadora A: ¿A ver si es este juego?

Gloria: Mercado libre -lee-

Entrevistadora A: Ese es reclame. - se escucha la canción grabada del juego cantado "Amoato".

Gloria: ¡Si era esa! - canta con el video-

Entrevistadora A: ¿Era con oficios?

Gloria: Era como si le llevara un hijo una cosa así. Para que lo quería, si lo iba a poner a trabajar o a estudiar, para lo que fuera.

Entrevistadora F: Que loco que esté en internet ahora.

Gloria: Sí fijate que hace como 80 años que yo jugaba.

Entrevistadora A: Claro, yo a la rayuela también jugaba.

Gloria: Sí a la rayuela también, ¿y qué más? ¿cómo era? Uno que ibas corriendo y tocabas así pero no me acuerdo como era.

Entrevistadora F: ¿Mancha?

Gloria: Mancha sí, y a la escondida también jugábamos.

Entrevistadora A: ¿Y a la mancha jugaban las nenas y los varones juntos?

Gloria: Bueno a veces sí! Porque íbamos varones y niñas porque era escuela mixta. Pero los varones jugaban a la estornela jugaban! ¿Y qué más quieren?

Entrevistadora F: ¿En tu casa jugaban a Gloriago?

Gloria: ¡No en mi casa no!

Entrevistadora A: ¿Con quién vivías en tu casa cuando eras niña?

Gloria: Cuando era niña, vivía con mi madre, mi hermana mayor.

Entrevistadora A: ¿Qué edad tenía tu madre?

Gloria: A eso sí que no sé, cuando falleció tenía

Entrevistadora A: No, cuando eras niña maso menos.

Gloria: Y bueno tendría 50 o 60, yo tenía una hermana, que me llevaba 15 años a mí.

Entrevistadora A: Sí pero que te tuvo, no te pudo haber tenido a los 50. Si, a los 40 ¿Qué edad tenías cuando vos naciste tu madre?

Gloria: No sé, masomenos, tendría

Entrevistadora A: 38.

Gloria: 30 largos, largos muy largos. La hermana mía que me llevaba a mis 16 años, la mayor. Creo que la tuvo a los 18 años a mi hermana, y luego después tenía dos hermanos varones, después de la hermana mayor, después era yo y después era mi hermano el chico.

Entrevistadora A: Porque es Carolina, Juan Francisco.

Gloria: Juan era el más chico, Manuel era el que le seguía a la mayor.

Entrevistadora A: ¿Quién es la mayor?

Gloria: Era Carolina.

Entrevistadora A: contanos de la niñez, en la infancia entonces cuando eras niñas vivías, con tu madre, con tus dos hermanos, con Carolina ¿y nadie más?

Gloria: Y nadie más.

Entrevistadora A: eran 5

Gloria: Si, seis cuando vivía mi padre.

Entrevistadora A: ¿y tu padre se murió cuando tenías 5 años, entonces entre tus hermanas con quien jugaba más?

Gloria: con el más chico, con juan porque los otros hermanos, después falleció mi padre que era cuando yo tenía 5 años, ya se fueron a trabajar a comprar pinos y venderlos, a trabajar para ganar algo porque quedamos sin sueldo, nosotros vivíamos muy bien, muy bien con el sueldo de mi padre pero mi padre falleció.

Entrevistadora A: ¿De qué trabajaba tu padre?

Gloria: En un aserrado, y murió de tétanos y entonces.

Entrevistadora A: ¿Y ahí había médicos? o ¿un hospital?

Gloria: Si, había médicos, cuando venía el médico gritaba, se oía los gritos de aca a la playa cuando le hacía las curaciones. En una pierna, se cortó en la sierra donde trabajaba, y no le dio corte, pero se infesto, agarró el tétanos, era el tétanos y gritaba y se oía en el mar.

Entrevistadora F: ¿Estaba cerca de la playa?

Entrevistadora A: ¿No vivas cerca de la playa?

Gloria: No.

Entrevistadora A: Pero el río sí, un río divino.

Gloria: El río si, al lado del río era el aserradero donde trabajaba mi padre.

Entrevistadora F: ¿Iban al río con tus hermanos?

Gloria: Íbamos a bañarnos.

Entrevistadora F: A jugar.

Gloria: A bañarnos en el río.

Entrevistadora F: ¿Solos?

Gloria: Este

Entrevistadora F: ¿O iban con sus padres?

Gloria: No, yo iba con mis hermanos.

Entrevistadora F: Eran más grandes todos menos Juan que era el más chico.

Entrevistadora A: ¿Qué hacían?

Gloria: No, nos bañábamos en un charquito donde no corría mucho el agua.

Entrevistadora A: Porque era bravo el arroyo.

Gloria: No era chico, es medio chico.

Entrevistadora F: Donde daban pie.

Entrevistadora A: No es tan chico.

Entrevistadora F: Sabes nadar ¿aprendiste a nadar ahí?

Gloria: No, yo no sabía nadar.

Entrevistadora A: Igual se mete todos los días en la playa.

Gloria: Mis hermanos varones sabían, pero yo no.

Entrevistadora A: ¿Iban de malla o se metían al agua vestidos?

Gloria: No, no íbamos traje de baño.

Entrevistadora A: ¿Cómo eran las mallas enteras como ahora o distintas?

Gloria: Como la que yo tengo, viste así, malla entera que tapaba por abajo y por arriba y nada más.

Entrevistadora A: ¿Los varones de calzoncillo?

Gloria: Los varones de calzoncillos, traje de baño también, compraban traje de baño para varones y para mujer también no había muchas. Muy atrasaditos porque el campo, vivimos en el campo no en la ciudad, en el campo vivimos del trabajo. Yo trabajé de todo la tierra con mi hermano chico, trabajamos todito casi todo lo que teníamos nosotros, así para sembrar, después iba todo cuando.

Entrevistadora A: ¿Hasta qué edad fuiste a la escuela?

Gloria: Hasta los 13 años, no fui más. Se podía ir hasta los 15 lo que pasa que fue después no había maestro, el maestro lo hacía un hijo, aquel más rico donde estuvimos.

Entrevistadora A: ¿El de los chanchos?

Gloria: Ahí esta sí. Bueno un hijo de ese, ya sería el abuelo de este que había ahí, bueno y como no venía maestro él era el que más llevaba todas las cuentas del pueblo. Entonces se puso el hijo del maestro y él enseñaba bastante bien.

Entrevistadora A: ¿y que te enseñaba? ¿a sumar?

Gloria: A sumar a restar a cada uno donde estuviera

Entrevistadora A: ¿A porque iban todos juntos?

Gloria: Todos juntos, niños chicos.

Entrevistadora A: ¿Eran muchos

Gloria: Éramos como 40 o 50.

Entrevistadora A: Un montón.

Gloria: Si porque era todo el pueblo, viste que íbamos niños y niñas todos entreverados.

Entrevistadora A: Viste que hay donde iban a sacar agua había una plaza, ¿siempre hubo una plaza?

Gloria: No, allí donde estaba ahora

Entrevistadora A: Viste que hay una plaza con juegos ahora, donde se saca agua.

Gloria: Esa no la había. El agua venía por aquel.

Entrevistadora A: Si me acuerdo.

Gloria: Venía por aquel poso para ahí se sacaba y había la fuente.

Entrevistadora A: ¿pero no había lugares para jugar plazas con juegos y eso?

Gloria: Había una plaza donde se hacían los bailes, haya en la otra aldea enfrente, ¿no fuiste a una fiesta de música?

Entrevistadora A: ¿de música? mira ¿que era eso?

Gloria: Eran fiestas con una música o dos, a veces los músicos tocaban.

Entrevistadora A: ¿Cuando la hacían?

Gloria: En septiembre, casi siempre. las fiestas patronales.

Entrevistadora A: ¿Porque era algún santo?

Gloria: Era 25 de julio, Santa Maria.

Entrevistadora A: ¿y vos de niña de niña ibas a esos bailes?

Gloria: Iban todos viejos y niños quería ir y iban todos a bailar

Entrevistadora A: ¿Qué bailaban? ¿Por qué tocaban no?

Gloria: Tocaba la música ahí, lo que tocaba la música se bailaba, paso doble.

Entrevistadora A: ¿Ahí el abuelo tocaba el clarinete?

Gloria: Si, tocaba

Entrevistadora A: ¿Y vos tocabas algo?

Gloria: En una banda de música.

Entrevistadora A: ¿Dónde aprendió a tocar el clarinete?

Gloria: Fue a la academia, fue a la academia, donde íbamos tomar el auto para que hay un puente.

Entrevistadora A: ¿Dónde ibas a tomar el ómnibus?

Gloria: No contrario era para el otro lado. El iba jueves y lunes.

Entrevistadora A: ¿Y eso lo pagaba?

Gloria: Claro.

Entrevistadora A: ¿Con que lo pagaban si eran pobres?

Gloria: Pero trabajaba.

Entrevistadora A: Pero eso de grande.

Gloria: Mi marido, esté, él trabajaba en un aserradero.

Entrevistadora A: Otra vez, también pero eso de grande se llevan mil años ellos.

Entrevistadora F: Era el trabajo del campo, de la zona.

A: Claro, aparte de eso trabajaba con mis hermanos, que compraban pinos y después los cerraban a la mano.

Entrevistadora A: Ah, esuchame y vos entre tus hermanas o entre tus hermanos o con tu abuela, ¿te pasaron algún juego? viste que cuando por ejemplo mamá me dio las muñecas ¿de cuando ella era niña?

Gloria: Pero no teníamos muñecas.

Entrevistadora A: ¿Heredaron algún juego, te dieron algún juguete, te regalaron algún juguete, o un juguete que era de tu madre y te lo dio?

Gloria: No, que va dar, mi madre nunca tendría un juguete digo no sé, no sé.

Entrevistadora A: Había alguien que era rico y tenía juguetes.

Gloria: Muy pocos, no se los de Ordesoto ahí donde estuvimos no sé si esos tendrían pero después no.

Entrevistadora A: Pero vos recordás algún juguete, ¿cómo ahora? pero no un juguete ni una muñeca

Gloria: Ah, una muñeca tenía.

Entrevistadora A: ¿cómo las hacían ustedes?

Gloria: No, no las comprábamos.

Entrevistadora A: ¿Iban en ómnibus? ¿Habían ómnibus?

Gloria: Si había coche de línea que pasaba todos los días.

Entrevistadora A: ¿Agua y luz no tenían? ¿Tenían luz?

Gloria: Yo luz yo me acuerdo cuando vino, yo tenía o 4,5 años.

Entrevistadora A: Entonces siempre tuvieron Luz.

Gloria: Porque antes no la teníamos, teníamos una luz de gas, de kerosene, un farol o así bueno y este íbamos a regar al maíz de noche cuando teníamos agua.

Entrevistadora A: ¿Por qué es de noche?

Gloria: Porque de día, teníamos una semana de día y una semana de noche, por cuanto tierra tenía se regaba, tenía tantas días o horas de agua, entonces íbamos a regar la maíz o lo que fuera de noche, teníamos una vez seis de la tarde hasta las doce de la noche después regando la tierra y otra vez desde las siete de la mañana a las doce del día, de mañana.

Entrevistadora A: ¿Vos querías algún juguete o algo? yo me acuerdo que quería un autito en control remoto, un auto. esos juguetes que dices yo quería pero no lo podía tener porque no lo podía comprar.

Gloria: no, bueno pero eso en el pueblo sí, pero como nosotros no vivíamos en el pueblo. Algunos puede ser que tuvieran.

Entrevistadora F: ¿Una bici?

Entrevistadora A: No sabía andar en bici.

Gloria: Yo nunca tuve ni una muñeca, de repente una muñeca de trapos, le ponía así una carita de por ejemplo un papel.

Entrevistadora A: ¿Tus hermanos tenían muñecas?

Gloria: Mi hermana nunca tenía nada.

Entrevistadora A: ¿Y tu hermano?

Gloria: Y mi hermano tampoco. No, no, no, éramos pobres y campesinos, no éramos de la ciudad, entonces vivimos en el campo y de repente en vez de tener un juguete comprábamos una bicicleta, yo caí una vez de la bicicleta y nunca más quise a andar en ella.

Entrevistadora F: ¿y caballos? ¿había? ¿andabas a caballo?

Gloria: Caballos si, teníamos caballos, vacas y bueyes para trabajar.

Entrevistadora F: Y andaban a caballos de chicos como para salir a pasear.

Gloria: Si una vez caí por abajo. Iba solita arriba arriba de un caballo, caballa, una yegua y nose si vino otro caballo y ella se asustó y se vento y yo me fui para abajo de ella y ella siguió y yo quede ahi tirada en el piso.

Entrevistadora A: ¿Te acordás de algún otro juego que cantaban?

Gloria: Si, este, juegos de niños, así de la escuela.

Entrevistadora A: Claro.

Gloria: No, bueno de juegos.

Entrevistadora A: De cantar, de cantar, de esos que cantaban.

Gloria: Bueno cantar la Amoato.

Entrevistadora A: Ese sí, pero otro.

Gloria: Otro no me acuerdo, haber hay muchos.

Entrevistadora A: Sí es difícil acordarse.

Gloria: Pero no me acuerdo.

Entrevistadora A: ¿El arroz con leche lo cantabas?

Gloria: El arroz con leche no, cantábamos en la escuela cantábamos siempre.

Entrevistadora A: ¿y había juegos que vos jugabas que los demás no jugaban? ¿Qué deportes jugaban? ¿Hacían deportes?

Gloria: Jugábamos un juego que se llamaba la estornela.

Entrevistadora A: Si, me dijiste 20 veces.

Gloria: Bueno, esa ta.

Entrevistadora F: Ese es bastante deportivo.

Gloria: Y jugaban ese más bien era de los varones, después jugamos al lobo, era al lobo

Entrevistadora A: Si donde este, lobo donde está.

Gloria: Claro dónde está y escapábamos corriendo.

Entrevistadora A: Che ¿y había juegos que eran solo de niñas?

Gloria: había pero no me acuerdo ahora a qué jugaban las nenas ponele las niñas jugábamos a la rayuela que íbamos.

Entrevistadora A: ¿y los hombres no?

Gloria: Los hombres poco, los hombres jugaban más bien al futbol o.

Entrevistadora A: al fútbol.

Gloria: Claro o con la pelota, las niñas jugamos así.

Entrevistadora A: ¿y las niñas no jugaban Gloria fútbol?

Gloria: No.

Entrevistadora A: No porque no.

Gloria: Bueno.

Entrevistadora F: ¿No las dejaban?

Gloria: No, las dejaban pero no se usaba eso. Si quería jugar con los varones había que jugar o a la escondida o al lobo que tanto corría el lobo a uno o a otros.

Entrevistadora A: ¿les contaban cuentos?

Gloria: Si cuentos de hadas, viejos.

Entrevistadora A: ¿Si?

Gloria: Si.

Entrevistadora A: ¿Por ejemplo?

Gloria: Por ejemplo, yo que sé esos cuentos.

Entrevistadora A: A mí me contaban de princesas ponele, a ustedes capaz que de reyes y reinas, monarquía.

Gloria: No yo qué sé cuántos pero no, pero no nos entretenían mucho con los cuentos.

Entrevistadora A: ¿No? ¿Por qué?

Gloria: Porque jugaban más a juegos de

Entrevistadora A: Moverse

Gloria: Claro, de todos por ejemplo, ese juegos así es de uno o dos no más, y estábamos todos ahí cuando jugábamos a Amo-ato o otras cosas así vistas jugábamos todos.

Entrevistadora F: ¿y había algún juego que no te dejaban jugar o que se tenían que esconder de los adultos porque no los dejaban?

Gloria: No, no.

Entrevistadora F: ¿La gallinita ciega?

Gloria: Pero lo que pasa que nosotros jugábamos en la escuela nada mas porque después en la casa

Entrevistadora A: Pero los niños juegan en todos lados.

Gloria: Sí claro pero ya nosotros desde los 4 o 5 años ya íbamos a lo mejor con el ganado, viste nos llevábamos la vacas o los bueyes o los animales a algún lado y ya íbamos nosotros a cuidar que no fueran para la casa para la tierra del otro, viste, o íbamos cuidar eso o íbamos.

Entrevistadora A: ¿Pero ahí jugaban a algo?

Gloria: A buscarle pastos para los cerdos o comida para las vacas o en el campo siempre hay que hacer, siempre hay trabajo porque claro tenés que ir a buscar por ejemplo para comer íbamos a buscar antes de arrancar todas las papas íbamos a buscar papas en un canastito chico para comer ese momento, claro o íbas a plantarlas también a ayudar a plantar las papas o coles o repollos o lo que fuera después teníamos jardín para sembrar cebolla.

Entrevistadora A: Las mujeres no juegan a cocinar o ¿a esas cosas? ¿Qué cocinaban? O que no se

Gloria: Sí a la comida.

Entrevistadora A: ¿se vestían, jugaba a disfrazarse o no jugaban a nada de eso?

Gloria: Bueno eso era más bien en carnaval que se disfrazaban de curas o de viejos.

Entrevistadora A: ¿vos te disfrazaste de cura?

Gloria: No, yo no pero había quien se disfrazaba de cura o de monja a imitarlos.

Entrevistadora A: ¿de monja?

Gloria: Claro eso sí, pero teníamos poco tiempo porque ya desde 4,5 o 6 años había que ir a trabajar, chau, vivíamos trabajando en la tierra y en la tierra siempre tenés algo que hacer porque si no podés cavar pones las coles en un lugar o el repollo o siempre hay algo.

Entrevistadora F: Sacar los yuyos, los bichos.

Gloria: Claro ponerle el abono a la plantas, ir todos a plantar papas ponele o coles y de repente había que ponerle abono vos con una horquilla íbas a pones el abono otro venía y ya le tiraba la tierra encima.

Entrevistadora A: Entonces vos con tus hermanos y hermanas ¿hacían todo lo mismo?

Gloria: Si, todo lo mismo, todo lo que estábamos en una casa hacíamos de todo. Bueno había trabajo que los varones hacían y las mujeres no.

Entrevistadora A: ¿cómo cuáles?

Gloria: Bueno eso sí que hay que buscarlos, pero muchos trabajos que no son de mujer por ejemplo albañil

Entrevistadora A: ¿y juegos?

Gloria: y juegos también

Entrevistadora A: ¿Cuáles?

Gloria: En mi época por ejemplo la piña, jugar a la piña era más bien de varones.

Entrevistadora A: ¿Por qué se pegaban?

Gloria: Tenían hueco aca, una fosa ahí y tenían un piña y estaba uno haya otro aca otro aca otro aca con un palo cuando íbamos a la escuela.

Entrevistadora A: ¿y había que embocarle?

Gloria: Cuando íbamos a la escuela ahí jugaban al escuela.

Entrevistadora A: ¿Cómo golf?

Gloria: Ellos estaban con el palito metían en el agujero, tenían la piña y le daban, el que la metía en el agujero ganaba

Entrevistadora A: ¿Eso era de varones nomas? alguna vez alguna chica jugaba pero más bien era de varones.

Gloria: Y las de niñas es Amoato.

Entrevistadora A: No, no era ¿Qué era de todos?

Gloria: Pero no, no las niñas poco jugaban con los varones, únicamente.

Entrevistadora A: ¿por?

Gloria: porque había muchas mujeres y muchos varones entonces cada cual jugaba.

Entrevistadora A: ¿se dividían?

Gloria: Si, muy raro que jugaban las mujeres a la piña o la pelota, tampoco a veces alguna jugaba porque de repente se enojaba con las otras e iba para ahí.

Entrevistadora A: ¿A vos no te gustaba jugar a la pelota? ¿A vos que te gusta el fútbol?

Gloria: Yo pelota no jugaba porque me dolía mucho el brazo, era zurda entonces no estaba practica y no podía ir con las otras yo estaba para el otro lado. El que es zurdo anda con la mano zurda para adelante siempre y el que es derecho va para la otra

Entrevistadora A: ¿Y esos juegos se lo ponían con las maestras? ¿la maestra le daba un juego o no?

Gloria: No, no te daban o muy pocas veces la maestra te enseñaba, pero no te decía tienen que jugar a eso o a lo otro.

Entrevistadora A: Jugaban a lo que querían.

Gloria: Claro, los juegos siempre en el recreo o antes de entrar pero después que entrabas a la escuela era escuela mixta pero cada uno estaban los varones en una fila y las mujeres del otro.

Entrevistadora A: En el salón se sentaban las mujeres de un lado y los varones del otro.

Gloria: Claro al menos que llegaba tarde y no había lugar.

Entrevistadora A: Y porque no eran amigos entre todos.

Gloria: No, amigos si la amistad era común pero para estar en la escuela no las mujeres a un lado y los varones al otro.

Entrevistadora A: ¿Le daban la misma clase?

Gloria: Porque por ejemplo clase de cocina no nos dieron.

Entrevistadora A: Eso ni ahora.

Gloria: Esas cosas tenías que hacerlas privadas, era escuela pública.

Entrevistadora A: ¿Te enseñaba su madre a cocinar?

Gloria: Claro.

Entrevistadora A: ¿y tu padre te enseñaba a cocinar? no muy chica.

Gloria: No a nosotros más bien nos enseñaban a trabajar y cocinábamos papa fritas, tortilla este claro a veces puré otras veces churrascos bacalao otras veces pescado.

Entrevistadora F: ¿Tus hermanos cocinaban también?

Gloria: No únicamente que iban a trabajar a veces al monte y llevaban una olla con

Entrevistadora F: Al fuego.

Gloria: Con papas ponele chorizos y haya en el monte lo cortaban pero así en la casa alguno había que cocinaba. Pero mis hermanos nunca porque mis hermanos no tuvieron padre no tuvimos padre entonces quedamos 5 hijos chiquitos.

Gloria: Entonces mis hermanos hicieron más bien de padres nuestro, ellos nunca dejaron que nos faltara nada.

Entrevistadora F: Pero ustedes también trabajaban.

Gloria: No para sobrar, pero entonces ellos traían lo que faltaba y sino buscaban trabajaban y compraban una cosas y vendían y hacían entre todo para que no nos faltara de comer.

Gloria: Mis hermanos para mí no fueron hermanos sino padres.

Gloria: Y mi hermana también, mi hermana era más distinta.

Entrevistadora F: ¿Tu esposo cocinaba?

Gloria: No, mi esposo tampoco cocinaba.

Entrevistadora F: ¿Asado, al fuego?

Gloria: Cocinar no cocinaba, únicamente que yo trabajara.

Entrevistadora A: Asado hacía.

Gloria: Asado riquísimo sin nunca hacerlo, lo hacía despacito.

Gloria: Bueno ¿y qué más?

Entrevistadora A: Nada más.

Gloria: Bueno.



#### 4.7 Entrevista Marcelo 17/10/2022

Entrevistadora A: ¿tu nombre completo, la edad, la ocupación, en qué año naciste?

Marcelo: Soy Marcelo, 58 años, soy licenciado en enfermería

Entrevistadora A: ¿En qué año naciste?

Marcelo: 1962

Entrevistadora A: Tu infancia fue en los 60, ¿cómo era tu composición familiar en ese entonces, en la década de los 60?

Marcelo: Depende, ¿hasta qué edad decís vos?

Entrevistadora A: del 60 al 70.

Marcelo: Porque por ejemplo para en Uruguay hasta los 15 años son considerado que sos un niño

Entrevistadora A: Hasta que vos tenías 8 años poco más igual porque 8 años es la década de los 60 que estamos investigando, entonces con quién vivías?

Marcelo: Con mis padres y con mis hermanos

Entrevistadora A: ¿Qué edad tenían tus hermanos?

Marcelo: Los dos eran mayores, 8 y 16 años mayores

Entrevistadora A: Claro, porque a nosotros nos va a interesar como con quien jugabas. Entonces tus padres que ya eran mayores también ¿no? ¿Qué edad tenían cuando vos naciste? ¿Cuántos años llevabas con tu madre?

Marcelo: Mi madre era del 29 y yo del 62 ósea que 32, 33 años

Entrevistadora A: ¿Al primero lo tuvo joven?

Marcelo: 18

Entrevistadora A: Bueno ¿dónde era que vivías?

Marcelo: Fui a un apartamento a los 5 años, un complejo por villa española

Entrevistadora A: ¿y antes?

Marcelo: y antes vivía en Goes

Entrevistadora A: ¿Entonces siempre en Montevideo?

Marcelo: En esa edad si

Entrevistadora F: ¿En qué barrio de Montevideo?

Marcelo: Distintos barrios, en Goes y en Villa Española, bueno no es exactamente Villa Española pero más o menos villa española

Entrevistadora F: ¿jugaste al basquetbol?

Marcelo: No, pero no a esa edad, hasta los 8 años.

Entrevistadora F: Claro, porque justo son barrios.

Marcelo: Claro, porque el basquetbol por lo menos a mi edad no se ahora, se empezaba a los 12, si tiraba la pelota pero no

Entrevistadora A: Minibasket

Marcelo: Claro, pero el mini empezabas a los 12 años, ósea lo más chico del básquetbol federado era

Entrevistadora A: ¿vos a qué edad empezaste?

Marcelo: Y bueno antes pero no federado

Entrevistadora A: ¿pero que en un club?

Marcelo: No y en la Escuela, hacía deporte también

Entrevistadora A: ¿hacías?

Marcelo: Si, nosotros íbamos a plaza de deporte a hacer gimnasia

Entrevistadora A: Eso es re interesante, ibas a cual plaza de deportes ¿la 5?

Marcelo: No a la número 2

Entrevistadora A: A la 2 ¿era parte de educación física? ¿A qué escuela ibas?

Marcelo: a la 84, era en Goes

Entrevistadora A: ¿Después de que te mudaste también fuiste?

Marcelo: También, no me lo acuerdo totalmente pero la mayoría de los años que me acuerdo de la escuela, íbamos los sábados a gimnasia

Entrevistadora A: ¿gimnasia, era educación física?

Marcelo: Bueno si, si

Entrevistadora A: Si, era parte de educación física ¿vos ibas a horario completo o solo la mañana o solo la tarde?

Marcelo: No, en la escuela que yo estaba yo iba en la tarde. Eso lo organizaban el sábado porque es cuando estaba disponible la plaza de deportes

Entrevistadora A: ¿y ahí que hacías?

Marcelo: Era gimnasia

Entrevistadora A: ¿natación?

Marcelo: No, no, había natación era gimnasia o algún deporte

Entrevistadora A: ¿qué era gimnasia, paro de mano? ¿O fitness?

Marcelo: No, era, bueno todos los deportes que atletismo seguro era, correr, hacías por ejemplo a vos que te gusta el paro de manos se hacía contra el espaldar y se separabas del espaldar

Entrevistadora A: Hay muchas modalidades de gimnasia

Marcelo: De inserción a todos los deportes, y los que más queríamos era estar o picando una pelota o pateando una pelota, digo había salto alto, salto largo

Entrevistadora A: ¿Ahí ibas con tu escuela?

Marcelo: Si nosotros íbamos 1 hora los sábados

Entrevistadora A: ¿Eso era lo único que había de educación física?

Marcelo: En principio si

Entrevistadora A: ¿Situación de la vida como barrial?

Entrevistadora F: son como barrios fuertes en básquet ¿no? Goes

Marcelo: Bueno pero por ejemplo

Entrevistadora A: ¿Fio vos de donde eras vos?

Entrevistadora F: Yo soy de Malvín Norte. Malvín y Malvín Norte

Marcelo: Yo relación al basquetbol tengo de mucho más chico, pero no jugando

Entrevistadora A: ¿Y por qué?

Marcelo: Y porque era hincha

Entrevistadora A: ¿Ibas a la cancha?

Marcelo: Iba a la cancha

Entrevistadora A: ¿Por tu padre?

Marcelo: por hincha. No, por mis hermanos iba

Entrevistadora A: Con tus hermanos

Marcelo: Si

Entrevistadora A: ¿A tú madre, le gustaba el básquetbol y te lo inculcaba?

Marcelo: Mi padre era de Aguada. Pero en realidad no así como inculcar no, pero por ejemplo, como yo no me acuerdo a qué año tuve tendencia a la obesidad, siempre se ocuparon que fuera a algún club o algo. Yo de chico también

Entrevistadora A: ¿A qué club ibas?

Marcelo: Yo hacía mucho deporte en porque había canchas donde vivía, había baby fútbol, el club se llama como él unidad centenario de baby fútbol y yo jugaba en otros lados también

Entrevistadora A: ¿de qué edad jugaste al fútbol?

Marcelo: No me acuerdo ahora pero de esa edad yo jugaba al baby fútbol. Dónde vivía era un complejo de vivienda que eran 282 familias y dentro de ese lugar había ósea lugares para recreación, para hacer deporte

Entrevistadora A: ¿Qué es recreación?

Marcelo: Y bueno había para hamacas, este, subibaja

Entrevistadora A: ¿En las viviendas tenías amigos? ¿Con quién te vinculaste para jugar?

Marcelo: Bueno de acuerdo a las edades, fue también muy territorial. Primero era de la misma torre, después del mismo edificio y después de más distancia.

Entrevistadora A: ¿cómo que primero te vinculaste con los de más cerca decís vos?

Marcelo: Y sí, eso lo natural no

Entrevistadora A: Bueno ahí te llevabas más con mujeres o con varones

Marcelo: No era...

Entrevistadora A: ¿era medio mixto?

Marcelo: Tenía amigos

Entrevistadora A: No, porque seguro lo deportivo estaba más asociado a lo masculino, en el mundo deportivo

Marcelo: Eso seguro, inclusive me gusta. No me gusta los deportes mixtos no me gustan

Entrevistadora A: ¿no? ¿Por qué?

Marcelo: ¿porque no me gustan? porque he, podemos poner un ejemplo si quieres, porque al fútbol, por ejemplo el vóley que se jugaba mixto ósea consideraba como que era desproporcionada la fuerza que se le aplicaba a bueno pero creo que físicamente a mí me parece bárbaro pero estamos hablando de los gustos de la gente. A mí no me parece mal que los niños jueguen con las niñas, lo que yo no las discriminaba porque tampoco se daba una gran inserción de...

Entrevistadora A: De las mujeres en el fútbol, en los deportes.

Marcelo: Por ejemplo, no había baby fútbol de mujeres.

Entrevistadora A: Bueno ahora hay poco.

Marcelo: No había.

Entrevistadora A: ¿y basquetbol? porque el basquetbol si

Marcelo: Claro pero el basquetbol no llega esta edad que vos quieres

Entrevistadora A: Bueno pero igual es parte de tu infancia

Marcelo: Bueno por ejemplo en el liceo como el entrenador que yo tenía en el liceo era del basquetbol no sé si era conocido, Carranza se llamaba, era un loco del basquetbol.

Entrevistadora A: Justo era del basquetbol.

Marcelo: Sí, entrenaba a mujeres en basquetbol.

Entrevistadora A: Sí, porque Goes siempre tuvo mujeres. Goes en boxeo

Marcelo: No, en basquetbol no. Es muy nuevo.

Entrevistadora A: ¿En Handbol?

Marcelo: El Handbol es muy nuevo también.

Entrevistadora A: ¿Es nuevo? porque desde que yo soy niña, Goes tiene Basquetbol.

Marcelo: En realidad, llega el Handball a Goes, porque los colegios antes competían en los colegios las muchachas competían en los colegios y ahora solo hicieron solo para los estudiantes. Por ejemplo vos ponele no ibas a un colegio y jugabas en tal lado

Entrevistadora A: Eso es re Montevideo.

Marcelo: En Montevideo. Entonces quedó solo para los estudiante se abrió otro campo pero en los clubes, hubo entrenadores que llevaron a las muchachas que eran y fueron y se anotaron en un club y eso paso en Goes y pasó en otros lados también.

Entrevistadora F: Entonces, en la vivienda jugabas igual a veces con mujeres pero capas que en la plaza no otros juegos no deportivos.

Marcelo: Claro, no ósea, de niño jugábamos de que nos levantábamos hasta que nos acostábamos.

Entrevistadora A: Si, seguramente juegos de pelotas con niñas jugabas seguro, la mancha

Marcelo: bueno pero en realidad mi grupo de amigos tenía niñas pero jugábamos más los varones que las niñas.

Entrevistadora A: ¿las niñas que hacían mientras ustedes jugaban? ¿No te acordás?

Marcelo: No, ósea en realidad, ósea mi grupo de amigos fuerte que es hasta hoy mi grupo de amigos es de varones y tengo amigas mujeres de ese grupo, pero las actividades deportivas eran más de los varones.

Entrevistadora A: Prescindiendo de lo deportivo ¿cuándo jugabas con tus amigos de la niñez?

Marcelo: Y bueno ponele a la escondida jugábamos varones y niñas, a las hamacas iban varones y niñas

Entrevistadora A: ¿Tus hermanos estaban integrados a ese grupo?

Marcelo: No, viste que la diferencia esa, es re importante.

Entrevistadora A: ¿Cuánto te llevabas con el del medio?

Marcelo: Como yo de muy chico jugaba al fútbol jugaba con ellos, 8 años

Entrevistadora A: Ah, pila.

Marcelo: pero cuando él estaba en el liceo y yo en la escuela hay gran diferencia, entendes?

Entrevistadora A: Claro. ¿Heredaste juguetes de ellos?

Marcelo: Sí porque había, si

Entrevistadora A: Porque claro cómo eran más grandes seguro

Marcelo: Claro porque por ejemplo se en los juegos así de muy chicos se jugaba con soldaditos

Entrevistadora A: ¿soldaditos de plomo?

Marcelo: No, alguno de plomo pero la mayoría de plástico

Entrevistadora A: Claro, eso es re importante

Marcelo: Autitos, tipo esas cosas.

Entrevistadora A: Ponele en el estudio que nosotros queremos hacer el material de los juguetes es re importante para describir en la época que esta, se está significando la entrevista.

Marcelo: De plomo creo que tenía que ver con la economía, nosotros, nuestra clase era clase trabajadora pero digo

Entrevistadora A: No, incluso después el plástico empezó a dominar toda la forma de juguetes no solo por un nivel adquisitivo. ¿En qué trabajaban tus padres en ese entonces? también eso es importante

Marcelo: Empleados públicos, en ese momento

Entrevistadora A: ¿en el estado?

Marcelo: En ese momento del estadio centenario, eran empleados públicos

Entrevistadora A: ¿accedieron por eso a la casa esa?

Marcelo: Claro, al acceder a esa casa nos tocó la economía de todo, porque ellos quedaron

Entrevistadora A: ¿endeudados?

Marcelo: Si, muy endeudados, ósea pagaron todo pero quedaron muy endeudados. Aunque dicen mis hermanos

Entrevistadora A: Tenés pila de memoria de tu infancia.

Marcelo: Viste que los viejos tenemos mucha memoria de nuestra infancia

Entrevistadora F: ¿Te acordás si te regalaron en algún momento alguna muñeca o algo no? ¿Peluche capas más de chico?

Marcelo: No por ejemplo ponele unisex la bicicleta. Yo tenía amigos de balneario

Entrevistadora A: ¿Amigos del balneario?

Marcelo: Claro, en las Toscas

Entrevistadora A: ¿Amigos masculinos también o mixtos?

Marcelo: Y bueno, pero también como en ese momento, ósea yo tenía mucho más amigos varones

Entrevistadora A: Si es lo normal igual, que los hombres se lleven mejor con su mismo sexo, más cuando sos niño

Marcelo: Si yo por ejemplo, cómo centre mucha parte de mi juego en los deportes. Por ejemplo yo en la playa iba a jugar a Voleibol y jugábamos hombres y mujeres

Entrevistadora A: Claro, porque de por sí el Voleibol es como más de las mujeres, como el Handbol

Marcelo: claro en Handbol en el liceo, no jugué

Entrevistadora A: ¿vos no jugabas al Handball?

Marcelo: no al Handbol no, al Voleibol sí. Ósea lo que yo jugué federado fue voleibol, fútbol de salón y basquetbol y después no se dé niño jugué al baby fútbol

Entrevistadora A: bueno ¿en la escuela a qué jugabas cuando jugabas en la escuela con? Porque en la escuela viste que había un espacio no deportivo, ósea había educación física que ibas a la plaza de deporte pero en el recreo se daban otro tipos de juegos también

Marcelo: Si, pero no lo tenía vinculado a pero en el recreo no tengo visión de juego, no tengo visión de juego

Entrevistadora F: ¿la rayuela?

Marcelo: No, pero no, en la escuela, jugaba, existía la rayuela. Yo jugué rayuela, pero no como juego del recreo

Entrevistadora F: ¿a la bolita?

Marcelo: en el recreo y bueno no en la escuela tampoco

Entrevistadora F: ¿Tenías patio en la escuela?

Marcelo: Si.

Entrevistadora A: ¿qué hacían en la escuela? ¿En el recreo?

Marcelo: No, seguramente nos juntábamos con los pares pero no me acuerdo. No tengo visión de juegos, este llevar una pelota tengo visión, de improvisar una cancha de voleibol tengo también, poner un hilo para.

Entrevistadora A: ¿algún juego que estaba prohibido que querías jugar pero te censuraban?

Marcelo: ¿Pero quién? ¿mis padres?

Entrevistadora A: Cualquiera.

Marcelo: No, no me doy cuenta ósea que me censuraban por algo no.

Entrevistadora A: ¿Porque vos fuiste niño en la dictadura no? vos fuiste adolescente

Marcelo: Ósea cuando yo salía de la escuela, este salía la dictadura.

Entrevistadora A: ¿Ahí no censuraron cosas?

Marcelo: Sí. pero no en los primeros años no. No sé, por ejemplo nosotros íbamos en los primeros años a ver jugar al basquetbol a eh a gente del liceo, campeonato interliceales y

cantábamos “ahí están esos que funden la nación” y era lo que yo era cuando pasaba algún milico, oh bueno, en un primer principio no fue censurado 73 y 74 los primeros momentos.

Entrevistadora F: Pacheco en verdad fue en el 68 tú tenías 6 años.

Marcelo: Ósea, yo tengo claro ese momento porque mis hermanos eran estudiantes entonces eh, ósea mi hermano mayor que estaba en facultad ya, este gente que iba a casa cayó presa y mi hermano menor, este que iba al liceo este eh, mi padre estaba muy preocupado porque el quemaban neumáticos para hacer barricada, entonces este pero sus amigos digo este, Que iban a estudiar con el medicina lo metieron en cana. Y bueno hay una cosa que está preciosa en ese momento que sin ser, ósea mis padres nunca me dijeron a mí lo que votar. No me dijeron, pero claramente ellos fueron votantes del Frente Amplio. Tengo una anécdota de eso que esta intratable, pero mi padre nunca decía a quien votaba, lo que la familia era comunista y mi madre que tenía sentimiento anticomunista más porque le querían imponer en la casa mis abuelos le querían imponer el comunismo.

Entrevistadora A: ¿A ella misma?

Marcelo: Mi madre no decía porque en ese momento había mucho oscurantismo con eso, si tu decías que eras de izquierda un empleado público, tenías una categorización este eh te categorizaban y podías tener la destitución, había una credencial categoría A que no tenían problema y había una categoría B la de mis padres que eran socialmente activos pero que no tenían una instancia político partidaria y este y la categoría C eran los que eran los dirigentes gremiales.

Entrevistadora A: Pero clandestinos.

Marcelo: Claro.

Entrevistadora F: Era peligroso también ¿no? hablar de esas cosas en esa época mejor que ni sepa un niño.

Marcelo: Pero mi hermano siempre quiera hacer votar al que era de derecha a los colorados.

Entrevistadora F: ¿Tu hermano, el del medio?

Marcelo: El mayor.

Entrevistadora F: Ah, el más grande.

Marcelo: Yo tengo una concepción, yo para mí la derecha, yo tengo muy claro lo que yo pienso, una cosa es el votante de derecha y una cosa son los dirigentes que quieren hacer la utilización de los medios de producción a su favor. Él era un votante de derecha

Entrevistadora A: Claro un votante

Marcelo: Entonces ese tipo de cosas es una opción política que si vos sos democratico las tenés que tolerar aunque no te gusten. Uno de sus amigos que era dirigente tupamaro de la facultad de medicina

Entrevistadora F: ¿Era batllista?

Marcelo: ¿Mi hermano? era colorado

Entrevistadora A: ¿No termino medicina?

Marcelo, No termino medicina, quiso terminarla en argentina y tampoco pudo terminarla, la facultad es selectiva ósea nosotros no teníamos mucho dinero y en ese sentido uno accedía porque era gratuita pero tenía su dificultad tarde mañana tarde noche, Carlito hizo mucho esfuerzo para seguir, trabajo en una fábrica de pastas y con un loco que terminó grado 4 seguro no sé si grado 5 de compañero de trabajo y pusieron un kiosquito para intentar bancarse la carrera ósea el abandono no fue por un tema de capacidad al revés el

Entrevistadora A: Vamos a volver a los juguetes

Marcelo: No te dije la anécdota que era lo bueno de todo eso

Marcelo: Sabes lo que estaba bueno que no me dijo nunca, cuando mi padre tenía demencia senil dijo que quería que lo llevara a votar, entonces digo papá no me rompas los huevos si no te acordás de mí que vas a votar si no te acordás de ninguno de los candidatos , pero yo sé a quién votar, ta, ta vos sabes a quién votar vamos, vos me decís a quien votar y yo te pongo el sobre, entonces cuando fuimos me dijo, que vas a votar le dije y me dijo, “cómo voté toda mi vida los que defienden los pobres” le digo pero papa yo no sé a quién te referís, no me decís? “al partido comunista como siempre” él nunca me había dicho me dijo en su demencia senil.

Entrevistadora F: La tenía clarita igual

Marcelo: Mi hermano le decía sí que votará al partido colorado, le rompía tanto los huevos

Entrevistadora F: Bueno y te disfrazabas de chico, ¿jugabas a disfrazarte?

Marcelo: No, bueno teníamos una murga, para vos que se disfrazara mi familia puede ser alguna vez no lo se.

Entrevistadora F: ¿No vos jugando?

Marcelo: No, no, yo qué sé yo me sentía por ejemplo yo fui golero siempre de futbol de salón ósea querer ser como era un golero de esa época, eso no sé si lo llamas disfrazarse pero si miraba los estereotipos de la gente que me gustaba en el deporte

Entrevistadora F: ¿En ese momento estaban Batman y los súper héroes?

Marcelo: si no me acuerdo de haberle dado mucha bola, pero si los veía

Entrevistadora A: ¿Y que dibujitos mirabas?

Marcelo: Habían dibujitos que eran de Hana banderas de Walt Disney y no sé pero...

Entrevistadora A: ¿Tele tenían tele?

Marcelo: Tenía tele sí, yo soy un gran escucha de radio desde muy niño, pero este.

Entrevistadora A: ¿En la radio que escuchabas te acordás?

Marcelo: Escuchaba de todo, pero programas deportivos a toda hora. Mi hermano el del medio me decía que cada persona tenía una esfera cuando se moría había una esfera para cada tipo de persona la mía era claramente deportiva, che igualmente habían otros juegos a esa edad que se jugaba mucho también no era solo a la pelota como juegos de esa edad juegos que no era jugar a la pelota se jugaba a la payana, se jugaba a la bolita

Entrevistadora A: ¿Al yoyo jugabas también?

Marcelo: Al yo-yo jugaba, se jugaba al hoyo pelota

Entrevistadora A: ¿Tenías vos en tu casa?

Marcelo: Por ejemplo, la payana 5 piedras de pedregullo

Entrevistadora A: ¿Te dejaban jugar solo en la calle?

Marcelo: Lo que pasa que no era en la calle era en el complejo

Entrevistadora A: ¿Y en Goes?

Marcelo: En Goes, yo iba a la escuela, a la escuela yo iba solo en el ómnibus desde muy chiquito, pero no me quedaba, tengo compañeros de clase pero no tengo amigos en el barrio tengo amigos del basquetbol de toda la vida pero no tengo amigos

Entrevistadora A: Y eso de volviendo a los juguetes que tenías en tu casa ¿con tus padres jugabas?

Marcelo: No, jugaba con mis hermanos y mis amigos.

Entrevistadora F: ¿Con tus hermanos compartías algún juego de mesa, a las cartas?

Marcelo: No, no me acuerdo, a las cartas jugábamos mucho

Entrevistadora A: ¿Algún juego cantado?

Marcelo: ¿Qué es cantado?

Entrevistadora A: Cantado, siempre hay juegos cantados son bien medievales

Marcelo: No, no me acuerdo

Entrevistadora A: ¿y el arroz con leche no?

Marcelo: No

Entrevistadora F: ¿Algún baile de la escuela, el pericón capas?

Marcelo: Bueno yo estuve en el grupo de danza.

Entrevistadora A: Ah mira, ¿Qué tipo de danza? ¿folclórica?

Marcelo: De danza folclórica si.

Entrevistadora A: ¿Ahí si habían mujeres?

Marcelo: Ahí si habían mujeres.

Entrevistadora A: ¿Bailabas con mujeres?

Marcelo: Si, se bailaba en parejas

Entrevistadora A: ¿Parejas de mujer y un hombre?

Marcelo: Si, yo de mis amigos si vas al tema de relaciones entre parejas, ósea podía haber relaciones homosexuales pero no era una cosa tan abierta, tuve amigos homosexuales.

Entrevistadora A: ¿De grande?

Marcelo: No digo estamos hablando, de adolescente, pero en realidad los juegos y todo eso como que se hacían de varón aunque fueran de homosexuales eran de varón y de mujer.

Entrevistadora A: ¿La mayoría de los juegos?

Marcelo: La mayoría de los juegos eran de mujeres o de varones.

Entrevistadora A: Claro, pero los deportivos no. Entonces cuando vos institucionalizaste los juegos deportivos como pasaba entonces sin la educación física

Marcelo: Por ejemplo, en la educación física eran de varones y de mujeres, no íbamos juntos

Entrevistadora F: Claro, él está diciendo que se separaban

Entrevistadora A: ¿Y heredaste algún juguete?

Marcelo: Ese que te decía

Entrevistadora A: A, de plomo

Entrevistadora F: Los soldaditos

Marcelo: Soldaditos, motitos, no sé, puede haber alguna otra cosa no me doy cuenta

Entrevistadora A: ¿Una canción te acordás?

Marcelo: Ajedrez, yo al ajedrez de niño jugaba

Entrevistadora F: ¿Quién te enseñó te acordás?

Marcelo: Un amigo que era un poco mayor nos enseñó a todos

Entrevistadora A: ¿Qué juegos practicabas vos que los demás no?

Marcelo: Estoy pensado, juegos en esa edad eran todos colectivos

Entrevistadora A: Y los lugares que jugabas era la plaza la cancha la escuela ¿nada más? la playa dijiste en las toscas andabas en bicicleta

Marcelo: En las toscas lo que pasa habían clubes

Entrevistadora A: También clubes

Marcelo: Si

Entrevistadora A: Y de vacaciones no ibas a una colonia

Marcelo: Yo iba a la playa jugaba al voleibol en la playa porque no me atraía ir a tomar sol a la playa

Entrevistadora A: ¿Nadabas?, ¿sabías nadar?

Marcelo: Si, sabía nadar porque iba al club.

Entrevistadora F: ¿Cómo no te atraía a tomar sol?

Marcelo: No, no, no te digo que mi actividad de ir a la playa era bañarme después de correr o jugar al voleibol. Los más grandes lo usaban tipo de pretemporada, porque en ese momento la preparación para saltar se hacía en la arena, entonces para jugar al voleibol que siempre es más pesado saltar entonces cuando corríamos nos poníamos chaleco

Entrevistadora F: ¿Algún juguete que tenías y que no usabas?

Entrevistadora A: ¿Un juguete que vos quisieras y que no tenías?

Marcelo: Me recontra regalaron cosas yo no sentía.

Entrevistadora A: Eran varios hermanos

Marcelo: Bueno eso es lo que me dicen ellos, ellos nunca tuvieron la accesibilidad a los juguetes que tuve yo pero eso cambió mucho

Entrevistadora A: Claro, era más comercial los alrededores

Marcelo: Eso que te pasa que quieres y quieres y quieres yo por ejemplo la ropa deportiva era lo que quería, champions se me rompían siempre. De querer, a mí me pasaba con no con juguetes ni coso y los juguetes no importaba que no tuvieras una pelota en ese momento éramos como 30, 40 niños

Entrevistadora F: ¿Tenías algún juguete que no usabas?

Marcelo: No, no yo que sé, no me acuerdo de haber si, los trompos que jugábamos viste que eso eran como épocas hay figuritas que jugábamos a las figuritas, álbumes de los mundiales, álbumes del cuerpo humano ese tipo de cosas me gustaba, había uno que se llamaba vida y color

Entrevistadora A: ¿Estudiaste educación física?

Marcelo: No sabes que yo, vos hablabas ahí de cómo debería ser el tema del deporte a mí me gustaba la competencia pero con amigos a mí no se me ocurría ir a un club, yo cuando dejamos de jugar

Entrevistadora A: ¿A qué club ibas?

Marcelo: Larriera y a el Olimpia yo iba a hacer sociales.

Entrevistadora A: ¿Qué es sociales?

Marcelo: Natación, gimnasia, voleibol Handbol, básquetbol eso es lo que hacía

Entrevistadora A: ¿Qué es sociales, a que le llamas sociales?

Marcelo: Y bueno había una actividad competitiva y una actividad social

Entrevistadora A: Y lo competitivo era la federación, si dijiste que estabas federado

Marcelo: Sí pero este eso, para mí eso era funcionó con un grupo de amigos jugábamos todos los mismos

Entrevistadora A: ¿Había violencia?

Marcelo: Me eh peleado en el basquetbol en el fútbol no me acuerdo

Entrevistadora A: Y ¿a qué deportes no tradicionales jugabas?, los que no eran futbol, ¿basquetbol, handball y voleibol?

Marcelo: No, no me acuerdo

Entrevistadora F: Paletas en la playa

Marcelo: Sabes cuándo jugábamos a la paleta en la cancha de básquet, había una cancha de bochas ahí en el complejo y se jugaba, pero yo no jugaba, ósea capaz que alguna vez, como juego común se jugaba al tejo, se jugaba con piedras íbamos con la baldosa las bordeábamos y jugábamos al tejo

Entrevistadora A: Son todos tipo juegos re manuales, como que todavía se ve que no habían juegos comerciales, por ejemplo la Barbie o de Marvel, Batman, Robín

Marcelo: No, no debería haber seguramente

Entrevistadora A: ¿Pero en la tele consumían juegos? ¿No que jugabas con la tele, que veías?

Marcelo: Juego de cacho si eh tenido

Entrevistadora A: Ese fue un fenómeno

Entrevistadora F: ¿Y tocabas algún instrumento?

Marcelo: Ósea, quise aprender a tocar la guitarra

Entrevistadora A: ¿En la murga?

Marcelo: No en la murga no, en la murga cantaba

Entrevistadora F: La murga de niño o de adolescente

Marcelo: La murga se llamaba los nuevos estudiantes porque, porque nos pintábamos la cara nosotros los que hacíamos era tomar letra

Entrevistadora A: ¿Cuando eras adolescente?

Marcelo: No, iba a la escuela

Marcelo: Te puedo cantar un cuplé, tengo mala memoria pero me acuerdo todavía de eso te puedo cantar un cuplé. Un cuplé, que este que era de una jugadora de fútbol entonces era “a mí me llaman Claudina al fútbol no se jugar” era una loca que estaba atrás de un directivo brasileño, era eso una letra de murga adaptada por nosotros

Entrevistadora A: ¿Por qué le ponían eso?

Marcelo: Porque fue un furor, ella se vestía de futbolista para atraer al moreno brasileño ese el contratista

Entrevistadora F: ¿Pero ella para jugar al fútbol o para seducir?

Marcelo: Era una jugadora de fútbol, era un contratista de fútbol

Entrevistadora F: Claro ¿quería que la lleve algún cuadro?

Marcelo: No, quería estar con el moreno

Entrevistadora F: Ah, quería una relación

Marcelo: Claro y como nosotros teníamos varios morenos amigos

Entrevistadora A: Che vos ahí habías hablado me habías contado que también eso las personas de etnia negra tenían relaciones cerradas en los vínculos

Entrevistadora F: Afro descendiente

Marcelo: Claro, no está bien yo tengo muchos amigos negros, lo que claramente pasaba de niño, ellos tenían compartían todo con nosotros menos ir a la fiesta de San Baltazar y eso yo me vengo a enterar

Entrevistadora A: ¿Por qué no querían ir?

Marcelo: Y bueno no era porque quisieran hacer una declaración en contra de nosotros era porque el tambor nosotros no lo usábamos

Entrevistadora A: ¿Entonces ellos no querían que ustedes fueran?

Marcelo: No se si no querían pero era su forma, y bueno la familia de mi padre por ejemplo, Víctor el negro Franco todos esos que compartieron la vida con nosotros viste, no compartían en ese sentido

Entrevistadora F: ¿Pero ustedes querían ir?

Marcelo: No nosotros éramos compartimos todo si uno quería salir con otro no nos pedíamos permiso salíamos

Entrevistadora F: Claro

Marcelo: Y tampoco había una declaración de que no vayamos. Nosotros allá en la salida una de las organizaciones que reivindicó más el tema, fue mundo afro creo que es mundo afro hoy también, impresionante el planteo que tenían sobre defensa de la raza y toda su cultura.

Entrevistadora A: Bueno las políticas de estado de la educación física decían eso de mejorar la raza para mejorar la nación y hablaban en esos términos eugenésicos

Entrevistadora A: Bueno dejamos por acá, seguimos hablando pero cortó la grabación

Entrevistadora F: Muchas gracias



#### 4.8 Entrevista a Marcos 2/11/2021

Entrevistadora A: Hola Marcos, decinos tu nombre completo, edad y ocupación para que quede grabado.

Marcos: Marcos, 29 años, 19/11/91, y en este momento estudiante.

Entrevistadora A: Bueno, entonces nuestra investigación va a recorrer un poco la infancia en la década de los noventa, de los noventa hasta los dos mil. Entonces, vamos a ir a ese momento de tu infancia y recorrer cosas, sobre todo pensando en los juegos y los juguetes.

Marcos: Bien.

Entrevistadora A: Entonces, primero contanos ¿dónde fue tu infancia y con quién vivías y te relacionabas en ese momento?

Marcos: Bueno, yo vivía en Colonia, en la ruta 1, en el kilómetro 7 que está a unos 10 kilómetros de la ciudad. Ahí me crié con mis padres y con mis dos hermanas, una hermana de dos años mayor que yo y la otra unos 5, 6 años mayor que yo y mi abuela.

Entrevistadora A: Se me corto.

Marcos: No que, unos primeros años, unos cinco años andaba mi abuela en la vuelta, después falleció.

Entrevistadora A: Bien, y ahí vivías como en el campo ¿no? ¿Cómo en el ámbito rural o algo así?

Marcos: Si, ahí en el campo. Mis padres no era que se dedicaban a la vida de campo sino que tenían otro oficio pero por medio de mis abuelos nos había quedado una casa en el campo digamos.

Entrevistadora A: Iba a preguntarte justo eso de que trabajaban tus viejos si trabajaban y eso, como para ver un poquito ahí.

Marcos: Bueno, nada mi padre laboraba para la intendencia, era chofer, entonces por su trabajo tenía que andar por todo el departamento, por casi todo el Litoral Sur. Mi madre trabajaba también en la intendencia de haya de colonia y bueno eh ta.

Entrevistadora A: Y en la escuela ¿vos ibas a una escuela rural o urbana?

Marcos: Primero fui a una escuela rural y después quinto y sexto de escuela si me fui a una escuela urbana, a la escuela número 83 del caño en colonia era rural.

Entrevistadora F: ¡Ah mira!

Marcos: Fue totalmente diferente pasar de la escuela rural a la escuela urbana. Tipo en la escuela rural había, ósea por ejemplo, éramos pocos, éramos 20 en total o 18 que nos unían

a todos en la misma clase digamos. Era como una educación un poco más personal por así decirlo porque no éramos muchos niños

Entrevistadora F: ¿A qué jugaban ahí en la escuela rural?

Marcos: No, ahí éramos medio indios, jugábamos a colgarnos, de los árboles, a la pelota. Como siempre éramos todos entreverados habían nenes más grandes, había compañeras más grandes, pero éramos pocos entonces ahora exactamente no me acuerdo bien a que jugábamos pero era a la pelota, o andábamos arriba de los árboles o siempre como correr.

Entrevistadora A: ¿Ibas con tus hermanas a la escuela?

Marcos: No, mi hermana iba a otra escuela, ahí iba yo solo. Mi hermana iba a una escuela urbana. Mi otra hermana ya había terminado.

Entrevistadora F: ¡Ah mira!

Entrevistadora A: Entonces, ahora podemos ir al contexto de donde vos vivías, y lo que nos interesa particularmente es los juegos y juguetes que había en tu infancia. Entonces capaz que primero vamos como al ámbito de lo privado en tu casa y pensar ahí con quien jugabas, con tu abuela, tus padres o que juguetes tenías, con tus hermanas a qué jugabas, cosas así.

Marcos: ¡Bien! ¿Te cuento o me preguntas?

Entrevistadora A: No contanos así nomas.

Marcos: Ah! Bien. Ahora que me pongo a pensar ósea si los juguetes eran re de género porque por ejemplo a mí, como mi padre era camionero me regalaban camioncitos de todos los tipos y tamaños que te puedas imaginar y pelotas de fútbol. Y a mi hermana todas las muñecas y los bebés y osos de peluche y ta, yo no jugaba con las cosas de ella y ella no jugaba con mis cosas, era rarísimo. O ponele cuando era más chico ponele a mi me vestían todo de fútbol, tipo estaba en casa y me iba a jugar al fútbol y me vestían todo de fútbol. Zapatos de fútbol, las medias, como si fuera un partido, para jugar en el fondo de casa y a mi hermana ahí jugando con las muñecas. Después me acuerdo, me regalaron. No me acuerdo bien el año pero era un auto de batería que era como el regalo y a mi hermana nada, una muñeca re grande. Siempre como que estuvo esa diferencia de, fueron pocas veces que nos regalaron tipo “traje esto para los dos” ¿viste? Por ejemplo

Entrevistadora F: ¿y te acordás los juegos que eran para los dos?

Marcos: No, como te digo creo que no recuerdo ahora algo que nos hayan regalado para los dos, sino que siempre era un regalo para mí y un regalo para ella, tipo así. Una vez nos regalaron para los dos, pero ya éramos más grandes tipo en la época del liceo o sexto de escuela, tipo la alfombra esa del Play que bailabas en la alfombra, fue lo único que nos regalaron. Pero después pasa que ya no sé, no quiero decir que era la época pero si, era un

poco la época que estaban las casa de muñecas, esas casas de Barbies, las cocinitas todo eso y como otros juegos como definidos para.

Entrevistadora A: ¿Y vos querías jugar con eso?

Marcos: La verdad no sé, ni me lo planteaba no.

Entrevistadora A: ¿Y con ellas? Porque a pesar de que no compartías juguetes quizás jugaban juntos igual ¿no?

Marcos: Si obvio, jugábamos pero eran como más juegos tradicionales. Como cuando venía algún amigo de la escuela, o mis primos o algo jugábamos más a la escondida a la mancha, no se juegos que inventas ahí en el momento pero hablados, pero no era que yo iba con mis juguetes materiales y ella sus juguetes y intentábamos. Sino que esas cosas quedaban de lado un poco. Tipo las típicas peleas así que te terminabas agarrando de los pelos y te peleabas y alguno terminaba llorando, bien cosa de niño no sé. Pero era todo muy sano, era jugar afuera o en la calle o andar en bicicleta o cosas ahí más libres no sé, me parece, por así decirlo.

Entrevistadora F: ¿Y tenías vecinos?

Marcos: Teníamos sí, pero no, no en ese momento vivían lejos los vecinos. Era como ir a mi casa, era como para un amigo, era la aventura. Después cuando me fui a vivir a la escuela urbana, que nos mudamos más cerca de la ciudad, que abra sido en sexto de escuela ahí si ya por ejemplo mi hermana invitaba a las amigas o yo me iba a las viviendas que quedaban ahí cerca y en las viviendas se armaba como con todos los niños de ahí una súper escondida o estar ahí todo el día, callejeando.

Entrevistadora A: Marcos ¿algún juguete que les pedias a tus viejos y no te podían comprar, o re quieras, que miraste en la tele?

Marcos: Estoy tratando de recordar, pero. Es que en realidad yo cuando era niño no era que se mirara la televisión tampoco, yo te hablo del año más o menos, no sé nací en el 91 del año 95 o 96 no era que es como ahora que vos mirabas en la tele. Si de pasar por alguna juguetería y bueno querer algo pero nunca hice un berrinche siempre estaba lleno de autitos, de pista de autos, todos juegos si te pones a pensar masculinos, ¿no? Pero no, no me acuerdo de algo puntual así que quisiera. Si me gustaban los zapatos de fútbol me acuerdo que sí que me gustaban, que me gustaban los de colores. Eso sí que me acuerdo, que me encantaban, hasta el día de hoy me gustan

Entrevistadora F: ¿Y heredaste algún juguete?

Marcos: Eh. No, porque después descubrí que existía el martillo y me gustaba romper las cosas con el martillo.

Entrevistadora F: ¿Pero eso no te lo dieron como juguete?

Entrevistadora A: Eso no era heredado.

Marcos: No, no. -Ríe-. También lo que pienso es que, mis padres es que son re grandes y era como que bueno nosotros estábamos ahí. No era que ellos, venían a jugar y nos decían vamos a jugar a esto o sino como toma y anda para allá a jugar ¿viste? Re vieja escuela, como no rompás mucho las bolas.

Entrevistadora F: ¿Cómo grandes?

Entrevistadora A: De edad.

Marcos: Claro de edad, mi padre hoy tiene 87 años y mi madre 68. Entonces cuando yo era un niño, ellos ya eran viejos.

Entrevistadora F: Claro sí.

Marcos: Entonces, no era que yo jugaba a la pelota con mi padre o venía mi padre y vamos a jugar a los autitos o mi madre vamos a jugar unas cartas, no toma anda pa allá con tu hermana y ta viste.

Entrevistadora A: ¿Y a la pelota con quien jugabas?

Marcos: Con algún amigo si había y sino contra la pared, chau. A dominar o algo así.

Entrevistadora A: ¿Con tus hermanas no?

Entrevistadora F: ¿Tus hermanas no se colgaban?

Marcos: No, con mis hermanas no. Mi hermana la más grande estaba para lo que era los discos, viste que salían esas bandas viste de, tipo los nietos del futuro, todo eso.

Entrevistadora F: ¡Ah mira!

Marcos: Mi otra hermana no se colgaba ni ahí. Era como más, mi otra hermana era más jugar a la modelo y esas cosas viste, juegos de niña digamos. Entonces, es como que no me incentivaban a mí en mi casa a jugar, era lo que yo crear nomás. Eso en mi casa capaz está en él debe un poco.

Entrevistadora F: Jugabas solo entonces.

Marcos: Si, sí.

Entrevistadora F: ¿Y en la escuela te acordás?, ¿en el recreo ahí sí eran más mixtos los juegos?

Marcos: En el recreo era como que estábamos todos, los varones por un lado y las niñas por el otro. Los niños jugábamos carreras de caballitos, me acuerdo clarito y era hacerse, carreras de caballito, fútbol y sino estar conversando ahí, entre nosotros. Y las nenas como más en las hamacas y a estar por otro lado no, era como que nos teníamos miedo no sé.

Entrevistadora A: Después, si tenías. ¿En educación física también los dividían por género?

Marcos: Eh, en la escuela sí. Iba el profesor a buscarnos y nos llevaba a la plaza de deportes y si los niños fútbol por un lado y las mujeres balón prisionero o voleibol por el otro.

Entrevistadora A: ¿Qué es un balón prisionero?

Marcos: Balón prisionero, es el juego que dividís la cancha a la mitad y uno de este equipo va para atrás del equipo contrario, entonces vos vas para atrás de la pelota y tenés que manchar.

Entrevistadora F: Ah, ¿el manchado?

Marcos: El manchado ahí va. Voleibol y los nenes todos por allá jugando a la pelota y el profe no lo voy a quemar pero hablando con la maestra, no hacía nada. Es que allá en Colonia al ser un pueblo mi profe de Gimnasia al ser un pueblo, fue profe de todos mis hermanos y no sé si hasta de mi madre. Ósea, era el antaño de la época.

Entrevistadora A: Yo en mi escuela también, no existía otra Educación Física que esa y yo iba a una escuela urbana llena de niños.

Marcos: Me acuerdo ya en el liceo, en segundo, tercero de liceo ya hacíamos paro de mano, teníamos una profe que era un poco más cosas gimnásticas. Más disciplina gimnástica que pelota al medio.

Entrevistadora A: Igual era una mujer, como la gimnasia asociada a la mujer.

Entrevistadora F: ¿Te acordás si te censuraban algún juguete?, ¿Algo que te decían que no podías jugar o algún juego?

Entrevistadora A: Por ejemplo, a mí no me dejaban juegos violentos, esos me los prohibían.

Marcos: Si obvio, jugar violentamente no me dejaban.

Entrevistadora A: Los de matar en la computadora tampoco. A mí me pasaba eso.

Marcos: Eh, en este momento. Creo que tengo un leve recuerdo de como agarrar las muñecas de mi hermana y arrancarle la cabeza y me dijeran eso no se hace y tremendos retos y no agarres eso. Pero va todo conectado un poco a esto que te digo, que tampoco en nuestra casa nos incentivan a jugar mucho pero si estaban ahí para marcarnos lo que sí y lo que no. Entonces

Entrevistadora A: ¿Algún juego cantado que te acuerdes, alguna canción que te cantaran, o que cantaras con tu hermana o saltando a la cuerda?

Marcos: Si había uno de chocar las manos que era ese de “*Choco cho la la, cho co cho co, te te*” que te chocabas las manos “*choco la choco li cho co la te*” creo que era.

Entrevistadora F: ¡Sí!

Marcos: Cuando lo descubrimos creo que estuvimos días jugando a eso y ese es el único que me viene a la mente ahora.

Entrevistadora F: ¿Estando en el campo vos tenías que trabajar la tierra o tu tiempo era en la escuela y jugar o alguna actividad más?

Marcos: Era escuela, jugar y me acuerdo que los sábados y los domingos, que a veces mi padre tenía libre. Tipo almorzábamos y nos íbamos a caminar por el campo toda la tarde y volvíamos a la nohecita y ahí era como, avistamiento de pájaros, árboles, nos acercábamos a los caballos. Eran como días de

Entrevistadora A: De aventura.

Marcos: Claro, nos sentamos abajo de un árbol, estábamos. Yo me acuerdo que mi padre gozaba, no me acuerdo si lo hacía por mí o lo hacía más por él. Me llevaba y gozábamos, aparte si vos caminabas por el campo bastante salíamos por una playa, que era la del “Calabrez”. Entonces, era como la aventura, yo me acuerdo como de llegar esos días, bañarse y dormir, que eran los sábados y los domingos que mi padre tenía libre. Eso estaba bueno, era diferente y era una actividad que hacíamos yo y él, y alguna vez mi hermana. Pero si no lo hacíamos yo y él, mi hermana se quedaba en mi casa ahí con mi madre.

Entrevistadora F: ¿Porque no quería o porque era una actividad como de ustedes?

Marcos: La verdad no me acuerdo. No sé si por algo puntual o se daba así. No me acuerdo que mi padre le dijera “no, no vos no vas”. Tipo sino que medio se daba así me parece, a veces iba, a veces no. La mayoría de las veces no iba. Me acuerdo una vez que salimos, éramos, bueno mi padre era grande, yo era un niño. Fuimos con una onda, no sé si la termino de contar la historia pero.

Entrevistadora A: ¡Conta, conta!

Marcos: Trajimos palomas viste. Porque en el tiempo de antes se hacían cazuelas de paloma.

Entrevistadora A: ¿Ah sí?

Marcos: ¡Claro! Llegamos a casa con tres palomas creo, mi madre no sabe el reto que le encajo a mi padre, tuvimos que ir a tirar las palomas por allá, no nos dejó entrar.

Entrevistadora F: Igual ya que las habían cazado. Te iba a preguntar eso, si cazaban.

Marcos: Sí, sí. Cazábamos aperea, palomas. Ósea andábamos, esos días salíamos con una onda.

Entrevistadora A: ¿Porque tenían armas también?

Marcos: No, no. Una onda vos la hacías con un palo y un elástico.

Entrevistadora A: Sí claro, pero la gente de campo anda calzada por eso decía.

Entrevistadora F: Claro, ¿no era para comer?

Marcos: No, lo hacíamos tipo por aventura y porque mi padre ta se crio en el campo y le habían transmitido eso también, entonces él me lo intentaba transmitir a mí. No me transmitía juegos pero si me transmitía como

Entrevistadora A: Tradiciones

Marcos: Como actividades de grande, viste como trabajar, como toda otras cosas me incentivaba a hacer.

Entrevistadora A: Tenías gran vínculo desde el lugar educativo. No sé cómo decirlo, pero el vínculo que te enseñaba a seguir era tu padre.

Marcos: Claro, él lo que me enseñaba, incentivaba era a trabajar así hacer cosas de trabajo ¿viste? No juegos, si no trabajo.

Entrevistadora A: ¿Y tu madre qué vínculo tenías?

Marcos: Y mi madre así de juegos, no mi madre, yo me acuerdo que a la nohecita nos ayudaba con los deberes o con las tablas. Me acuerdo que si me acordaba las tablas me regalaba algo. Si aprendía a leer, me regalaba algo.

Entrevistadora A: ¿Qué te regalaba?

Marcos: ¡Nada! Alguna boludez, tipo un reloj con chicles adentro, no se cosas así un huevo Kínder que ta, no cosas así. Como recompensas.

Entrevistadora F: ¿Y cocinabas con tu madre?

Marcos: No, en mi casa cocinaba mi madre y ta. Me acuerdo que cocinaba al mediodía y de noche ¿viste? Nos sentamos todos a cenar como si fuera almuerzo ¿viste? Que ta, hoy en día lo miro y ta estaba mal. No sé si lo haría yo.

Entrevistadora F: ¿Porque decís?

Marcos: Y por la digestión, y por lo más que te hace. No sé si nos sentaríamos a comernos tres platos de guiso o unos fideos con tuco ¿visten? Era como, en el campo siempre mucha comida ¿viste? Mucha masa, mucha harina, muchas cosas de esas.

Entrevistadora A: ¿Y ahí ustedes como que viajaban para comprar las cosas?, ¿Para consumir tenían que ir lejos?

Marcos: Si, igual había un almacén rural. Que eran los almacenes de antes que si vas por la ruta hoy en día encontras alguna de esas que están en la ruta y bueno comprabas ahí. Y si no a principio de mes ibas y hacías un surtido con cosas y ta te traías todo. Igual como mis padres trabajaban más o menos todos los días iban a colonia, porque eran diez kilómetros tampoco era que vivíamos muy lejos ¿viste?. Ellos iban a trabajar y venían, cosas así.

Entrevistadora A: Claro y tenían vehículo.

Marcos: Si. Claro.

Entrevistadora F: ¿Tu padre era camionero y tu madre trabajaba?

Marcos: No, no. Mi madre era cajera del casino, 35 años trabajo de eso.

Entrevistadora A: Qué raro que el estado tenga un casino me parece tan raro.

Marcos: Sí, es rarísimo.

Entrevistadora A: Como que no sirve de nada para el estado.

Marcos: Aparte en el tiempo de antes, en esa época se fumaba dentro del casino, se podía tomar alcohol. Antes se fumaba en los lugares públicos, vos ibas en el ómnibus y se fumaba también.

Entrevistadora A: ¿En el ómnibus también?

Marcos: Claro, era un viaje.

Entrevistadora A: Marcos, ¿algún juego que te acuerdes que nos pueda servir?

Entrevistadora F: ¿Algún muñeco?

Marcos: No y cuando venían mis primas o con mi hermana como yo era más chico jugábamos a que yo era el hijo. Esos juegos como de actuación ¿viste?

Entrevistadora A: ¿De hacer la comida capaz?

Marcos: De hacer la comida, o alguno se disfrazaba, nos poníamos ropa y todo el día ahí jugando a eso, no con cosas materiales pero si a que yo tengo una prima de mi misma edad y éramos los hermanos y mi hermana y mi otra prima eran nuestros padres.

Entrevistadora A: ¿Jugaban a las familias?

Marcos: Jugábamos a eso sí. Todo el día así en eso, en verano imagínate que no tenés escuela, en el medio del campo todo el día vayan para afuera jugar, no jodan.

Entrevistadora A: Eso es re interesante, porque el niño hace todo el tiempo eso de recrear y de imitar para practicar para la vida de adulto, es como que se mimetiza con la realidad para después poder aprender a funcionar en la cultura. Entonces, el niño cocina, hace una familia y la familia es casi siempre una familia heterosexual que tiene hijos. Todos esos valores el niño los aprende así, es un viaje.

Marcos: Sí claro, creo que nosotros repetíamos un poco lo que, llegábamos a esos juegos por lo que veíamos también, de esos roles también viste.

Entrevistadora A: Lo que conocían, claro.

Marcos: Pero ta, ahora que pienso mis padres nunca me incentivaron a, no era que venían y me decían vamos a jugar a esto. Yo no me acuerdo de jugar con mis viejos a algo. Con mi madre cero, capaz que algún día jugábamos a la conga ponele. A la conga jugábamos viste, nos sentábamos en la mesa los cuatro y jugábamos a la conga. Pero si jugábamos ese día después por meses no.

Entrevistadora A: ¿Y en las fiestas? ¿Jugaban? Porque en las fiestas es un ambiente más de lo infantil.

Marcos: Sí, y en las fiestas no me acuerdo bien que hacíamos. Me acuerdo, que comíamos seguro, en las fiestas, en navidad. Era como el día de comer ¿viste? Después, nos juntábamos con nuestros tíos, nuestros familiares que no ves nunca y yo que sé, nadie jugaba con nosotros de los adultos. Era como el adulto y los niños. La mesa de los niños y la mesa de los adultos y no vengán a joder ¿viste? Eran así, como arisca la gente de antes.

Entrevistadora A: De antes y no tan de antes.

Entrevistadora F: Sí depende.

Marcos: Yo tengo amigos ahora que son padres jóvenes y re están con los hijos. Por eso te digo cuando era niño mis padres eran viejos ya, entonces era como todo retos ¿viste?, “*no toques eso, no hagas eso*”. Le tenías un respeto a tus padres, respeto o miedo no sé. Porque se venía el cinchón de pelo de oreja ¿viste? Era toda esa disciplina.

Entrevistadora A: Sí, igual viste que decimos que los padres ahora están presentes, pero porque vemos nuestra realidad pero en realidad para la gente que laburamos en Punta del Este, los niños no los quieren ni ver y contratan pila de personajes para desligarse.

Marcos: Sí, otra que me pasaba ahí que a mí o a mi hermana, me acuerdo que por ejemplo llegábamos a venir de la escuela con la túnica manchada o rota o algo, la que se te venía ¿viste?.

Entrevistadora A: Claro.

Marcos: Después, ibas a la escuela y no querías jugar, te querías quedar sentado porque claro, vos te embarrabas o algo pero era porque te caías, cosas así.

Entrevistadora A: Porque jugabas, claro.

Marcos: Claro, unos retos bárbaros, ¿viste? Retos que terminas llorando ¿viste? yo me acuerdo que cuando me retaba mi madre que ta también te cascaba dos por tres, me escondía abajo de la cama ¿viste?

Entrevistadora F: ¡Chiquito!

Marcos: Unos nervios, si se me manchaba la túnica en la escuela, yo ya sabía la que se me venía.

Entrevistadora A: Es verdad que cuando sos chico, las emociones de los nervios están re presentes, cuando te mandas una cagada.

Marcos: Claro, te decían y que no vuelva a pasar y te volvía a pasar y vos decías no. Llegabas, yo ya llegaba llorando.

Entrevistadora A: ¡Qué horrible! Yo me acuerdo que el viernes era el día que se lavaban las túnicas en mi casa, yo tenía dos y entonces el viernes yo llegaba con la túnica hecha un asco.

Entrevistadora F: Que gracioso que tengan eso tan presente así de las manchas, solo me acuerdo que tenía rodilleras en los pantalones. Porque el piso del recreo de mi escuela era de hormigón, entonces te caías y te rompías todo.

Marcos: Bueno y yo de grande ponele me lastimaba o algo y había agarrado la costumbre de que no le contaba a mis padres. Me daba miedo contarles. Por ejemplo, una vez tenía 15 años y me quebré el brazo en el fútbol.

Entrevistadora A: Eras grande.

Marcos: SI seguí con ese trauma. Llegue a casa, estaba loco de dolor y me acosté a dormir, imagínate, con el brazo quebrado y ta después me tuve que levantar y decirle: Bo, mira que me duele el brazo y ahí ta como que te hacía unos mimos tu madre pero después, se te venia.

Entrevistadora A: Qué horrible, además es por caerte re inocente.

Marcos: Y aparte como que antes, la ropa nueva era como para ir a los cumpleaños y no la podías tocar. ¿Viste? Entonces teníamos ropa nueva, llegábamos a agarrar la ropa nueva y no íbamos a la escuela, también era todo, era así antes. Hacías algo mal castigo, y en la escuela también, vos te portabas mal y a la dirección. Ahora

Entrevistadora A: ¿En la escuela te pegaban también?

Marcos: No, no en la escuela no. Pero viste, ibas a la dirección a cada rato y ahora no lo veo tanto.

Entrevistadora A: Sí, ir con la directora era amenazante.

Marcos: Claro ibas con la directora y te tenían ahí o me acuerdo que te hacían escribir en el pizarrón "*No lo voy a hacer más*".

Entrevistadora A: Te humillaban, estaba presente en la pedagogía.

Entrevistadora F: Te retaban.

Marcos: Y hoy en día, no. Yo no lo veo tanto eso, si hay disciplina pero, vas a la escuela y los niños te caminan por arriba viste y son re, yo ahora estoy haciendo la práctica viste y la verdad que te planteas a veces que le decís a un niño y que no.

Entrevistadora F: A veces tienen razón, generalmente.

Entrevistadora A: Yo me acuerdo que le robaba la ropa a mi madre, para disfrazarme en la escuela y que yo sabía que me estaba mandando una cagada y cuando volvía a casa todos los nervios y escondía la ropa y me la sacaba.

Marcos: ¡Fa sí! La verdad que me hicieron acordar un montón de cosas que estaban saladas que hoy en día uno yo creo, tenés miedo, te cohibís es por mucha cosa de la niñez y hoy en

día se habla un montón esas cosas, de las vidas pasadas del reiki. Y antes no existía, antes era paliza y chau.

Entrevistadora A: Qué raro que te identifiques con eso, no lo había ni pensado.

Marcos: Pasa que en mi casa nunca me transmitieron como seguridad, como que cada paso que ibas a dar de un juego, lo mismo que te digo, algo tan sencillo como la ropa nueva que es para los cumpleaños. Vos la agarrabas y ya te transmitían inseguridades, de cómo vas a hacer esto y ¿me entendes? Algo tan sencillo como es una ropa nomas, pero ta yo que se era así. Mi padre cuando iba a la escuela, si hacía algo mal le pegaba con la regla la maestra, entonces son como patronos que se repiten.

Entrevistadora A: Vos no lo vas a repetir Marcos igual.

Marcos: No no, los tiempos cambiaron. Es porque ta estamos hablando un poco de esa época y como era. No quiere decir que hoy en día sea así o asa.

Entrevistadora A: No.

Entrevistadora F: Imagínate nuestros hijos después dentro de un tiempo, en treinta años van a decir hacían esto y hacían lo otro.

Marcos: Pero yo creo que, yo con mi hijo ya cuando pueda hacer un juego

Entrevistadora A: Se va a cortar.

Marcos: Dale bueno che, yo igual me tengo que ir. ¿Les sirvió de algo o no les sirvió de nada?

Entrevistadora A: ¡Sí nos sirvió!

Entrevistadora F: ¡Si, impecable! ¡Muchas gracias por la apertura!

Marcos: ¡Vamo arriba!

Entrevistadora A: ¡Saludos! Marcos

Marcos: ¡Chau abrazo!

#### 4.9 Entrevista Pedro 2/12/22

Entrevistadora A: Estoy con mi compañero que también va a estar en la entrevista.

Pedro: Bueno, fenómeno.

Entrevistador N: Hola.

Entrevistadora A: ¿Cómo estás Pedro?

Pedro: Bien. ¿Vos negra?

Entrevistadora A: Bien.

Pedro: Hola, un gusto.

Entrevistador N: Un gusto también.

Pedro: Bueno dime.

Entrevistadora A: Bueno, la idea es hablar un poco de la infancia y recorrer los juegos y los juguetes que vos jugabas en esa época.

Pedro: Bueno sí.

Entrevistadora A: Así que capaz arrancamos con tu nombre completo.

Pedro: Mi nombre es Pedro

Entrevistadora A: ¿Qué edad tienes Pedro?

Pedro: Ahora 88.

Entrevistadora A: Bien y ¿de qué trabajabas?

Pedro: No, ahora estoy jubilado.

Entrevistadora A: Pero ¿antes?

Pedro: Era empleado del BPS.

Entrevistadora A: Bueno y ¿cuando eras niño donde vivías?

Pedro: Vivía en Montevideo, parte en Montevideo y parte en Atlántida.

Entrevistadora A: ¿En qué barrio?

Pedro: Vivía primero en Pocitos, después me mudé a comercio y de comercio me vine para Atlántida en el año 49.

Entrevistadora A: ¿Y con quién vivías en Montevideo?

Pedro: Con mi padre y con mi madre y mi hermana.

Entrevistadora A: Y en tu casa, ¿con tu hermano a que jugaban te acordás?

Pedro: Bueno, nosotros jugábamos de todo un poco, pero en aquella época lo que más se usaba eran los trompos, las bolitas, las figuritas y pelotas de trapo. Fútbol. Con pelotas de trapo, con pelotas de medias viejas rellenas de papeles.

Entrevistadora A: ¿En el barrio jugaban a eso?

Pedro: En el barrio jugábamos sí.

Entrevistadora A: En el barrio con quien te vinculaste, ¿iban a jugar a la calle y eso?

Pedro: Sí jugábamos con todos los gurises que había en la época. No, no, éramos como 25 o 30 gurises que estábamos permanentemente juntos.

Entrevistadora A: ¿En la calle jugaban?

Pedro: Sí en la calle sí, sí. Nos hacíamos la coladera en el tren vía que pasaba por ahí.

Entrevistadora A: ¡Mira! ¿A la escuela ibas?

Pedro: A la escuela iba primero, jardinera y primero jardinera, primero y segundo lo hice en la escuela Francia, después pase a la escuela Dinamarca porque una tía mía que era maestra de la escuela, una tía abuela, me llevó para Dinamarca y ahí hice tercero. Después cuarto hice en la escuela Japón.

Entrevistadora A: Todos los países.

Pedro: En la calle comercio, y ahí después repetí cuarto, y cuarto y quinto año lo hice en la escuela Experimental de Malvín. Sexto año lo hice en la escuela de Estación Atlántida en el año 30 y pico. Después al liceo, fui al liceo de Pando que hice los cuatro años y después hice dos años de preparatorio en el I.A.V.A en el instituto Alfredo Acevedo.

Entrevistadora A: Cuando ibas a la escuela ¿practicabas algún deporte o ibas a algún club?

Pedro: No jugábamos al fútbol y al basquetbol. Jugaba al fútbol y jugaba al básquetbol.

Entrevistadora A: ¿Y las mujeres integraban esos deportes?

Pedro: No, no, no nada que ver, en aquella época no.

Entrevistadora A: Solo de hombres.

Pedro: Recién empecé, después me empecé a integrar en el deporte porque mi padre era militar y profesor de esgrima. Entonces en el año, párate un poquito En el año 56 ahí empecé a hacer esgrima y ahí empecé a hacer esgrima con algunas compañeras. Inclusive una compañera mía del BPS que era campeona nacional de esgrima, hacía esgrima conmigo. Así que yo estoy en esgrima en la primer categoría en las tres armas, espada, florete y sable.

Entrevistadora A: Mira.

Pedro: Bueno y mi padre era profesor de Educación Física.

Entrevistadora A: ¡Ah mira! como nosotros.

Pedro: Sí, mi padre era el encargado en el ejército de Educación Física y había sido nombrado director de la plaza de deportes de Atlántida que nunca se formó pero era donde estaba ahora la prefectura.

Entrevistadora A: ¡Ah mira!

Pedro: Esa era la plaza de deportes número uno.

Entrevistadora A: ¿Y vos ibas a la plaza de deportes?

Pedro: No, eso no, no. Nosotros hacíamos deporte en la cancha de basquetbol, en las toscas hay una cancha de basquetbol y ahí hacíamos basquetbol y después hice en el “Urupan” de Pando y jugábamos al fútbol en las canchas del Country de Atlántida.

Entrevistadora A: ¿Y con las mujeres a que jugabas?, ¿te llevabas con niñas?

Pedro: Bueno teníamos algunas compañeras que jugaban, jugábamos a la mancha venenosa, La escondida. La época las estatuas.

Entrevistador N: ¿Te acordás de los juguetes que tenías en esa época cuando eras niño?

Pedro: Ah sí, sí. Yo tenía, porque mira, yo tenía muchos trompos, bolitas, bochones y además mi padre había traído de Estados Unidos bolsas. Mi padre estuvo becado un año en Estados Unidos y trajo un montón de cosas, trajo un tren eléctrico que después con el tiempo lo regale porque estaba hecho pelota. Bueno también había trenes locomotoras, réplicas para hacer películas eran, un American Flyer se llamaba el coso. Después juegos juegos escopetas ahí de aire comprimido que lanzaban pelotas de ping Pong.

Entrevistadora A: ¡Ah mira!

Pedro: Si, sí

Entrevistador N: Entonces juguetes no te faltaban.

Entrevistadora A: Re moderno.

Entrevistador N: Todos te buscaban para jugar.

Pedro: Le tiraba para atrás y volaba con 10 a 15 metros.

Entrevistadora A: ¡Claro! ¿Tele tenías vos?

Pedro: No, no, tele no. En aquella época no, la tele la empezamos a ver en el año 66, 65 que fueron cuando vinieron las primeras televisoras y se veían canales de Argentina y después el primer canal que empezó acá en Uruguay que fue en esa época más o menos que fue el canal diez que era todo en blanco y negro.

Entrevistadora A: Sí y en vivo ¿no?

Pedro: Sí, sí, sí.

Entrevistadora A: ¿Y en la escuela los juegos se dividían por género?, ¿las niñas jugaban a una cosa y los varones a otra?

Pedro: En la escuela yo en la escuela experimental de Malvín La escuela Japón, yo de las escuelas anteriores no me acuerdo los recreos eran compartidos pero no se hacían juegos. En la escuela Japón eran escuela solo de varones y en la escuela experimental de Malvín que ahí estuve dos años, compartimos los almuerzos porque los martes y jueves eran clases

compartidas y eran con almuerzo. Veníamos de mañana y nos quedamos hasta las cuatro de la tarde y en la tarde nos hacían hacer gimnasia o jardinería. Nos enseñaban a trabajar con jardines y todo eso.

Entrevistadora A: ¿Y ahí todos juntos?

Pedro: Sí, ahí todos juntos. De eso sí me acuerdo patente y después en la escuela de Estación Atlántida cuando hacíamos gimnasia como mi padre era profesor de gimnasia, la gimnasia era compartida con algunas chiquilinas. Hacíamos gimnasia juntos.

Entrevistadora A: Ahí a que jugaban, ¿qué deportes hacían?

Pedro: Y ahí deportes lo que se hacía era los trompos, la bolita, la figuritas y yo después hacía basquetbol a parte pero ya las mujeres no hacían basquetbol en esa época no.

Entrevistadora A: ¿Figuritas del mundial eran?

Pedro: Bolitas de vidrio, eran.

Entrevistadora A: ¿y las figuritas eran del mundial?

Pedro: ¿Eh? ¿Cómo?

Entrevistadora A: ¿y las figuritas eran del mundial?

Pedro: No las figuritas eran de, las primeras eran de “Goles y dobles” se llamaban y después habían unas de chocolatinas Águilas. Habían unas tabletitas que eran chiquititas y ahí adentro venían envueltas venían, con todo chocolate venían dos o tres figuritas. Que se coleccionaban

Entrevistadora A: Claro.

Pedro: y con eso jugábamos a la arrimadita, a la montadita y bueno y después a los trompos. En aquella época trompos tres, cuatro, cinco trompos siempre tenía. Todavía lo sé tirar, jugábamos al valero. El valero era lo que teníamos en aquella época.

Entrevistadora A: Claro.

Pedro: Los valeros de mujeres eran una tacita y los baleros de hombre eran un palo con una bola con agujerito.

Entrevistadora A: Mira. ¿Bueno y algún juego que no te dejarán jugar, que te dijeran que no o algo?

Pedro: No en aquella época no, nunca. No, no, no los juegos que habían en la época eran esos, jugábamos a las estatuas, a la escondida, a la mancha movidita, todos juegos que ahora ya no se hacen. La rayuela, la payana, ahora la payana nadie sabe jugar a la payana. ¿Vos sabes jugar a la payana?

Entrevistadora A: Sí, el de las piedras que das vuelta la mano. ¿No?

Pedro: Si, sí, pero había que hacer el puentecito. Puente de una, puente de dos, puente de tres, puente de cuatro.

Entrevistadora A: No la tengo esa.

Pedro: después si quieres te enseño.

Entrevistadora A: Después nos juntamos en lo de Camilo y Martina y jugamos.

Entrevistador N: ¿Te prohibían algún juego?

Pedro: No, prohibirte no te prohibían nada en aquel momento, en aquella época no había prohibiciones.

Entrevistador N: Nada

Entrevistadora A: ¿Algún juego cantado que cantarán en la escuela?, ¿el arroz con leche?

Pedro: No, no, no nada. No, no yo lo único que tenía cuando estaba en el I.A.V.A era el coro del instituto Vázquez Acevedo que si era compartido con mujeres.

Entrevistadora A: Ah, pero eso era el liceo ¿no?

Pedro: En el liceo, sí, sí. No, no en el Vázquez Acevedo en el liceo también había coro del liceo pero en el Vázquez Acevedo había un coro. Vázquez Acevedo era como primero y segundo de preparatorio, vos terminas segundo de preparatorio y ya pasabas a facultad. ¿Entendes?

Entrevistadora A: Bachillerato claro.

Entrevistador N: Claro.

Pedro: Bachillerato, exactamente.

Entrevistadora A: ¿Algún juguete que te hayan heredado de algún primo, de algún vecino?

Pedro: No, no, no nada, nada. Yo juegos tenía en casa, nunca tuve que pedir nada a nadie.

Entrevistadora A: ¿Y con tus padres a qué jugabas?

Pedro: Jugábamos a la payana, jugábamos por ejemplo, papá jugaba al valero muy bien. Viste mi padre para que yo me durmiera tocaba la concertina que era la armónica ¿no? Pero en aquella época los padres no jugaban mucho con los hijos. Más que nada compartimos, jugábamos a las cartas, al Rummy. Nos juntábamos por ejemplo, en mi casa en Atlántida cuando nos vinimos, jugábamos al Rummy los cuatro. Mi padre, mi madre, mi hermana y yo.

Entrevistadora A: ¿Cómo le llamabas a la armónica vos?

Pedro: Concertina.

Entrevistadora A: Déjame pensar alguna otra cosa que te podamos preguntar, igual bastante memoria tenés hasta los años te acordás.

Entrevistador N: La verdad que sí.

Pedro: Si, sí, me acuerdo de todo. No he perdido la memoria. Mira te digo, tengo un defecto yo estoy en Rotary. Me acuerdo de todo lo que pasó en Rotary y quienes estuvieron en Rotary y mira que pasaron muchas personas.

Entrevistadora A: Claro, porque en Rotary eras fotógrafo.

Pedro: Cuando yo estaba en el BPS, me acordaba del nombre de las empresas. Porque yo en el BPS trabaje mucho tiempo en Atlántida estuve como diez años y acá las empresas las llevábamos nosotros y yo me acordaba de los números de todos los locos que venían. Che, te acordás de tu número, no deja yo te lo traigo. Yo sabía cuáles eran los números de ellos. Siempre tuve ese privilegio de tener una buena memoria y sigo teniendo buena memoria.

Entrevistador N: Bueno, y entonces ¿te acordás si te censuraban algún juego?

Pedro: No, censurarme, no.

Entrevistador N: ¿Nunca?

Pedro: Ahora ponerme en penitencia en la escuela si, a cada rato, era muy inquieto.

Entrevistadora A: ¿Te ponían en penitencia? ¿Que ibas a la dirección?

Pedro: Sí y claro. Y te daban, te pegaban, te daban unas cachetadas las directoras que sabes cómo te dejaban la cara, colorada.

Entrevistadora A: ¿En serio, te pegaban?

Pedro: Ah sí, en aquella época sí. Oime. Y cuando iba a la escuela de Japón que era solo de varones, te pegaban con una regla si te hacías el loco.

Entrevistador N: La famosa regla.

Entrevistadora A: Qué horrible.

Pedro: Y de ahí salimos buenos.

Entrevistador N: Derechitos.

Pedro: La educación ahora es un psicólogo cuando te portas mal y te caga la vida para toda la zafra. Y si claro.

Entrevistadora A: Bueno pero los golpes no estaba bueno.

Pedro: ¿Y porque no estaba bueno? Yo no me puedo quejar, al contrario.

Entrevistadora A: Porque es una manera fea de educar.

Pedro: Y será fea pero salían buenos. Vos decime ahora cuántos hay buenos, los contás con los dedos. Los demás son todos malos, y vos fijate lo que está pasando en la vida actual, matanza por robarte un celular, te matan. Eso es por la educación anterior, o porque los padres no sé, empiezan a laburar, no sé lo que pasa, es distinta.

Entrevistadora A: Es distinto sí.

Pedro: La educación es distinta. Es completamente distinta, yo no te digo que ahora parece malo. Si capaz que sí. Pero en aquella época se usaba eso y no había psicólogo, no había psiquiatra. Vivías perfecto, yo no me puedo quejar de mi juventud y lo que mi padre me hizo, a mí me hizo bien.

Entrevistadora A: Si es distinto, bueno nosotros hacemos este trabajo para eso, para registrar cómo fueron cambiando las infancias en diferentes épocas.

Pedro: Ah sí, no lógico. La infancia mejor es la de antes, vos disfrutabas del aire, disfrutabas de la vida. No había televisión, no había computadoras. Yo sigo haciendo las cuentas a mano a pesar de tener la Tablet y un montón de computadoras. Yo sigo haciendo las cuentas a mano. Yo multiplico, sumo y resto, a mano.

Entrevistador N: Está bien.

Pedro: Y lo sigo haciendo, porque es la única manera de que la mente esté trabajando.

Entrevistador N: Si, ni que hablar. Tal cual.

Entrevistadora A: Sí, ahora todo es tecnológico.

Pedro: Y si bueno. ¿Y para que te sirve? Decime una cosa ¿Vos sabes la prueba del nueve?

Entrevistadora A: No. ¿Cuál es?

Pedro: Ah viste.

Entrevistadora A: Ahora contamela.

Pedro: Ni las maestras nuevas la saben esa. Vos hace una multiplicación, como la verificas.

Entrevistadora A: Eh, multiplicando lo que te dio por lo que te sobró ¿era? No me acuerdo.

Pedro: No, no. La prueba del nueve es fácil, mira te digo una cosa. ¿Sabes dónde aprendí la prueba del nueve yo? No me la enseñaron en la escuela, la aprendí en el ómnibus. Cuando yo trabajé de guarda lo primero que me enseñaron es la prueba del nueve, para verificar las multiplicaciones. Vos sumas los números de arriba y separas lo que da nueve, por ejemplo, sumaste tres y te queda un tres. Abajo, vuelves a sumar y lo que te queda, te queda un dos. Dos por tres, seis. Si multiplicaré el de arriba por lo de abajo, sacando los nueves, por supuesto. El resultado de abajo vos lo tenés que eliminar los nueve y lo que te va a quedar, tiene que ser un seis y esa es la prueba del nueve. Ninguna maestra la sabe hacer, ninguna maestra la sabe hacer y es la prueba más efectiva para hacer una multiplicación.

Entrevistadora A: Bueno viste que la tabla del nueve, si sumas cada número siempre te tiene que dar nueve.

Pedro: Claro, pero oíme una cosa, vos por ejemplo en la división. ¿Cómo haces la resta vos?

Entrevistadora A: Eh ¿Cómo?, ¿cómo hago la resta? Le resto.

Pedro: Claro, cómo lo haces. Resta 99 menos 45. ¿Cómo haces? Yo lo hago sumando.

Entrevistadora A: ¿Sumando?

Pedro: Restamos distinto, un día que vengas te lo voy a hacer con un lápiz. Te voy a poner una resta, vos la haces de una manera que te enseñaron en la escuela y yo la hago de otra manera que no me la enseñaron en la escuela. Yo resto sumando.

Entrevistadora A: ¿Y qué sumas?

Pedro: Sumo lo que queda de resto, lo voy sumando para ver si me da igual, sino cómo lo compruebas.

Entrevistadora A: Claro, al 54 le sumas 45 y ahí ves.

Pedro: Y tiene que darte lo que está restando. Pero eso nadie lo hace, son pruebas que son una bobada, pero ta, digo.

Entrevistadora A: Tienes razón, bueno creo que nos dijiste un montón de cosas.

Entrevistador N: La verdad que sí.

Pedro: Si quieres más tengo más para decirte.

Entrevistadora A: Bueno decinos, todo sirve.

Pedro: ¿Ustedes a qué juegan ahora?

Entrevistadora A: Yo cuando era niña, me acuerdo que jugaba a inventar que hacía casitas, cuando iba a la playa hacia castillitos, jugaba a las carpas me acuerdo que me encantaba jugar a las carpas. Poner dos sillas y una manta por arriba y eso era la casa.

Pedro: Ah bueno, eso sí claro. Eso lo hacíamos todos de chicos. Pero yo por ejemplo después de más grande, nosotros a acá en casa compartimos el juego del rummy.

Entrevistadora A: El otro día, ¿te acordás?, estabas meta jugar al ping-pong.

Pedro: Ping-pong seguro, yo tengo todavía la red de ping-pong que me trajo mi padre de Estados Unidos.

Entrevistador N: Ah mira. ¿Eso jugabas de niño también?

Pedro: Seguro, sí. Al ping-pong si y después mucho tiempo después cuando estaba en liceo jugaba al billar, que ahora sigo jugando a billar cuando puedo, si encuentro mesa yo tengo un palo de billar desarmable, lo tengo en caja y todo.

Entrevistadora A: Mira, eso es bien de bar.

Pedro: Y ahora en casa por ejemplo cuando los chiquilines venían, que venían este Martina y venia Ainara, nos sentábamos y jugábamos cuatro o cinco partidos de rummy, a la conga, a la escoba de quince, al chorizo. Capaz que nunca jugaste al chorizo.

Entrevistadora A: No, al chorizo nunca jugué.

Pedro: Viste, el chorizo es una escoba de quince pero las cartas por ejemplo el as de oro y el siete de oro son comodines y puedes cantar, tres de escalera, tres de flor, dos de siete o tres de nueve y después hay que sumar quince.

Entrevistadora A: Bueno, cuando vayamos a lo de Martina, jugamos al chorizo.

Pedro: Bueno dale. Yo tengo seis, siete libros de juegos de cartas de azar, así cuando vengas yo te muestro lo que tengo para que vos veas.

Entrevistadora A: Dale y después si encuentras el coso de ping-pong le sacamos unas fotos.

Pedro: Si, lo tengo guardado arriba en el galpón, lo tengo guardado, con la red y con todo.

Entrevistadora A: Bueno Pedro un golazo, nos estamos viendo un abrazo.

Pedro: Dale estamos a la orden negra, los que precies a las órdenes y ojala que tengan suerte.

Entrevistador N: Muchas gracias por el tiempo.

Pedro: De nada, chau chau.

Entrevistador N: Chau.

#### 4.10 Entrevista Sandra 3/12/22

Entrevistadora A: Ahora sí. ¿Me escuchan? Nico, ¿ustedes me escuchan?

Entrevistador N: Hola, Entrevistadora A ¿me escuchas ahora?

Entrevistadora A: Si, ahora sí.

Entrevistador N: Bueno, ¿ahora estás grabando?

Entrevistadora A: Sí, ahora estoy grabando.

Entrevistador N: Ta, impecable. Me contaba ahora “Chichita” que nació en Montevideo.

Entrevistadora A: Ahí va, ¿y en qué barrio?

Entrevistador N: ¿En qué barrio te acordás?

Sandra: No, yo nací en un sanatorio pero no me acuerdo en éste momento en cual.

Entrevistadora A: Ah, pero ¿en donde vivió su infancia?

Entrevistador N: En Rio Branco me contabas tú que hasta los 8 viviste ahí.

Sandra: ¿Eh? No, no. Hasta los 8 o 7 años sí.

Entrevistador N: Hasta los 8.

Sandra: Yo nací en Montevideo y estuve nueve meses en la primera estación de punta del este

Entrevistador N: Ah, ahora sí. ¿Nueve meses?

Sandra: Si, en la primera estación de Punta del Este.

Entrevistador N: Después de esos nueve meses ¿Te acordás donde viviste?

Sandra: No me acuerdo, me contaron.

Entrevistador N: Si es bravo ya tantos años. ¿Ahí ya era ciudad Punta del este?

Sandra: No, no había muy pocas casas.

Entrevistador N: ¿Muy pocas casas?

Sandra: Si, si era un balneario totalmente lleno de arena.

Entrevistador N: Si, si nada que ver ahora.

Sandra: No, nada que ver. Y hasta mucho tiempo después porque yo me acuerdo, porque vine. Porque yo después de esos nueve meses viví en Sarandí del Yi, porque mi hermana nació en Sarandí del Yi a los dos años y mi padre trabajaba, era jefe de estación y al principio no era jefe era un empleado pero lo trasladaban viste.

Entrevistador N: No te acordás cuanto tiempo pero estuvieron. Y para que queden grabados tus datos personales.

Sandra: Sandra nací en 1933 en Montevideo.

Entrevistador N: ¿Tu infancia te acordás donde la pasaste cuando eras chiquita?

Sandra: No, me acuerdo que fui a Rio Branco con esa edad. Nueve meses estuve en punta del este en la estación vieja porque esa estación que hay ahora no es la que yo fui. Mi padre trabajaba, inauguró primera estación en punta del este

Entrevistadora A: ¿y a que escuela fuiste?

Sandra: Una que estaba en un barrio que se llamaba La Cuchilla, en Rio Branco entre a la escuela con 6 años, la escuela del barrio La Cuchilla

Entrevistador N: ¿no era rural esa escuela, era escuela de ciudad?

Sandra: No, no urbana si

Entrevistador N: Y te acordás entrando más a lo que es la entrevista. ¿Te acordás de qué jugabas cuando estabas en la escuela? ¿Con tus amigos?

Sandra: Cuando recién entré en la escuela no me acuerdo, pero después cuando llegue a 5to año que estaba acá en Maldonado jugábamos al rescate, pero un rescate que era como un partido de fútbol, no como el rescate de ahora que no lo saben jugar

Entrevistador N: Ah mira. Ósea ¿jugaban niñas y varones juntos?

Sandra: Si, posiblemente sí. A la hora del recreo jugábamos como locos al rescate y llegábamos con las caras coloradas de correr. Tanto, que a fin de años nos pusieron en penitencia y no nos dejaron jugar, era la última semana, mas llore porque no nos dejaban jugar que era lo más lindo y era la última semana de escuela y nos pusieron en penitencia

Entrevistador N: ¿Pero porque no los dejaban jugar?

Sandra: Porque corríamos como locas y veníamos con las caras coloradas y agitadas. Nosotros teníamos un rescate que era, no sé cómo explicarte pero era fantástico porque jugábamos muy bien, era como un partido de fútbol viste Teníamos dos canchas ¿sabes cómo es el recate?

Entrevistador N: no, eso te iba a preguntar. ¿Cómo es el rescate?

Sandra: Mira, el rescate se hacen dos grupos, se dividían en dos grupos iguales. Entonces se hacen dos vallas, es como decirle la casa, donde llegan, dos lugares que son la base de donde se sale. Entonces en ese Níspero hay una base y haya en el portón hay otra base de otro grupo, entonces corríamos, por ejemplo damos salida, doy salida yo primero, damos salida entonces salíamos hacia la otra valla a tocar a uno para agarrarlo preso.

Entrevistador N: Ah, para que venga para su valla

Entrevistadora A: El poliladrón.

Sandra: Si, y después no nos dejábamos agarrar, porque cuando íbamos a agarrar a esa venia otro atrás a defender y atrás mío venia otro a manchar, decíamos mancha viste, te tocaba así viste. Era un juego pero nosotros lo supimos jugar. Un juego muy entretenido.

Entrevistador N: Era lindo, se pasaba jugando todo el día.

Sandra: Si, si jugábamos todo el día.

Entrevistador N: Entonces ¿jugaban todos juntos? ¿Entre varones y niñas, ese juego?

Sandra: una época sí, porque la escuela que yo tenía en La Cuchilla era niñas y varones pero después acá, cuando vinimos separaron a los varones de las niñas

Entrevistador N: ¿Si? ¿Acá ya eran divididas las clases también?

Sandra: Si.

Entrevistador N: Todo dividido claro y ¿Te acordás también de si heredaste algún juguete de tus padres cuando eras chica?

Sandra: No, eso no recuerdo.

Entrevistadora A: ¿Con quién vivía? tenías hermanos, si jugaba con los hermanos.

Sandra: Tengo una hermana pero con mi hermana nunca fuimos amigas.

Entrevistadora A: ¿No? ¿Por qué no te llevabas con tu hermana? ¿Se peleaban, compartían algún juguete?

Sandra: Esta buena la pregunta porque vas a mi infancia.

Entrevistador N: ¿a ti te gusto la pregunta? Está bien.

Sandra: ¿va a quedar anotado?

Entrevistador N: Si queda todo acá si, grabado.

Sandra: Lo que me pasó es que mi madre prefería a mi hermana. Entonces a mí me contaba mi Tío y todo que cuando yo era chiquitita porque tengo dos años mayor que mi hermana ósea que a los dos años nació mi hermana Irma y mi madre se dedicó a mi hermana, la quiso más a mi hermana. Yo considero que la quiso más porque hacía muchas diferencias conmigo y con mi hermana, ella hacía diferencias viste, a mí me servía un plato de comida diferente a el de mi hermana, y yo llegue a cambiar de plato

Entrevistadora A: Bien ahí.

Sandra: ¿Me escuchas? Mi madre prefería a mi hermana y hacía muchas diferencias, mucha diferencia. Ella una vuelta estaba haciendo ravioles, y habían unas nueces ahí arriba de la mesa para hacer el tucó que ponía a hacer ravioles con nueces y salsa blanca, y yo manotie una nuez ahí y dijo “deja eso que son para los ravioles que estoy haciendo para Irma”

Entrevistadora A: Te acordaste patente. Te acordás clarito de eso.

Sandra: Me acuerdo porque me dejó marcada. Imagínate que era mi hermana y yo no podía agarrar una nuez de los raviolos que estaban arriba de la mesa que éramos hermanas, creo que tenía derecho a comer todas las nueces y todos los raviolos que se me diera la ganaba porque era para las dos, sin embargo mi madre me dijo “no toques eso que son para los raviolos que estoy haciendo para Irma”. Porque mi hermana se quedó a vivir con mi madre, cuando yo me case yo me fui, ella también se casó y se fue pero se quedó a dormir con mi madre en la casa de mi madre porque duró un año y medio nomás el casamiento y volvió con mi madre.

Entrevistadora A: ¿Con tu hermana compartían juguetes, juegos, o no?

Entrevistador N: ¿Jugabas con tu hermana?

Sandra: sí Jugaba con mi hermana, no poco jugaba con mi hermana. Fuimos hermana, pero no fuimos amigas. Ahora, al menos me trato bastante con ella y todo, pero yo de ver una diferencia, mi madre todo diferenciaba hasta la comida. A mí me servía un plato y a mi hermana otro plato diferente y yo dada vuelta de rabia porque yo me sentaba en una mesa

Entrevistadora A: Claro.

Sandra: Le servía a mi hermana un buen plato y a mi otro vacío. Del puchero me servía la porquería del puchero. Entonces yo cuando mi madre se dio vuelta para ir a buscar el otro plato para mí, al menos yo tenía el puesto el plato de mi hermana puesto en el lado de la mesa. Le cambié el plato. ¿Viste? Entonces tuvo que comer el plato mi hermana.

Entrevistador N: Si, bueno y siguiendo cuando eras chica no jugabas con tu hermana mucho, pero ¿con quién jugabas cuando jugabas?

Sandra: No yo en realidad cuando era chiquita me iba a la casa de los vecinos que me querían y yo jugaba con niño que se llamaba “Tito Beck”. Para mí fue famoso en mi vida porque era lo más bichero que podías imaginar no había otro niño que anduviera con todo bicho que camina viste. Todo bicho él tenía, tenía: chajá, patos, de todo. ¿Viste?

Entrevistador N: ¿Y tú ibas a jugar con él?

Sandra: Yo iba a jugar y andábamos a caballo y había una muchacha que era más bien, muy varonil que tenía caballos esa muchacha. Tenía dos caballos la yegua, era de cogote corto pero sabía saltar. La muchacha le había enseñado a saltar y cuando venía a jugar, ella venía a traer los caballos a comer pasto. Mientras los caballos comían pasto nosotros conversábamos con Sonia Otto, se llamaba Sonia Otto, era una mujer muy varonil, tenía caballos, una yegua y un caballo.

Entrevistadora A: ¿y porque decís que era varonil?

Sandra: Porque ella andaba de pantalones que en aquella época no se usaban y se manejaba así con los caballos, viste que nosotros las niñas no andábamos con caballos. Entonces yo le pedía los caballos a Sonia y me prestaba el caballo y la yegua, el “chichi” y la yegua. Andaba escondida yo, porque mi padre no me daba permiso para andar en caballo porque creo que tenía miedo de que yo me cayera y me matara de un golpe.

Entrevistador N: Claro.

Sandra: Porque yo cuando agarraba un caballo salía al tiro, como las carreras. ¿Viste? Bueno así salía yo porque me gustaba golpear y correr con el caballo. Una vuelta, Sonia Otto me prestó la yegua que no sabía saltar y yo pase un galpón y ella me dijo: “no corras, no corras”. Yo fui hasta el galpón y no corrí nada pero cuando pase el galpón que ella no me veía agarre y cerré piernas y salí corriendo. Cuando llegamos a la zanja, la yegua no sabía saltar la zanja y entonces, cuando llegó la yegua se frenó yo me caí por la cabeza de la yegua, por delante así. En la frenada salté por arriba de la cabeza y caí para el suelo. Bueno yo no dije nada pero me dolía la cabeza pero no dije nada, entonces fui a almorzar porque mi madre, llegue almorcé y no dije nada. Pero vos sabes que no estaba en condiciones de comer por el golpe. Después cuando fui a la escuela que estaba en sexto año, vomité ese día y me enfermé del estómago.

Entrevistador N: ¿Y le tuviste que contar a tu padre?

Sandra: No, que voy a contar. Esas cosas no cuento, me matan.

Entrevistador N: Bueno y entonces, ¿con tu vecino te acordás a qué jugabas?

Sandra: Con el Tito Beto, yo iba a la casa de él no le venía a mi casa.

Entrevistador N: ¿Él venía a tu casa?

Sandra: Jugábamos con los bichos viste.

Entrevistador N: ¿A las estatuas a la rayuela, a esas cosas no jugaban?

Entrevistadora A: ¿Y juguetes?

Sandra: Teníamos una portera, y me subía al alambre y ahí me subía al caballo. Ahí me colgaba del alambre para subirme al caballo.

Entrevistador N: Entonces, no jugaban juegos como los de ahora.

Sandra: ¿Cuáles son los de ahora?

Entrevistador N: No, como así los más conocidos, la mancha, la bolita

Sandra: Ah, a la mancha si jugábamos, jugábamos a la mancha y jugábamos al rescate.

Entrevistador N: Ese jugaban horas y horas.

Sandra: No, ese jugábamos en el recreo, media hora.

Entrevistadora A: ¿Nico?

Entrevistador N: Si, Ana

Entrevistadora A: Pregúntale por los juguetes, si tenía alguna muñeca no se

Sandra: Ah sí, tuve muñecas.

Entrevistador N: Ah sí ¿tuviste muchas? ¿Te las regalaban?

Sandra: Nuestros padres siempre nos dieron muchos juguetes, teníamos una pieza que le llamábamos la pieza de los juguetes, era un cuarto de 2x3, y ese era el cuarto de los juguetes, ósea que juguetes tuvimos en abundancia.

Entrevistador N: Entonces tenías muñecas ¿y que más tenías?

Sandra: si la verdad, juguetes para armar, dominó, ludo.

Entrevistadora A: ¿Y las muñecas eran de porcelana o de plástico?

Sandra: No, habían muñecas de porcelana.

Entrevistador N: ¿Tú tenías de porcelana?

Sandra: Si, de plástico no, muñecas de trapo se hacen, de cabeza de porcelana y de ropa de trapo.

Entrevistadora Aclara: ¿Bebotes tenían?

Sandra: No me acuerdo de eso viste. Yo me acuerdo que tenía bastantes muñecas, teníamos un cochecito de niños, muy chiquito. Pero nosotras de niños teníamos uno largo, como una volanta era de grande. Un coche así y nos sentamos las dos, mi hermana de un lado y yo del otro y nos sobraban las piernas y todo era enorme.

Entrevistador N: Era enorme seguro. ¿Y te acordás de algún juguete que querías y no podías tener?

Sandra: Un caballo.

Entrevistador N: ¿Un caballo querías tener?

Sandra: Yo quería un caballo porque quería tener un caballo porque me encantan, yo adoro a los caballos y mi padre nunca me compró un caballo por miedo a que me pudiera matar con un caballo. Le pagamos a uno que ordeñaba las vacas también, y la vaca daba como cinco litros, entonces mi madre hacía dulce de leche casi todos los días.

Entrevistador N: Fa Cantidad de dulce de leche.

Sandra: Nos criamos comiendo dulce de leche, mira tengo intacta la dentadura.

Entrevistador N: Los tenés bien.

Sandra: Tengo 88 años y tengo toda la dentadura, tengo toda mi dentadura natural.

Entrevistadora A: ¿Y deportes hacías Sandra?

Sandra: Si, a mí me gustaba, corría. Cuando en el liceo se hacía, en el liceo teníamos profesor de Gimnasia que era húngaro.

Entrevistador N: Húngaro.

Sandra: Mi profesor de gimnasia era húngaro, en el liceo. Tú sabes que no sabía hablar bien y nosotros no reíamos de él. Porque iba a decir Malawis que era el apellido de una amiga mía y decía mal y nos tragábamos la risa. Después decía con otro apellido Decaut, todo mal decía. Entonces ahí nos reíamos nosotros, atrás de él.

Entrevistadora A: ¿Y ahí hacían deportes mixtos?

Sandra: Hacíamos carreras, hicimos carreras.

Entrevistadora A: Pero, ¿Nenas y varones juntos?

Sandra: No me acuerdo de eso.

Entrevistador N: No se acuerda mucho de eso. Pero corrías, ¿te acordás que corrías?

Sandra: Sí, yo corría, corría como los ratones. Entonces largaron una vuelta que se hizo un día de visita

Entrevistador N: Una competencia.

Sandra: Sí, porque venían de un liceo de Pan de Azúcar y fue un día de deportes así, ¿viste?

Entonces, corrimos carreras y yo llegué última y salí segunda.

Entrevistador N: Mira, te gustaba mucho.

Sandra: Si me gustaba mucho correr, sí. Pero había otra Sánchez que no le ganaba nadie, era alta y flaca pero corría como

Entrevistador N: Como un caballo.

Sandra: Como un ratón corría. Se llamaba Sánchez, muy alta imposible ganarle, ella era la que ganaba todas las carreras. Yo salí última y llegue segunda corrí como loca, y era como de aquí al portón no era más de eso.

Entrevistador N: ¿y cuando fuiste a la escuela, fuiste a una escuela que separaban a los niños de las niñas?

Sandra: Acá cuando vine a la número uno, acá ya éramos separados.

Entrevistador N: Eran separados. ¿Y ahí con que jugabas con tus compañeras?

Sandra: Al rescate.

Entrevistador N: Al rescate también, siempre al rescate jugaban. ¿Y ahí hiciste amigas ahí?

Sandra: SI yo tenía una íntima amiga mía, Ilda que ya es fallecida, Tony Ferraro que vivía pegado, Ilda Trechi que yo la quería mucho. Una vez íbamos a la playa y casi nos ahogamos las dos porque entramos a un banco ahí que nos daba por acá por las rodillas o un poquito más y cuando quisimos acordar no dábamos pie. El banco se corrió o no sé pero, sé que quedamos sin dar pie.

Entrevistador N: Sí, obvio.

Sandra: Y ahí la madre de Tony Ferraro tendió el brazo así y agarró a Ilda, que yo estaba agarrada de la espalda de Ilda pero la estaba hundiendo porque yo me ahogaba y manoteaba a Ilda y Ilda se venía para abajo.

Entrevistadora A: Claro.

Sandra: Después, la agarró la señora y me hundí yo entonces nos estábamos ahogando. Después una señora que vivía pegado a lo de Ilda, estiró el brazo y nos sacó, eso en la parada 16. No había

Entrevistador N: No había guardavidas.

Sandra: No había oleaje ni nada. Era un día común y corriente pero el banco se movió y quedamos sin dar pie.

Entrevistador N: Si, sí. Y con esa amiga que fuiste, ¿A qué jugabas?

Sandra: ¿Otra vez con el juego y eso?

Entrevistador N: Si, ¿te acordás de algo de eso?

Sandra: Me acuerdo del rescate pero de más chica no me acuerdo.

Entrevistador N: Seguro.

Entrevistadora A: ¿Y revistas que tuvieras? No sé de, muñecas, o de ropas de muñecas o radio que se yo.

Entrevistador N: ¿Tenías radio?

Sandra: No tenía.

Entrevistador N: ¿Tele?

Sandra: No, tampoco. Mi padre tenía una radio pero de una radio grande de madera como esas antiguas. ¿Viste?

Entrevistador N: Si, sí.

Sandra: Ahí yo escuchaba la radio, yo escuchaba un programa de radio el espectador, un programa que se llamaba el hombre y la música, mi padre me hacía escuchar música culta y no nos dejaba escuchar tango.

Entrevistadora A: ¿Por qué no los dejaba?

Entrevistador N: ¿A ti te gustaba el tango?

Sandra: Si, claro. Yo aprendí a bailar tango, todo después. Después el tango empezó a crecer y viste que llegó a Japón el tango.

Entrevistador N: Si, a todos lados.

Sandra: Mi madre, me llevaba y me traía. Me llevaba al “paseoneon” a bailar hasta la hora que aguantaba hasta las cuatro de la mañana y a las cuatro me traía.

Entrevistadora A: Qué demás.

Sandra: Yo tenía un amigo de baile de San Carlos, porque a mí me gustaba mucho bailar el jazz.

Entrevistador N: El Jazz.

Sandra: Sí, el jazz. El baile del jazz. Yo tenía un amigo que creo que ya es fallecido de San Carlos que creo que le gustaba muchísimo también el Jazz y cuando empezó la orquesta. Había dos orquestas, una de lírica y otra de Jazz, entonces cuando empezaba a tocar el Jazz, ese amigo me venía a buscar.

Entrevistador N: Mira, que bueno.

Sandra: Bailábamos el Jazz, bailábamos muchísimo el Jazz.

Entrevistador N: Y ahí que me estabas contando que tu padre tenía radio. ¿Revista y eso mirabas?

Sandra: El “Billiken”.

Entrevistador N: ¿Cuál es esa?

Sandra: Una revista, tendría que ir a una casa de antigüedades a ver si te encuentran un “Billiken” porque la revista “Billiken” era preciosa para los escolares. Tenía todo cosas para aprender en la escuela. ¿Viste? “Billiken” era una revista para escolares (ANEXO 1 a y b).

Entrevistador N: ¿Y ahí te acordás si habían juguetes o algo?

Sandra: Siempre, me preguntas por los juguetes, voy a pensar, a hacer un poco de memoria. Juguetes de armar, esas cosas teníamos, el domino, ludo. ¿Ustedes juegan a eso?

Entrevistador N: Sí, no tanto como antes pero sí. ¿A las cartas no jugabas y eso?

Sandra: Jugábamos si, a las cartas.

Entrevistador N: ¿Con tus padres jugabas en algún momento?

Sandra: Mi padre cuando yo era bastante chica, fue muy compañero conmigo, después cuando yo me hice adolescente empecé a ir con mis amigos y todo eso. Lo que pasa que mi madre prefería siempre a mi hermana

Entrevistador N: Seguro.

Sandra: Entonces yo me encontré que a mí no me quería mucho mi madre, ella dice que nos quería a las dos pero, hacía mucha diferencia como te dije, hasta con la comida.

Entrevistador N: Si, y tú te dabas cuenta.

Sandra: Si

Entrevistador N: Y a pesar de eso ¿nunca estaban todos juntos?

Sandra: Si, a las doce estaba puesta la mesa y ahí teníamos que estar todos. Yo no llegaba a las doce, a veces llegaba a la una y ya habían levantado la mesa.

Entrevistadora Aclara: ¿y en las fiestas? ¿En navidad y eso?

Entrevistador N: ¿Festebaban?

Sandra: Todo. ¿Viste? Llegaba la navidad y poníamos el arbolito. A mi madre nunca le importó la navidad, pero ahora yo la festejo verdaderamente.

Entrevistador N: Sí, sí. ¿Y te daban regalos ahí en ese tiempo?

Sandra: No, era tradición y si se daban regalos. Regalos de reyes que no sabíamos que reyes eran los padres.

Entrevistador N: ¿Le hacían la cartita para pedirle juguetes?

Sandra: Le hacíamos la cartita, le poníamos pasto y agua. Después se olvidaron mis padres de tirar el agua. Nosotros salíamos afuera, vivíamos en la estación

Entrevistadora A: No se escucha ahí Nico.

Entrevistador N: ¿Se escucha?

Entrevistadora A: Sí, ahora sí.

Entrevistador N: ¿Cuándo redactabas la carta para los reyes que le ponías te acordás?

Sandra: Ah sí, queridos reyes magos y entonces ahí le ponía lo que le pedía.

Entrevistador N: Ahí pedías lo que se te ocurriera. ¿Y bicicleta tuviste?

Sandra: Sí, si tuve. A mi padre le regalaron una bicicleta de varón de Piñón Fijo. De varón es que tiene el cuadro con un fierro largo, así.

Entrevistador N: Sí, si me doy cuenta.

Sandra: De varón y de Piñón Fijo y yo aprendí a andar en esa bicicleta de mi padre, que era una bicicleta bastante alta ya no era para ocho años, era para más edad.

Entrevistador N: ¿y aprendiste a andar?

Sandra: Sí aprendí a andar en esa bicicleta de Piñón Fijo y de varón.

Entrevistador N: ¿Te gustaba andar en bici entonces?

Sandra: Sí, sí. Me encantaba. Después me regalaron una bici grande que creo que la tengo ahí en el galpón, una bici de mujer grande. Yo iba a Punta del Este en bicicleta, me gustaba mucho andar en bicicleta.

Entrevistador N: Mira que bueno eso. ¿Ana quieres preguntar algo más?

Entrevistadora A: No, no sé. Creo que estamos bien, dentro de lo que podíamos.

Sandra: Escúchame, nosotros teníamos esa pieza que se llamaba de los chiches y teníamos una ventana que daba al oeste y yo veía el sol en el cielo. Porque yo, me gustaba mucho el dibujo desde chica.

Entrevistadora A: Ah mira.

Sandra: En sexto año gané un concurso de dibujo. Pinte al perro, teníamos un perro belga que es igual al del policía.

Entrevistadora A: Ahí va.

Sandra: Se lo habían regalado a mi padre que era de una tía y ta lo pinte y gane.

Entrevistador N: ¿Porque a ti te gusta pintar mucho?

Sandra: Si yo lo voy a hacer cruzar para que vea.

Entrevistador N: ¿Tú pintas desde chiquita?

Sandra: Si, desde que iba a la escuela. Yo hacía muchos dibujos viste, hacía perros.

Entrevistador N: ¿Te divertías mucho pintando?

Sandra: Si, me gustaba mucho el dibujo.

Entrevistador N: ¿Y de chiquita ya tenías pinceles y pinturas para pintar?

Sandra: No, no. Era con lápiz no más.

Entrevistador N: Claro. ¿Y pintabas momentos o con fotos? ¿Mirando una foto o cualquier cosa no más?

Sandra: Vos sabes que me acuerdo que eran esas figuras así, me acuerdo que una compañera le cayó algo para el suelo y yo metí la mano y no lo dejé caer al suelo. Fue más rápida.

Entrevistador N: Si.

Sandra: Yo en sexto año tenía un grupo de amigas y me parece que era el líder del grupo porque manejaba todito los juguetes, el recreo. ¿Viste? Era una cosa de locos.

Entrevistador N: Tremendo. No sé si te quieres despedir Ana de Chichita, así me muestra los cuadros.

Entrevistadora A: Si, bueno muchas gracias por el tiempo Sandra. Te agradezco por la entrevista.

Sandra: Si bueno acá tengo murales.

#### 4.11 Entrevista a Silvia 28/10/2021

Entrevistadora A: Arrancamos, bueno. ¿Tu nombre completo?

Silvia: Silvia, sin “h”.

Entrevistadora A: ¿Apellido?

Silvia: Silvia

Entrevistadora A: ¿Edad y la fecha en que naciste?

Silvia: 61 y del 14/04/1960.

Entrevistadora A: ¿Y la ocupación?

Silvia: Auxiliar de enfermería, por ahora estoy hasta diciembre.

Entrevistadora A: ¡Bien! Bueno, ahora entonces vamos a hablar de la infancia en esa época de los 60 hasta los 70 más o menos, un poquito más también. Entonces, vos ¿de dónde sos?

Silvia: Yo nací en, vivía en el campo en la zona india muerta del departamento de Rocha y nací en Lascano.

Entrevistadora A: ¿En Lascano?

Silvia: Sí, Lascano.

Entrevistadora A: ¿Y viviste en Lascano hasta cuándo?

Silvia: ¡No, no! Mi madre fue y parió ahí y se volvió.

Entrevistadora A: Ah, claro.

Silvia: Fue a hacer el parto y ya volvió.

Entrevistadora A: Claro porque de india muerta ¿Dijiste?

Silvia: Sí, del campo.

Entrevistadora A: Porque de India Muerta iban a Lascano porque era la única ciudad.

Silvia: Sí donde habían partera. Bueno donde había médicos, porque antes no existían las parteras.

Entrevistadora A: ¿Y ahí con quién vivías?

Silvia: ¿En campaña?

Entrevistadora A: Sí.

Silvia: Con mi madre que era la que estaba siempre y mi padre que trabajaba, domaba o esquilaba y venía cada cuarenta días a las casas.

Entrevistadora A: ¡Ah mira!

Silvia: Y mis hermanos.

Entrevistadora A: ¿Y cuántos hermanos tenías?

Silvia: Somos cinco, pero realmente nos llevamos dos años cada uno. Somos cuatro que nos llevamos dos años cada uno.

Entrevistadora A: ¿Vos sos la más chica?

Silvia: No, no. Yo soy la mayor.

Entrevistadora A: Ah, vos sos la más grande.

Silvia: 61, después está Graciela mi hermana con 59, Nelly con 57 y José con 55. Después mi hermana que nació más tarde que tiene 40, pero tiene la edad de “Pati” (su hija).

Entrevistadora A: Entonces en ese contexto vos jugabas pila con tus hermanos.

Silvia: Claro, en ese momento nosotros vivíamos en campaña, el juego que había, bueno, no había nada para jugar, no había parque, no había nada, era la rayuela y bueno en definitiva el juego era más bien en la escuela.

Entrevistadora A: ¿A la escuela iban a Lascano?

Silvia: A la escuela iba tiempo completo.

Entrevistadora A: ¿Y la escuela era rural?

Silvia: Si era rural, teníamos que plantar, hacer mermelada, hacíamos de todo.

Entrevistadora A: ¿Trabajaban la tierra también?

Silvia: Si.

Entrevistadora A: Juguetes, ¿que tenían? ¿Juguetes que construían ustedes o compraban?

Silvia: Sí, caballitos. No comprar no, nunca jamás.

Entrevistadora A: No había lugar para comprar.

Silvia: No había reyes ni navidad, papa Noel no existía. Después cuando ya éramos más grandes una vecina que nosotros le escarpamos las espinas. Cuando lo hacíamos a veces iba y nos regalaba alguna tela para un vestido a las mujeres y algún vasito de plástico para los varones.

Entrevistadora A: ¿Un vaso de plástico para los varones? ¿Y para qué era eso?

Silvia: Como un regalo.

Entrevistadora A: ¿Y vos ya trabajabas de chica la tierra en el campo?

Silvia: Si, sí claro. Claro que si ayudaba a mi papá, mi madre era la que hacía todo y bueno nosotros tuvimos que aprender a unir los bueyes, entonces uno manejaba los bueyes y otro el arado y ahí sembrábamos.

Entrevistadora A: Bueno ¿cuándo jugabas con tus hermanos jugabas más con tus hermanos varones o con tus hermanas mujeres?

Silvia: Ahí éramos, era yo, Graciela y Mery y José, y jugábamos con la pelota con un trapo que hacíamos porque no teníamos plata tampoco y a la mancha y la escondida. También

teníamos una cañada en el verano que nos íbamos todo el día nadando allá en la cañada y bueno era el juguete de la vida.

Entrevistadora A: ¡Qué bueno!

Silvia: Juegos no teníamos, no conocíamos.

Entrevistadora A: No pero ¿eran juguetes que hacían ustedes?

Silvia: Si.

Entrevistadora F: ¿Tenías vecinos cerca o solo jugabas con tus hermanos o había algún otro vecino?

Silvia: Si teníamos unos primos que vivían yo que sé cómo a tres kilómetros que a veces nos veíamos. Ellos pasaban todos los días, para ir a la escuela tenían que pasar por casa y así de tarde cuando venían a casa a no ser en invierno que llegábamos de noche, este, se quedaban a jugar un rato. También a veces, los fines de semana nos juntábamos, no siempre pero

Entrevistadora F: Claro.

Entrevistadora A: ¿Y con ellos a qué jugabas, a lo mismo?

Silvia: A lo mismo si, a la mancha o sino nos íbamos a al arroyo y hacíamos que hacíamos de comer, sacábamos frutos arrayán, tomábamos mate.

Entrevistadora A: Ah mira tomaban mate.

Silvia: Si nacimos con el mate.

Entrevistadora A: Cuando yo hablaba con mi abuela de esto, ella decía que de chicos tomaban vino porque era lo que había.

Silvia: Sí bueno, cuando estaba papá en casa el desayuno era un vaso de vino.

Entrevistadora A: En la escuela, ¿cambiaban algo los juegos?, ¿eran juegos que les ponían los docentes?

Silvia: No. En la escuela habían hamacas pero realmente jugábamos a uno me acuerdo que era el Milán, en el bosque que nos metimos todos como unos caballitos ahí entre los pinos y cada uno salía a atrapar, que llegábamos con la túnica toda deshecha y la moña toda deshecha.

Entrevistadora A: ¿Usaban túnica? y ¿ahí en la escuela era todo el mismo nivel?

Silvia: si, eran dos maestras 1ro, 2do y 3ro una maestra y 4to, 5to y 6to otra maestra.

Entrevistadora A: ¿Y eran muchos ahí?

Silvia: no, no éramos muchos veintipico.

Entrevistadora A: claro, 20 poquitos. Y ¿en el recreo ahí a que jugaban?

Silvia: en el recreo jugábamos a eso a la mancha, a veces nos daban una pelota a la mancha pelota.

Entrevistadora A: ¿te prestaban pelota?

Silvia: si la maestra.

Entrevistadora A: tenían educación física, ¿no?

Silvia: no.

Entrevistadora A: claro no había.

Silvia: La educación era el rastrillo y la pala para trabajar la tierra.

Entrevistadora F: ¿Te acordás de algún juego cantado?

Silvia: Si, jugábamos “tita velita bota botera chin pum fuera” y después había muchos.

Entrevistadora A: Te acordás bastante.

Silvia: No me acuerdo, si me hubiera preparado

Entrevistadora A: Está bueno que no sea preparado.

Silvia: Había cantidad de cosas que jugábamos, no me acuerdo. Jugábamos a la cuerda así de saltar, una piola.

Entrevistadora F: ¿Rayuela?

Silvia: Si claro, la rayuela, la payana, la piedrita jugaba a la payana sí, eso me encantaba

Entrevistadora A: ¿Cómo era el de los huesos?

Silvia: ¿El de los huesos? a la taba. No pero eso en la escuela no, jugaba en mi casa.

Entrevistadora A: ¿Porque en la escuela, no, no te dejaba?

Silvia: No, en las casa sí. Jugábamos al tejo.

Entrevistadora A: ¿Porque como era ese?

Silvia: ¿De la taba? y bueno tenés que tirar la taba.

Entrevistadora A: ¿Por qué se apuesta no?

Silvia: No nosotros no jugábamos por nada.

Entrevistadora A: No, claro.

Silvia: Pero si se apuesta. La parte que es más onda, si queda parada queda en 31

Entrevistadora A: (muestra imagen) ¿Esta es?

Silvia: Si a la arrimadita jugábamos

Entrevistadora A: Mira este es. Este es un hueso. ¿Qué parte? ¿Un hueso de qué? ¿De vaca?

Silvia: una taba, la chisuela acá, donde va la rodilla.

Entrevistadora A: ¿La rótula? a no ¿es como la cabeza del fémur?

Silvia: Claro.

Entrevistadora A: ¿Y entonces qué onda esto?

Silvia: Esto es el 31.

Entrevistadora A: ¿Como un dado?

Silvia: Si queda parada es 31.

Entrevistadora A: ¿Si es 31 ganas?

Silvia: Claro.

Entrevistadora A: Si, yo tengo una conocida que también era de campo que me dijo que apostaban hasta campos incluso jugando, ¿qué locura no?

Silvia: Sí claro.

Entrevistadora A: Y ¿esto es de vaca?

Silvia: Es de vaca, y eso lo sacabas cuando carneaban, siempre había.

Entrevistadora A: Claro.

Silvia: Y después al tejo, había plomo derretíamos plomo.

Entrevistadora A: ¿Porque no tenían gas tampoco para cocinar, prendían fuego?

Silvia: Fuego a leña, yo no me acuerdo como lo hacían sé que llevaban gasa y llevaban cosas que compraban que se hacía en casa.

Entrevistadora A: Y ¿agua tenían de pozo?

Silvia: Agua había una cachimba, allá abajo, ahí era que la desagotábamos porque emanaba, era hondísimo, entonces la limpiábamos la desagotábamos llenábamos de agua y ahí llevábamos para las casas para tomar y en invierno había que llevar para bañarse en el galpón y eso.

Entrevistadora A: Claro, ¿qué frio no?

Silvia: Y en el verano íbamos todo el día para el arroyo, volvíamos muertos de hambre a comer algo y volvíamos al arroyo.

Entrevistadora F: ¿Iban a Lascano o iban a algún lugar más poblado?

Silvia: Cuando estábamos enfermos o había una vacuna que había que dársela obligatoria sí.

Entrevistadora F: ¿No de paseo?

Silvia: No, porque mis padres tenían los padres enfermos y vivían en Velázquez y yo me acuerdo de haber ido cuando estaban enfermos con un caballo muchos kilómetros nos cargaba papá con todo.

Entrevistadora A: Ah ¿iban en caballo a Lascano?

Silvia: No a Velázquez queda más cerca porque íbamos cortábamos camino ahora no se puede ir porque se llenó la represa y creció todo eso, había un camino vecinal ahí, y demás cuando necesitábamos que estábamos con sarampión.

Entrevistadora A: Y ¿alguna fiesta en el barrio o sea una fiesta no pero...?

Silvia: A la escuela si porque a la escuela si caía un 25 un sábado tenías que ir y no había ómnibus teníamos que ir a caballo, íbamos

Entrevistadora A: No pero digo y alguna fiesta que se juntaban yo que se viste que en Aigua hacen la fiesta del jabalí, alguna fiesta algo así

Silvia: Si los vecinos si la yerra, ¿sabes cómo es la yerra?

Entrevistadora A: Yo no sé cómo es la yerra.

Silvia: Y bueno ahora se terminó todo eso, la yerra era el que tenía campo mi bisabuelo tenía entonces tenía ganado y una vez al año no sé en qué fecha se juntaban todos los vecinos del barrio y ahí se hacía asado se hacían pasteles el Martín fierro, era una fiesta eso era una fiesta, ahora ya se terminó todo eso

Entrevistadora A: Ah y ¿los huevos a la ceniza eran huevos de toro?

Silvia: Claro.

Entrevistadora A: No comería huevos de toro.

Silvia: Mira que son ricos, si y bueno y después nos juntábamos cuando íbamos a la casas de mi abuela, cuando había que bañar las ovejas, pero ahora hay mucho más cosas, antes una vez al año se bañaban para la lana, es una cosa con escaleras así que tiene un pozo se zambulle por ahí y después sale por una escalera.

Entrevistadora A: Claro y ¿eso tiene veneno?, y ¿después? porque a nosotros nos importa ver ahí una cuestión de género, entonces ¿habían juegos que estaban prohibidos para las mujeres? ¿O que solo hacían las mujeres y otros que solo hacían los hombres? ¿Cómo se dividían en la escuela o con tus primos?

Silvia: No en la escuela y con mis primos no y los grandes, por ejemplo la taba los varones.

Entrevistadora A: Y ¿las muñecas las mujeres?..

Silvia: Seguro si, no es como ahora que ves algún niño, y bueno la taba eran los grandes eran los hombres que jugaban a la taba y las mujeres a las cartas.

Entrevistadora A: ¿Las mujeres a las cartas?

Silvia: ¿Ella es de ciudad?

Entrevistadora A: ¿Fio?

Entrevistadora F: De Montevideo.

Silvia: Uh yo nací en el campo

Entrevistadora F: A mí me encanta voy para ese lado cada vez más.

Entrevistadora A: Y después por ejemplo ¿algún juguete o cualquier cosa que te heredaron tu madre o tu abuela?

Silvia: si yo me acuerdo de tener cosas de la madre de mi madre, el padre de mi madre tenía dos mujeres y mi abuela tuvo que decidir irse a Montevideo con unos vecinos allí que tenían

campo, y después de allá mandaba me acuerdo, en fin de año mandaba encomienda con caramelos con pan dulce y a veces mandaba algún regalito eso me acuerdo sí.

Entrevistadora F: ¿Querías algún juguete y capaz que era difícil de acceder ahí, bici no se?

Silvia: sí pero sabíamos que no podíamos, mi tío una vez llevó una bicicleta y nosotros no sabíamos andar nos subíamos en la portera y veníamos todo por el alambre y ahí aprendimos a andar en bicicleta, se la rompimos toda

Entrevistadora F: ¿Andaban a caballo?

Silvia: Y a caballo sí, cuando no estaba muy flaco, y después teníamos tarea ir a la escuela, juntar leña. La escuela era rural.

Entrevistadora A: Y después de la escuela, ¿el liceo lo hiciste? o ¿lo hiciste más después?

Silvia: No, yo salí de la escuela y fui a un hogar y lo hice en un internado.

Entrevistadora A: Nosotros tenemos un compañero de Lascano que lo hizo en un internado

Silvia: En Velázquez en un internado éramos 60, donde estaba Alberto mi marido, no era novio mío era novio de muchas y después fue mío, bueno estaba la parte de varones y de mujeres

Entrevistadora A: ¡Ah sí se dividía!

Silvia: Claro, nos juntábamos a comer y a limpiar, Doña China era la que cuidaba a los varones y Eliza nos cuidaba a nosotras. Y nosotros ahí en el liceo, ahí en el internado bueno teníamos cosas que cumplir, nos teníamos que levantar a las 5 de la mañana limpiar los pisos limpiar el baño antes de irnos al liceo y después una o dos veces a la semana teníamos la escuela industrial, que era la escuela, iba gente que sabía y nos enseñaban yo aprendí ahí a cocer a la rueca la rana.

Entrevistadora A: ¿Y a los hombres también les enseñaban?

Silvia: A los varones no, los varones iban al fútbol iban al basquetbol.

Entrevistadora A: Ah y ¿vos no hacías deporte?

Silvia: Si yo una vez competí en bala, hacíamos en el liceo gimnasia y deporte

Entrevistadora A: Y ¿ahí los dividían por género también?

Silvia: Si yo me acuerdo que fui a competir y no era como ahora.

Entrevistadora A: Y ustedes mientras tejían, hilaban.

Silvia: Ellos iban a sacar leche, ordeñar la vaca, y teníamos que hacer el pan a veces le tocaba a los varones.

Entrevistadora A: ¿Se cocinaban ustedes?

Silvia: Sí con la señora con doña China.

Entrevistadora A: Todos cocinaban, hombres y mujeres.

Silvia: Si.

Entrevistadora A: ¿Asique Alberto tu marido lo conociste ahí?

Silvia: sí era muy artista él, pero era una época linda, yo que sé, el despido de la casa yo no quería ir al liceo, pero claro era ignorancia.

Entrevistadora A: Y ¿después de eso hiciste enfermería?

Silvia: No, yo hice hasta tercero nada más.

Entrevistadora A: ¿Pero igual para enfermería es hasta tercero nada más?

Silvia: Si, cuando llegue que Alberto trabajaba, dije algo tengo que hacer y vi el cartel de enfermería y bueno, ahí fui y me anote y viajaba todos los días a Pan de Azúcar pero después de vieja a los 35 años.

Entrevistadora A: Ah, grande.

Silvia: Pero claro no había posibilidades, ni nadie que te incentive.

Entrevistadora A: ¿Y cuándo hacías el liceo sentías la necesidad de ir a tu casa?

Silvia: No, a veces pasaba un mes sin ir a mi casa y porque no teníamos plata para el pasaje.

Entrevistadora A: ¿Iban en ómnibus cuando iban?

Silvia: Claro y después tenías que hacer 5 km a pata, entonces preferíamos quedarnos el fin de semana ahí, y los sábados había chocolate bailable que nos llevaban a un club y nos juntábamos, y eso estaba bueno.

Entrevistadora A: Las matiné.

Entrevistadora F: ¿Te acordás si jugabas algún juego con tu madre, tu abuela o si compartían algún tiempo ahí de juego con ellos?, ¿con los adultos?

Silvia: Yo no me acuerdo.

Entrevistadora F: A las cartas solo las jugabas con tus hermanos y hermanas.

Silvia: Lo único que compartimos con mamá era la novela, había una radio que se prendía solo el informativo y la novela.

Entrevistadora A: ¿La novela en audio?

Silvia: Si claro no la veías, ahí éramos todos quietitos, pero jugar así al tatetí, pero mi madre al no haber terminado la escuela, ella nos obligaba todos los días leer y nos hacía escribir, nosotros entramos a la escuela sabiendo el abecedario, sumar, restar, las tablas, todo.

Entrevistadora F: Ah que bien, ¿tu madre trabajaba?

Silvia: Rural totalmente, el incentivo era nosotros todo para nosotros.

Entrevistadora A: ¿después ella se fue para el chuy?

Silvia: Nos fuimos todos los que pasa se llenó la represa no me acuerdo en que año, un 31 de agosto.

Entrevistadora A: ¿Que se tuvieron que ir porque se venía el agua?

Silvia: Y los ranchos quedaron abajo del agua, entonces tuvimos que ir para el Chuy.

Entrevistadora A: ¿Pero eso de grande no?

Silvia: Claro la Katy tenía 5 o 6 años y bueno después nos fuimos para el Chuy mis padres y yo también, yo me case con él Alberto pero realmente íbamos y veníamos a la casa de mis suegros a Tala y a casa mía y ahí andábamos. El trabajando en Campania que también nos veíamos poco, a veces pasábamos meses.

Entrevistadora A: Claro.

Silvia: Después estuvo en Montevideo y no me gustaba, la “Paty” hizo no sé si primero, tercero y quinto.

Entrevistadora A: ¿De escuela?

Silvia: Pero yo me aburría, no me gustaba y me venía. Y haya mi cuñada me educo mucho, fue un ejemplo de vida. Hice un curso de apicultura en Montevideo.

Entrevistadora F: ¡Qué lindo!

Silvia: ¡Sí! Éramos todos viejos, yo era la más joven.

Entrevistadora A: Todos mayores, de 30. -ríen-

Silvia: No, no, todos viejos de verdad, habían salidos presos todos. El “palucho” había salido preso, y Mari que había venido de España y todos así. Entonces íbamos al curso después pasábamos por ocho de octubre y no me acuerdo cual, íbamos a un bar y tomamos una “grapita miel” y nos íbamos. Después salíamos con las abejas, que eso me encantaba, trabajamos con las abejas y yo tenía otro socio y me encantaba porque había siempre chorizada y vinito casero. Eso sí, te comían las abejas pero era lindo, de verdad, re linda experiencia.

Entrevistadora F: Después tenían miel rica.

Silvia: Sí, riquísima sí. Y bueno yo que sé, yo viví muchas cosas lindas, me hubiese gustado hacer muchas cosas más pero

Entrevistadora A: Todavía estás a tiempo.

Silvia: No estás loca, ahora ya no.

Entrevistadora A: Ahora tienes todo el tiempo.

Silvia: Si.

Entrevistadora F: ¿Heredaste algún juguete?

Silvia: No, nosotros no teníamos nada, bicicleta cuando era grande, estábamos en el Chuy ya. Mi padre me compró una bicicleta porque tenía que levantarme para ir a trabajar a las 5 de la mañana, en la noa, ¿conoces el Chuy?

Entrevistadora F: SI.

Silvia: Bueno la casa más grande que hay en el Chuy es la noa que entras de un lado y salís del otro. Ahí en ese tiempo éramos esclavos, entrabamos a las cinco de la mañana y salíamos a las once de la noche y nos daban media hora para tomar un café.

Entrevistadora F: Que horrible.

Silvia: Ahí me compro una bicicleta para ir a trabajar.

Entrevistadora A: ¿Y qué hacías ahí?

Silvia: Tenías que atender a la gente y ordenar productos. Era una bicicleta de rodado así chiquito, la necesitaba para ir y venir porque no tenía horarios para ir a la casa y tenía que venir así comer algo y volver volando. Ahora nada que ver, entras a las 10 de la mañana y a las 7 te vas.

Entrevistadora A: Igual siguen siendo explotadores.

Silvia: Ah sí son unos bichicomes pero ta, no el horario que hacíamos antes.

Entrevistadora A: Ahora te pagan dos pesos.

Silvia: Sí y bueno después yo que sé, haya en el Chuy yo trabaje, en el primer lugar que fui fue un restorán -que no existe más- limpiando vidrios. Después nos fuimos haciendo compañeros, éramos cinco o seis y terminamos siendo amigos.

Entrevistadora A: Bueno Silvia, muchas gracias por tu tiempo.

Silvia: La verdad que lo pasé muy bien, gracias a ustedes.

#### 4.12 Entrevistado Vittorio - 23/9/22

Entrevistador N: Aquí estoy con Vittorio.

Vittorio: Le estaba contando cuando íbamos a la escuela. El problema nuestro, era que viajábamos cada 15 días. Lo máximo que podíamos estar en una ciudad grande como Montevideo, Porto Alegre, Buenos Aires. ¡Ahí sí! Estábamos dos meses.

Entrevistador A: Y esas fotos de atrás, ¿sos vos?

Vittorio: Si.

Entrevistador N: Si, tiene un montón.

Vittorio: Casi todas soy yo. Yo y mi hijo que está ahí atrás, Jorge

Entrevistador A: Hola Jorge.

Entrevistadora F: Hola

Vittorio: Acá está el circo.

Entrevistadora F: Qué lindo.

Entrevistador A: Ah! con monos.

Vittorio: Y este soy yo.

Entrevistador A: En el monociclo.

Jorge: Si era acróbata.

Vittorio: Mi padre - muestra una foto -.

Vittorio: Bueno como te decía, lo fuerte de aquel tiempo era el teatro. Nosotros viajábamos por toda América. Mis abuelos llegaron en el año 68, 1868 En Brasil, seguro ellos se habían anoticiado de que la madera era barata y hicieron el circo en Brasil. De Brasil se fueron Hicieron todo Brasil unos años y después fueron a Paraguay. Ahí en Paraguay se casó mi abuelo. Haya lo ven -señala- cómo con 13 o 15 leones.

Entrevistador A: ¿Cómo se llamaba el circo?

Vittorio: Bueno, en aquel tiempo "pensado hermanos", ellos eran tres hermanos. Después se separaron y dos de ellos volvieron. Mi abuelo el que se casó acá en Sudamérica, y él se quedó acá tuvo 9 hijos, uno de ellos mi padre que con el correr del tiempo, viajando por la Argentina. Recorrían toda América, mi abuelo. Porque vieron que lo fuerte del teatro siempre fue en la Argentina

Entrevistador A: ¿En Uruguay donde hacían circo?

- se corta el zoom -

Vittorio: ¿Me están viendo ustedes a mí ahí?

Entrevistador N: ¡Te vemos!

Entrevistadora F: Sí, te estamos viendo.

Vittorio: ¿Ven que les estoy señalando acá?

Entrevistador A: No, no vemos, -señala la pared-

Vittorio: Ahí está lo fuerte del teatro.

Entrevistador A: Ella ¿Quién es?

Vittorio: Libertad Lamarque, se llamaba Amelia Lamarque. Es la que anduvo con nosotros. Y esta es mi hermana mayor y este su esposo que hacía teatro también. Todo esto es él.

Entrevistador A: ¿Qué hacían ellos?

Vittorio: Ellos teatro

Entrevistador N: ¿Sólo teatro?

Entrevistador A: Acróbatas.

Vittorio: Aquí está mi padre, en el famoso Juan Moreira. Acá mi sobrino con los tigres.

Entrevistador N: Mira esa foto.

Entrevistadora F: qué miedo.

Jorge: Este soy yo en un programa de televisión en Chile. Este soy yo en la actualidad ahora.

Entrevistador N: Acá están con los indios paraguayos, no sé si llegan a ver.

Vittorio: En una aldea india que estuvimos, fuimos a visitarlos. ¿La ven? Este es mi cuñado. Acá estoy en la moto, en el globo.

Jorge: Haya se ve el circo, ese fue el más grande que tuvimos en Montevideo y Buenos Aires, para tres mil personas era.

Vittorio: Ahí del canal doce que vino a hacernos un reportaje en el año 80, en agraciada y allá abajo.

Entrevistador A: ¿Ustedes andaban principalmente en Uruguay?

Entrevistador N: Andaban por todos lados en Argentina, Brasil, Uruguay.

Entrevistador A: Pregúntele por la niñez.

Entrevistador N: Contale lo que me decías del japonés. ¿Qué te regalo?

Vittorio: No, me pregunto el de los juguetes que yo me acuerdo, hoy es todo plástico y todo eso me habían regalado un tanque de guerra que tenía por lo menos 50cm parecía una cosa real

Entrevistador N: Alemán

Vittorio: alemán, era de fabricación alemana, porque entraba mucha mercadería alemana

Jorge: De la época de la guerra.

Vittorio: Claro, cuando empezó la guerra la exportación seguro se habrá terminado

Entrevistador N: Te habían dado ese tanque

Vittorio: a donde yo iba miraban más el tanque que a mí.

Entrevistador N: ¿Trepaba?

Vittorio: trepaba sí y era alto más o menos, era un juguete real

Entrevistador N: ¿Fue el mejor juguete que tuviste?

Vittorio: Nunca tuve más otro regalo como ese.

Entrevistador N: ¿Porque no había tampoco muchos?

Vittorio: No, no hoy es todo plástico.

Entrevistador N: Claro hoy ves todo el mundo con juguetes

Entrevistador A: ¿y vos de niño jugabas con tu familia, tus hermanos, con otros niños del circo, con quien jugabas?

Vittorio: Ah sí, yo como les contaba tenía 3 sobrinos que tenían casi la misma edad que yo, yo nací el 25 de mayo de 1928, y este sobrino mío nació el 3 de octubre de 1928, y mi sobrina hermana de ese un año después, quiere decir que los 3 andábamos casi con la misma edad, íbamos a la escuela juntos, todo.

Entrevistador N: ¿A qué jugabas con tus sobrinos?

Vittorio: Ah yo qué sé, cada país tenía un juego diferente, amistades solo de la escuela, lo que más se jugaba era al fútbol

Entrevistador N: ¿Al fútbol?

Vittorio: Claro, a la bolita al trompo también

Entrevistador N: ¿Tenías trompo tú?

Vittorio: Si

Entrevistador A: ¿Y la pelota como era? ¿Era de cuero?

Jorge: Tu hermano hacia las pelotas.

Vittorio: Ah si él las fabricaba, un hermano mío.

Entrevistador A: ¡Ah mira!

Vittorio: Fabricaba las grande las Número 5, tenía un aparato con dos maderas lesna se llamaba.

Entrevistador N: ¿Qué edad tenías ahí?

Vittorio: Y no me acuerdo 6 años.

Entrevistadora F: ¿Jugaban todos juntos niñas y varones?

Entrevistador N: ¿Jugaban con mujeres y hombres?

Vittorio: No, no, no todos varones.

Entrevistador A: ¿Y las nenas a qué jugaban?, ¿vos no jugabas con las nenas?

Vittorio: Si, si

Entrevistador N: ¿Todos juntos?

Vittorio: Después de los 15 años en cada pueblo un amor

Entrevistador A: Y si, está bien.

Vittorio: Siempre había una quinceañera, pero ya era muy diferente a lo que es hoy

Entrevistador N: ¿Entonces jugaban todos juntos cuando eran chicos?

Vittorio: Ah sí, en la edad de la escuela si

Entrevistador N: ¿Jugaban a la escondida?

Vittorio: Ah sí, eso si

Entrevistador N: ¡Era común!

Entrevistadora F: ¿Te acordás de algún juguete Vittorio?

Vittorio: No esas cosas yo muy poco, nunca tuve bicicleta un triciclo tuve, no porque no pudieran comprarme ni nada, sino porque la vida era diferente, era muy diferente la vida viajando así como viajamos nosotros.

Entrevistador N: ¡Se vivía diferente!

Vittorio: Si, si

Entrevistador N: Y la vida era diferente se jugaba con lo que había ahí.

Vittorio: Si

Entrevistador N: Tú dijiste que agarrabas las cosas del circo para jugar ahí

Vittorio: Sí pero no mucho.

Entrevistador N: ¿El japonés no te enseñó?

Vittorio: No, no me enseñó a hacer todo lo que ves ahí arriba.

Entrevistador N: ¿Y la bicicleta como aprendiste a andar?

Vittorio: No eso aprendí solo, después, ya no estaba acá, en el año 40 y tanto.

Entrevistador A: ¿Y a la escuela como ibas?

Vittorio: A la escuela íbamos con mi hermana, nos llevábamos éramos tres, en ese tiempo éramos tres todavía, jamás en ninguna escuela nos rechazaron al contrario mi hermana impecable nos llevaba, nos pusieron una vuelta como ejemplo, no me acuerdo si fue acá en el Uruguay en la Argentina, no me acuerdo donde y nos pusieron en el frente de la clase a los tres a mí y a mis dos sobrinos, y decían este chico que está acá es tío de ellos dos, y éramos iguales la misma edad casi, “muy bien fíjense como están las tónicas impecables así tienen que venir todos”, porque claro imagínate en un pueblo hay gente muy humilde que anda saber guardapolvos todo remendados era muy diferente, nosotros gracias a dios nunca tuvimos necesidades de ir remendados digamos siempre teníamos impecable todo

Entrevistador N: Si, ¿y tú jugabas con los niños chicos en la escuela?

Vittorio: Si, jugábamos enseguida nos hacíamos amigos

Entrevistador N: Enseguida ¿Y anduviste entonces por todas partes de Uruguay?

Vittorio: Uruguay, Brasil, Argentina

Jorge: Paraguay

Vittorio: Paraguay, mi abuela nació en Villa Rica, la segunda ciudad creo que es del Paraguay, la segunda o tercera es del Paraguay, Villa Rica

Entrevistadora F: ¿Y tus padres?

Vittorio: Mi padre, mira mi padre en aquella época de mi abuelo que era Español, ¿sabes dónde nació? abajo de una carreta de bueyes, venían del Brasil para el Uruguay

Entrevistadora F: ¡Qué increíble!

Vittorio: Imagínate para hacer un viaje de 80, 90 kilómetros estabas cuanto dos o tres días o cinco días no sé cuánto estarías, y ahí nació mi padre en un viaje asistido por todas las mujeres que iban ahí prácticas para eso seguro, porque antiguamente se usaba mucho la partera particular, no sé hasta qué año no se si hoy habrá todavía.

Entrevistadora F: ¡Ahora está volviendo!

Vittorio: Pero antiguamente por lo general.

Entrevistador A: ¿Y cómo viajaban?

Vittorio: ¿Cómo viajábamos?

Entrevistador A: ¡Claro!

Vittorio: Bueno, en aquel tiempo que yo te hablo tantos años, solo donde había línea de ferrocarril, tanto para Brasil para cualquier paso, por ferrocarril porque no había caminos, no había carreteras ni camiones de ese porte para llevar material, tren sí.

Jorge: En el Amazonas de Brasil, ¿estuvieron andando?

Vittorio: Ahí estuvimos, en el norte del Paraná que recién estaban haciendo una ciudad que se llamaba Londrinas, al norte del Paraná casi frontera con Mato Grosso estuvimos nosotros. Se llamaba Londrinas, creo que la segunda ciudad no La capital del café le llamaban, porque Paraná era donde se plantaban las plantaciones más grandes de café. En Brasil estaban en Paraná, la capital del café.

Entrevistador N: ¿Y tu padre y tu madre donde nacieron?

Vittorio: Mi madre, en Entre Ríos hija de italianos. Le van a ver la cara bien gringa.

Entrevistador A: ¿Y vos Vittorio?

Entrevistador N: ¿Tú naciste en Uruguay no?

Vittorio: Yo soy Uruguayo, 4 hermanos uruguayos, dos brasileros y dos argentinos. Yo nací en Durazno.

Entrevistador N: En durazno, cuando estaba el circo ahí

Vittorio: Y de ahí viaje 75 años sin parar

Entrevistadora F: ¡Que divino!

Entrevistador A: ¡Si conocerás América!

Vittorio: Hasta que me vine al lugar más hermoso y el país más hermoso que puede haber en Sudamérica se llama Uruguay, porque hay que conocer, porque una cosa es ir al Uruguay y decir. ¡Uh! Uruguay es maravilloso. Este Fuimos a Punta del Este. ¡No! Ese no es el Uruguay. El Uruguay es como lo conocimos nosotros, pueblo por pueblo. En ese tiempo, como yo te dije. Lo fuerte era el teatro, la gente se moría por el teatro.

Jorge: No había nada de televisión.

Vittorio: ¡No!, no había televisión, no había nada, ¡imagínate! Por radio escucharían alguna novela, ¡no sé! ¿Sabes cuándo le compraron la radio, mi hermano a mi madre?

Entrevistador A: ¿Cuándo?

Vittorio: Cuando murió Gardel. Porque lo adoraba, ¡todos! Acá vas a ver fotos de Gardel por todos lados, cuadros grandes. Tengo una foto aquí después se la voy a mostrar, de Gardel cuando tenía 17 o 18 años. ¿Bueno y en que íbamos?

Entrevistador A: Yo le preguntaba ¿dónde compraban los leones?

Vittorio: ¡Ah no! Eso ya fue del año 48 en adelante. Mi padre, el ya no dirigía el circo, lo dirigía un hermano. Ya tenían animales ya, entonces, en el año 43 ya no se dio más teatro, esa fue la última vez que se dio teatro. Que fue la foto que vieron ahí de mi padre que está, el famoso Juan Moreira. Juan Morería fue la historia de un famoso de Buenos Aires.

Entrevistador A: ¿Vittorio?

Vittorio: SI.

Entrevistador A: ¿Qué diferencia había entre el teatro y el circo? ¿A qué le llamas vos circo? ¿Qué diferencia había cuando actuaban?

Vittorio: Sino yo no alcance a hacer teatro. Pero me gustaba mucho.

Jorge: Eso era como ver una película ahora.

Vittorio: ¡Sí! ¡Había gente! Incalculable y no es porque yo lo diga, ustedes hablan con una persona acá que tenga más de sesenta y claro tiene que tener más de sesenta años para que se acuerden. Nosotros dejamos el teatro en el año 43. Dejaron mis hermanos, yo nunca actué. No me gustaba tampoco, a mí no me gustaba veía que era bueno. Mi hermana fue una

de las actrices más grandes que hubo y mi cuñado hacia cualquier personaje. ¡Vos los viste ahí, Un viejito que apenas camina!

Jorge: Como si fuera misión imposible. La película misión imposible, se cambiaba de rostro. Se cambiaba el rostro hacía aparentar otra persona.

Vittorio: Voy a buscar una cosa espérame dos minutos.

Entrevistador A: Vaya.

Entrevistador N: Todas las fotos ahí.

Entrevistador A: Jorge, ¿vos qué hacías?

Entrevistador N: Jorge vos también estuviste en el circo.

Jorge: Yo era acróbata de bicicleta, él me enseñó a mí. Yo tenía el gorila luchador, era un mono grande que luchaba. ¡Claro! que le ponían un bozal.

Vittorio: ¿Así ven? Ese es mi cuñado, el casado con la mayor de mi hermana. Qué tendría él en ese tiempo la edad de mi padre casi.

Entrevistador A: ¿Tú hermana es la actriz?

Entrevistadora F: Sí, la más grande.

Vittorio: Ese es el, Todos son personajes del teatro.

Entrevistador A: ¡Claro!

Vittorio: Cada obra, obra se llamaba, tenían un personaje que él tenía que hacerlo. Ahí está de gaucho.

Entrevistador A: ¿Y por qué cerró el circo?

Jorge: Porque el circo es para gente joven.

Vittorio: El circo es para gente joven yo ya no daba más.

Entrevistador N: ¡Ah claro! ya eran todos mayores.

Vittorio: Mira eso ahí.

Entrevistador A: ¿El circo siguió?

Jorge: Sí, mis sobrinos siguieron.

Vittorio: Hay sobrinos, hay tres sobrinos que están encerrados uno en el Brasil con el circo por allá, una sobrina.

Jorge: Hace dos años que no pueden salir de la ciudad.

Entrevistador A: Ósea el circo de ustedes continúa.

Vittorio: El circo continúa pero ya no es lo mismo.

Entrevistador A: ¿Por qué no hay animales?

Vittorio: No, no tiene nada que ver con los animales.

Jorge: Ya es espectáculo, música.

Vittorio: Cambiaron el sistema del circo.

Jorge: Como el circo del Soleil, el único que ha quedado.

Vittorio: Un Italiano -muestra una foto-, un gaucho -muestra otra foto-, otro gaucho -muestra otra foto-, otro, -muestra otra foto- de aquella época de mil ochocientos y algo.

Entrevistadora F: ¿Esas fotos las sacabas vos?

Vittorio: Estas que son las que yo sacaba, Alpha se llamaba el aparato. Este es el ¿ves? Ahí está el personaje particular. Ese es mi cuñado, el mayor que tenía la edad de mi padre casi. Mira ahí de viejito.

Entrevistador A: Era un personaje.

Vittorio: Para mí fue lo más grande que hubo.

Jorge: Fue la parte más linda que después vino la parte de la acrobacia del circo.

Vittorio: Claro.

Jorge: Esa fue la parte más emocionante, el vértigo.

Entrevistador A: ¿Eres trapecista?

Vittorio: No, nada que ver.

Entrevistadora F: ¿Y había acróbatas mujeres en el circo?

Vittorio: Si, Mi hermana.

Entrevistador N: ¿Qué hacían las mujeres en el circo?

Jorge: Escucha te voy a hacer cuando estuvimos en Chile, estuvimos en Chile. Este, conocimos a una muchacha trapecista, ella por lo menos tenía ya cuarenta, no era muy joven. Un cuerpo tenía y trapecista de chica imagínate, tienen lindos cuerpos. Ella estaba para jubilarse, la vimos ahí por última vez.

Vittorio: Anduvo con nosotros, en el circo nuestro.

Jorge: Con el tiempo nos enteramos que se calló.

Vittorio: Se calló y se mató.

Entrevistador A: La hermana de mi compañera Fiorella es trapecista.

Jorge: ¡Ah sí! Hay que tener cuidado, cualquier escape viste hay que tener mucha seguridad viste. Porque de repente no sabes lo que puede pasar

Entrevistadora F: Yo hacía también y deje después de una caída. Me quede.

Vittorio: No me hablen de viajes de trenes, era tanta la gente que viajaba en ese Brasil, en la Argentina. Te hablo de eso porque eran los países más importantes los demás mira.

Jorge: Le decían la suiza de América.

Vittorio: ¿Te gusta hacer algo a vos?

Entrevistador N: Si ellas hacen.

Jorge: La dominación es lo que hay que hacer, dominar al cuerpo.

Entrevistador N: ¿Habían telas en ese entonces en el circo?

Vittorio: No, había tela y no había trapecio.

Jorge: Las telas son de ahora.

Vittorio: Cuerdas, a lo primero había cuerdas.

Jorge: Hay trapecistas en el circo que hacen ¿se congeló?

Entrevistador A: Te escuchamos bárbaro.

Jorge: Bueno, había una trapecista que tenía una bota especial. En esa bota hacia los escapes en el trapecio. Vamos a suponer ella

Entrevistador N: ¿Escuchan bien? Se entrecorta.

Entrevistador A: Nosotros sí, escuchamos bien.

Jorge: Vamos a suponer ella estaba así

Vittorio: Sentada.

Jorge: Sentada, cada vez que se iba para adelante enganchaba con los tacos y ella quedaba al vacío. Claro lo hacía con una red abajo porque con la altura que hacía, hacer todo esas pruebas con la altura que tenía tiene que tener seguridad.

Vittorio: Por lo general, muchos números de trapecio hay que hacerlos con red, porque si no precisas un trapecista por año más o menos, por las caídas. Acá me vieron en el trapecio, estoy a punto de largarme, el que está de espalda soy yo.

Entrevistador A: ¡Qué linda foto!

Entrevistador N: Esta re linda la foto, muy bien sacada la foto.

Vittorio: Y estas de abajo, tienen 40 años.

Jorge: Este soy yo con los elefantes, mira lo que hacían los elefantes.

Entrevistador A: ¿Los elefantes, o los animales estaban domesticados?

Jorge: Si estaban domesticados.

Entrevistador N: ¿De dónde eran esos elefantes?

Jorge: De la India, los elefantes de orejas chicas son de la India.

Entrevistador N: Un camello también.

Jorge: Orejas grandes Africanos.

Vittorio: Son muy diferentes.

Jorge: ¡Vamos a tener que sacar un circo! Los espectadores de 8 a 80 años.

Entrevistador A: ¿Por qué decís que el circo del Soleil es el único que mantiene la tradición?

Jorge: Porque es Europeo. Yo no sé si con esta pandemia habrán cerrado.

Entrevistador A: Pero vos decís que cambió el circo.

Jorge: Sí porque ahora es todo fantasía, antes era todo rustico había que hacer todo acrobacia.

Vittorio: Ahora vos entras en un circo y están todas las luces oscuras. Todo apagado. El circo se hizo para que esté todo iluminado. La iluminación es alegría, si vos vas a entrar a un espectáculo y vez una luz roja, una azul y las sillas tenés que buscarlas porque no las ves. ¿Qué es? Eso no es alegría, la alegría es, esto lo supongo yo no.

Jorge: El espectáculo hay que verlo en vivo y en directo.

Vittorio: Miren ese personaje ahí. ¿Quién puede ser?

Jorge: Si

Vittorio: ¡Este soy yo! En Montevideo.

Jorge: Lleno de rulos. Estos eran hermanos de él, mira el cuerpo que tenían de hacer trapecio. Hermano mayor de él.

Vittorio: Esta es mi hermana la mayor que era la madre de los dos sobrinos que tenía yo de la misma edad. Esto fue lo mejor que hubo en teatro, ahora te voy a enseñar las compañeras de ellas quienes eran. Porque por lo menos de nombre tienen que saber ustedes.

Entrevistador A: ¿Cuándo se cambió de teatro a circo?

Vittorio: En el año 43. ¿A ver si dice ahí el nombre de ella ahí abajo?

Entrevistador N: Dame que yo lo leo.

Vittorio: Libertad Lamarque, artista de cine y esta es la hermana que teatro hacían. Una se dedicó al cine y otra al teatro, anduvieron con nosotros como cinco años. Ella, el esposo era director de teatro y la hija que tenía mi edad. Eso fue por el año 38 en adelante hasta que se dejó el teatro hasta el año 43.

Jorge: Este era el gorila luchador, era un karateka.

Vittorio: A ver. ¿Quién es ese?

Jorge: Soy yo.

Entrevistadora F: ¿Qué hacías ahí?

Jorge: Con el elefante, salíamos a caminar a la calle a hacer la propaganda.

Entrevistador A: ¡Ah mira!

Entrevistadora F: ¡Claro! Llegaban a los barrios y revolucionaban todo.

Jorge: ¡Claro!

América: La última actuación de teatro que hizo mi padre. - muestra una foto-.

Jorge: Juan Moreira.

Entrevistador N: Vos me decías que vestían a los gorilas e iban a los bares con los gorilas. ¿Era la forma de promocionar el circo?, ¿la gente los veía y se sorprendía?

Jorge: Ven algo.

Entrevistador A: Qué bueno que tengan todo guardado.

Vittorio: Jorge, íbamos para Chile, la cordillera de Chile.

Jorge: Mendoza.

Entrevistadora F: ¿Qué lugar dice?

Jorge: Mendoza

Vittorio: El enanito más chico del mundo.

Entrevistador A: Era como una familia iban todos juntos.

Jorge: Si una familia.

Vittorio: Uno nos dijo en el circo, ¿comen juntos? SI le digo yo, en el circo comemos juntos, salimos juntos, paseamos juntos y dormimos juntos. Haces una vida igual que cualquiera lo único que viajábamos. Lo nuestro era una familia a parte de la nuestra, teníamos gente contratada, trapecistas, equilibristas.

Entrevistador N: Esta foto, esta buena.

Vittorio: Ahí estoy yo en la tele con unos cachorritos de tigre.

Entrevistador N: La cámara todo, un programa bien retro. ¿Cómo era que se llamaba?

Vittorio: Cordialmente. Eso es de Chile.

Entrevistador A: ¿Cómo se llama el circo?

Jorge: Norteamericano.

Vittorio: Nombres tuvo varios.

Jorge: Mira yo con los tigres chiquitos.

Vittorio: Acá estaba en Tucumán, cuando terminaba una función y había gente para entrar a otra.

Entrevistador A: Lleno de gente

Vittorio: Viste vos.

## Segundo audio

Vittorio: Iban y venían caminando boca abajo enganchada del empeine de los pies con los ojos vendados. Ahí se cayó pobre después de que terminamos la gira por Chile. Ella se fue a otro circo.

Entrevistador A: ¿Y no tenía red?

Jorge: No.

Entrevistador N: Acá me mostraban, le hicieron un reconocimiento, una exposición con las fotos hicieron. Lo más gracioso es que este símbolo del circo lo dibujó él, lo hizo un herrero.

Vittorio: Lo hice hace 70 años.

Entrevistador N: Si y está en una foto ahí arriba y un día en un bazar encontró que alguien lo hizo en una taza, usando el dibujo de él.

Vittorio: Ni un detalle más tiene, ni más ni menos. Es el mismo, el mismo.

Entrevistadora F: Vittorio

Jorge: Acá cuando rompía corazones el viejo.

Entrevistadora F: Vittorio, ¿a qué edad empezaste a trabajar en el circo, a actuar?

Vittorio: Aprendí primero a trabajar que a caminar. Tendría cuatro años.

Jorge: Escucha una anécdota. Él fue mi maestro en la bicicleta, vos sabes quien estuvo en el espectáculo. Una señora de una condición muy nombrada Mirtha Legrand. Cuando salió de ver el espectáculo, viste que los artistas salen a saludar cuando termina el espectáculo. Y me dijo Mirtha: usted primero aprendió a andar en bicicleta antes que caminar, por las maravillas que hacía en la bicicleta. Todo enseñado por él. Me dijo eso: la verdad que lo felicito porque usted primero aprendió a andar en bicicleta que a caminar, porque las cosas que hacía. Hacía de todo.

Entrevistador N: ¿Qué hacía tu madre cuando eras chico?

Vittorio: Yo tenía tres años por ejemplo, mamá estaba en la cocina. A ver nene vení, se ponía así yo me ponía acá como si fuera la rodilla de ella. De acá me tiraba para atrás, me doblaba por arriba de la rodilla, me agarraba y me pasaban los pies. Para ir reforzando la columna que no quede dura, que sea flexible, todas las mañanas. Todas las mañanas yo hacía esto - demuestra hacer ejercicio-.

Jorge: Mira arriba de la bicicleta. ¿Sabes qué año fue? En el 1995, fue en el año 95 yo ya trabajaba

Vittorio: Ese es mi maestro el Japonés, 1940 Piriápolis. Ese fue el que me enseñó.

Entrevistadora F: ¿Quién es ella?

Vittorio: Ah no, no me acuerdo. Pregúntale ahí a un conocido tuyo si viajó alguna vez, en un tren que había de Pan de Azúcar a Piriápolis para llevar a los turistas. Porque en aquel tiempo era más importante Piriápolis que Punta del Este. Nosotros íbamos con el circo a Piriápolis, cuando veníamos a Uruguay íbamos a Piriápolis.

Entrevistadora F: Por suerte se hizo más importante Punta del Este que Piriápolis.

Jorge: Una vuelta se me escaparon los monitos ahí.

Vittorio: El accidente más grande que tuve, que fue grave porque tuve que trabajar igual en el año 60 en el palacio Peñarol en las vacaciones de invierno. Me caí y me astille tres dedos acá arriba, los dedos no, los huesitos del empeine, se me quedó el pie hinchado y negro. Vos te crees que yo deje de trabajar, no. Que comíamos, que cocinábamos, que pucheros se mandaba la vieja, de esos ya no hay. Para mejorarme me decía, nene venga a tomar la sopa con la cáscara de huevo. Vos sabes lo que es eso. El Japonés ese que vieron acá recién le enseñó a mi madre que él es fuerte pero flaco, era una persona delgada. Si usted agarra las cáscaras de huevo y las pone al horno y las deja secar. Las muele bien molidas, pero bien molidas y se lo da una o dos cucharadas en la sopa, para fortalecer los huesos. Jamás en la vida me quebré y he caído eh.

Vittorio: Acá en el fondo tengo anillas y trapecio. Pero yo ahora apenas puedo colgarme los brazos ya los siento mucho.

Entrevistadora F: Claro pero estás bárbaro igual.

Vittorio: 93 años ya.

Entrevistador A: ¿El juguete de guerra ese quien te lo regalo?

Vittorio: ¿Cuál?

Entrevistador N: El tanque

Vittorio: El Japonés.

Entrevistador A: ¿Te regalaran algún otro juguete?

Vittorio: SI, pero muy pocos. No éramos mucho de jugar así. Jugar jugábamos, siempre teníamos amigos.

Entrevistador N: ¿Cantaban?

Vittorio: No, no.

Entrevistador N: Jugaban al fútbol la escondida algo de eso?

Vittorio: Al fútbol jugaba con mis hermanos que casi me matan de un pelotazo,

Jorge: Las mujeres hacían fútbol en Brasil, fútbol femenino.

Vittorio: En aquel tiempo no era muy popular el fútbol femenino.

Entrevistado N: Bueno, muchas gracias por la entrevista.

Vittorio: Por nada fue un placer.

Entrevistadora A: Si, muchas gracias, ¡Saludos!

Entrevistadora F: Si, ¡Saludos!

Vittorio: ¡Saludos!